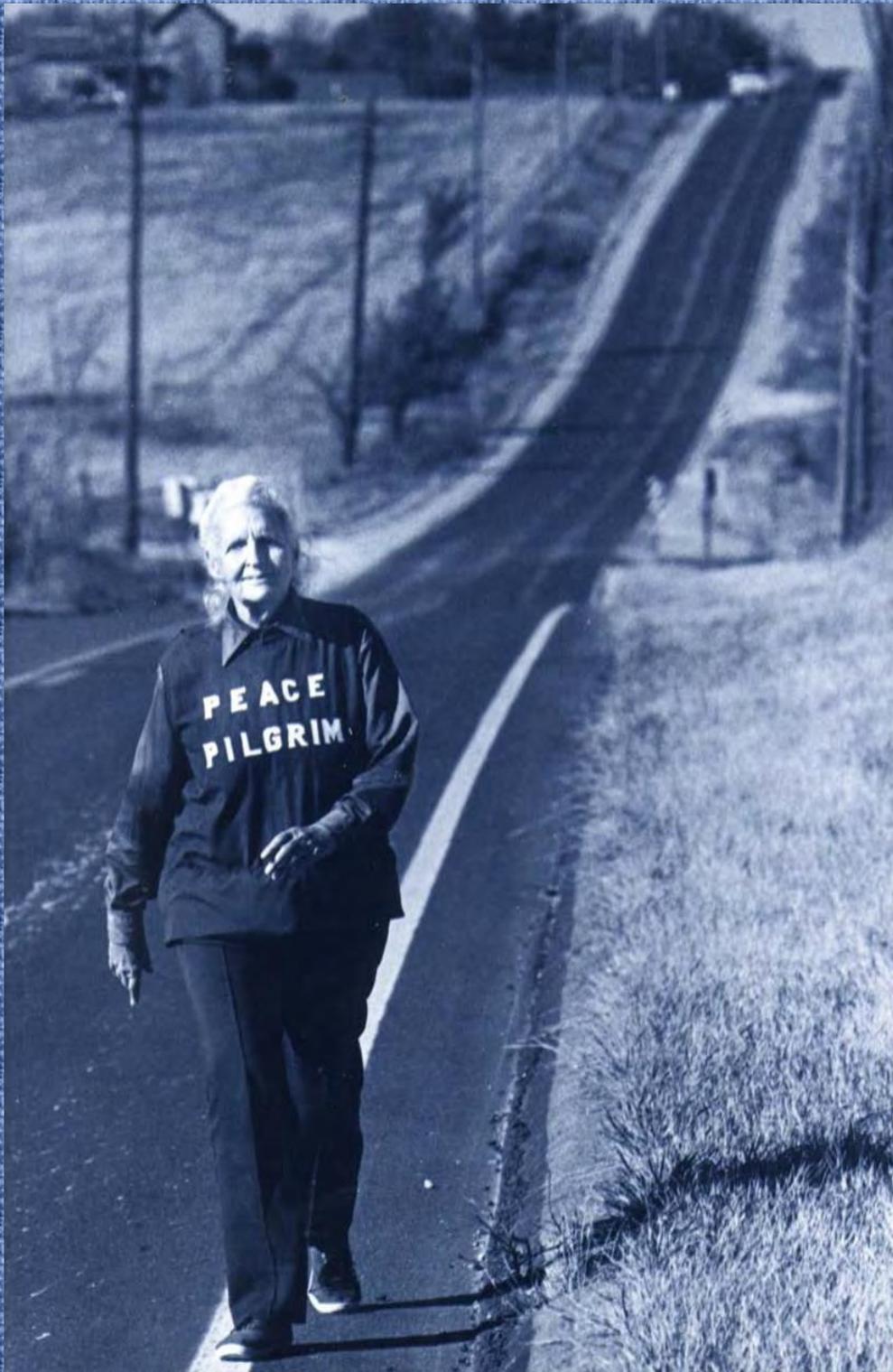


La peregrina de la paz

SU VIDA Y OBRA EN SUS PROPIAS PALABRAS



PEREGRINA DE LA PAZ: SU VIDA Y OBRA EN SUS PROPIAS PALABRAS

Compilado por algunos de sus amigos.

Traducción al español: Gonzalo García Olagorta (Gongarola)

Esta traducción ha sido realizada con el permiso de AMIGOS DE LA PEREGRINA DE LA PAZ y está libre de derechos de autor.

La versión digital disponible gratis en: www.peregrinadelapaz.org

También por la Peregrina de la Paz: PASOS HACIA LA PAZ INTERIOR (en inglés, español, chino, hebreo y árabe). Para obtener una copia gratuita, por favor escriba a:

AMIGOS DE LA PEREGRINA DE LA PAZ

Apartado Postal 2207

Shelton, Connecticut 06484 USA

Teléfono: (203) 926-1581

www.peacepilgrim.org friends@peacepilgrim.org

La versión original impresa de este libro está protegida por derechos de autor de Friends of Peace Pilgrim. El libro está protegido por derechos de autor únicamente para evitar su uso indebido. Las personas que trabajan por la paz, el desarrollo espiritual y el crecimiento de la conciencia humana en todo el mundo tienen nuestro pleno permiso para reproducir material de este libro.

Dedicado con cariño a todos los buscadores.



Yo soy una peregrina, una errante.

Seguiré siendo una errante hasta que la humanidad haya aprendido el camino de la paz, caminando hasta que se me ofrezca refugio y ayunando hasta que se me dé alimento.

— Peregrina de la Paz

Contenido

Contenido.....	3
Presentando a la Peregrina de la Paz	5
Introducción	7
CAPÍTULO 1	11
Crecimiento humano.....	11
CAPÍTULO 2	14
Crecimiento espiritual	14
Preparaciones.....	16
1- Tener una actitud correcta hacia la vida.....	16
2- Armonizar la vida con las Leyes de Dios.....	16
3- Seguir la Guía Interna	17
4- Simplificar la vida	18
Purificaciones	19
1- Purificar del cuerpo	19
2- Purificar el pensamiento	20
3- Purificar el deseo.....	21
4- Purificar la motivación.....	21
Renuncias	22
1- Renunciar a la propia voluntad	22
2- Renunciar al sentimiento de separación.....	23
3- Renunciar a los apegos	23
4- Renunciar a los sentimientos negativos	24
El logro de la paz interior.....	26
CAPÍTULO 3	29
El Peregrinaje	29
CAPÍTULO 4	42
Reflexiones sobre la peregrinación	42
CAPÍTULO 5	48
Viviendo una vida sencilla	48
CAPÍTULO 6	53
Los problemas de la vida	53
Sobre el Hábito de Preocuparse.....	56
Sobre el Hábito de la Ira	56
Sobre el Hábito del Miedo	57
Sobre la Protección Divina	59
Una Meditación Útil.....	61
CAPÍTULO 7	62
Viviendo la vida espiritual	62
Maneras de Orar	62
Sobre el Ayuno	65
Sobre la Sanación.....	66
El Poder del Pensamiento.....	66
El Cambio Llamado Muerte	68
Sobre la Religión	70
El Camino del Amor.....	71
Pensamientos para reflexionar.....	73
CAPÍTULO 8	80
El camino de la paz.....	80
Historias sobre la no violencia	86

Un viejo fuerte habla	86
Esta extraña criatura llamada hombre	86
Una visión de esperanza para la paz.....	87
Más pensamientos sobre la paz y el desarme.....	87
El precio de la paz.....	89
CAPÍTULO 9	90
Extensiones del pacifismo	90
CAPÍTULO 10.....	93
Los niños y el camino de la paz.....	93
CAPÍTULO 11	95
Transformando nuestra sociedad.....	95
Sobre la democracia y la sociedad	95
Acción comunitaria por la paz	97
CAPÍTULO 12.....	99
El camino de una peregrina.....	99
APÉNDICE I	104
Cronología de la Peregrina de la Paz.....	104
APÉNDICE II.....	105
Gráfico del crecimiento espiritual de Paz.....	105
APÉNDICE III	106
Preguntas y respuestas del correo	106
APÉNDICE IV.....	126
Poemas, oraciones y canciones	126
APÉNDICE V	131
La peregrina de la paz en las noticias.....	131
Extractos de historias de periódicos.....	136
APÉNDICE VI.....	156
Cartas a Paz	156
APÉNDICE VII.....	158
Experiencias con Paz.....	158

Presentando a la Peregrina de la Paz

Puede que la veas caminando por tu ciudad o a lo largo de la carretera: una mujer de cabello plateado, vestida con pantalones y una camisa azul marino, acompañada de una blusa corta con bolsillos en la parte inferior, donde lleva sus únicas posesiones terrenales.

En la parte delantera de la blusa se lee «Peregrina de la Paz» en letras blancas, y en la espalda, «25,000 millas a pie por la paz».

Ella ya ha recorrido esas 25,000 millas; sin embargo, sigue caminando, pues ha hecho un voto:

«Seguiré siendo una errante hasta que la humanidad haya aprendido el camino de la paz, caminando hasta que se me ofrezca refugio y ayunando hasta que se me dé alimento».

Camina sin un centavo en los bolsillos y no está afiliada a ninguna organización. Su andar es una oración y una oportunidad para inspirar a otros a orar y trabajar con ella por la paz.

Habla con personas a lo largo del camino, con grupos como iglesias o universidades, y también a través de periódicos, revistas, radio y televisión, compartiendo experiencias interesantes y significativas, además de reflexionar sobre la paz interna y externa.

Ella cree que hemos aprendido que la guerra no es el camino hacia la paz, que la seguridad no reside en acumular bombas.

Señala que vivimos un período de crisis en la historia de la humanidad, y que quienes habitamos el mundo hoy debemos elegir entre una guerra nuclear de aniquilación y una edad dorada de paz.

Aunque no espera ver resultados inmediatos, miles de cartas atestiguan que su viaje no ha sido en vano. En esencia, estas cartas dicen:

«Desde que hablé contigo, he decidido que también debería estar haciendo algo por la paz».

-o0o-



Introducción

LA PEREGRINA DE LA PAZ dejó una huella imborrable en las personas mientras caminaba con alegría por todo el país, un impacto que nunca podrá ser expresado completamente. Durante sus veintiocho años de peregrinación, despertó e inspiró a miles de personas.

Aquellos a quienes tocó de manera personal conservan recuerdos muy especiales: conversaciones llenas de significado, risas compartidas, caminatas juntos; escuchando historias de la peregrinación en la mesa del comedor o mientras la llevaban a una charla; despidiéndola con la mano mientras partía rápidamente hacia su siguiente destino.

Desde 1953 hasta 1981, esta mujer de cabello plateado dedicó su vida con alegre obediencia a su llamado, siendo una servidora incansable en el mundo. Al acercarse a cada pueblo o ciudad, llevaba consigo un mensaje de paz sencillo y profundo:

«Cuando suficientes de nosotros encontremos paz interior, nuestras instituciones se volverán más pacíficas, y ya no habrá ocasión para la guerra».

Después de su fallecimiento en 1981, varios de sus amigos de todo el país nos reunimos en Santa Fe, Nuevo México, para recordarla y compartir nuestras experiencias sobre ella. Un pequeño grupo decidió quedarse y trabajar en un proyecto que había estado en nuestros corazones individualmente durante mucho tiempo: la creación de este libro.

En estas páginas hemos intentado presentar la extraordinaria vida y enseñanzas de la Peregrina de la Paz en su forma más pura: a través de sus propias palabras. Estas se recopilieron de varias fuentes, incluyendo su pequeño folleto *Pasos para la Paz Interior*, los diecinueve boletines *El avance de la Peregrina de la Paz*, conversaciones privadas, extractos de su correspondencia y charlas grabadas por muchas personas a lo largo de los años. También utilizamos los miles de artículos de periódicos y otros materiales impresos disponibles en la colección Peregrina de la Paz de la Biblioteca de la Paz del Swarthmore College.

Aunque las palabras son suyas, este libro no es una autobiografía escrita por ella. Parte del material fue transcrito literalmente de cintas grabadas, lo que le otorga a ciertos pasajes una calidad más hablada que escrita. Nos habría encantado que ella misma hubiera escrito su propia historia. De hecho, muchas veces las personas le preguntaron si lo haría, y en más de una ocasión respondió:

«Realmente he escrito suficiente material para un libro; simplemente no está en forma de libro».

Nuestra tarea ha sido dar forma a ese libro. Aunque su mensaje básico nunca cambió, los detalles y experiencias que compartió enriquecen cada una de sus comunicaciones. Es posible que encuentres algunas de sus concisas declaraciones de principios o aforismos repetidos en el texto, pero casi siempre dentro de un contexto nuevo y enriquecedor.

-o0o-

El simple pero profundo mensaje de la vida y las palabras de la Peregrina de la Paz es una respuesta urgente a la búsqueda de la humanidad por la paz. Nos ha dado una renovada esperanza en el futuro de este mundo: la esperanza de que suficientes personas encuentren la paz interior para hacer posible la paz mundial. También nos ofreció el ejemplo de una persona que vivió en paz interior, llena de una energía inagotable que no disminuyó con los años, sino que creció con el tiempo.

Robert Steele escribió en el diario indio *Gandhi Marg*: «La Peregrina de la Paz habla con una autoridad y una confianza asombrosas; recuerda a los portavoces de Dios de los tiempos bíblicos. Sin embargo, sus palabras

no suenan como las de una fanática o dogmática. En cambio, suenan como las de un ser humano profundamente sincero y devoto que ha estado vinculado a una visión sabia e inefable...».

Conocida de costa a costa simplemente como la Peregrina de la Paz, ella siempre quiso enfatizar «el mensaje y no al mensajero». Por eso nunca contaba detalles de su vida que consideraba irrelevantes, como su nombre original, edad y lugar de nacimiento. Dado que este libro trata sobre su peregrinaje en sus propias palabras, hemos decidido no incluir estos detalles, que pueden encontrarse en otros lugares.

«Nunca quiero que la gente me recuerde, excepto en relación con la paz», dijo. Para quienes la conocimos bien y la vimos a lo largo de varios años, siempre permanecerá en nuestra memoria como la serena y cálida Peregrina de la Paz: llena de humor, vitalidad y alegría de vivir.

Nacida en una pequeña granja en el este a principios de este siglo, creció desde raíces humildes y, como muchas personas, gradualmente adquirió dinero y posesiones. Sin embargo, cuando se dio cuenta de que esa vida centrada en sí misma se había vuelto vacía y de que los bienes materiales eran más una carga que una bendición, caminó toda una noche por el bosque hasta que sintió «una completa disposición, sin ninguna reserva, para entregar mi vida a Dios y al servicio».

Gradualmente y de manera metódica, adoptó una vida de simplicidad voluntaria. Comenzó lo que sería un período de quince años de preparación, sin saber exactamente para qué se estaba preparando. Durante este tiempo, hizo trabajo voluntario para grupos pacifistas y también ayudó a personas con problemas físicos, emocionales y mentales.

Durante este «período de preparación», y en medio de altibajos espirituales, encontró la paz interior y su llamado.

Su peregrinaje por la paz comenzó la mañana del 1 de enero de 1953. Hizo el voto de «permanecer como una errante hasta que la humanidad haya aprendido el camino de la paz». Peregrina de la Paz caminaba sola, sin dinero ni respaldo organizacional. Caminaba «como una oración» y como una oportunidad para inspirar a otros a orar y trabajar por la paz. Vestía una camisa y pantalones azul marino, y una blusa corta con bolsillos en la parte inferior, donde llevaba sus únicas posesiones terrenales: un peine, un cepillo de dientes plegable, un bolígrafo, copias de su mensaje y su correspondencia actual.

Después de caminar 25,000 millas, lo que le llevó hasta 1964, dejó de contar las millas. A partir de entonces, hablar con las personas se convirtió en su prioridad principal, aunque continuó caminando diariamente. Su creciente agenda de charlas hizo necesario que comenzara a aceptar viajes en automóvil con mayor frecuencia.

Peregrina de la Paz habló con miles de personas durante épocas marcadas por tensiones y conflictos, como la era de McCarthy, la guerra de Corea y la guerra de Vietnam. Se encontró con personas en las calles de las ciudades y en polvorientos caminos, en guetos, suburbios, desiertos y paradas de camiones. Fue entrevistada por todas las cadenas nacionales de radio y televisión, así como por cientos de estaciones locales en todo el país. Reporteros de periódicos de innumerables pueblos y ciudades escribieron sobre ella. Los buscaba, si no la encontraban primero, para que la gente pudiera escuchar su mensaje.

Hablaba en clases universitarias de psicología, ciencias políticas, filosofía y sociología, en asambleas de escuelas secundarias, clubes cívicos y desde los púlpitos de una variedad de iglesias.

Conforme pasaron los años, su entusiasmo contagioso, su aguda inteligencia y su sencilla sabiduría ampliaron su atractivo. Las audiencias respondían con risas cálidas y espontáneas, así como con preguntas reflexivas.

Y en todos esos años, cuando muchos comenzaban a temer salir a las calles, ella caminaba por partes consideradas «peligrosas» de las ciudades y dormía al costado del camino, en playas o estaciones de autobuses, si no le ofrecían una cama. A lo largo del tiempo, extraños se convirtieron en amigos, quienes la invitaban a sus hogares y organizaban charlas, a menudo con más de un año de anticipación.

Peregrina de la Paz creía firmemente que la humanidad había entrado en un período crítico de su historia, «caminando al borde de una guerra nuclear de aniquilación y una edad dorada de paz». Sentía que su misión era despertar a las personas de la apatía y motivarlas a pensar y trabajar activamente por la paz. Al mismo tiempo, alentaba a todos a buscar la verdadera fuente de paz en su interior y a aplicar los caminos de la paz en sus relaciones con los demás.

-oOo-

En el momento de su muerte, Peregrina de la Paz estaba cruzando el país por séptima vez. Había caminado por los cincuenta estados y también había visitado las diez provincias de Canadá y partes de México. En 1976, un hombre la llevó en avión a Alaska y Hawái para que conociera a sus hijos, caminara, hablara en iglesias y conversara con los medios. En 1979 y 1980 regresó a esos estados, llevando consigo a pequeños grupos de personas que deseaban aprender más sobre su estilo de vida. Tenía planes de regresar a Alaska y Hawái en 1984 y estaba considerando invitar a otros a unirse a ella en «tours inspiracionales» por varios estados en los años venideros.

Hizo lo que le gustaba llamar «la gloriosa transición a una vida más libre» el 7 de julio de 1981 cerca de Knox, Indiana. Murió rápidamente en una colisión frontal cuando la llevaban a una charla. Sus muchos amigos en todo el país quedaron atónitos. De alguna manera, nunca imaginamos que Paz sería llamada a dejar esta vida terrenal tan pronto. Sin embargo, un amigo escribió: «Estoy seguro de que la inmediatez de la transición, sin ningún cese de su actividad hasta que ocurrió, fue como ella habría deseado».

En su última entrevista en un periódico, habló de estar en una salud radiante. Estaba planeando su itinerario más allá de la ruta de peregrinación actual y tenía charlas programadas hasta 1984. Ted Hayes, de la radio WKVI en Knox, en una entrevista con ella grabada el 6 de julio, comentó: «Pareces ser una mujer muy feliz». Ella respondió: «Ciertamente soy una persona feliz. ¿Cómo podría uno conocer a Dios y no estar llena de gozo?».

Los mensajes de amigos que se enteraron de su fallecimiento siguen llegando a la pequeña oficina de correos de Cologne, Nueva Jersey, desde donde siempre se reenviaba su correspondencia. Las cartas son conmovedoras: «Mi querida Paz, acabo de enterarme de tu muerte en este cuerpo terrenal... Si no es así, por favor escíbeme de vuelta». Otro escribió: «Sé que estás unida a Dios... te veo en el Universo...».

Un editor que la había entrevistado en la década de 1960 y se había convertido en un buen amigo escribió: «... ciclos de oración continúan en mi corazón, expresando mi aprecio por su enseñanza e impacto e influencia en mi vida, deseándole lo mejor en su viaje...».

Un amigo en Massachusetts escribió: «Fue un gran shock, por decir lo menos, así como una gran pérdida para nuestro pequeño planeta. Mi corazón está lleno en este momento porque, como miles de otras personas, amaba mucho a Paz. Pero al mismo tiempo, siento que su presencia siempre estará entre nosotros a través de sus hermosas enseñanzas y la vida que ejemplificó».

Muchos han escrito con la esperanza de que se publique un libro que ayude a difundir su especial mensaje de paz y amor. Otros han mencionado estar pensando en escribir artículos o trabajos más extensos sobre ella. Esperamos que este libro sea un recurso valioso tanto para estos escritores como para quienes se inspiren en su legado, así como un aliento para aquellos que nunca tuvieron la fortuna de conocerla.

Alguien que captó su espíritu escribió: «Las semillas de paz han sido bien esparcidas. Es el deber de todos los que fueron tocados por ella comenzar la cosecha».

Deseamos que sus palabras y espíritu sigan inspirando a generaciones futuras. Nos unimos a ustedes en un círculo de amor, junto a todos los demás que la conocieron y fueron transformados por su mensaje y su ejemplo.

*Libre de la tierra,
tan libre como el aire,
ahora viajas por todas partes.*

— Cinco de los muchos amigos de Paz

Santa Fe, Nuevo México

31 de marzo de 1982

CAPÍTULO 1

Crecimiento humano

TUVE UN COMIENZO MUY FAVORABLE, aunque muchos de ustedes podrían no verlo así. Nací pobre, en una pequeña granja en las afueras de una pequeña ciudad, y estoy agradecida por ello. Fui feliz durante mi infancia. Tenía un bosque en el que jugar, un arroyo donde nadar y espacio para crecer. Desearía que todos los niños pudieran tener espacio para crecer, porque creo que los niños son un poco como las plantas: si crecen demasiado juntos, se vuelven delgados y enfermizos, y nunca alcanzan su máximo potencial. Necesitamos espacio para crecer.

Desde el principio, comenzamos a prepararnos para el trabajo que debemos hacer, aunque generalmente no tenemos idea de para qué nos estamos preparando. Así que, como niña, tampoco sabía para qué me estaba preparando. Sin embargo, en muchos aspectos, estaba en camino hacia mi propósito. Me preparaba para el peregrinaje cuando elegí mi regla de «primero lo primero» y comencé a establecer prioridades en mi vida. Esto me llevó a una vida muy ordenada y me enseñó la autodisciplina, una lección invaluable que, sin ella, nunca habría podido caminar en un peregrinaje. Llevé esta regla conmigo hasta la vida adulta.

No recibí ninguna formación religiosa formal en mi infancia, lo cual significó que tendría menos cosas que desaprender más adelante. Mi primer vistazo al interior de una iglesia fue a los doce años, cuando miré por la puerta de una catedral católica y vi a los conserjes limpiándola. Fue solo a los dieciséis años que entré a una iglesia por primera vez, para asistir a una boda.

En mi último año de secundaria, comencé mi búsqueda de Dios, aunque todos mis esfuerzos estaban dirigidos hacia afuera. Me preguntaba una y otra vez: «¿Qué es Dios? ¿Qué es Dios?». Mi curiosidad era insaciable, y formulé muchas preguntas a muchas personas, pero nunca obtuve una respuesta que me satisficiera. A pesar de ello, no estaba dispuesta a rendirme.

Al no encontrar a Dios por medios intelectuales, decidí intentar un enfoque diferente. Salí a dar un largo paseo con mi perro, reflexionando profundamente sobre la cuestión. Luego, me fui a la cama y dejé que mi mente descansara en ello.

A la mañana siguiente, obtuve mi respuesta desde dentro, a través de una pequeña y tranquila voz.

La respuesta que recibí en la secundaria era sencilla: los seres humanos agrupamos todo lo que está más allá de nuestra capacidad de comprender, y a ese conjunto de cosas, algunos le damos el nombre de Dios. Esa idea marcó el inicio de mi búsqueda.

Lo primero que hice fue mirar un árbol y pensar: ahí está uno. Todos juntos no podríamos crear ni un solo árbol, y aunque lográramos hacerlo parecer un árbol, no podría crecer. Hay una fuerza creativa que trasciende nuestras capacidades. Luego miré las estrellas en el cielo nocturno, mis queridas estrellas, y ahí encontré otro ejemplo. Hay un poder que sostiene y mantiene a los planetas en sus órbitas.

Observé también los cambios constantes que suceden en el universo. Recuerdo que en esa época intentaban evitar que un faro cayera al mar. Finalmente, lograron trasladarlo tierra adentro y dijeron que lo habían salvado. Pero yo veía esos cambios incesantes y pensaba: ahí está otro ejemplo. Hay algo que impulsa el flujo continuo de transformación en el universo.

Cuando esa pequeña voz interior confirmó mis reflexiones, supe, sin lugar a dudas, que había tocado mi luz más alta.

A nivel intelectual, encontré a Dios como verdad; emocionalmente, lo experimenté como amor. Lo percibí como bondad y como amabilidad. Comprendí que Dios es una fuerza creativa, un poder motivador, una

inteligencia suprema, un espíritu omnipresente y siempre presente que une todo en el universo y da vida a cuanto existe.

Esa comprensión me acercó a Dios. No podía estar en ningún lugar donde Dios no estuviera. Estamos dentro de Dios, y Dios está dentro de nosotros.

-o0o-

Entre mi penúltimo y último año de la escuela secundaria, trabajaba en una tienda de cinco y diez centavos. Me encantaba el trabajo, especialmente arreglar los mostradores para que se vieran bonitos. Incluso me permitían decorar las vitrinas porque disfrutaba haciéndolo. Bueno, ya sabes, iera más barata que un decorador profesional!

En mi mostrador tenía dos cajas registradoras. Un día, me di cuenta de que no tenía el cambio adecuado en una de las cajas. Naturalmente, fui a la otra, marqué «sin venta» y saqué el cambio. Entonces descubrí que había cometido lo que para ellos era un pecado capital. Escuché a los demás susurrar: «¡Marcó 'sin venta'!». Poco después, el supervisor de piso se acercó y me dijo: «Ven conmigo». Me asignó a un mostrador en una esquina desordenada para que lo organizara.

Más tarde volvió y me preguntó: «¿Por qué hiciste eso?».

Respondí: «Todavía no sé qué hice mal. Solo saqué el cambio de la caja; no robé nada».

Él replicó: «Se te indicó que nunca debías marcar 'sin venta'».

Le contesté: «Nunca me dieron esa instrucción».

Entonces fue a hablar con la supervisora de piso, quien se suponía debía instruirme. Fui reintegrada, pero debido al incidente, ella comenzó a odiarme. Sabía que debía hacer algo al respecto.

Un día pasé junto a su escritorio y noté unas flores marchitas. A la mañana siguiente, le llevé un hermoso ramo de flores de mi jardín y le dije: «Noté esas flores marchitas. Sé que te encantan las flores, así que traje algunas de mi jardín». No pudo resistirse. Al final de la semana, salimos de allí tomadas del brazo.

Estoy segura de que estaba siendo preparada para el peregrinaje cuando leí la Regla de Oro en una historia: «Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti». Estaba expresada de muchas maneras diferentes, y cada cultura tenía su propia versión. Sentí una confirmación interna de su verdad, y afectó toda mi vida.

De hecho, ciertos aspectos de la Regla de Oro se llevaron al peregrinaje. Cuando estaba en la escuela secundaria, tenía un pequeño dicho: «Si quieres hacer amigos, debes ser amigable». Si lo analizas, es un derivado de la Regla de Oro. Reconoce que las personas reaccionan según las influencias que reciben. Todavía lo aplico hoy con otra variante: «Si quieres hacer la paz, debes ser pacífico».

Puse en práctica la Regla de Oro justo después de mis días como estudiante. Me dieron un trabajo que una de mis amigas deseaba, y fui elegida para un puesto en el club comunitario que ella también anhelaba. Ella pensaba que me odiaba. Decía todo tipo de cosas malas sobre mí. Sabía que esa era una situación muy poco saludable.

Así que recurrí a la Regla de Oro: pensé y hablé todo lo amable y verdadero que pude sobre ella. También intenté hacerle favores, y terminé haciéndole uno que fue significativo. Para resumir, cuando se casó un año después, fui dama de honor en su boda.

¿Ves cómo un poco de práctica espiritual puede llegar muy lejos?

Sé que estaba siendo preparada para el peregrinaje cuando tomé ciertas decisiones clave. Por ejemplo, estando en la escuela primaria, me ofrecieron cigarrillos de un paquete. No los fumé, aunque mis amigos sí lo hicieron. En la secundaria, me ofrecieron todo tipo de alcohol. Tampoco bebí, aunque mis amigos sí lo hicieron.

Luego, justo después de mis días como estudiante, enfrenté una prueba más difícil, porque todos mis amigos en ese momento usaban tanto alcohol como tabaco. Había una gran presión hacia la conformidad —hoy lo llaman presión de grupo—, y realmente me menospreciaban por no hacer esas cosas.

Una noche, mientras estábamos reunidos en la sala de estar de alguien, decidí hablar con claridad. Les dije:

«Miren, la vida es una serie de elecciones, y nadie puede impedirles que tomen sus propias decisiones. Pero yo también tengo derecho a tomar las mías. Y yo he elegido la libertad».

-o0o-

También hice dos descubrimientos muy importantes a medida que pasaba el tiempo. En primer lugar, descubrí que ganar dinero era fácil. Me habían hecho creer que el dinero y las posesiones me garantizarían una vida de felicidad y paz mental, así que seguí ese camino. En segundo lugar, me di cuenta de que ganar dinero y gastarlo de manera imprudente era completa-mente inútil. Sabía que eso no era el propósito para el que estaba aquí, aunque en ese momento no sabía exactamente cuál era mi propósito.

Realmente fue la comprensión de que el dinero y las cosas no me harían feliz lo que me puso en el camino de preparación para el peregrinaje. Tal vez te preguntes cómo terminé involucrándome con el dinero y las posesiones en primer lugar, pero ya ves, nos enseñan ciertos conjuntos de opuestos que resultan extremadamente confusos.

Fui muy afortunada de que solo me confundiera uno de estos conjuntos de opuestos; la mayoría de las personas se confunden con ambos.

Por un lado, me enseñaron a ser amable y amorosa, y a nunca lastimar a nadie, lo cual está bien. Pero, por otro lado, me inculcaron que, si me lo ordenaban, era honorable herir o incluso matar personas en la guerra. Incluso daban medallas por ello. Sin embargo, eso no me confundió. Nunca creí que hubiera un momento o circunstancia en el que fuera correcto para mí lastimar a alguien.

El otro conjunto de opuestos fue el que me confundió durante un tiempo. Me enseñaron a ser generosa y desinteresada, pero, al mismo tiempo, me inculcaron que, si quería tener éxito, debía salir y tomar más de lo que me correspondía de los bienes de este mundo. Estas filosofías contradictorias que absorbí durante mi infancia me desorientaron por un tiempo, pero final-mente logré desenraizar esa falsa enseñanza.

-o0o-

CAPÍTULO 2

Crecimiento espiritual

AL OBSERVAR EL MUNDO, lo vi tan empobrecido que comencé a sentirme cada vez más incómoda por tener tanto mientras mis hermanos y hermanas se morían de hambre. Finalmente, comprendí que debía encontrar otro camino.

El punto de inflexión llegó una noche, desesperada y buscando profundamente un modo de vida significativo. Caminé toda la noche a través del bosque, y al llegar a un claro iluminado por la luna, oré con todo mi ser.

Sentí una completa disposición, sin reservas, para entregar mi vida al servicio de los demás, y oré a Dios: «¡Por favor, úsame!». En ese momento, una gran paz me invadió.

Puedo decir que ese fue un punto sin retorno. Después de una experiencia así, ya no puedes volver a vivir completamente centrado en ti mismo.

Así entré en la segunda fase de mi vida. Comencé a vivir para dar todo lo que podía, en lugar de buscar obtener todo lo posible, y descubrí un mundo nuevo y maravilloso. Mi vida empezó a tener verdadero significado. Alcancé la gran bendición de la buena salud; desde entonces, no he tenido dolor o malestar, ni siquiera un resfriado o dolor de cabeza. (Sabemos que la mayoría de las enfermedades tienen un origen mental).

Desde aquel momento, entendí que mi misión en esta vida sería trabajar por la paz en todas sus formas: la paz entre naciones, la paz entre grupos, la paz entre individuos y, sobre todo, la paz interior.

Sin embargo, hay una gran diferencia entre estar dispuesto a entregar tu vida y realmente hacerlo. En mi caso, esto requirió quince años de preparación y búsqueda interior.

-oOo-

No estaba muy lejos en el camino espiritual cuando comprendí lo que los psicólogos llaman ego y conciencia, y lo que yo denomino naturaleza egocéntrica y naturaleza centrada en Dios. Es como si dentro de nosotros convivieran dos naturalezas o voluntades, con perspectivas completamente opuestas.

Tu naturaleza inferior solo percibe las cosas desde el punto de vista de tu bienestar físico, mientras que tu naturaleza superior contempla también tu bienestar psicológico y espiritual. La naturaleza inferior te ve como el centro del universo, pero la naturaleza superior te reconoce como una célula más dentro del gran cuerpo de la humanidad. Cuando permites que tu naturaleza inferior te gobierne, actúas de manera egoísta y materialista. Sin embargo, en la medida en que sigues las inspiraciones de tu naturaleza superior, encuentras armonía tanto en tu interior como en tu relación con los demás.

El cuerpo, la mente y las emociones son instrumentos que pueden ser utilizados por ambas naturalezas. La naturaleza egocéntrica intenta emplear estos instrumentos, pero nunca logra controlarlos completamente, lo que genera una lucha constante. Por el contrario, solo la naturaleza centrada en Dios puede controlarlos plenamente.

Cuando tu naturaleza centrada en Dios toma el control, alcanzas la paz interior. Hasta ese momento, puedes lograr cierto grado de control a través de la disciplina. Esta puede ser impuesta desde fuera, adquirida mediante una formación temprana que se integra en el subconsciente de tu naturaleza egocéntrica. También puede ser voluntaria, lo que conocemos como autodisciplina. Si te descubres haciendo cosas que sabes que no deberías hacer y que realmente no deseas hacer, te falta autodisciplina. Por ello, recomiendo el crecimiento espiritual, acompañado, mientras tanto, de la autodisciplina.

Durante el período de crecimiento espiritual, el conflicto interno puede ser más o menos tormentoso. En mi caso, fue un proceso promedio. La naturaleza egocéntrica es un adversario formidable que lucha ferozmente por mantener su dominio. Se defiende con astucia, atacando los puntos más vulnerables de tu armadura cuando estás menos alerta. En esos momentos de desafío, es crucial adoptar una postura humilde y mantener una conexión íntima con el susurro orientador de tu naturaleza superior.

Esta naturaleza superior ha recibido muchos nombres hermosos de los líderes religiosos; algunos la llaman la luz interior o el Cristo interior. Cuando Jesús dijo: «El Reino de Dios está dentro de ti», claramente se refería a esta naturaleza superior. En otros pasajes la menciona como «el Cristo en ti, tu esperanza de gloria» o «el Cristo interior». Jesús fue llamado el Cristo porque su vida estaba completamente gobernada por este poder superior.

-o0o-

Cuando hablo de mis pasos hacia la paz interior, lo hago desde mi propia experiencia y marco de referencia. Sin embargo, no hay nada definitivo ni fijo en cuanto al número de pasos. Estos pueden expandirse o contraerse según las necesidades de cada persona. Lo fundamental no es seguir un orden estricto, sino comprender que los pasos hacia la paz interior son flexibles y personales. Lo que para una persona puede ser el primer paso, para otra podría ser el último.

Por ello, comienza por los pasos que te resulten más accesibles o naturales. A medida que avances en algunos de ellos, descubrirás que otros se vuelven más sencillos de alcanzar. Este es un camino donde realmente podemos compartir nuestras experiencias.

Tal vez ninguno de ustedes se sienta llamado a emprender un peregrinaje como el mío, y no pretendo inspirarlos a hacerlo. Pero en el recorrido hacia encontrar armonía en nuestras propias vidas, sí podemos intercambiar vivencias y aprendizajes.

Sospecho que, al escuchar sobre algunos de mis pasos hacia la paz interior, reconocerán que muchos son similares a los que ustedes mismos han dado en su propio camino.

-o0o-

Preparaciones

1- Tener una actitud correcta hacia la vida

Me gustaría compartir algunas preparaciones que fueron esenciales para mí. La primera es adoptar una actitud correcta hacia la vida. Esto significa abandonar el escapismo y dejar de vivir en la superficie, en la espuma de la vida. Millones de personas viven de esta manera, y nunca encuentran algo verdaderamente valioso. Es necesario estar dispuesto a enfrentarse a la vida de forma directa y profunda, porque es allí, en las profundidades, donde se descubren las verdades y las realidades significativas. Eso es, precisamente, lo que estamos haciendo aquí ahora.

Luego está la importancia de tener una actitud significativa frente a los problemas que la vida pueda presentarte. Si pudieras ver el panorama completo, si conocieras toda la historia, entenderías que ningún problema llega a ti sin un propósito y que todos pueden contribuir a tu crecimiento interior. Cuando comprendes esto, los problemas se revelan como oportunidades disfrazadas.

Sin problemas, simplemente flotaríamos por la vida. Es resolviéndolos, conforme a la mayor luz que poseemos, como logramos un crecimiento real y profundo.

En cuanto a los problemas colectivos, estos deben ser resueltos colectivamente. Nadie encuentra la paz interior evitando su parte de responsabilidad en la solución de problemas comunes como el desarme mundial y la paz global. Por ello, pensemos juntos en estos desafíos, hablemos sobre ellos y trabajemos colectivamente hacia sus soluciones.

2- Armonizar la vida con las Leyes de Dios

La segunda preparación consiste en armonizar nuestras vidas con las leyes que gobiernan este universo. Así como fueron creados los mundos y los seres, también se establecieron leyes que rigen su funcionamiento. Estas leyes no solo abarcan lo físico, sino también la conducta humana y el ámbito mental. Vivimos en armonía en la medida en que las entendemos y alineamos nuestras vidas con ellas. Pero cuando las desobedecemos, creamos dificultades para nosotros mismos, convirtiéndonos en nuestros peores enemigos.

Cuando estamos fuera de armonía por ignorancia, el sufrimiento es menor. Sin embargo, si conocemos una forma mejor de actuar y aun así nos alejamos de esa armonía, el sufrimiento es mucho mayor. Este sufrimiento tiene un propósito: impulsarnos hacia la obediencia y el aprendizaje.

Reconocí que existen leyes universales, bien conocidas pero poco comprendidas y raramente practicadas, que debemos seguir si deseamos encontrar la paz interior y exterior. Entre estas leyes están las que nos enseñan que el mal solo puede ser vencido por el bien, que solo los medios buenos pueden llevar a un buen fin, y que quienes actúan de forma no amorosa se hieren espiritualmente. Estas leyes son aplicables a todos los seres humanos y deben ser obedecidas para que la armonía prevalezca.

Por lo tanto, emprendí un proyecto fascinante: vivir de acuerdo con todo aquello en lo que creía. No traté de abarcarlo todo a la vez para no sentirme abrumada. Si estaba haciendo algo que sabía que no debía hacer, lo dejaba inmediatamente, optando siempre por una renuncia rápida. Esa es la forma más sencilla. Ir abandonando poco a poco suele ser un proceso largo y complicado. De igual manera, si no estaba haciendo algo que sabía que debía hacer, comenzaba a hacerlo sin demora.

Me tomó tiempo lograr que mi forma de vida reflejara plenamente mis creencias, pero es posible conseguirlo. Ahora, si creo en algo, lo vivo. De otro modo, mi vida carecería de sentido.

Descubrí algo maravilloso a medida que vivía según la luz más alta que podía concebir: recibía más luz. Al vivir conforme a esa luz, me abría a nuevas claridades y comprensiones. Así, paso a paso, continuaba avanzando hacia una mayor armonía y paz.

3- Seguir la Guía Interna

La tercera preparación tiene un carácter único, pues está profundamente ligada a la singularidad de cada vida humana. Cada uno de nosotros ocupa un lugar especial dentro del gran diseño de la vida. No hay dos personas con el mismo papel en el plan divino. Existe una guía que surge desde lo más profundo de cada uno de nosotros, accesible para quienes estén dispuestos a escucharla. Esa guía nos conduce a desempeñar el rol único que nos corresponde en el esquema de la existencia.

Si bien las leyes de Dios pueden conocerse desde el interior, también han sido transmitidas por los grandes maestros espirituales. Sin embargo, la orientación divina es altamente personalizada y solo puede percibirse desde el interior de uno mismo. Es fundamental mantenernos abiertos a esa guía. Dios nunca nos llevará a violar las leyes divinas; si sentimos una inclinación que las contradiga, podemos estar seguros de que no proviene de Él. Nuestra tarea es mantenernos en sintonía con esas leyes, que son universales. Solo en la medida en que alineemos nuestras vidas con ellas, las cosas buenas llegarán a nuestra existencia.

Al llegar a este mundo, los trabajos que debemos realizar en el plan divino ya están ahí, esperando ser comprendidos y vividos. Si aún no sabes dónde encajas, busca en el silencio receptivo. En mi caso, solía caminar entre las bellezas de la naturaleza, simplemente en silencio y receptiva. En esos momentos, me llegaban ideas maravillosas.

Cumplir tu parte en el patrón de la vida comienza al realizar todas las acciones buenas que sientas que te motivan, aunque al principio sean pequeñas. Estas acciones deben tener prioridad sobre las actividades superficiales que a menudo llenan nuestras vidas.

Cada mañana reflexionaba sobre las cosas que podía hacer ese día para servir a los demás. Observaba cada situación buscando formas de ayudar. Realizaba tantas buenas acciones como podía, sin olvidar el poder transformador de una palabra amable o una sonrisa. Para las tareas que parecían demasiado grandes para mí, oraba, y esa oración me llevaba a la acción correcta.

Al principio, ayudaba de formas sencillas: haciendo recados, trabajando en jardines o leyendo para quienes lo necesitaban. Pasé tiempo en hogares de ancianos y casas de recuperación, ayudando a personas con distintas dificultades. Trabajé con adolescentes problemáticos, adultos con trastornos psicológicos y personas con discapacidades físicas y mentales. Mis motivos eran sinceros, y descubrí que mucho de lo que hacía tenía un impacto positivo. Utilicé lo que llamo "terapia espiritual": ayudaba a las personas a identificar las cosas buenas que deseaban hacer y las apoyaba para que las llevaran a cabo.

Con el tiempo, comprendí que resolver todos los problemas para los demás podía privarlos del crecimiento espiritual que surge al enfrentarlos por sí mismos. Aprendí a dejar algunas buenas obras para que otros las realizaran y experimentaran las bendiciones de ayudar.

Mi falta de experiencia era suplida por el amor que ofrecía a los demás. Cuando el amor llena tu vida, todas las limitaciones desaparecen. El amor es la medicina que este mundo enfermo necesita desesperadamente.

También colaboré como voluntaria en organizaciones como el Comité de Servicio de los Amigos Americanos, la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, y la Hermandad de la Reconciliación, durante más de una década, de manera intermitente.

Es triste ver a personas que saben lo que deben hacer, pero no lo hacen. En esta era materialista, el éxito se mide por criterios falsos, como el dinero o las posesiones materiales. Sin embargo, la verdadera felicidad y la

paz interior no se encuentran en esa dirección. Si sabes lo que tienes que hacer y no lo haces, te conviertes en una persona profundamente infeliz.

4- Simplificar la vida

La cuarta preparación es la simplificación de la vida, un proceso que busca equilibrar el bienestar interior y exterior, abarcando tanto lo psicológico como lo material. Para mí, esta preparación resultó sorprendentemente sencilla. Tras dedicar mi vida al servicio, comprendí que no podía aceptar más de lo necesario mientras otros carecían de lo esencial. Esta comprensión me llevó a reducir mi vida al nivel de lo estrictamente imprescindible.

En un principio, pensé que este cambio sería difícil y estaría lleno de privaciones, pero descubrí que estaba completamente equivocada. En lugar de carencias, encontré una profunda sensación de paz y alegría. Comprendí que las posesiones innecesarias no son más que cargas adicionales que complican la vida.

Durante este periodo, logré vivir con un presupuesto de solo diez dólares semanales, distribuidos en dos categorías: \$6.50 para comida e imprevistos, y \$3.50 para alojamiento. Sin embargo, quiero aclarar que las necesidades no son iguales para todos. Por ejemplo, si tienes una familia, necesitas garantizar la estabilidad de un hogar para tus hijos. Mi mensaje es que cualquier cosa que exceda las necesidades esenciales, incluyendo aspectos más allá de lo físico, tiende a convertirse en una carga. Poseer algo implica asumir su cuidado y responsabilidad.

La simplicidad de la vida trae consigo una gran libertad. Al adoptar esta forma de vivir, encontré una armonía en mi existencia, un equilibrio entre el bienestar interno y el externo. Esta armonía es crucial no solo para la vida individual, sino también para el equilibrio de la sociedad en su conjunto.

Como sociedad, nos hemos apartado tanto de esa armonía que nuestro énfasis en lo material nos ha llevado a desequilibrios peligrosos. Por ejemplo, hemos desarrollado avances como la energía nuclear, pero nuestra falta de bienestar interior nos ha llevado a usarla para crear armas destructivas en lugar de beneficios colectivos. Este desajuste refleja cuánto hemos rezagado el desarrollo espiritual frente al material.

Para el futuro, el tipo de investigación que realmente importa debe venir del lado interior, del lado espiritual. Solo cultivando ese equilibrio entre el bienestar interno y externo podremos usar adecuadamente los recursos y avances materiales que ya hemos alcanzado.

-oOo-

Purificaciones

1- Purificar del cuerpo

Luego comprendí que algunas purificaciones eran necesarias en mi vida. La primera, y más sencilla, fue la purificación del cuerpo, que implicaba ajustar mis hábitos físicos. Durante mi juventud, consumía los alimentos típicos de la dieta estándar. Sin embargo, ahora, al recordar las cosas poco saludables que solía ingerir en este templo del espíritu, me estremezco.

No empecé a cuidar de mi cuerpo desde joven; eso vino después. Fue cinco años después de haber experimentado la disposición total de entregar mi vida al servicio cuando comencé a prestar atención a su cuidado. ¡Cinco años! Actualmente, mi dieta se basa principalmente en frutas, nueces, vegetales y granos integrales, preferiblemente cultivados orgánicamente. Ocasionalmente incluyo un poco de leche o queso. Esta dieta me ha sostenido en todos mis años de peregrinaje.

Hubo un tiempo en el que tenía el hábito de consumir cafeína. Por las mañanas, lo primero que hacía era tomar una taza de café. Recuerdo claramente que, un día, después de haberlo bebido, miré la taza y pensé: «Estás dependiendo de esto para activarte cada mañana. No voy a ser esclava de la cafeína. ¡Esto se acaba aquí!». Y así fue. Dejé el café de inmediato. Lo extrañé durante algunos días, pero sabía que era más fuerte que esa taza de café.

También me di cuenta de que estaba desobedeciendo una de mis propias reglas de vida: «No le pediré a nadie que haga por mí algo que yo misma no haría». Reflexioné: yo no mataría a ninguna criatura —ni siquiera a una gallina o un pez—, por lo que decidí dejar de comer carne inmediatamente.

Hace muchos años que no consumo carne, pescado ni aves. Con el tiempo, aprendí que comer carne puede ser perjudicial para la salud, pero en ese momento dejé de hacerlo porque mi amor no se limitaba a los seres humanos; lo extendí también a las criaturas que comparten el mundo con nosotros. Por eso, dejé de dañarlas y, en consecuencia, de consumirlas.

En aquel entonces, no sabía que el consumo de carne podía ser dañino para el espíritu; solo sabía que iba en contra de mis principios. Más tarde, un médico me explicó que comer carne deja residuos tóxicos en el cuerpo. Esa información, sin duda, también me habría llevado a ser vegetariana. Creo firmemente en la prevención porque el cuerpo es el templo del espíritu.

Además, aprendí de un profesor universitario, autor de un libro sobre el tema, que se requiere mucha más tierra para criar animales destinados al consumo humano que para cultivar frutas, vegetales o granos. Mi deseo de que el mayor número posible de hijos de Dios tenga suficiente alimento habría sido razón suficiente para adoptar el vegetarianismo.

Sin embargo, el verdadero problema es que aún no hemos aprendido a dejar de matarnos entre nosotros. Esa es la lección que debemos aprender ahora: no matarnos unos a otros, aprender a compartir y dejar de quitar vidas humanas. La lección de no matar criaturas todavía está en el futuro. Pero quienes hemos llegado a entenderlo debemos vivir según nuestra luz más alta.

Cuando descubrí que la harina blanca y el azúcar refinado eran perjudiciales para la salud, los eliminé de mi dieta. Del mismo modo, cuando comprendí que los alimentos muy condimentados tampoco eran buenos, también dejé de consumirlos. Y al darme cuenta de que los alimentos procesados suelen contener sustancias dañinas para el cuerpo, decidí evitarlos por completo. Incluso el agua del grifo, en la mayoría de los casos, contiene químicos. Por eso, recomiendo optar por agua embotellada o purificada.

Tengo suficiente conocimiento sobre nutrición para alimentar mi cuerpo de manera adecuada, lo que me permite disfrutar de una salud excelente. Disfruto de mis comidas, pero como para vivir, no vivo para comer, como suelen hacer algunas personas. Además, sé cuándo detenerme. No soy esclava de la comida.

Muchas personas experimentan hambre incluso después de consumir grandes cantidades de alimentos inadecuados. De hecho, puedes sufrir malnutrición aunque comas en exceso si lo que consumes carece de valor nutritivo. Una forma de comenzar a tener una dieta saludable es asegurarte de que solo haya alimentos buenos y nutritivos disponibles. Come despacio, mastica bien, como yo lo hago, y permite que la comida sea una parte incidental de tu vida. Llena tu día con actividades significativas, de manera que apenas tengas tiempo de pensar en la comida.

En lo que respecta a mis hábitos de alimentación y sueño, trato de mantenerme lo más conectada con la naturaleza que sea posible. Cada día procuro obtener aire fresco, sol y contacto con el entorno natural. Quiero vivir al aire libre, ser parte del paisaje.

El descanso y el ejercicio también son esenciales. No soy de las personas que pueden prescindir consistentemente del sueño. Siempre que puedo, me acuesto al anochecer y duermo alrededor de ocho horas. Mi principal forma de ejercicio es caminar, balanceando mis brazos, lo que lo convierte en un ejercicio integral.

Pensarías que la purificación del cuerpo sería la primera área en la que las personas estarían dispuestas a trabajar. Sin embargo, mi experiencia me ha enseñado que, a menudo, es la última. Esto se debe a que requiere deshacerse de malos hábitos, y no hay nada a lo que nos aferremos más tenazmente que a ellos.

2- Purificar el pensamiento

Hay una segunda purificación: la purificación del pensamiento. Si comprendieras cuán poderosos son tus pensamientos, jamás permitirías que fueran negativos. Los pensamientos pueden ser una fuerza inmensa para el bien cuando son positivos, pero también pueden afectarte profundamente cuando son negativos. Yo no consumo comida basura, ¡y tampoco pienso pensamientos basura! Déjame decirte que los pensamientos tóxicos pueden destruirte incluso más rápido que una mala alimentación. Es algo que debemos cuidar con suma atención.

Déjame contarte una historia sobre un hombre que fue profundamente afectado por sus pensamientos negativos. Tenía sesenta y cinco años cuando lo conocí, y presentaba síntomas de lo que llamaban una enfermedad crónica. Al hablar con él, percibí una amargura latente en su vida. Sin embargo, no fue fácil identificar su origen de inmediato, ya que parecía llevarse bien con su esposa, sus hijos adultos y las personas de su comunidad. Pero la amargura estaba ahí, oculta pero presente.

Finalmente, descubrí que albergaba resentimiento hacia su padre, quien había muerto muchos años atrás. El motivo de su resentimiento era que su padre había costado la educación de su hermano menor, pero no la suya. Hablamos largo y tendido, y poco a poco salió a la luz que, cuando él, el hijo mayor, debía recibir educación, la familia era muy pobre y no había recursos para enviarlo a la escuela. Había varias hermanas entre él y su hermano menor, y creo que tres de ellas tampoco recibieron educación. Sin embargo, cuando llegó el turno del hermano menor, la situación económica había mejorado y su padre pudo costear la educación de este.

El hombre no sentía rencor hacia su hermano por haber recibido esa educación, pero creía que él también debería haberla tenido. Durante nuestra conversación, comprendió intelectualmente que su padre había hecho lo mejor que pudo dadas las circunstancias. Al llegar a esta realización, logró liberarse de la amargura que había albergado durante tanto tiempo. Y entonces ocurrió algo increíble: aquella enfermedad crónica que lo aquejaba comenzó a desaparecer. Su salud mejoró notablemente hasta que, finalmente, su condición se desvaneció por completo.

Si estás albergando la más mínima amargura hacia alguien, o cualquier tipo de pensamiento poco amable, es crucial deshacerte de ellos lo antes posible. Estos pensamientos no dañan a nadie más que a ti mismo. No es suficiente hacer lo correcto y decir lo correcto; también debes pensar lo correcto antes de que tu vida pueda estar en verdadera armonía.

-o0o-

Durante el período de preparación, no me identificaba completamente con mi verdadero yo; estaba en proceso de aprendizaje. Era muy indulgente con los demás, eso no era un problema, pero, en cambio, era extremadamente dura conmigo misma. Si hacía algo que no estaba a la altura de mis ideales, me decía: «Deberías haberlo hecho mejor».

Un día, mientras me peinaba frente al espejo, me miré y me dije: «¡Qué vanidosa eres! ¿Por qué crees que sabes más cuando perdonas a todos los demás por no saberlo? Tú no eres mejor que ellos».

En ese momento comprendí que debía aprender a perdonarme a mí misma con la misma facilidad con la que perdonaba a los demás. Luego debía dar un paso más: usar toda la energía que empleaba en condenarme para enfocarla en mejorar. Fue entonces cuando realmente comencé a avanzar. Al final, solo hay una persona a la que puedes cambiar, y esa persona eres tú mismo. Una vez que has logrado transformarte, tal vez puedas inspirar a otros a buscar su propio cambio.

Tomó bastante tiempo lograr que mi forma de vivir estuviera completamente alineada con mis creencias, pero finalmente lo conseguí. Y cuando eso ocurrió, comenzó un progreso que no se ha detenido desde entonces. A medida que vivo de acuerdo con la luz más elevada que poseo, siempre me llega una luz aún más elevada.

3- Purificar el deseo

La tercera purificación es la purificación del deseo. ¿Qué es lo que realmente anhelas? ¿Son cosas superficiales como placeres, prendas nuevas, muebles para el hogar o coches?

Recuerda que estás aquí para alinearte con las leyes que rigen la conducta humana y para cumplir tu papel único en el esquema de la vida. Por lo tanto, tus deseos deberían estar orientados hacia esa dirección. Es fundamental centrar tus deseos para que se reduzcan a uno solo: hacer la voluntad de Dios en tu vida.

Si te lo propones, puedes alcanzar el punto en el que tu único deseo sea conocer y cumplir tu papel en el Patrón de la Vida. Reflexiona sobre ello: ¿hay algo más que realmente merezca ser deseado con tanta intensidad?

4- Purificar la motivación

La purificación final es la purificación de la motivación. ¿Qué es lo que verdaderamente te impulsa en cualquier acción que emprendes? Si tu motivo está basado en la codicia, el beneficio personal o el deseo de reconocimiento, mi consejo sería no realizar esa acción. Evita hacer algo con tales motivaciones. Sin embargo, reconocer estos motivos no siempre es sencillo, ya que a menudo actuamos impulsados por motivos mezclados.

Rara vez he encontrado a alguien con motivos completamente negativos. Tal vez exista alguien así, pero yo nunca lo he conocido. Lo que encuentro con frecuencia son personas cuyos motivos son diversos: una mezcla de lo bueno y lo malo. Por ejemplo, conocí a un hombre de negocios que admitía que no siempre tenía los motivos más elevados. Sin embargo, entre ellos había algunos nobles: cuidar de su familia y hacer algo positivo por su comunidad. Sus motivos eran, como sucede a menudo, una amalgama.

A menudo hablo con grupos que estudian enseñanzas espirituales avanzadas, y en ocasiones se preguntan por qué no experimentan nada significativo en sus vidas. Su motivo suele ser encontrar la paz interior para ellos mismos, lo que, aunque parece loable, es en esencia un motivo egoísta. La paz interior no puede alcanzarse desde esa perspectiva.

Para hallar la paz interior, la motivación debe centrarse en el servicio a los demás, en dar y no en recibir. Solo cuando tu trabajo está impulsado por un motivo puro puede tener un impacto positivo. El secreto de la vida radica en ponerse al servicio de una causa más elevada.

Recuerdo a un arquitecto que conocí. Era evidente que su profesión era la correcta para él, pero sus razones para ejercerla eran equivocadas: deseaba ganar mucho dinero y destacar entre los demás. Trabajó tanto que acabó enfermando, y fue poco después cuando nos conocimos. Le animé a involucrarse en pequeños actos de servicio y le hablé de la alegría que se encuentra al dar. Sabía que, una vez experimentara esa alegría, nunca podría regresar a una vida verdaderamente centrada en sí mismo.

Mantuvimos contacto por correspondencia, y unos años después, cuando lo visité, apenas lo reconocí. ¡Era un hombre completamente cambiado! Seguía siendo arquitecto, pero ahora diseñaba con un propósito diferente. Me mostró un plano y dijo: «Mira, estoy adaptándolo para ajustarlo a su presupuesto y situándolo para que se vea hermoso en el terreno». Había transformado su motivación: ahora trabajaba para servir a las personas que confiaban en él para diseñar sus hogares. Irradiaba felicidad, y su esposa me contó que su negocio había crecido considerablemente porque la gente venía desde lejos para que diseñara sus casas.

He conocido personas que tuvieron que cambiar de trabajo para transformar sus vidas, pero muchas más solo necesitaron cambiar su motivación hacia el servicio para lograr una transformación profunda.

-o0o-

Renuncias

1- Renunciar a la propia voluntad

La última parte se centra en las renuncias, un elemento esencial para alcanzar la paz interior. La primera y más importante renuncia es la de la propia voluntad. Cuando entregas tu voluntad personal a la voluntad superior de Dios o del universo, encuentras esa paz interior que todos anhelamos.

Subordinar al yo inferior es un proceso que no se basa en la represión, sino en la transformación. No se trata de suprimir los impulsos negativos, sino de canalizarlos para que tu yo superior tome el control. Esto significa utilizar la energía detrás de esos impulsos de una manera constructiva y positiva.

Por ejemplo, si en algún momento sientes el impulso de actuar o hablar de manera cruel, puedes reflexionar antes de actuar y, en su lugar, encontrar algo bueno que decir o hacer. Así, deliberadamente transformas ese impulso negativo en una acción positiva.

El proceso de renunciar a tus deseos e impulsos egoístas y permitir que tu yo superior gobierne tus acciones no solo te lleva a la paz interior, sino que también transforma la forma en que interactúas con los demás y con el mundo.

¡Y funciona! Con el tiempo, esta práctica se convierte en un hábito, y cada vez es más natural actuar desde la bondad y la compasión en lugar de desde la reactividad.

2- Renunciar al sentimiento de separación

La segunda renuncia implica dejar atrás el sentimiento de separación. Al principio de nuestras vidas, solemos sentirnos desconectados de los demás, creyéndonos el centro del universo. Juzgamos todo desde nuestra perspectiva individual, como si todo girara en torno a nosotros. Aunque lleguemos a comprender intelectualmente que esto no es cierto, seguimos actuando en base a esa percepción.

Sin embargo, la realidad es diferente: todos somos células en el gran cuerpo de la humanidad. No estamos separados de nuestros semejantes; formamos parte de un todo. Es desde esta visión más elevada que podemos comprender realmente lo que significa el mandamiento de "amar a tu prójimo como a ti mismo". Porque, desde esta perspectiva, amar a los demás es una extensión de amarnos a nosotros mismos, ya que somos partes interconectadas de una única totalidad.

Cuando aceptas esta conexión y comienzas a actuar por el bien común, te alías con el flujo natural de la vida. En cambio, trabajar únicamente para tu pequeño yo egoísta te coloca en conflicto con las demás "células", lo que genera desarmonía tanto interna como externa.

Al renunciar a la separación, eliges trabajar por el bienestar del todo, y con ello descubres una forma de vivir más sencilla, fluida y armoniosa. Es un camino que no solo beneficia a la humanidad, sino que también te libera de la carga del aislamiento y el egoísmo, acercándote a una existencia más plena y en paz.

3- Renunciar a los apegos

La tercera renuncia es la renuncia a los apegos, un paso esencial para alcanzar la verdadera libertad. Los apegos, ya sean a cosas materiales, lugares o personas, nos limitan y nos impiden vivir en armonía con el flujo natural de la vida.

Apego a las cosas materiales

Debemos aprender a asignarles su lugar adecuado: las cosas materiales existen para ser usadas, no para poseernos. Es correcto utilizarlas mientras sean útiles, pero debemos estar dispuestos a dejarlas ir cuando ya no las necesitamos. Si no puedes renunciar a algo que ya no te es útil, entonces ese objeto te posee a ti, y no al revés.

En esta era materialista, somos frecuentemente esclavos de nuestras posesiones, y eso nos roba nuestra libertad. Liberarse de las cosas innecesarias no es un sacrificio, sino una oportunidad de simplificar la vida y enfocarnos en lo que realmente importa. Para mí, esta liberación comenzó dejando atrás hábitos debilitantes, pensamientos agresivos y, finalmente, deshaciéndome de todas las posesiones superfluas. Esa es la verdadera liberación.

Apego a las personas

No puedes poseer a nadie. Aunque los lazos entre esposos, padres e hijos sean profundos, cada individuo es libre y debe vivir según su propia guía interior. Cuando creemos poseer a otros, tratamos de controlar sus vidas, lo que inevitablemente genera desarmonía. La verdadera libertad llega cuando dejamos de intentar mantener cautiva a otra persona. Al soltarla, también nos liberamos a nosotros mismos.

Si queremos vivir en armonía con los demás, debemos entender que las asociaciones en esta vida no siempre están destinadas a durar para siempre. Las separaciones son parte natural de nuestro desarrollo espiritual. Si estas se llevan a cabo con amor, no solo no dañan espiritualmente, sino que pueden promover el crecimiento de ambas partes.

Apego a los lugares

Aprender a apreciar y disfrutar los lugares donde estamos es esencial, pero también debemos estar preparados para dejarlos atrás cuando la vida nos lleve a otro sitio. A lo largo de nuestro desarrollo espiritual, seremos llamados a desarraigarnos muchas veces. Cada una de estas experiencias es una oportunidad para aprender a soltar, a cerrar capítulos con gratitud y amor, y a vivir sin apegos.

Cuando renunciamos a los apegos materiales y emocionales, encontramos una libertad más profunda. Esta libertad nos permite amar y valorar sin posesión, vivir con propósito y estar plenamente presentes, sabiendo que nada nos retiene ni nos limita.

4- Renunciar a los sentimientos negativos

La última renuncia es la renuncia a todos los sentimientos negativos, una liberación esencial para alcanzar la paz interior. Entre ellos, quiero destacar uno particularmente insidioso que incluso las personas más amables suelen experimentar: la preocupación.

Preocupación vs. preocupación genuina

La preocupación no debe confundirse con una preocupación genuina. Mientras que esta última puede motivarte a actuar responsablemente en una situación difícil, la preocupación es un acto inútil de dar vueltas a pensamientos sobre cosas fuera de nuestro control. Es una actividad mental improductiva que no solo no resuelve nada, sino que desgasta nuestra energía y nos aleja del momento presente.

Un aprendizaje liberador

Algo que aprendí y que transformó mi vida, y que también ha ayudado a otros, es esta simple pero profunda verdad:

Nada externo puede herirme interiormente, psicológicamente.

Comprendí que las únicas cosas que podían causarme daño psicológico eran tres:

1. **Mis propias acciones incorrectas**, las cuales están completamente bajo mi control.
2. **Mis interpretaciones erróneas** de lo que ocurre a mi alrededor. Aunque corregirlas puede ser un desafío, también está dentro de mis capacidades.
3. **Mi inacción frente a situaciones que requieren mi intervención**, especialmente en relación con los problemas que enfrenta el mundo.

El poder de esta comprensión

Cuando llegué a entender esto profundamente, experimenté una libertad increíble. Dejé de permitir que las acciones externas, las circunstancias o las personas controlaran mi estado interno. Comprendí que yo era la única responsable de mis reacciones internas.

Por ejemplo, si alguien actuara de manera cruel conmigo, en lugar de sentirme herida, elegiría sentir compasión. Esa crueldad sería un reflejo de que esa persona está en conflicto consigo misma, de que está enferma en su interior y necesita ayuda. No permitiría que sus acciones despierten en mí una respuesta de amargura o ira, porque esas emociones me dañarían a mí, no a la otra persona.

El control está en tus manos

Tienes un control total sobre si permites que algo te hiera psicológicamente o no. En cualquier momento, puedes tomar la decisión de dejar de lastimarte a ti mismo. Esto no significa ignorar las situaciones difíciles o los problemas reales, sino enfrentarlos desde un lugar de serenidad y compasión, sin permitir que te dominen los sentimientos negativos.

La renuncia a los sentimientos negativos, como la preocupación, la ira y el resentimiento, abre la puerta a una vida más plena, libre y armoniosa. Es una de las llaves más valiosas para alcanzar la paz interior.

-oOo-

Estos son los pasos hacia la paz interior que he querido compartir contigo. No hay nada nuevo en ellos; son verdades universales, expresadas con sencillez y basadas en mi experiencia personal al vivir cada uno de ellos.

La obediencia a las leyes universales

Las leyes que gobiernan este universo están diseñadas para el bien, y sus efectos positivos se manifiestan en cuanto las obedecemos. Todo aquello que va en contra de estas leyes está condenado a desaparecer, porque contiene dentro de sí las semillas de su propia destrucción.

El potencial humano y el libre albedrío

Cada ser humano tiene dentro de sí el potencial para obedecer estas leyes universales. Sin embargo, también contamos con libre albedrío para decidir el camino que tomamos. Es nuestra elección personal la que determina el tiempo que nos tomará alinearnos con estas leyes.

El resultado de nuestras decisiones

Cuánto antes tomemos la decisión de armonizarnos con las leyes universales, más pronto encontraremos la verdadera armonía. Esta armonía se reflejará tanto dentro de nosotros como en el mundo que nos rodea, porque nuestra paz interior influye inevitablemente en nuestras relaciones, nuestras acciones y nuestra contribución al bienestar colectivo.

Espero que estos pasos hacia la paz interior te inspiren a reflexionar y a caminar hacia una vida más plena, armoniosa y en conexión con las leyes divinas que rigen nuestra existencia.

-oOo-

Durante este período de madurez espiritual, mi mayor anhelo era conocer y cumplir la voluntad de Dios para mí. El crecimiento espiritual no es fácil, pero cada esfuerzo que se invierte en él vale profundamente la pena. Como todo tipo de crecimiento, requiere tiempo. Por ello, es importante alegrarse por cada pequeño avance y evitar la impaciencia, que puede convertirse en un obstáculo.

El camino de la renuncia gradual a las cosas que dificultan el crecimiento espiritual es arduo; solo cuando la renuncia es completa se obtienen las verdaderas recompensas. En contraste, el camino de la renuncia rápida resulta mucho más sencillo, pues trae consigo bendiciones inmediatas. Y cuando Dios llena tu vida, sus dones desbordan, llegando a bendecir también a todos aquellos con quienes tienes contacto.

Para mí, este proceso fue un escape de la artificialidad de la ilusión hacia la riqueza de la realidad. Puede que, para el mundo, pareciera que renuncié a muchas cosas: posesiones que eran una carga, tiempo desperdiciado en actividades sin sentido, el hacer cosas que sabía que no debía hacer, y el no hacer cosas que sabía que debía hacer.

Sin embargo, lo que para otros podía parecer una renuncia, para mí fue una ganancia inmensa. Gané tesoros que no tienen precio: una salud plena y una felicidad profunda.

-oOo-

El logro de la paz interior

Durante ese período de maduración espiritual, mi camino estuvo marcado por colinas y valles, muchos de ellos. En medio de esa lucha, llegó una experiencia maravillosa, como alcanzar la cima de una montaña: mi primer vistazo de lo que era vivir en paz interior.

Ocurrió mientras caminaba temprano por la mañana. De repente, me sentí elevada, más allá de todo lo que jamás había experimentado. Recuerdo una sensación de atemporalidad, inmaterialidad y ligereza. No parecía estar caminando sobre la tierra. A mi alrededor no había personas ni animales, pero cada flor, cada arbusto y cada árbol irradiaban un halo de luz. Una luminosidad emanaba de todo, mientras motas doradas caían suavemente a través del aire, como una lluvia inclinada.

A menudo, a esta experiencia se le llama el período de iluminación.

Sin embargo, lo más significativo no fue el fenómeno en sí, sino la realización que trajo consigo: la unidad de toda la creación. Antes, ya entendía intelectualmente que todos los seres humanos somos uno, pero en ese momento comprendí una unidad que trascendía lo humano. Sentí una conexión profunda con el resto de la creación: con las criaturas que caminan sobre la tierra, con los seres que crecen en ella, con el aire, con el agua y con la propia tierra.

Lo más maravilloso de todo fue la unidad con aquello que lo permea todo, que une y da vida a todo. Una unidad con lo que muchos llamarían Dios.

Desde entonces, nunca me he sentido separada. He podido regresar una y otra vez a esa cima de la montaña, y con el tiempo, he logrado permanecer allí durante períodos cada vez más largos, descendiendo de ese estado solo de forma ocasional.

-oOo-

La inspiración para el peregrinaje llegó en ese momento especial. Me encontraba sentada en lo alto de una colina, contemplando la apacible zona rural de Nueva Inglaterra. El día anterior, me había salido de la armonía, y la noche anterior reflexioné profundamente, dirigiéndome a Dios con estas palabras: «Me parece que, si pudiera permanecer siempre en armonía, podría ser más útil, porque cada vez que me salgo de la armonía, perjudico mi utilidad».

Al despertar al amanecer, me descubrí nuevamente en esa cima espiritual, inundada de un sentimiento maravilloso. Fue entonces cuando supe que nunca más necesitaría descender al valle. Comprendí que, para mí, la lucha había terminado; finalmente, había logrado entregar completamente mi vida y encontrar la paz interior.

Ese momento marcó un punto de no retorno. No podía volver a la lucha, porque la lucha desaparece cuando deseas sinceramente hacer lo correcto y ya no necesitas que te empujen para lograrlo.

Decidí pasar un tiempo a solas con Dios, y mientras estaba en ese estado de comunión, un pensamiento surgió en mi mente. Sentí una motivación interna poderosa hacia el peregrinaje, hacia esa forma especial de dar testimonio de la paz.

En mi mente, me vi caminando, llevando el atuendo que representaría mi misión. También visualicé un mapa de los Estados Unidos, con las grandes ciudades marcadas. Era como si alguien hubiera tomado un crayón de color y trazado una línea en zigzag que cruzaba de costa a costa, desde Los Ángeles hasta la ciudad de Nueva York. En ese instante, supe con absoluta claridad lo que debía hacer.

Esa fue la visión de la ruta de mi primer año de peregrinaje, en 1953.

Entré en un mundo nuevo y maravilloso. Mi vida había sido bendecida con un propósito pleno de significado.

Sin embargo, el progreso no se detuvo ahí. En esta tercera fase de mi vida, he experimentado un avance significativo. Es como si la figura central del rompecabezas de mi existencia estuviera completa, clara e inmutable, mientras que, en los bordes, las piezas siguen encajando. Siempre hay un borde en expansión, pero el progreso ahora es armonioso.

Vivo con una sensación constante de estar rodeada de todas las cosas buenas: amor, paz y alegría. Es como una protección envolvente que me rodea y una firmeza interior que me sostiene en cualquier situación que necesite enfrentar.

El mundo puede verme enfrentando lo que parecen grandes problemas, pero siempre encuentro recursos internos para superarlos con facilidad. Nada parece difícil. Hay calma, serenidad y tranquilidad. Ya no existen esfuerzos o tensiones por nada.

Algo fundamental que he aprendido es esto: si tu vida está en armonía con tu papel dentro del Patrón de la Vida y obedeces las leyes que rigen este universo, entonces la vida es plena y buena, pero nunca está sobrecargada. Si alguna vez sientes que está sobrecargada, es porque estás haciendo más de lo que te corresponde dentro del esquema total de las cosas.

Ahora, la vida se ha transformado en un acto de dar, en lugar de recibir. Cuando te concentras en dar, descubres que, al igual que no puedes recibir sin dar, tampoco puedes dar sin recibir. Y lo que recibes son las cosas más maravillosas: salud, felicidad y paz interior.

Siento una energía infinita que nunca se agota; parece tan interminable como el aire mismo. Es como si estuviera conectada a la fuente universal de energía.

En este estado, tienes control total sobre tu vida. Tu naturaleza superior, guiada por Dios, toma el mando de tu cuerpo, tu mente y tus emociones.

El ego, en realidad, nunca estuvo en control. Era gobernado por los deseos de comodidad y conveniencia del cuerpo, por las exigencias de la mente y por los impulsos de las emociones. Ahora, puedo decirle a mi cuerpo: «Acuéstate en ese piso de cemento y duerme», y lo hace. Puedo ordenar a mi mente: «Deja todo lo demás y concéntrate en la tarea que tienes delante», y obedece. Puedo decirle a mis emociones: «Permanezcan quietas, incluso ante esta situación terrible», y se mantienen tranquilas.

Esta armonía interior es una de las mayores bendiciones que he recibido.

Un gran filósofo dijo: «Quien parece estar fuera de ritmo puede estar siguiendo a un tamborilero diferente». Ahora sigues a un tamborilero diferente: la naturaleza superior, en lugar de la naturaleza inferior.

Cuando alcanzas la madurez espiritual, comprendes que cada ser humano tiene la misma importancia, un propósito único en este mundo y el mismo potencial. Sin embargo, también reconoces que estamos en diferentes etapas de crecimiento, lo cual es natural, ya que poseemos libre albedrío.

Tienes libre albedrío para decidir si completarás tu crecimiento mental y emocional. Muchos eligen no hacerlo. También tienes libre albedrío para decidir si iniciarás tu crecimiento espiritual. Este crecimiento comienza cuando te sientes completamente dispuesto, sin reservas, a dejar atrás una vida centrada en ti mismo.

La mayoría de las personas elige no dar ese paso. Pero para mí, fue al emprender ese crecimiento y encontrar la paz interior que me preparé para el peregrinaje que camino hoy.

Al mirar a través de los ojos de la naturaleza divina, percibes la esencia dentro de cada manifestación, al creador dentro de la creación. Y entonces, descubres un mundo maravilloso, verdaderamente maravilloso. Es

un mundo lleno de significado, donde todo está conectado y tiene un propósito, donde cada ser, objeto y evento es una expresión de la armonía universal.

Con esta perspectiva, incluso lo que antes parecía común o insignificante se convierte en un milagro. Una simple flor revela su complejidad y belleza intrínsecas; una estrella en el cielo nocturno inspira asombro por la vastedad del universo. Ves a tus semejantes no solo como individuos, sino como expresiones de la misma esencia divina que anima a toda la creación.

Este descubrimiento transforma tu vida, pues ya no caminas en un mundo de separaciones, sino en un universo lleno de unidad, significado y amor.

-o0o-

En 1952 comprendí que había llegado el momento adecuado para que un peregrino diera un paso adelante. La guerra en Corea estaba en pleno apogeo, y la era de McCarthy alcanzaba su clímax. Era un período marcado por el miedo, donde los comités del Congreso consideraban a las personas culpables hasta que pudieran probar su inocencia. La seguridad aparente radicaba, para muchos, en permanecer en la apatía.

Precisamente en un tiempo como ese, el papel de un peregrino era esencial: despertar a las personas de su letargo y hacerlas reflexionar.

Con el último poco de dinero que tenía, compré papel y lápices para redactar mis primeros mensajes, así como material para confeccionar mi primera blusa. Aunque diseñé la blusa yo misma, fue una amable señora en California quien la cosió, y las letras fueron pintadas por un rotulista.

Cuando me la puse por primera vez, experimenté una maravillosa sensación de «acierto». En ese momento, supe con certeza que era lo correcto.

-o0o-

CAPÍTULO 3

El Peregrinaje

UN PEREGRINO ES UN VAGABUNDO CON UN PROPÓSITO. Un peregrinaje puede dirigirse hacia un lugar —ese es el tipo más conocido—, pero también puede ser por una causa. El mío es por la paz, y por eso soy Peregrina de la Paz.

Mi peregrinaje abarca todo el espectro de la paz: paz entre las naciones, paz entre los grupos, paz con nuestro entorno, paz entre los individuos, y, lo más importante, la paz interior. Hablo con más frecuencia de esta última porque es donde comienza la paz.

La situación en el mundo que nos rodea es un reflejo de nuestra situación colectiva. En última instancia, solo cuando nos convirtamos en personas más pacíficas podremos vivir en un mundo más pacífico.

En la Edad Media, los peregrinos emprendían su camino tal como los discípulos fueron enviados: sin dinero, sin comida y sin ropa adecuada. Yo sigo esa tradición. No tengo dinero ni acepto dinero en mi peregrinaje. No pertenezco a ninguna organización ni hay ninguna que me respalde.

Solo poseo lo que llevo puesto y lo que porto conmigo. No hay nada que me ate. Soy tan libre como un pájaro que se eleva en el cielo.

Camino hasta que se me ofrece refugio, ayuno hasta que se me ofrece comida. No lo pido; me lo dan sin solicitarlo.

¡Qué buenas son las personas! Hay una chispa de bondad en todos, sin importar cuán profundamente enterrada pueda estar. Esa bondad está ahí, esperando gobernar gloriosamente la vida de cada uno.

Yo la llamo la naturaleza centrada en Dios o la naturaleza divina. Jesús la llamó el Reino de Dios dentro de ti.

-oOo-

Un peregrino camina en oración y camina como una oportunidad para entrar en contacto con muchas personas, quizás inspirándolas a hacer algo por la paz a su manera. Para ese propósito, llevo mi blusa corta con «PEREGRINA DE LA PAZ» en el frente y «25,000 Millas a pie por la Paz» en la espalda. Esto me permite conectarme con las personas de la manera más amable... y me gusta ser amable.

Estás en una posición mucho mejor para hablar con las personas cuando ellas se acercan a ti, en lugar de que tú te acerques a ellas. Las personas que se sienten atraídas hacia mí suelen estar genuinamente interesadas en alguna fase de la paz o tienen una buena y viva curiosidad. Ambos tipos de personas son muy valiosos.

Entonces, tengo la oportunidad de compartir con ellas mi mensaje de paz, que se expresa en una oración:

«Este es el camino de la paz:
vencer el mal con el bien,
la falsedad con la verdad
y el odio con el amor».

La Regla de Oro también sería válida. No hay nada nuevo en esto, salvo la práctica. Pero considero que esta es la lección para hoy, y así se convierte en el mensaje del peregrinaje por la paz.

Por favor, no digas a la ligera que estas son solo ideas religiosas y no prácticas. Estas son leyes que gobiernan la conducta humana, tan rigurosas como la ley de la gravedad. Cuando ignoramos estas leyes en cualquier ámbito de la vida, el caos es el resultado.

A través de la obediencia a estas leyes, nuestro mundo puede entrar en un período de paz y abundancia más allá de nuestros sueños más queridos.

La palabra clave para nuestro tiempo es “práctica”. Tenemos toda la luz que necesitamos, solo debemos ponerla en práctica.

-o0o-

Lo que me impulsa no es la energía de la juventud; es una energía mucho mejor. Camino con la energía interminable de la paz interior, una energía que nunca se agota.

Cuando te conviertes en un canal a través del cual Dios trabaja, desaparecen las limitaciones, porque es Dios quien realiza el trabajo a través de ti; tú eres simplemente el instrumento. Y lo que Dios puede hacer es ilimitado.

Cuando trabajas para Dios, no te encuentras esforzándote ni te sientes estresado. Te encuentras calmado, sereno y sin prisas.

Mi peregrinaje no es una cruzada, porque esa palabra connota violencia. No hay ningún intento de forzar algo a las personas. Un peregrinaje es un viaje suave, basado en el ejemplo y en la oración.

Mi caminar es, sobre todo, una oración por la paz. Y cuando ofreces tu vida como una oración, intensificas esa oración más allá de toda medida.

-o0o-

Al emprender este peregrinaje, no me considero a mí misma como un individuo, sino como una encarnación del corazón del mundo, que suplica por la paz. La humanidad, con pasos temerosos y vacilantes, camina por el filo de una navaja, entre el caos abismal y un nuevo renacimiento, mientras fuerzas poderosas empujan hacia el caos.

Sin embargo, hay esperanza. Veo esperanza en el incansable trabajo de unas pocas almas devotas. Veo esperanza en el sincero deseo de paz que habita en el corazón de la humanidad, aunque la familia humana busque la paz a tientas, sin conocer todavía el camino.

Mi peregrinaje es una oportunidad para hablar con mis semejantes sobre el camino hacia la paz. También es una forma de penitencia por cualquier cosa que yo haya podido contribuir, ya sea por comisión u omisión, a la trágica situación del mundo actual. Es una oración para que este mundo, cansado de la guerra, encuentre de alguna manera el camino hacia la paz antes de que acontezca un holocausto.

Mi misión es ayudar a promover la paz ayudando a los demás a encontrar su paz interior. Si yo he podido encontrarla, tú también puedes.

La paz es una idea, y su tiempo ha llegado.

-o0o-

Comencé mi peregrinaje el primero de enero de 1953. Ese día se convirtió, en cierto modo, en mi cumpleaños espiritual. Fue un período en el que me sentí profundamente unida al todo. Ya no me sentía como una semilla enterrada bajo tierra, sino como una flor que se extiende sin esfuerzo hacia el sol.

Ese día me convertí en una vagabunda que confiaba plenamente en la bondad de los demás. Mi peregrinaje sería un viaje emprendido a la manera tradicional: a pie y con fe. Dejé atrás toda demanda de nombre, historia personal, posesiones y afiliaciones.

Sería un glorioso viaje.

El lugar de nacimiento del peregrinaje fue el desfile del Torneo de las Rosas, en Pasadena, California. Caminé al frente de la marcha, hablando con la gente y repartiendo mensajes de paz. Noté que, a pesar del espíritu festivo, había un genuino interés en la paz.

Cuando había avanzado aproximadamente la mitad del recorrido, un policía puso su mano en mi hombro. Pensé que iba a pedirme que me apartara de la línea de la marcha. En cambio, dijo: «Lo que necesitamos son miles como tú».

Lo que sucedió en el área de Los Ángeles al inicio fue casi milagroso. Todos los canales de comunicación se abrieron para mí y para mi pequeño mensaje de paz. Pasé horas siendo entrevistada por reporteros y fotografiada por fotógrafos de prensa. La historia del peregrinaje, e incluso mi foto, se difundieron a través de todos los servicios de noticias.

Además de participar en dos programas de televisión en vivo, pasé horas grabando para la radio y los noticieros televisivos.

Los periódicos a lo largo de la ruta, desde Los Ángeles hasta San Diego, mostraron un interés notable. En San Diego, participé en un programa de televisión y cuatro programas de radio. El presidente del Consejo de Iglesias de San Diego aprobó mi mensaje y mis tres peticiones, que fueron ampliamente circuladas entre las iglesias.

Cuando no estaba en el camino, dedicaba mi tiempo a hablar y recoger firmas para las tres peticiones de paz que llevaba conmigo.

La primera petición era una súplica breve para lograr la paz inmediata en Corea. Decía:

«¡Que cese la matanza en Corea! Luego enfrenten esta situación de conflicto de acuerdo con los únicos principios que pueden resolverlo: superar el mal con el bien, la falsedad con la verdad y el odio con el amor».

La segunda petición estaba dirigida al Presidente y a los líderes del Congreso, solicitando la creación de un Departamento de Paz. Decía:

«Este es el camino de la paz: superar el mal con el bien, la falsedad con la verdad y el odio con el amor. Rogamos por la creación de un Departamento de Paz, con un Secretario de Paz que acepte estos principios, y que todos los conflictos, tanto nacionales como internacionales, sean remitidos a este Departamento de Paz».

La tercera petición era una súplica a las Naciones Unidas y a los líderes mundiales para el desarme y la reconstrucción mundial. Decía:

«Si quieren encontrar el camino de la paz, deben superar el mal con el bien, la falsedad con la verdad y el odio con el amor. Rogamos que nos liberen a todos de la aplastante carga de los armamentos, que nos liberen del odio y el miedo, para que podamos alimentar a nuestros hambrientos, reparar nuestras ciudades devastadas y experimentar la abundancia de la vida que solo puede surgir en un mundo desarmado y alimentado».

A lo largo de mi peregrinaje, recogí peticiones firmadas por individuos, grupos de paz, iglesias y organizaciones. Las guardaba en un maletín que llevaba para esa ocasión.

Al concluir mi primera caminata a través del país, presenté estas peticiones a funcionarios tanto en la Casa Blanca como en las Naciones Unidas.

Estoy profundamente agradecida de que mi primera petición, «¡Que cese la matanza en Corea!», al menos fuera parcialmente concedida antes de que terminara el primer año de mi peregrinaje.

En Tijuana, México, justo al otro lado de la frontera con San Diego, fui recibida por el alcalde, quien me entregó un mensaje para llevar al alcalde de la ciudad de Nueva York. También llevaba conmigo un mensaje de los indígenas de California para los indígenas de Arizona.

Mientras pasaba por San Diego durante ese primer año, tuve mi primera experiencia en el discurso público. Una maestra de secundaria se me acercó en la calle y me preguntó si podría hablar con su clase. Le respondí sinceramente que, como Peregrina de la Paz, nunca antes había hablado ante un grupo. Ella me aseguró que estaría bien y solo me pidió que respondiera las preguntas de los estudiantes. Acepté.

Si tienes algo valioso que decir, puedes decirlo. De lo contrario, ¿por qué querrías hablar?

No tengo ningún problema al hablar ante un grupo. Cuando te has rendido completamente a la voluntad de Dios, el camino parece fácil y gozoso. Solo antes de rendirte completamente es que el camino se percibe difícil. Cuando hablo, siento que la energía fluye a través de mí como la electricidad fluye a través de un cable.

Al principio, mis compromisos para hablar se organizaban de manera improvisada. Por ejemplo, mientras caminaba frente a una escuela, el director salió y dijo: «Mis estudiantes te están observando desde las ventanas. Si entras y hablas con ellos, los reuniremos en el gimnasio». Así lo hice.

Más tarde, al mediodía, un hombre de un club cívico se acercó y me dijo: «Nuestro orador nos ha fallado. ¿Podrías venir a hablar en nuestro almuerzo?». Por supuesto, acepté.

Esa misma tarde, un profesor universitario, camino a su clase, se detuvo y me preguntó: «¿Podría llevarte con mis estudiantes?». Así que hablé con su clase.

Por la noche, un pastor y su esposa, que iban a una cena de la iglesia, se detuvieron y dijeron: «¿Te gustaría cenar con nosotros y hablar?». Lo hice, y también me ofrecieron una cama para pasar la noche. Todo esto sucedió mientras caminaba un solo día, sin compromisos previos.

Ahora me mantengo muy ocupada hablando sobre la paz en universidades, escuelas secundarias, iglesias, y otros lugares. Pero siempre estoy felizmente ocupada. Mi lema de «lo primero es lo primero» me permite atender mis compromisos para hablar, mantener al día mi correspondencia y también dedicar tiempo a caminar.

Recuerdo un día en Cincinnati cuando di siete sermones en siete lugares de culto diferentes. Ese domingo en particular, les di el día libre a los ministros locales.

-o0o-

No se permite realizar colectas en las reuniones que se organizan para mí. Nunca acepto ni un centavo por el trabajo que realizo. Cualquier dinero que me envían por correo se destina exclusivamente a la publicación de mi literatura, la cual se envía sin costo alguno a quienes la solicitan.

La verdad es la perla sin precio. No puedes obtener la verdad comprándola; lo único que puedes hacer es esforzarte por alcanzarla espiritualmente, y cuando estés listo, te será dada de manera gratuita.

Tampoco debe venderse la verdad espiritual, ya que el vendedor se perjudicaría espiritualmente. Pierdes cualquier conexión espiritual en el momento en que intentas comercializarla.

Aquellos que poseen la verdad no la empaquetarían ni la venderían. Por lo tanto, cualquiera que la esté vendiendo, en realidad no la posee.

-o0o-

Cuando comencé, pensé que el peregrinaje podría implicar algunas dificultades. Sin embargo, estaba decidida a vivir al nivel de las necesidades. No deseaba más de lo que realmente necesitaba, especialmente cuando

tantas personas tienen menos de lo que necesitan. La penitencia, para mí, significaba estar dispuesta a soportar dificultades por la realización de un buen propósito. Estaba preparada para ello.

Sin embargo, cuando llegaron las dificultades, descubrí que me sentía elevada por encima de ellas. En lugar de obstáculos, encontré una maravillosa sensación de paz y alegría, acompañada de la certeza de que estaba siguiendo la voluntad de Dios. Las bendiciones, en lugar de las dificultades, llovieron sobre mí.

Recuerdo que mi primera lección en el peregrinaje fue aprender a recibir. Durante muchos años había estado del lado de dar y necesitaba aprender a aceptar con la misma gracia con la que daba. Así podía ofrecer a otros la alegría y la bendición de dar. Vivir para dar es hermoso. Para mí, es la única manera de vivir, porque al dar recibes bendiciones espirituales.

Al inicio de mi peregrinaje, enfrenté pruebas difíciles. La vida es una serie de pruebas, pero cuando logras superarlas, al mirarlas retrospectivamente, las ves como buenas experiencias. Me alegra haber tenido esas vicisitudes.

Si tienes una actitud amorosa y positiva hacia tus semejantes, no los temerás. Como dice: «El amor perfecto echa fuera el temor» (1 Juan 4:18).

Una de estas pruebas ocurrió en medio de la noche, en el desierto de California. El tráfico casi había cesado y no había viviendas humanas a muchos kilómetros a la redonda. Vi un coche estacionado al costado de la carretera. El conductor me llamó diciendo: «Sube, entra y caliéntate». Le respondí: «No viajo en coche». Él insistió: «No voy a ninguna parte, solo estoy estacionado aquí».

Subí. Observé al hombre, corpulento, con un aspecto que muchos llamarían rudo. Conversamos por un rato, y luego dijo: «Oye, ¿no te gustaría dormir un poco?». Le contesté: «¡Oh, sí, claro que sí!». Me acurrugué y me quedé profundamente dormida.

Cuando desperté, noté que el hombre parecía desconcertado. Al continuar hablando, finalmente admitió que cuando me había pedido que subiera al coche, no tenía buenas intenciones. Añadió: «Cuando te acurrucaste con tanta confianza y te dormiste, simplemente no pude tocarte».

Le agradecí por el refugio y comencé a caminar de nuevo. Al mirar hacia atrás, lo vi mirando al cielo, y esperé que esa noche hubiera encontrado a Dios.

Nadie camina con más seguridad que aquel que lo hace con humildad y mansedumbre, con gran amor y gran fe. Una persona así logra acceder a la bondad en los demás (porque hay bondad en todos) y, por lo tanto, no puede ser herida.

Esto no solo funciona entre individuos, sino también entre grupos. Y funcionaría entre naciones si las naciones tuvieran el coraje de intentarlo.

-oOo-

Una vez fui golpeada por un adolescente perturbado al que había llevado a dar un paseo. Quería ir de excursión, pero tenía miedo de que pudiera romperse una pierna y quedar tirado allí. Nadie quería acompañarlo porque todos le temían. Era un chico grande, con aspecto de jugador de fútbol americano, conocido por ser violento. En una ocasión había golpeado a su madre tan brutalmente que ella tuvo que pasar varias semanas en el hospital.

Cuando nadie se ofreció a ir con él, decidí hacerlo yo misma.

Mientras subíamos la primera colina, todo iba bien. Pero de repente llegó una tormenta eléctrica. Él estaba aterrorizado porque la tormenta estaba muy cerca. En su pánico, perdió el control y se abalanzó sobre mí, golpeándome.

No hui, aunque supongo que podría haberlo hecho, ya que él llevaba una mochila pesada en la espalda. Pero incluso mientras me golpeaba, solo podía sentir la más profunda compasión por él. ¡Qué terrible debe ser estar tan enfermo psicológicamente que puedas golpear a una mujer mayor indefensa!

Bañé su odio con amor, incluso mientras me golpeaba. Como resultado, los golpes se detuvieron.

Él dijo: «¡No respondiste! Mamá siempre responde».

Debido a su perturbación, tardó en reaccionar, pero finalmente lo bueno en él salió a la superficie. Está ahí, sin importar cuán profundamente enterrado pueda estar. Él experimentó remordimiento y una autocrítica completa.

¿Qué son unos pocos moretones en mi cuerpo en comparación con la transformación de una vida humana?

Para abreviar la historia, ese joven nunca volvió a ser violento. Hoy es una persona útil en este mundo.

-oOo-

En otra ocasión, me llamaron para defender a una frágil niña de ocho años contra un hombre corpulento que estaba a punto de golpearla. La niña estaba aterrorizada, y fue una de mis pruebas más difíciles.

Estábamos en un rancho, y la familia había salido a la ciudad. La niña no quiso acompañarlos, y como yo estaba allí, me pidieron que la cuidara. Estaba escribiendo una carta junto a la ventana cuando vi llegar un coche. Un hombre salió del vehículo. La niña lo vio, corrió despavorida y él comenzó a perseguirla, hasta que ambos entraron a un granero.

Fui de inmediato al granero. La niña estaba acurrucada en una esquina, completamente aterrorizada. Él se acercaba lentamente, con determinación.

Sabes del poder del pensamiento. Constantemente estás creando a través de tus pensamientos, y atraes aquello que temes. Sabía que la niña estaba en peligro porque su miedo lo estaba atrayendo. (Yo no temo nada y siempre espero lo bueno; por eso, lo bueno llega).

Sin dudarlo, me interpuse entre el hombre y la niña. Me quedé de pie, inmóvil, mirándolo directamente. Vi en él a un hombre psicológicamente enfermo, pero lo miré con compasión y amor.

Él continuó acercándose. Luego se detuvo. Me miró fijamente durante un largo rato, como si algo lo estuviera alcanzando desde dentro. Finalmente, se dio la vuelta y se alejó. La niña estaba a salvo. No se dijo ni una sola palabra.

Ahora bien, ¿cuál habría sido la alternativa? Supón que hubiera sido tan insensata como para olvidar la ley del amor y recurrir a la violencia, golpeando de vuelta y confiando en la ley de la selva, de diente y garra. Sin duda, me habría golpeado, tal vez hasta matarme, y posiblemente habría hecho lo mismo con la niña.

¡Nunca subestimes el poder del amor de Dios! El amor transforma. Llega a la chispa de bondad que existe en la otra persona y desarma cualquier maldad.

-oOo-

Cuando comencé mi peregrinaje, la caminata tenía dos propósitos. Uno de ellos era contactar a las personas, y sigo usándola con ese propósito hasta hoy.

El otro propósito era usarla como una disciplina de oración, para mantenerme enfocada en mi oración por la paz.

Sin embargo, después de algunos años, descubrí algo. Me di cuenta de que ya no necesitaba la disciplina de la oración. Ahora oro sin cesar.

Mi oración personal es: «Hazme un instrumento a través del cual solo pueda hablar la verdad».

-o0o-

Durante mi peregrinaje por Arizona, fui arrestada por un policía de civil mientras enviaba cartas en la oficina de correos local en Benson. Después de un corto trayecto en un coche patrulla, fui fichada como vagabunda. Cuando caminas con fe, técnicamente eres culpable de vagancia. Sí, me han encarcelado varias veces por no tener dinero, pero siempre me liberan una vez que entienden.

Hay una gran diferencia entre una prisión y una cárcel. Una prisión es algo grande que mantiene ciertos estándares. Una cárcel, en cambio, es algo pequeño que prácticamente no mantiene ningún estándar. ¡Y esta era una cárcel!

Me pusieron en una gran sala interna rodeada de bloques de celdas en las que encerraban a las mujeres, cuatro por celda, durante la noche. Al entrar, me dije a mí misma: «Peregrina de la Paz, has dedicado tu vida al servicio — ¡contempla tu maravilloso nuevo campo de servicio!».

Cuando entré, una de las chicas comentó: «Vaya, eres una rara. Eres la única que entra sonriendo. La mayoría entra llorando o maldiciendo».

Les respondí: «Supongamos que tuvieras un día libre en casa, ¿no harías algo útil ese día?». Ellas dijeron: «Sí, ¿qué vamos a hacer?».

Así que les propuse cantar canciones que levantarán el espíritu. Les enseñé un ejercicio sencillo que provoca una sensación de cosquilleo por todo el cuerpo. Luego, les hablé sobre los pasos hacia la paz interior.

Les dije que vivían en una comunidad y que lo que podía hacerse en una comunidad externa también podía aplicarse en la suya.

Estaban interesadas y me hicieron muchas preguntas. Oh, fue un día hermoso.

Al final del día, cambiaron de celadora. A las chicas no les agradaba la mujer que llegó. Dijeron que era una persona horrible y que no debía ni siquiera hablarle. Pero yo sé que hay bondad en todos, así que, por supuesto, le hablé.

Supe que esta mujer mantenía a sus hijos con este trabajo. Sentía la responsabilidad de trabajar, aunque no siempre se encontraba bien, y eso la hacía un poco áspera en ocasiones. Siempre hay una razón para todo.

Le pedí a la celadora que visualizara solo lo bueno en las internas. Y, a las chicas, les pedí que visualizaran solo lo bueno en la celadora sobrecargada.

Más tarde, le dije a la celadora: «Me doy cuenta de que tienes la cárcel llena y puedo dormir cómodamente en este banco de madera». En lugar de aceptar mi propuesta, hizo que me trajeran una cama plegable con ropa de cama limpia, y pude disfrutar de una ducha caliente con una toalla limpia y todas las comodidades del hogar.

Por la mañana, me despedí de mis nuevas amigas y fui escoltada por un ayudante local hasta el juzgado, a varias cuadras de distancia. No estaba esposada ni él me sujetaba. Pero llevaba una gran pistola en su costado, así que lo miré y le pregunté: «Si me escapara, ¿me dispararías?». Él sonrió y respondió: «Oh, no, ¡nunca disparo a algo que puedo atrapar!».

Esa mañana en la corte, me declaré no culpable y mi caso fue desestimado de inmediato. Entre mis pertenencias, que habían retenido durante la noche, había una carta que tuvo gran peso en mi liberación. Decía: «La portadora de esta nota se ha identificado como la Peregrina de la Paz, caminando de costa a costa para dirigir la atención de nuestros ciudadanos hacia su deseo de paz en el mundo. No la conocemos personalmente, ya que está de paso por nuestro estado, pero como sin duda será un largo y arduo viaje para ella, le deseamos un tránsito seguro».

La carta estaba escrita en papel membretado oficial y firmada por el gobernador del estado, Howard Pyle.

Cuando me estaban liberando, un funcionario de la corte comentó: «No pareces estar peor por tu día en la cárcel». Le respondí: «Pueden encarcelar mi cuerpo, pero no mi espíritu».

Solo el cuerpo puede ser puesto tras las rejas. Nunca me sentí en prisión, y tampoco tú te sentirás en prisión, a menos que te encarceles a ti mismo.

Me llevaron al lugar donde me habían recogido el día anterior. Fue una experiencia hermosa.

Toda experiencia es lo que haces de ella y cumple un propósito. Puede inspirarte, educarte o brindarte la oportunidad de servir de alguna manera.

-oOo-

La mayoría de mis compromisos de oratoria ahora se programan con mucha anticipación, pero aún surgen oportunidades inesperadas para hablar.

Por ejemplo, en Minneapolis, mientras era entrevistada por un reportero en una reunión de miembros de un club cívico, me enteré de que estaban esperando un discurso del gobernador de Minnesota. Como no pudo asistir, me invitaron a hablar en su lugar. ¡Por supuesto, acepté!

Y hablando de gobernadores, recuerdo un día en que entré por la gran puerta principal de la Casa de Estado. Un amable caballero me saludó, me dio la mano y me preguntó si podía ayudarme. Le dije que estaba buscando la oficina del gobernador, y él me llevó hasta allí rápidamente.

«¿Hay algo más que pueda hacer por ti?», preguntó.

«Pensé que podría tener el privilegio de estrechar la mano del gobernador», respondí.

«Ya has estrechado la mano del gobernador», dijo con una sonrisa.

¡El amable caballero resultó ser el gobernador mismo!

-oOo-

Era el primer año de mi peregrinaje y me encontraba en algún lugar de la carretera entre El Paso y Dallas cuando fui detenida por vagancia. Nunca había oído que el FBI investigara a personas por vagancia, pero lo hicieron conmigo.

Un hombre en un coche negro se detuvo, mostró su placa y, sin imponer nada, simplemente dijo: «¿Vendrías conmigo?».

Le respondí: «Oh, sí. Estaré encantada de hablar contigo».

Subí a su coche, pero antes marqué una gran 'X' en la carretera donde me habían recogido. En ese tiempo, si salía de la carretera, siempre marcaba una 'X' grande y regresaba a ese mismo punto para reanudar mi caminata.

El hombre me llevó a una prisión y dijo: «Regístrenla por vagancia». Seguí todo el procedimiento. Primero, me llevaron para tomarme las huellas digitales.

Estaba fascinada, porque nunca antes me habían tomado las huellas, ni lo han hecho después. El agente utilizó un químico para quitar rápidamente la tinta negra de mis dedos. Mientras me preguntaba cuánto tiempo tomaría lavar la tinta, ¡ya estaba limpia!

Hablé con él como lo haría con cualquier persona, y ocurrió algo interesante. Aparentemente, él estaba acostumbrado a que lo trataran de manera poco cooperativa. Pero cuando lo traté como a un ser humano, me dio

una conferencia sobre huellas dactilares y me mostró los gráficos. Fue realmente interesante. Nunca antes había aprendido tanto sobre huellas dactilares.

No supe que había personas esperando en la fila hasta que salí de la habitación y vi la larga fila afuera.

Después, me llevaron para tomarme fotografías. Me colgaron un número alrededor del cuello con una cadena y me fotografiaron de frente y de perfil.

Mientras me tomaban las fotos, recordé todas esas imágenes de personas buscadas que suelen verse en las oficinas de correos. Recordé lo enojadas que parecen en esas fotos y me dije a mí misma: «Déjame ser diferente».

Así que sonreí tan dulcemente como pude.

¡Ahora hay una cara sonriente en alguna parte de la galería de delincuentes!

Después me llevaron para interrogarme. Me sentaron bajo una luz intensa, que se supone tiene un efecto psicológico en ti. Pero yo ya había estado en televisión en ese momento, y me dije: "¿Realmente creen que esta es una luz fuerte? ¡Deberían ver las luces en un estudio de televisión!". En ese tiempo, las luces de televisión no solo eran brillantes, isino también calientes!

Primero me preguntaron si respondería a cualquier pregunta, y les dije: "Por supuesto, responderé a sus preguntas. No porque sean agentes de la ley, sino porque son seres humanos, y yo respondo a las preguntas de todos los seres humanos. Sea lo que sea que sean en su capacidad oficial, primero y ante todo son seres humanos. Y si pudiéramos relacionarnos como ser humano a ser humano, podemos terminar mucho más rápido".

¡Y así fue!

Comenzaron con la técnica de confusión. Uno lanzaba una pregunta hacia mí. Antes de que pudiera responder, el otro lanzaba otra pregunta. Tuve que seguir diciendo: "Si me permiten un momento para responder a la pregunta del otro caballero". Luego pasaron a preguntas significativas, como las que me hacen los estudiantes universitarios. ¡Cómo me entusiasmé con el tema!

Luego se refirieron a la violencia física como la intención de hacer daño. Dijeron: "¿Bajo alguna circunstancia usarías o aprobarías el uso de violencia física?". Respondí: "No, eso es contrario a las leyes de Dios. Prefiero tener a Dios de mi lado que a cualquier poder en la Tierra". Les conté la historia del adolescente perturbado que me golpeó durante nuestra caminata juntos.

Entonces dijeron: "Supongamos que fuera necesario que defendieras a un ser querido". Respondí: "Oh, no, no creo que pudiera defender a un ser querido desobedeciendo la Ley Divina". Les conté sobre la niña de ocho años que había estado bajo mi cuidado y la experiencia que tuvimos con el hombre psicológicamente enfermo que intentó hacerle daño.

Luego abordaron temas muy filosóficos y plantearon: «Si tuvieras que elegir entre matar y ser asesinada, ¿qué elegirías?».

Respondí: «No creo que necesite hacer tal elección, no mientras mi vida permanezca en armonía con la voluntad de Dios. A menos que, por supuesto, sea mi llamado ser mártir. Ahora, ese es un llamado muy elevado, y también muy raro. No creo que sea mi llamado, pero el mundo aprende y crece a través de sus mártires. Si tuviera que hacer una elección, preferiría ser asesinada antes que matar».

Me preguntaron: «¿Podrías dar una explicación lógica para tal actitud?».

¡Ahí estaba yo, tratando de explicarles la diferencia entre la naturaleza egocéntrica y la naturaleza centrada en Dios para que pudieran entenderla!

Les dije que, en mi marco de referencia, yo no era el cuerpo. Simplemente estaba usando el cuerpo. Soy lo que activa el cuerpo, esa es la realidad.

«Si me matan, solo destruyen la vestidura de arcilla, el cuerpo. Pero si mato, se daña la realidad, el alma», les expliqué.

Ellos me clasificaron como alguien que tenía una base religiosa para mi peregrinaje.

Ahora bien, imagina que hubiera dicho: «Después de todo, has oído hablar de la autodefensa; incluso la ley reconoce la autodefensa».

Eso podría haber sido considerado legal, pero no religioso.

Mi posición, basada en la fe y en la naturaleza divina, era clara: la integridad del alma siempre prevalece sobre las necesidades del cuerpo.

-oOo-

Hubo una ocasión en la que sentí que realmente estaba luchando contra los elementos. Fue durante mi experiencia de caminar a través de una tormenta de polvo.

A veces, el viento soplaba con tal fuerza que apenas podía mantenerme en pie. En otras ocasiones, el polvo era tan espeso que no podía ver hacia adelante, y solo podía guiarme siguiendo el borde de la carretera.

En medio de esa tormenta, un policía se detuvo a mi lado, abrió la puerta de su coche y gritó: «Entra aquí, mujer, antes de que te maten».

Le expliqué que estaba caminando un peregrinaje y que no aceptaba viajes (en ese momento). También le dije: «Dios es mi escudo y no hay nada que temer».

En ese instante, los vientos se calmaron, el polvo se asentó y el sol apareció de entre las nubes.

Continué caminando, pero lo más maravilloso de esa experiencia fue que me sentí espiritualmente elevada por encima de la dificultad. Fue una lección de fe y fortaleza que nunca olvidaré.

-oOo-

Oculto en cada nueva situación que enfrentamos hay una lección espiritual que debemos aprender y una bendición espiritual que recibimos si logramos aprender esa lección.

Es bueno ser puesto a prueba. Crecemos y aprendemos superando pruebas. Yo considero todas mis pruebas como buenas experiencias. Antes de ser puesta a prueba, creía que actuaría de manera amorosa o sin temor. Después de ser puesta a prueba, lo supe con certeza.

¡Cada prueba resultó ser una experiencia edificante! Y no es importante que el resultado sea acorde a nuestros deseos.

Recuerdo una experiencia cuando se anunció en el periódico local que iba a hablar en un servicio religioso. Publicaron mi foto, de frente y de espaldas, vistiendo mi blusa con inscripciones.

Un hombre que pertenecía a esa iglesia estaba horrorizado al descubrir que esta "criatura", vistiendo una blusa con inscripciones, estaba a punto de hablar en su iglesia. Llamó al pastor para expresar su descontento, y también llamó a varios de sus amigos.

Alguien me dijo quién era este hombre. Sentí tanta pena de haber ofendido de alguna manera a alguien que ni siquiera conocía. Así que decidí llamarlo.

«Soy la Peregrina de la Paz», le dije. Pude oír su sobresalto. Más tarde me contó que pensó que lo estaba llamando para regañarlo.

Le dije: «Te he llamado para disculparme contigo, porque evidentemente debo haber hecho algo que te ofendiera, ya que, sin siquiera conocerme, has estado inquieto por mi charla en tu iglesia. Por lo tanto, siento que te debo una disculpa, ¡y te he llamado para pedir disculpas!».

¿Sabes? Ese hombre estaba llorando antes de que la conversación terminara. Y ahora somos amigos.

Después de ese día, comenzamos a escribirnos.

¡Sí, la ley del amor funciona!

-oOo-

Una vez, un hombre me dijo: «Me sorprende el tipo de persona que eres. Después de leer tu mensaje tan serio sobre el camino de la paz, esperaba que fueras una persona muy solemne, pero en cambio, te encuentro rebosante de alegría».

Le respondí: «¿Quién podría conocer a Dios y no estar lleno de gozo?».

Si tienes el rostro adusto y resentido, si no irradian alegría y amabilidad, si no estás lleno de amor y buena voluntad hacia todos los seres y criaturas, y hacia toda la creación, una cosa es cierta: ¡no conoces a Dios!

Además, la vida es como un espejo. Le sonríes, y te devuelve la sonrisa. Simplemente pongo una gran sonrisa en mi rostro, ¡y todos me devuelven la sonrisa!

Si amas lo suficiente a las personas, ellas responden con amor. Si ofendo a alguien, me culpo a mí misma, porque sé que si mi conducta hubiera sido correcta, no se habrían sentido ofendidos, incluso si no estuvieran de acuerdo conmigo. Antes de que la lengua pueda hablar, debe haber perdido el poder de herir.

Déjame contarte una ocasión en la que mi amor tuvo que ser no verbal.

Estaba ayudando a una mujer que había estado gravemente enferma y ya no podía conducir. Quería ir a la casa de su hermana mayor para descansar en cama durante unas semanas, así que me ofrecí a llevarla. Aún tenía mi licencia de conducir en ese momento.

En el camino, ella me dijo: «Paz, desearía que pudieras quedarte conmigo por un tiempo. Mi hermana mayor es tan dominante. Temo estar sola con ella».

Le respondí: «Está bien, tengo algunos días extra. Me quedaré contigo un rato».

Cuando estábamos entrando al jardín de su hermana, dijo: «Paz, realmente no sé cómo va a aceptarte mi hermana mayor».

Tenía razón. Cuando su hermana mayor me vio con mi blusa con inscripciones, me ordenó salir de la casa. Pero como ya era de noche y tenía miedo a la oscuridad, dijo: «No esta noche. Puedes dormir en el sofá, pero a primera hora de la mañana debes irte».

Luego llevó a su hermana menor a la cama, en algún lugar muy arriba.

Pensé: *Esto es peor de lo que imaginaba. No quiero dejar a mi amiga en esta situación, pero ¿qué puedo hacer?* Así que miré a mi alrededor para encontrar una forma de comunicarme con la hermana mayor.

En la cocina había una montaña de platos sucios, y no tenía lavavajillas. Lavé todos los platos, limpié la cocina, me acosté y dormí unas pocas horas.

Por la mañana, la hermana mayor estaba llorando y me pidió que me quedara. Me dijo: «Por supuesto, entiendes que estaba tan cansada anoche que no sabía lo que decía».

Pasamos un tiempo maravilloso juntas antes de que partiera.

Esa situación me permitió poner mi pequeño mensaje en práctica. Y como dicen: la práctica hace al maestro.

-oOo-

Durante mis viajes, un tabernero me llamó para que entrara en su taberna y me ofreció algo de comida. Mientras comía, me preguntó: «¿Cómo te sientes en un lugar como este?».

«Yo sé que todos los seres humanos son hijos de Dios», le respondí. «Incluso cuando no están actuando de esa manera, tengo fe en que podrían hacerlo, y los amo por lo que podrían ser».

Al levantarme para irme, noté que un hombre con un vaso en la mano también se levantó. Cuando atrapó mi mirada, sonrió un poco, y yo le devolví la sonrisa.

«Me sonreíste», dijo sorprendido. «Pensé que ni siquiera me hablarías, pero me sonreíste».

Sonreí de nuevo. «No estoy aquí para juzgar a mis semejantes», le dije. «Estoy aquí para amar y servir».

De repente, él se arrodilló a mis pies y dijo: «Todos los demás me han juzgado siempre, así que siempre me defiendo. Tú no me has juzgado, así que ahora me juzgo a mí mismo. ¡Soy un pecador inútil y sin valor! He estado derrochando mi dinero en licor. He maltratado a mi familia. ¡He estado yendo de mal en peor!».

Coloqué mi mano en su hombro. «Eres hijo de Dios», le dije, «y podrías actuar como tal».

Miró con disgusto el vaso en su mano, y luego lo arrojó contra la barra, rompiéndolo. Sus ojos se encontraron con los míos.

«Te juro que nunca volveré a tocar esa cosa», exclamó. «¡Nunca más!»

Había una nueva luz en sus ojos cuando salió por la puerta con pasos firmes.

Incluso conozco el final feliz de esa historia. Aproximadamente un año y medio después, escuché de una mujer de ese pueblo. Dijo que, hasta donde sabía, el hombre cumplió su promesa. Nunca volvió a tocar el licor. Ahora tiene un buen trabajo, se lleva bien con su familia y se ha unido a una iglesia.

Cuando te acercas a los demás con juicio, ellos se ponen a la defensiva. Pero cuando puedes acercarte de una manera amable y amorosa, sin juicio, tienden a juzgarse a sí mismos y, en ese juicio interno, encuentran la fuerza para transformarse.

-oOo-

Durante mi peregrinaje, muchos autos se detenían y las personas me invitaban a subir. Algunos pensaban que caminar significaba hacer autostop. Les decía que no engañaba a Dios: no se hace trampa al contar millas en un peregrinaje.

Recuerdo un día mientras caminaba por la carretera, un coche muy bonito se detuvo. El hombre que iba dentro me dijo: «¡Qué maravilloso que estés siguiendo tu llamado!».

Le respondí: «Ciertamente creo que todos deberían estar haciendo lo que sienten que es lo correcto».

Luego comenzó a contarme sobre algo que sentía como su motivación, un propósito valioso que necesitaba hacerse. Me entusiasmé mucho con su idea y di por hecho que lo estaba llevando a cabo. Le dije: «¡Eso es maravilloso! ¿Cómo te va con eso?».

Él respondió: «Oh, no lo estoy haciendo. Ese tipo de trabajo no paga nada».

Nunca olvidaré lo desesperadamente infeliz que estaba ese hombre. En esta era materialista, tenemos un criterio tan falso para medir el éxito. Lo medimos en términos de dólares, en términos de cosas materiales. Pero la felicidad y la paz interior no se encuentran en esa dirección.

Si sabes lo que debes hacer, pero no lo haces, eres una persona muy infeliz, sin duda.

Tuve otra experiencia al costado de la carretera cuando un automóvil elegante se detuvo. Dentro había una pareja bien vestida, que comenzó a hablar conmigo. Mientras les explicaba lo que estaba haciendo, para mi asombro, el hombre rompió a llorar.

Dijo: «¡No he hecho nada por la paz, y tú tienes que hacer tanto!».

Y luego, hubo otra ocasión en la que un hombre detuvo su automóvil para hablar conmigo. Me miró, no con hostilidad, pero sí con una sorpresa y curiosidad extremas, como si acabara de ver un dinosaurio vivo.

Exclamó: «En estos tiempos, con todas las maravillosas oportunidades que el mundo tiene para ofrecer, ¿qué te ha hecho salir a caminar en una peregrinación por la paz?».

«En estos tiempos», respondí, «cuando la humanidad tambalea al borde de una guerra nuclear de aniquilación, no es sorprendente que una vida esté dedicada a la causa de la paz, sino más bien es sorprendente que no haya muchas más vidas igualmente dedicadas».

-oOo-

Cuando terminé mi primera caminata de costa a costa, me sentí tan agradecida de no haber fallado en hacer lo que se me había llamado a hacer.

Ya fuera que lo dijera o simplemente lo pensara, mi sentimiento era: «¡Qué maravilloso que Dios pueda hacer algo a través de mí!»

Después de eso, pasé la noche en la estación de tren Grand Central, en la ciudad de Nueva York.

Cuando estaba en ese estado entre el sueño y la vigilia, tuve la impresión de escuchar una voz indescriptiblemente hermosa que pronunciaba palabras de aliento:

«Tú eres mi hija amada, en quien tengo complacencia».

Cuando alcancé la plena consciencia, parecía como si una orquesta celestial acabara de terminar de tocar en la estación, con sus ecos aún resonando.

Salí a la fría mañana, pero me sentía cálida. Caminé por la acera de cemento, pero era como si caminara sobre nubes.

Ese sentimiento de vivir en armonía con el propósito divino nunca me ha abandonado.

-oOo-

CAPÍTULO 4

Reflexiones sobre la peregrinación

Cuando empecé mi peregrinaje, mi blusa decía PEREGRINA DE LA PAZ en la parte delantera y CAMINANDO DE COSTA A COSTA POR LA PAZ en la parte trasera.

A lo largo de los años, el mensaje en la parte posterior cambió. Primero decía Caminando 10,000 Millas por el Desarme Mundial, luego Caminando 25,000 Millas por la Paz, y terminó con el mensaje actual: 25,000 Millas a Pie por la Paz.

Esta caminata me ha llevado varias veces a través de los cuarenta y ocho estados, a México y a las diez provincias canadienses.

Terminé de contar las millas en Washington, D.C., en el otoño de 1964. Me dije a mí misma: «25,000 millas son suficientes para contar».

Contar las millas me mantenía atada a las carreteras principales, donde las distancias están registradas en los mapas de carreteras. Pero esas rutas no son buenos lugares para conocer gente; son útiles solo para acumular millas.

Ahora soy libre de caminar donde están las personas. Además, no se registran distancias para mis lugares favoritos: playas, senderos forestales y rutas de montaña.

Puedo caminar en paz, donde la conexión con la humanidad y la naturaleza se sienten más intensamente.

-oOo-

Algunas cosas no parecen tan difíciles, como pasar sin comer. Rara vez me pierdo más de tres o cuatro comidas seguidas, y nunca pienso en la comida hasta que me la ofrecen. Lo máximo que he estado sin comer son tres días, y luego la naturaleza misma me proporcionó alimento: manzanas que habían caído de un árbol.

Una vez ayuné como disciplina de oración durante 45 días, ¡así que sé cuánto tiempo se puede estar sin comer!

Mi problema no es cómo conseguir suficiente comida; es cómo evitar cortésmente recibir demasiada. ¡Todos quieren alimentarme en exceso!

Pasar sin dormir sería más difícil, aunque puedo pasar una noche sin dormir y no me importa. De vez en cuando pierdo una noche de sueño, pero no ha ocurrido en algún tiempo. La última vez fue en septiembre de 1977, cuando estaba en una parada de camiones. Tenía la intención de dormir un poco, pero era una parada tan concurrida que pasé toda la noche hablando con los camioneros.

Recuerdo que una vez, un camionero detuvo su camión al costado de la carretera y dijo: «Te escuché decir en la televisión algo sobre esa energía interminable, y solo quería decirte que la tuve una vez. Estaba atrapado en una ciudad por una inundación. Me aburrí tanto que finalmente ofrecí mi ayuda, me interesé en sacar a la gente y trabajé sin comer ni dormir, ¡y no me cansé...! Pero ya no la tengo».

Le pregunté: «¿Para qué trabajas ahora?».

«Por dinero», respondió.

Le dije: «Eso debería ser algo secundario. Tienes la energía interminable solo cuando trabajas por el bien de todos; tienes que dejar de trabajar para tus pequeños intereses egoístas».

Ese es el secreto. ¡En este mundo, recibes en la medida en que das!

-oOo-

Suelo promediar veinticinco millas al día caminando, aunque esto depende de cuántas personas se detienen para hablar conmigo en el camino.

En algunas ocasiones, he llegado a caminar hasta cincuenta millas en un solo día, ya sea para cumplir una cita o porque no había refugio disponible.

En noches muy frías, camino durante toda la noche para mantenerme caliente. Cuando los días son muy calurosos, prefiero caminar por la noche para evitar el calor.

He caminado en noches llenas del aroma de madreSelva, iluminadas por luciérnagas y acompañadas por el sonido de los chotacabras.

Recuerdo una vez que un hombre de casi dos metros, confiado en que podría superarme caminando, me acompañó durante 53 kilómetros. Cuando se rindió, sus pies estaban llenos de ampollas y sus músculos doloridos. Él estaba caminando con su propia fuerza; ¡yo no! Yo caminaba con esa energía interminable que proviene de la paz interior.

Otra vez, una mujer me preguntó si podía acompañarme en la peregrinación. Me dijo que quería alejarse de "ese marido" suyo. Tal vez tenía un llamado, pero su motivo no era el más elevado.

También recuerdo a otra señora que quiso acompañarme por un día. Apenas pudo caminar para la tarde. ¡La envié a casa en autobús!

El caminar no es solo un ejercicio físico; es una práctica espiritual, un acto de entrega y propósito que requiere más que fuerza física: exige fortaleza interior y una motivación sincera.

-oOo-

Nunca he experimentado ningún peligro real en mis caminatas. Una vez, un par de borrachos me siguieron en un coche, pero en cuanto me aparté del camino, se fueron.

Solo una vez alguien me arrojó algo: un hombre en un camión a toda velocidad me lanzó un puñado de billetes de dólar arrugados. Simplemente doné el dinero a la siguiente iglesia donde hablé.

En otra ocasión, un estudiante universitario me preguntó si alguna vez me habían asaltado. «¿Asaltada?», respondí. «Tendrías que estar loco para asaltarme; ¡no tengo ni un centavo!»

Recuerdo una vez que caminaba fuera de la ciudad al atardecer y una pareja acomodada en una gran casa me llamó. Habían leído sobre mi peregrinación y sintieron que era su deber cristiano advertirme de un lugar muy malvado más adelante en mi camino llamado 'South of the Border'. Querían que no me acercara a ese lugar. Sin embargo, no ofrecieron comida ni refugio, así que seguí caminando durante varias horas.

Era una noche muy oscura, con una densa cubierta de nubes, y de repente comenzó a llover. Caían grandes gotas, y yo llevaba conmigo mucha correspondencia sin contestar. Busqué un lugar donde pudiera refugiarme, y cerca vi una combinación de gasolinera, restaurante y motel. Me cobijé bajo el techo de las bombas de gasolina y empecé a guardar las cartas en el frente de mi blusa para que no se mojaran.

El hombre de la gasolinera salió corriendo y me dijo: «No te quedes ahí bajo la lluvia, entra en el restaurante».

El hombre del restaurante me dijo: «Oh, leímos todo sobre ti, y nos gustaría ofrecerte una cena o lo que quieras». Fue entonces cuando me di cuenta de dónde estaba. Estaba en 'South of the Border'.

El hombre del motel estaba sentado al otro lado de la mesa y me ofreció una habitación para pasar la noche. También me ofrecieron desayuno la mañana siguiente.

Puede que hubiera juegos de azar en la trastienda; algo pasaba allí. Pero me trataron de una manera mucho más cristiana que aquellos que me advirtieron en contra de ellos. Esto solo demuestra mi punto: hay bondad en todos.

He recibido hospitalidad en los lugares más inusuales. Algunos de ellos han incluido una mesa de conferencias en el ayuntamiento de Florence, Arizona, y el asiento de un camión de bomberos en Tombstone, Arizona.

Una vez, me quedé accidentalmente encerrada durante trece horas en el baño de una gasolinera helada. Mis alojamientos fueron tranquilos y privados, aunque un tanto fríos.

-o0o-

Duermo igual de bien en una cama suave o sobre la hierba al lado del camino. Si me dan comida y refugio, está bien. Si no, soy igualmente feliz. Muchas veces me dan refugio personas totalmente desconocidas. Cuando la hospitalidad no está disponible, siempre hay terminales de autobuses, estaciones de tren y paradas de camiones que están abiertas toda la noche.

Recuerdo que una noche me ofrecieron una cama de gran tamaño en un motel de lujo y, la siguiente noche, un espacio en el suelo de concreto de una estación de gasolina abierta las 24 horas. Dormí igual de bien en ambos lugares.

En varias ocasiones, un sheriff amable abría la puerta de una celda vacía en la cárcel.

Cuando no tengo refugio disponible, duermo en los campos o al lado del camino con Dios como mi guardián.

-o0o-

Los puentes siempre ofrecen protección contra los elementos, al igual que los graneros en ruinas y los sótanos vacíos de casas abandonadas. Los conductos y las tuberías grandes a menudo me han servido como alojamiento. Pero uno de mis lugares favoritos para dormir es un gran montón de heno apilado en un campo accesible en una noche despejada. Las estrellas son mi manta.

Los cementerios también son lugares maravillosos para dormir por la noche. Son tranquilos, el césped siempre está bien cuidado y nadie te molesta allí. No, no hay ninguna intrusión en los espíritus de los difuntos. Les deseo paz; ellos entienden. Pero una mesa de picnic en una parada de carretera cercana, una reunión de agujas de pino en un arbusto cercano, o el cojín de un campo de trigo floreciente también sirven bien.

Una mañana, cuando dormía en un campo de trigo en Kansas, me despertó un ruido muy fuerte. Miré hacia arriba solo para ver una enorme segadora que se dirigía hacia mí. Inmediatamente rodé varias veces para salir del camino de sus cuchillas giratorias.

Me siento completamente protegida en mi peregrinación. Dios es mi escudo.

No hay accidentes en el Plan Divino, ni Dios nos deja desatendidos. Nadie camina tan seguro como aquellos que caminan humildemente e inofensivamente, con gran amor y gran fe.

Recuerdo una época del año en que hacía mucho frío por la noche. La temperatura bajaba por debajo del punto de congelación, pero luego se calentaba un poco durante el día, por lo que los días eran bastante agradables. Era otoño y había hojas secas en el suelo. Estaba en medio del bosque y no había una ciudad en millas alrededor.

Era el atardecer y era domingo. Alguien había leído un periódico dominical grueso y lo había arrojado al lado de la carretera, como no deberían hacer, pero lo hacen. Lo recogí, me aparté de la carretera y encontré un árbol de hoja perenne grueso.

Debajo había una pequeña depresión donde se habían acumulado algunas hojas. Empujé muchas hojas dentro de esa depresión. Luego puse algo de papel debajo y coloqué el resto del periódico sobre mí. Cuando me desperté por la mañana, había una gruesa escarcha blanca sobre todo, pero el árbol de hoja perenne me la había mantenido alejada, y yo estaba cómoda y cálida en mi nido de hojas y papel.

Eso es solo un consejo en caso de que alguna vez te quedes atrapado fuera alguna noche.

-o0o-

La mayoría de las personas interesadas en las vacaciones son aquellas que están haciendo cosas para las que no han sido llamadas, de las cuales quieren alejarse por un tiempo. No puedo imaginar sentir la necesidad de unas vacaciones de mi peregrinación.

Qué bueno es viajar hacia el sur en el otoño del año, experimentando la tranquila belleza del tiempo de la cosecha, pero manteniéndose por delante de la helada; experimentando la brillante belleza de las hojas de otoño, pero viajando antes de que sean barridas de los árboles. Qué bueno es viajar hacia el norte con la primavera, y disfrutar de las flores de primavera durante varios meses en lugar de varias semanas. He tenido ambas experiencias maravillosas en el centro del país.

Durante una caminata de 1,000 millas por Nueva Inglaterra (que comenzó en Greenwich, Connecticut, y terminó en Burlington, Vermont), zigzagué mucho para caminar no solo por las grandes ciudades, sino también por los pueblos más pequeños a los que me habían invitado.

Comencé entre los manzanos en flor, cuando sus brotes eran rosados y cuando sus pétalos caían como si fueran copos de nieve. Terminé entre las manzanas maduras, que me proporcionaron algunas comidas deliciosas. Entre tanto, me deleité con jugosas fresas, moras y arándanos silvestres.

A lo largo del país vi mucha construcción de autopistas, y noté que estas supercarreteras tendían a correr por los valles, atravesando montañas y a veces por debajo de los ríos.

Me alegra que en mi peregrinación generalmente seguí los viejos caminos que subían las montañas. Qué vistas tan maravillosas había para recompensar a aquellos que alcanzaban la cima: a veces vistas de pueblos o caminos por los que había caminado o caminaría, a veces vistas de valles cubiertos de campos y huertos.

Sé que esta es una era de eficiencia y que las autopistas son mucho más eficientes, pero espero que siempre haya algunas carreteras panorámicas también. Algunas carreteras que suben las montañas.

-o0o-

A veces la gente me pregunta cómo paso los días festivos, especialmente la Navidad. He pasado muchos de ellos caminando. Mucha gente sale a conducir en un día festivo, por lo que es un buen momento para contactar a las personas.

Recuerdo una Nochebuena en la que dormí bajo las estrellas. Un planeta era tan brillante que, con un poco de imaginación, podría transformarse en la estrella de Belén. Al día siguiente, con una temperatura de 80 grados, caminé hasta Nueva Orleans y encontré Poinsettias floreciendo abundantemente para la Navidad, y también encontré algunos buenos y nuevos amigos.

Pasé una Navidad en Fort Worth, Texas, donde las torres y los altos edificios estaban delineados con luces de colores, presentando una imagen inolvidable mientras caminaba hacia la ciudad. Ese día me hicieron el regalo de suficiente tiempo para ponerme al día con mi correspondencia.

A veces la gente me pregunta si no me siento sola en los días festivos. ¿Cómo podría sentirme sola cuando vivo en la constante consciencia de la presencia de Dios? Amo y disfruto estar con la gente, pero cuando estoy sola, disfruto estar sola con Dios.

-o0o-

La mayor parte del tiempo, en los primeros años, me ofrecían comida y hospitalidad personas que ni siquiera conocía. Acepto todo como una ofrenda enviada de la mano de Dios. Estoy igualmente agradecida por el pan duro que recibí en la casa de un trabajador migrante como por la comida suntuosa que me ofreció una amiga en el comedor principal del Hotel Waldorf Astoria.

Sabes, después de haber entregado completamente tu vida a la voluntad de Dios —si tu llamado es salir por fe— descubrirás que incluso la comida y el refugio que necesitas te llegan con facilidad. Todo, incluso las cosas materiales, te son dadas. Y a veces me sorprenden algunas de las cosas asombrosas que me dan.

La primera vez que llegué a Alaska y Hawái fue gracias a un magnífico regalo de un amigo maravilloso. Luego, algunos de mis amigos me pidieron que considerara liderar tours allí, así que dirigí uno a Alaska en el verano de 1979 y uno a Hawái en el verano de 1980. Organicé los tours para que fueran una experiencia educativa e inspiradora para todos los que participaron. Vivimos de manera simple y viajamos ligeros.

No estuve inactiva mientras estaba en nuestros dos estados más recientes. Además de mostrar a mis amigos los alrededores, hablé mucho en grupos y por la radio. Algunos de esos amigos querían tener una idea de cómo es mi vida de peregrinación, y creo que lo consiguieron. Fue una alegría compartir estos lugares inspiradores con ellos.

Te contaré otra cosa que sucedió: estaba organizando mi itinerario para Dakota del Norte y del Sur, y sabía que en Dakota del Norte tendría que interrumpir mi agenda para liderar el tour en Hawái. Sabía que sería en Bismarck y también sabía que me llevaría alrededor de una semana hacer autostop de regreso desde Los Ángeles, y pensé: «Oh, una semana fuera del itinerario de Dakota del Norte y una semana fuera del de Dakota del Sur. Realmente podría usar esas dos semanas en Dakota del Norte y del Sur».

Justo en el momento en que pensaba esto, alguien me escribió y me ofreció el dinero para el pasaje aéreo de ida y vuelta a Bismarck. Parecía casi un milagro que esto sucediera. Y, por supuesto, era algo que necesitaba. No tomo nada que no necesite, pero necesitaba tiempo en Dakota del Norte y del Sur. Este fue un regalo maravilloso, que acepté y por el cual estaré eternamente agradecida.

Así que incluso las cosas materiales son provistas.

Una vez le expliqué a un periodista que simplemente hablo con la gente y, al cabo de un tiempo, me preguntan si quiero comer. Él me señaló que había hablado con personas durante meses, incluso años, y no le habían ofrecido ni siquiera un sándwich. Le dije: «Pero tú no eres un peregrino de la paz».

Una vez, un chico mexicano de dieciséis años, que me había escuchado en la radio, corrió hacia mí cuando pasaba frente a su casa y, emocionado, me invitó a quedarme por la noche. Su familia vivía en una cabaña pobre de aparceros itinerantes, pero recuerdo haber sido tratada como su invitada de honor. Después de una cena de tortillas y frijoles, la familia enrolló su única alfombra y la colocó como manta sobre su única cama. A la mañana siguiente, antes de partir, me ofrecieron otra comida amorosa de tortillas y frijoles.

Mientras pasaba por Memphis, subí a un porche de madera de una casa de una sola habitación para escapar de una tormenta eléctrica violenta. Una familia afroamericana me ofreció hospitalidad con amabilidad. Su calidez coincidía con la de la estufa de leña que calentaba su humilde hogar. Compartieron su escasa comida de pan de maíz y agua para la cena y el desayuno. Todos dormimos en un suelo desnudo, pero muy limpio. Nunca olvidaré la autenticidad de su hospitalidad.

Una fría mañana, un estudiante universitario en Oklahoma me dio los guantes de sus manos y lanzó su bufanda alrededor de mi cuello. Esa noche, cuando la temperatura bajó de cero, una pareja indígena me ofreció refugio.

Una vez me advirtieron que no fuera a Georgia, y especialmente no a Albany, Georgia, donde catorce caminantes por la paz estaban en la cárcel. Pero no puedo decir que encontré a alguien realmente hostil. De hecho, la hospitalidad fue mejor de lo esperado.

Las personas de grupos minoritarios que conocí daban por sentado que no les discriminaría. Cuando leían «Peregrina de la Paz» en mi blusa, parecían confiar en mí. No dudaban en detenerse y hablar. Hablé en varias iglesias de minorías y varios de los ministros leyeron mi mensaje a sus congregaciones.

-oOo-

Por supuesto, amo a todas las personas que conozco. ¿Cómo podría no hacerlo? Dentro de cada uno está la chispa de Dios. No me preocupa el origen racial o étnico o el color de la piel de alguien; todas las personas para mí son como luces brillantes. Veo en todas las criaturas el reflejo de Dios. Todas las personas son mis parientes: para mí, la gente es hermosa.

Las personas del mundo necesitamos encontrar formas de conocernos mejor, porque entonces reconocemos que nuestras similitudes son mucho mayores que nuestras diferencias, por muy grandes que parezcan. Cada célula, cada ser humano, tiene igual importancia y tiene un trabajo que hacer en este mundo.

-oOo-

CAPÍTULO 5

Viviendo una vida sencilla

LA SIMPLIFICACIÓN DE LA VIDA es uno de los pasos hacia la paz interior. Una simplificación persistente creará un bienestar interior y exterior que traerá armonía a la vida de una persona. Para mí, esto comenzó con el descubrimiento de la falta de sentido de las posesiones más allá de mis necesidades reales e inmediatas. Tan pronto como reduje mis posesiones al nivel de necesidad, comencé a sentir una maravillosa armonía en mi vida, entre el bienestar interior y exterior, entre el bienestar espiritual y material.

Algunas personas parecen pensar que mi vida, dedicada a la simplicidad y al servicio, es austera y sin alegría, pero no conocen la libertad de la simplicidad. Agradezco a Dios en cada momento de mi vida por las grandes riquezas que se me han concedido. Mi vida es plena y buena, pero nunca sobrecargada. Si tu vida está sobrecargada, entonces estás haciendo más de lo que te corresponde hacer.

Mi vida había estado estancada; me sentía codiciosa antes de hacer mi voto de simplicidad: «No aceptaré más de lo que necesito mientras otros en el mundo tengan menos de lo que necesitan».

Quizá tú también hayas salido de una vida en la que tenías demasiadas cosas. Cuando hayas simplificado tu vida, estoy segura de que te sentirás tan libre como yo. Si tu motivo es dar, entonces recibirás todo lo que necesitas.

En mi vida, lo que quiero y lo que necesito son exactamente lo mismo. Cualquier cosa que exceda mis necesidades es una carga para mí. No podrías darme nada que no necesite. No tengo dinero, pero me resulta difícil permanecer así. Varios de mis amigos bienintencionados y adinerados me han ofrecido grandes sumas de dinero, las cuales, por supuesto, rechacé.

Hablé con una persona que pensaba que me estaba privando de algunos de los «placeres» de la vida. Pero ninguna de las cosas que no uso o no hago me fueron quitadas. Simplemente no las incluí cuando elegí una vida armoniosa. No tenía ningún interés en ellas.

No soy esclava de la comodidad y la conveniencia. No sería una peregrina si lo fuera. Podemos permitir que las creencias falsas gobiernen nuestras vidas y esclavizarnos con ellas. La mayoría de las personas no desean ser libres. Prefieren lamentarse y quejarse de lo imposible que es renunciar a sus diversas esclavitudes: posesiones, comida, bebida, fumar, etc. No es que no puedan renunciar a ellas; es que no quieren realmente hacerlo.

-oOo-

Nuestras necesidades físicas dependen en cierta medida del clima en el que vivimos, de nuestro estado de salud, etc. En general, necesitamos un refugio que nos proteja de los elementos; fuego, una manta, algo de ropa para abrigarnos; aire y agua puros, y suficiente comida para sostenernos. Por supuesto, hay necesidades más allá de lo físico. Estas a menudo implican poco o ningún gasto de dinero, aunque no siempre es así. Por ejemplo, hay personas cuyas vidas no están completas a menos que puedan escuchar buena música o tocar algún instrumento musical. Aunque se pueden hacer sugerencias sobre cómo vivir sencillamente, simplificar nuestras vidas es un problema individual para cada uno de nosotros.

Aprendí hace unos cuarenta años que el dinero y las cosas no hacen felices a las personas. Y esto ha sido confirmado muchas veces. He conocido a muchos millonarios. Todos tenían una cosa en común: ninguno de ellos era feliz. Mira a Howard Hughes con sus 2.500 millones de dólares. Dicen que era la criatura más miserable y temerosa que uno pudiera imaginar. Y conocí a una mujer que heredó 4.5 millones de dólares. Eso arruinó su vida. Como siempre había sido una persona generosa, quería usar el dinero de manera significativa. Pero descubrió que era una carga para ella. Le habría ido mejor si no lo hubiera tenido.

Me doy cuenta de que si no tienes lo suficiente no serás feliz. Pero tampoco serás feliz si tienes demasiado. Los más felices son aquellos que tienen lo suficiente, pero no en exceso.

-o0o-

Recuerdo a una querida señora, que ya era mayor. Trabajaba muy duro y siempre se quejaba. Finalmente, le dije: «¿Por qué en el mundo necesitas trabajar tanto cuando solo tienes que mantenerte a ti misma?» Y ella respondió: «Oh, tengo que pagar el alquiler de una casa de cinco habitaciones». «¡Una casa de cinco habitaciones!», le respondí. «Pero estás sola en el mundo. ¿No podrías vivir felizmente en una sola habitación?» «Oh, sí», dijo tristemente, «pero tengo muebles para una casa de cinco habitaciones». En realidad, estaba trabajando hasta el agotamiento para mantener una casa adecuada para esos muebles. Y eso ocurre todo el tiempo. Todo lo que puedo decir es: no dejes que eso te suceda a ti.

Debido a nuestra preocupación por el materialismo, a menudo nos perdemos las mejores cosas de la vida, que son gratuitas. Las posesiones innecesarias son cargas innecesarias. Si las tienes, tienes que cuidarlas.

Voy a contarte sobre otra mujer. Fue liberada, aunque no de la mejor manera posible. Solo la veía ocasionalmente, pero la vi alrededor de un mes después de que su enorme casa, en la que ella y su esposo vivían solos desde que sus hijos se habían ido, se incendió mientras estaban fuera. Perdieron todo, excepto la ropa que llevaban puesta. Recordando lo apegada que estaba a esa casa enorme, a pesar de que era una carga para ella cuidarla, comencé a decirle unas palabras de simpatía. Pero ella dijo: «¡No sientas lástima por mí! Quizá lo habrías hecho la mañana siguiente, pero no ahora. Piensa, nunca más tendré que limpiar ese ático. Nunca más tendré que vaciar esos armarios. Nunca más tendré que limpiar ese sótano. ¡Nunca me he sentido tan libre! Siento como si estuviera comenzando la vida de nuevo».

Ella y su esposo estaban viviendo en un apartamento de tamaño razonable, y estoy segura de que experimentaron una maravillosa sensación de libertad. Pero, ¿no habría sido mejor si hubieran aprendido a dar y hubieran compartido su excedente con aquellos que lo necesitaban? Entonces habrían sido bendecidos por el acto de dar, y otros habrían sido bendecidos por recibir. En cualquier caso, fue una situación que los liberó.

-o0o-

Si tienes la oportunidad, te recomiendo una caminata por un sendero salvaje. Qué inspirador es caminar todo el día bajo el sol y dormir toda la noche bajo las estrellas. Qué experiencia tan maravillosa es vivir de manera simple y natural.

Como llevas tu comida, equipo para dormir, etc., en la espalda, aprendes rápidamente que las posesiones innecesarias son cargas innecesarias. Pronto te das cuenta de cuáles son las verdaderas necesidades de la vida: el calor cuando tienes frío, un lugar seco en un día lluvioso, la comida más simple cuando tienes hambre, agua pura y fresca cuando tienes sed.

Pronto colocas las cosas materiales en su lugar adecuado, reconociendo que están ahí para usarse, pero dejándolas ir cuando ya no son útiles. Pronto experimentas y aprendes a apreciar la gran libertad de la simplicidad.

-o0o-

De mayo a octubre de 1952, antes de mi peregrinaje, caminé las 2,000 millas del Sendero de los Apalaches, desde Georgia hasta Maine, con 500 millas adicionales en desvíos hacia puntos de especial belleza. Viví completamente al aire libre, equipada solo con un par de pantalones largos y cortos, una blusa y un suéter, una manta liviana y dos láminas de plástico doble, dentro de las cuales a veces metía hojas.

No siempre estuve completamente seca y cálida, pero lo disfruté enormemente. Mi menú, mañana y noche, consistía en dos tazas de avena cruda remojada en agua y sazonada con azúcar moreno; al mediodía, dos tazas de leche en polvo de doble fuerza, más cualquier baya, nuez o verdura que encontrara en el bosque.

Este proceso de endurecimiento me preparó completamente para mi peregrinaje. Una caminata por la carretera parecía fácil en comparación.

-oOo-

Qué bueno es comer fruta sabrosa y madura directamente del árbol y verduras frescas y crujientes del campo. Y qué bueno sería que la agricultura del futuro se centrara en no usar sustancias venenosas, como pesticidas, para que los alimentos puedan ir directamente de la granja a la mesa.

Una mañana, para el desayuno, comí arándanos cubiertos de rocío, recogiendo de los arbustos mientras caminaba por las montañas de Nueva Inglaterra. Pensé en mis semejantes, comiendo diversos tipos de alimentos procesados y saborizados, y me di cuenta de que, si pudiera elegir mi desayuno entre todos los alimentos del mundo, no podría hacer una mejor elección que los arándanos cubiertos de rocío.

En la primavera y el verano, cuando los días son largos, qué bueno es levantarse con el sol e irse a la cama con el sol. En el otoño y el invierno, cuando los días son más cortos, se puede disfrutar parte de la noche. Estoy inclinada a creer que existe una sustancia en el aire, dejada por el sol, que disminuye cuando el sol se pone y solo se puede absorber mientras duermes. Dormir de nueve a cinco es lo ideal para mí.

-oOo-

Qué bueno es trabajar al aire libre, respirando aire fresco y vigorizante bajo el sol que da vida, rodeada de la inspiradora belleza de la naturaleza. Hay muchos que reconocen esto, como el joven que conocí cuya vida fue interrumpida por el reclutamiento en tiempos de paz. Mientras estuvo fuera, su padre, que estaba en mal estado de salud, no pudo mantener la granja, por lo que fue vendida. Entonces, el joven decidió realizar años de trabajo que no le gustaba para poder comprar otra granja.

Qué bueno es ganarse la vida ayudando a que las plantas crezcan para proporcionar alimento a las personas. En otras palabras, qué bueno es ganarse la vida contribuyendo constructivamente a la sociedad en la que vives; por supuesto, todos deberían hacerlo, y en una sociedad sana, todos lo harían.

-oOo-

Mi ropa es muy cómoda y práctica. Uso pantalones azul marino y una camisa de manga larga, cubiertos con mi blusa con letras. A lo largo del borde de mi blusa, tanto en la parte delantera como trasera, hay compartimentos divididos que sirven como bolsillos. Estos contienen todas mis pertenencias: un peine, un cepillo de dientes plegable, un bolígrafo, un mapa, algunas copias de mi mensaje y mi correo.

Así que ya puedes entender por qué respondo mi correspondencia más rápido que la mayoría: mantener mis bolsillos sin abultamientos es clave. Mi lema es: ¡Cada onza cuenta! Debajo de mis prendas exteriores uso pantalones cortos de correr y una camiseta de manga corta, por lo que siempre estoy preparada para un refrescante baño si paso por un río o lago.

-oOo-

Mientras me ponía mi ropa simple un día, después de nadar en un claro lago de montaña, pensé en aquellos que tienen armarios llenos de ropa que necesitan cuidar y que llevan equipaje pesado cuando viajan. Me pregunté por qué la gente querría cargar con ese peso, y me sentí maravillosamente libre. Este soy yo y todas mis pertenencias. ¡Piensa en lo libre que soy! Si quiero viajar, simplemente me levanto y me voy. No hay nada que me ate.

Un conjunto de ropa es suficiente. Eso es todo lo que he tenido desde que mi peregrinaje comenzó en 1953. Y cuido bien mis cosas. Siempre puedo encontrar un lavabo en un baño público o un arroyo cercano para lavar mi ropa, y secarla es aún más fácil: simplemente me la pongo y dejo que la energía del sol evapore cualquier humedad.

Me lavo la piel solo con agua; el jabón elimina los aceites naturales. Lo mismo ocurre con los cosméticos y las cremas que la mayoría de las mujeres usan.

El único calzado que necesito es un par de zapatillas deportivas económicas de color azul. Tienen parte superior de tela suave y suelas suaves de goma. Las compro una talla más grande para poder mover los dedos. ¡Me siento tan libre como si estuviera descalza! Y por lo general puedo recorrer 1,500 millas con un solo par. Uso calcetines azul marino. Hay una razón por la que elegí el azul marino para mi vestimenta: es un color muy práctico, no muestra la suciedad y el color azul representa la paz y la espiritualidad.

No desecho ninguna prenda hasta que esté tan gastada que no se pueda usar. Una vez, cuando estaba a punto de salir de un pueblo, una anfitriona me dijo: «Paz, me di cuenta de que tus zapatos necesitaban reparación, y habría ofrecido repararlos, pero sé tanto de costura que supe que no podían ser reparados». Le respondí: «Es una suerte que yo sepa tan poco de costura que no supe que no podían repararse, así que acabo de terminar de repararlos».

Los primeros años usé una bufanda y un suéter azul para el clima frío, pero eventualmente los deseché al darme cuenta de que no eran realmente esenciales. Ahora estoy tan acostumbrada a los cambios de temperatura que uso la misma ropa en verano e invierno, tanto en interiores como en exteriores.

Como los pájaros, migro al norte en verano y al sur en invierno. Si deseas hablar con personas al aire libre, debes estar donde el clima es agradable, o la gente no saldrá.

Cuando la temperatura sube y el sol se pone caliente, no hay nada tan bienvenido como la sombra. Hay una frescura especial en la sombra de un árbol, pero a menos que sea un árbol grande, es necesario moverse para permanecer en la sombra. Las nubes proporcionan sombra al pasar frente al sol. Una roca proporciona lo que llamo sombra profunda; lo mismo ocurre con una pendiente en las primeras horas de la mañana o al final de la tarde. A veces, incluso la sombra de un arbusto o de un pajar de heno es apreciada. Las cosas hechas por el hombre también proporcionan sombra. Los edificios, por supuesto, y hasta los letreros que desfiguran el paisaje dan sombra. Los puentes también proporcionan refugio contra la lluvia. Por supuesto, uno puede usar un sombrero o llevar un paraguas. Yo no hago ninguna de las dos cosas. Una vez, cuando un reportero me preguntó si por casualidad tenía un paraguas plegable en mis bolsillos, le respondí: «No me voy a derretir. Mi piel es impermeable. No me preocupo por pequeños inconvenientes». Pero a veces he usado un pedazo de cartón como sombrilla.

El agua es algo en lo que piensas cuando hace calor, pero he descubierto que si no como nada más que fruta durante el día hasta terminar de caminar, no siento sed. Nuestras necesidades físicas son muy simples.

-oOo-

Después de una maravillosa estancia en la naturaleza, recuerdo caminar por las calles de una ciudad que había sido mi hogar por un tiempo. Eran la una de la tarde. Cientos de seres humanos, bien vestidos, con rostros pálidos o maquillados, se apresuraban en líneas ordenadas hacia y desde sus lugares de trabajo. Yo, con mi camisa descolorida y mis pantalones desgastados, caminaba entre ellos. Las suelas de goma de mis zapatos de lona suave se movían silenciosamente junto al ruido de los elegantes y ajustados zapatos con tacones altos. En la zona más pobre, me toleraban. En la zona más rica, algunas miradas parecían un poco sorprendidas y otras, desdeñosas.

A ambos lados de nosotros, mientras caminábamos, se exhibían las cosas que podemos comprar si estamos dispuestos a permanecer en esas líneas ordenadas día tras día, año tras año. Algunas de esas cosas son más o menos útiles, muchas son basura absoluta. Algunas tienen un toque de belleza, muchas son horriblemente feas. Se muestran miles de cosas, y, sin embargo, mis amigos, lo más valioso falta. La libertad no se exhibe, ni la salud, ni la felicidad, ni la paz mental. Para obtener estas cosas, amigos míos, también es posible que necesiten escapar de esas líneas ordenadas y arriesgarse a ser mirados con desdén.

Para el mundo, puedo parecer muy pobre, caminando sin dinero y llevando o portando en mis bolsillos mis únicas posesiones materiales, pero en realidad soy muy rica en bendiciones que ningún dinero podría comprar: salud, felicidad y paz interior.

-o0o-

*La vida simplificada es una vida santificada,
Mucho más calma, con menos conflicto.
¡Oh, qué verdades maravillosas se revelan!
Proyectos que antes fallaban, ahora tienen éxito.
¡Oh, qué hermosa puede ser la vida,
hermosa simplicidad!*

CAPÍTULO 6

Los problemas de la vida

EL PROPÓSITO DE LOS PROBLEMAS es empujarte hacia la obediencia de las leyes de Dios, que son exactas y no pueden ser cambiadas. Tenemos el libre albedrío para obedecerlas o desobedecerlas. La obediencia traerá armonía; la desobediencia, más problemas.

De manera similar, cuando las sociedades pierden la armonía, surgen problemas colectivos. Su propósito es empujar a toda la sociedad hacia la armonía. Los individuos pueden descubrir que no solo crecen y aprenden al resolver problemas individuales, sino que también tienen la oportunidad de aprender y crecer al enfrentar problemas colectivos.

A menudo digo que ya no tengo problemas personales, aunque, de vez en cuando, aparece uno pequeño en algún lugar. Pero apenas lo reconozco como un problema porque parece tan insignificante. De hecho, ahora quiero hacer todo mi aprendizaje y crecimiento ayudando a resolver problemas colectivos.

Hubo un tiempo en que pensaba que enfrentar un problema era una molestia. Intentaba deshacerme de él, o que alguien más lo resolviera por mí. Pero ese tiempo quedó atrás. Fue un gran día en mi vida cuando descubrí el maravilloso propósito de los problemas. ¡Sí, tienen un propósito maravilloso!

Algunas personas desean una vida sin problemas, pero nunca desearía una vida así para ninguno de ustedes. Lo que deseo para ustedes es la gran fuerza interior para resolver sus problemas de manera significativa y crecer. Los problemas son experiencias de aprendizaje y crecimiento. Una vida sin problemas sería una existencia estéril, sin oportunidad para el desarrollo espiritual.

Recuerdo a una mujer que prácticamente no tenía problemas. La conocí en un programa de radio nocturno en la ciudad de Nueva York. Esta mujer llamó a la estación y quiso que fuera a su casa. Tenía la intención de pasar la noche en la estación de autobuses, así que acepté. Envié a su chófer por mí y me encontré en la casa de una millonaria, hablando con una mujer de mediana edad que parecía una niña.

Era tan inmadura que me preguntaba por qué. Entonces comprendí: la mujer había sido protegida de todos los problemas por un grupo de sirvientes y abogados. Nunca se había enfrentado a la vida. Nunca tuvo problemas que le permitieran crecer, y, por lo tanto, no había crecido.

¡Los problemas son bendiciones disfrazadas!

-o0o-

Si resolviera los problemas de los demás, ellos permanecerían estancados; nunca crecerían. Sería una gran injusticia para ellos. Mi enfoque es ayudar con la causa en lugar del efecto. Cuando ayudo a otros, lo hago infundiéndoles la inspiración para que resuelvan los problemas por sí mismos.

Si le das a un hombre una comida, solo lo alimentas por un día, pero si le enseñas a cultivar alimentos, lo alimentas para toda la vida. Es a través de la resolución correcta de los problemas que crecemos espiritualmente.

Nunca se nos da una carga a menos que tengamos la capacidad para superarla. Si se te presenta un gran problema, esto simplemente indica que tienes una gran fortaleza interior, suficiente para resolverlo.

En realidad, no hay nada de lo que desanimarse, porque las dificultades son oportunidades para el crecimiento interior. Y cuanto mayor sea la dificultad, mayor será la oportunidad de crecimiento.

-o0o-

Las dificultades con las cosas materiales a menudo vienen para recordarnos que nuestra concentración debe estar en las cosas espirituales en lugar de en las materiales. A veces, las dificultades del cuerpo llegan para mostrarnos que el cuerpo es solo un ropaje transitorio y que la realidad es la esencia indestructible que lo activa. Pero cuando podemos decir: «Gracias a Dios por los problemas que son enviados para nuestro crecimiento espiritual», dejan de ser problemas y se convierten en oportunidades.

Déjame contarte una historia sobre una mujer que tenía un problema personal.

Vivía constantemente con dolor, algo relacionado con su espalda. Aún la puedo ver, acomodando los cojines detrás de ella para intentar aliviar el dolor. Estaba bastante amargada por su situación. Le hablé sobre el maravilloso propósito de los problemas en nuestras vidas e intenté inspirarla para que pensara en Dios en lugar de enfocarse en sus problemas.

Debo haber tenido cierto éxito, porque una noche, después de acostarse, comenzó a pensar en Dios.

«Dios me considera, este pequeño grano de polvo, tan importante que me envía justo los problemas adecuados para crecer», reflexionó. Y se dirigió a Dios diciendo: «Oh, querido Dios, gracias por este dolor a través del cual puedo acercarme más a ti».

Entonces el dolor desapareció y nunca volvió. Quizás eso es lo que significa cuando dice: «En todo dad gracias». Tal vez deberíamos orar más a menudo la oración de agradecimiento por nuestros problemas.

La oración es una concentración de pensamientos positivos.

-o0o-

Muchos problemas comunes son causados por actitudes equivocadas. Las personas suelen verse a sí mismas como el centro del universo y juzgan todo en función de cómo les afecta. Naturalmente, no puedes ser feliz de esa manera. Solo puedes ser feliz cuando ves las cosas desde una perspectiva adecuada: todos los seres humanos son igual de importantes a los ojos de Dios y tienen un propósito en el plan divino.

Te contaré el caso de una mujer que tuvo dificultades para descubrir cuál era su misión en ese plan.

Ella estaba en sus primeros cuarenta años, soltera, y necesitaba ganarse la vida. Odiaba su trabajo al punto de que enfermaba con frecuencia. Lo primero que hizo fue acudir a un psiquiatra, quien intentó ayudarla a ajustarse a su trabajo. Tras algunos ajustes, regresó, pero seguía odiándolo. Esto la llevó nuevamente a enfermarse, y entonces vino a hablar conmigo.

Le pregunté cuál era su vocación, y ella respondió: «No estoy llamada a hacer nada». Pero eso no era cierto. Lo que realmente quería decir era que no conocía cuál era su vocación.

Le pregunté entonces qué le gustaba hacer, porque, si algo es tu vocación, lo harás con facilidad y con el mismo gozo con el que yo camino mi peregrinaje. Descubrí que había tres cosas que disfrutaba. Le gustaba tocar el piano, pero no lo suficientemente bien como para ganarse la vida con ello. Le gustaba nadar, aunque no lo suficiente como para ser instructora. Y le gustaba trabajar con flores.

Le conseguí un empleo en una floristería para que pudiera ganarse la vida haciendo algo que amaba: trabajar con flores. A ella le encantó. Dijo que lo haría incluso sin cobrar.

Pero también utilizamos las otras dos actividades para darle mayor equilibrio a su vida. La natación se convirtió en su ejercicio, en concordancia con un estilo de vida saludable. Tocar el piano se transformó en su forma de servicio. Acudía a un hogar de ancianos y tocaba canciones antiguas para los residentes. Los hacía cantar y les llevaba alegría, algo en lo que era muy buena.

Con estas tres cosas, se construyó una vida tan hermosa para ella que, en poco tiempo, no solo era una persona más feliz y atractiva, sino que también encontró una pareja con quien compartir su vida. Al cabo de un año, se había casado y mantenía ese patrón de vida armoniosa.

-oOo-

Conocí a otra mujer que había estado confinada en su habitación durante bastante tiempo. Cuando fui a verla, me bastaron unos instantes para darme cuenta, por las líneas de tensión en su rostro y su actitud, de que su problema no era físico.

Creo que no hablamos más de cinco minutos antes de que comenzara a contarme, con evidente amargura, lo cruel que había sido su hermana con ella. Por la forma en que narraba su historia, supe que la había contado muchas veces, tanto a otras personas como a sí misma, repitiéndola en su mente una y otra vez. Esa amargura contra su hermana la consumía.

Intenté explicarle que si lograba perdonar, pedir perdón y reconciliarse con su hermana, probablemente vería una mejora en su salud. «¡Bah!», respondió con desdén. «Preferiría morir. No tienes idea de lo cruel que fue». Y así, la situación se prolongó durante un tiempo.

Una mañana, al amanecer, ocurrió algo maravilloso. Esa mujer escribió una carta inspirada y hermosa dirigida a su hermana. Me la mostró, y pude ver en esas palabras un cambio de actitud. (Hay algo especial en el amanecer. Aunque el atardecer también tiene su belleza, al amanecer el mundo está más tranquilo; casi todos duermen o están desacelerados, lo que lo convierte en un momento más propicio para las cosas espirituales).

Sin perder tiempo, llevé la carta a la oficina de correos y la envié antes de que cambiara de opinión. Al regresar, ella ya había reconsiderado enviar la carta y expresó preocupación, pero ya era demasiado tarde: el mensaje estaba en camino.

Días después, llegó una respuesta de su hermana, quien estaba emocionada y feliz por la oportunidad de reconciliarse. Ese mismo día, la mujer se levantó de la cama y comenzó a recuperar su vitalidad. La última vez que la vi, estaba alegre y en camino a encontrarse con su hermana.

Ese episodio confirmó una gran verdad: el odio no lastima al odiado, sino al que lo siente.

-oOo-

Algunas personas dedican menos tiempo a elegir una pareja de vida que a elegir un automóvil, dejándose llevar por las circunstancias o impulsos momentáneos. Nadie debería adentrarse en el patrón familiar a menos que sienta un llamado tan claro como el que yo sentí hacia mi peregrinaje. De lo contrario, las posibilidades de enfrentar tragedias son altas.

Recuerdo a una mujer que no lograba llevarse bien con su esposo. Era evidente que no tenían nada en común. Finalmente, le pregunté: «¿Por qué te casaste con ese hombre en primer lugar?» Su respuesta fue reveladora: «Todas mis amigas se estaban casando, y él era lo mejor que podía conseguir en ese momento». Esto sucede con frecuencia. ¿Es de extrañar, entonces, que haya tantos divorcios? Muchas personas entran en el compromiso familiar sin haber sido llamadas a ello, y los resultados suelen ser dolorosos.

El apego emocional puede ser una carga muy difícil de llevar. En mi experiencia trabajando con personas que enfrentaban problemas, muchas veces la raíz estaba en algún apego emocional que claramente necesitaba romperse.

Uno de los casos que recuerdo fue el de una chica de dieciséis años. En aquel entonces, estaba devastada porque su novio se había casado con otra persona. Aunque para ella era como si su corazón estuviera roto para siempre, el tiempo, como siempre, curó esa herida. Hoy probablemente esté felizmente casada con otra persona.

A menudo, la gente se recupera más rápido de la muerte de un ser querido que de una relación en la que se sienten abandonados o rechazados. Todo proceso de sanación lleva su tiempo, pero la perspectiva que aporta el paso de los años siempre ayuda a ver las cosas de manera más filosófica y menos dolorosa.

-oOo-

Sobre el Hábito de Preocuparse

¡Vive este día! El ayer no es más que un sueño, y el mañana solo una visión. Pero hoy, bien vivido, convierte cada ayer en un sueño de felicidad y cada mañana en una visión de esperanza. No te atormentes por el pasado ni te inquietes por el futuro. Vive este día, y vívelo bien.

La preocupación es un hábito, y como cualquier hábito, se puede trabajar y superar. Yo lo llamo la renuncia al hábito de preocuparse. Existen técnicas para lograrlo. Muchas veces hablo con personas maravillosas en iglesias, personas que rezan con fe y, aun así, descubro que se preocupan constantemente. Preocuparse es una pérdida total de tiempo y energía. Si eres alguien que reza con verdadera fe, lo ideal sería llevar aquello que te preocupa a Dios en oración y dejarlo en sus manos, las mejores manos posibles. Esta es una técnica excelente.

Al principio, es probable que debas llevar tus preocupaciones a Dios una y otra vez antes de desarrollar el hábito de dejar ir por completo, pero es un hábito que vale la pena adquirir. Una vez logrado, surge naturalmente la capacidad de hacer todo lo que está en tus manos y, luego, confiar plenamente el resto a Dios.

Piensa en esto: ¿cuántas veces te preocupas por el momento presente? Rara vez sucede. El presente, en sí mismo, siempre está bien. Cuando te preocupas, generalmente estás atormentándote por el pasado —que deberías haber dejado atrás hace tiempo— o temiendo un futuro que aún no ha llegado. Así, tendemos a pasar por alto el único momento que tenemos para vivir: el presente. Es el único instante que Dios nos da para experimentar plenamente la vida.

Si no vives el momento presente, nunca llegas a vivir de verdad. Y si te concentras en este instante, descubres que la preocupación no tiene cabida. Para mí, cada momento representa una nueva y maravillosa oportunidad de servir.

-oOo-

Sobre el Hábito de la Ira

Mencionaré aquí un par de otros hábitos. Uno de ellos es el hábito de la ira. Con la ira viene una energía tremenda. A veces se la llama la energía de la ira. No la suprimas: eso te dañaría por dentro. No la expreses: eso no solo te dañaría por dentro, sino que también causaría ondas negativas en tu entorno. Lo que haces es transformarla. De alguna manera, utilizas esa tremenda energía de manera constructiva en una tarea que necesita hacerse o en una forma beneficiosa de ejercicio.

La mejor manera de hablarte de esto es contarte lo que algunas personas realmente hicieron. Por ejemplo, una mujer lavó todas las ventanas de la casa; otra mujer aspiró la casa, aunque no lo necesitara; y otra horneó pan, un buen pan integral. Otra persona se sentó y tocó el piano: primero marchas salvajes, luego se calmó y tocó cosas suaves como himnos y canciones de cuna, y entonces supe que estaba bien.

Hubo un hombre que sacó su cortadora de césped manual. Recuerda, la cortadora de césped manual no tiene motor. ¡Tal vez nunca hayas visto una! Y él cortó su gran césped. Yo me hospedaba al lado de su casa. Un día vino y pidió prestada la cortadora de césped eléctrica de su vecino. Le hablé de ello y me dijo: «Oh, sin la energía

de la ira nunca podría haber cortado ese gran césped con una cortadora manual». Ya ves, es una energía realmente tremenda.

-o0o-

Luego hubo un hombre que salvó su matrimonio. Tenía un temperamento tan malo que su joven esposa estaba a punto de dejarlo y llevarse a sus dos hijos pequeños con ella. Y él dijo: «¡Voy a hacer algo al respecto!» Y lo hizo. Cada vez que sentía que se acercaba un ataque de ira, en lugar de arrojar cosas por toda la casa, como había sido su costumbre anterior, salía a correr. Daba vueltas y más vueltas a la manzana, hasta quedar sin aliento y la energía se agotaba por completo, y así salvó su matrimonio. Funcionó.

Lo volví a ver años después y le pregunté: «Bueno, ¿sigues corriendo?» «Oh, un poco, por ejercicio», dijo, «pero no he tenido un ataque de ira en años».

A medida que usas la energía de manera constructiva, pierdes el hábito de la ira. Estas técnicas también han funcionado con niños. Recuerdo a un niño de diez años. Estaba tratando de ayudar a su madre porque estaba pasando un mal momento con él. Tenía ataques de rabia, y una vez, cuando no estaba teniendo uno, le pregunté: «De todas las cosas que haces, ¿qué es lo que más energía consume?»

Y él dijo: «Supongo que correr cuesta arriba, detrás de la casa».

Así encontramos una solución maravillosa. Cada vez que su madre veía una señal de un ataque de rabia, lo empujaba fuera de la casa y le decía: «Ve a correr cuesta arriba». Funcionó tan bien que cuando una maestra me dijo que tenía un problema similar con un niño de la misma edad, le sugerí que le dijera que corriera alrededor de la escuela, y eso también funcionó.

-o0o-

Ahora te contaré sobre otra pareja. Se enojaban los dos al mismo tiempo y decidían caminar alrededor de la manzana. Uno caminaba en una dirección y el otro caminaba en la otra, pero se encontraban en intervalos frecuentes. Y cuando se encontraban de manera amigable, caminaban de regreso a casa juntos y discutían qué había causado sus enojos y qué se podía hacer para remediarlo en el futuro. Esto es una cosa muy sabia de hacer. Nunca debes intentar hablar con alguien que está enojado, porque esa persona no es racional en ese momento.

-o0o-

Te contaré una historia más sobre una joven madre. Tiene tres hijos menores de edad escolar y me dijo: «Cuando me enojo, siento ganas de salir corriendo, pero no puedo. No puedo dejar a mis tres pequeños. Y por lo general termino desquitándome con ellos». Le dije: «¿Alguna vez has intentado correr en el lugar?». Y casi podía verla corriendo en el lugar. Me escribió: «Paz, funciona maravillosamente bien. No solo se deshace de la energía de la ira, isino que también divierte a los niños!».

-o0o-

Sobre el Hábito del Miedo

El miedo también es un hábito. El miedo se puede enseñar y se enseña constantemente. El miedo se perpetúa.

Ahora, yo no tengo el más mínimo miedo. Dios siempre está conmigo. Pero tenía una amiga que le tenía miedo a cierto grupo étnico. Su esposo había sido transferido a otro lugar y se encontró viviendo entre este grupo de personas a las que siempre había temido. Trabajé con ella y primero la familiaricé con la música de estas personas, ya que ella era música. Luego encontré a una mujer de este grupo en particular que tenía dos

hijos de aproximadamente la misma edad que los hijos de mi amiga, y fuimos a visitarla. Los dos niños pequeños se fueron juntos, las dos niñas pequeñas también, y luego comenzamos a conocernos. Por supuesto, se hicieron grandes amigas. Recuerdo cuando asistieron a las iglesias de la otra. Fue algo encantador. Un domingo ambas fueron a una iglesia y otro domingo ambas fueron a la otra iglesia. Fue muy interesante que cuando se conocieron, descubrieron que sus semejanzas eran mucho mayores que sus diferencias. Llegaron a amarse cuando se conocieron.

Conocí a una señora que era profesora de inglés en una universidad. Cada vez que había el más mínimo trueno en la distancia, se volvía histérica. Cuando era niña, cada vez que había una tormenta eléctrica, su madre corría y se escondía debajo de la cama, y, por supuesto, los niños se escondían con ella. Su madre le enseñó a temer las tormentas eléctricas, con el ejemplo. Así es como se enseña a los niños.

Casi todo el miedo es miedo a lo desconocido. Entonces, ¿cuál es el remedio? Familiarizarse con aquello que temes. Tuvimos que aprender todas las reglas de seguridad antes de poder familiarizarnos con las tormentas eléctricas, pero funcionó.

Te contaré otra historia sobre el miedo. He escuchado de mujeres que le tienen miedo a los ratones. Y he conocido personalmente a mujeres y hombres que le tienen miedo a los perros. Pero esta mujer le tenía miedo a los gatos. No estoy hablando de un gato salvaje, solo gatos domésticos comunes y corrientes. Había gatos en su vecindario. Todos sus amigos tenían gatos. Cada vez que encontraba un gato, gritaba, corría y se volvía histérica. Me dijo que pensaba que cada gato que encontraba estaba a punto de saltar a su garganta.

Ahora, un psicólogo diría: «Cuando era un bebé, fue asustada por un gato; lo ha olvidado, pero aún permanece en su subconsciente». Lo cual podría ser cierto. No importa. Le dije: «Si deseas perder el miedo a los gatos, debes familiarizarte con uno».

«¡Oh no!», respondió. Le dije: «Bueno, ¿le tienes miedo a un gatito?». «No, si es lo suficientemente pequeño», dijo.

Entonces pedí prestado un lindo gatito pequeño. Me dijeron que podía pedirlo prestado o quedármelo. Se lo llevé y le dije: «¿Le tienes miedo a eso?». «Oh, no a esa cosita», dijo.

«Muy bien», le dije, «ahora debes familiarizarte. Debes alimentarlo, jugar con él». Y, por supuesto, sabes el final de la historia. El gatito creció y se convirtió en un gato, pero para entonces estaba tan encariñada con él que no lo soltó.

-o0o-

Algunos miedos pueden provenir de experiencias de vidas pasadas. De hecho, el último problema que mencioné puede haber tenido esa fuente. Estos se tratan de la misma manera: te familiarizas con las cosas que temes.

Hay algunos casos donde debes usar un enfoque diferente. Te contaré un caso donde usamos el enfoque gradual. Esta mujer tenía miedo de dormir en una habitación pequeña; entraba en una habitación pequeña, pero no dormía allí. Este miedo sí provino de una experiencia de una vida pasada. Vino en busca de ayuda al lugar donde yo trabajaba.

Pusimos una camita en la esquina de la biblioteca (una habitación muy grande) para ella. Incluso tenía miedo de dormir sola allí, así que puse otra cama y dormí con ella la primera noche. Luego, cuando aprendió al menos a dormir sola en la biblioteca, pusimos una cama en el comedor, la siguiente habitación más pequeña. Dormí junto a ella la primera noche, y después de eso aprendió gradualmente a dormir sola. Luego probamos con la habitación más grande que teníamos, y así sucesivamente hasta que llegó al punto en que pudo dormir en una habitación pequeña.

No necesariamente tienes que usar este método gradual. Lo usamos porque hay algunos tipos de miedo que son más fáciles de tratar usando la técnica gradual. Otro de ellos es el miedo a las alturas, y esto también puede

provenir de una experiencia anterior. Déjame decirte, algunas personas jóvenes y vigorosas tienen miedo a las alturas.

Lo que solía hacer cuando las personas tenían miedo a las alturas era llevarlas a una altura donde se sintieran cómodas y realmente no quisieran subir más. Luego me quedaba con ellas por un tiempo. Las dejaba allí con algo para leer, algo que las ocupara mientras permanecían en esa altura por un rato. Al día siguiente íbamos directamente a esa altura y luego un poco más alto. Finalmente llegaban a la cima, acostumbradas a la altura, y ya no tenían miedo.

-o0o-

Me han preguntado si cierta cantidad de miedo es saludable. No creo que ninguna cantidad de miedo sea saludable. A menos que estés hablando de que, si tienes miedo de cruzar una calle, primero miras a ambos lados antes de cruzar. Pero ves, creo que estamos obligados a hacer todo lo posible por nosotros mismos y, por lo tanto, cuando salgo a la calle siempre miro a ambos lados. Pero no creo que eso sea miedo. Eso es simplemente ser sensato. No lo conecto de ninguna manera con el miedo. Por ejemplo, sé que si hay pequeñas piedras esparcidas sobre una roca lisa, es probable que resbale si piso esas pequeñas piedras, así que tengo cuidado de no hacerlo. No tengo miedo, simplemente es lo sensato

-o0o-

Sobre la Protección Divina

Recientemente, mientras dirigía a un grupo de personas en un recorrido educativo e inspirador por cuatro de las islas de Hawái, un policía nos advirtió que no durmiéramos en la playa. Parece que había habido un asesinato en esa playa. Me preocupaba mucho todo el miedo que se estaba propagando en esas hermosas islas. Yo no tenía miedo. Un miembro del grupo intentó hablarme sobre los peligros de la playa. Le dije: «Todos estamos bajo la protección de mi ángel guardián». Y no tuvimos el más mínimo incidente en ninguna playa.

Una noche estábamos en la playa, donde creo que éramos los únicos anglosajones. Los demás fueron muy amables. Varias personas se acercaron y una de ellas dijo: «Hace algunos años te vi en televisión». Debí de haber sido cinco años antes, en mi primera visita a las islas. ¡Incluso pidieron autógrafos! Así que creo que no deberíamos estar aprensivos. No creo que la aprensión haga nada más que atraer. «Lo que temo, me acontece». Yo me sentía perfectamente segura en la playa y sentí que todo mi grupo estaba protegido, y así fue.

-o0o-

Tengo un sentido definido de protección. Dos veces he sentido la necesidad de salir de los autos en los que viajaba, y una vez vi por qué. Ahora bien, no me bajé del auto cuando bajaba por el "Grapevine" hacia Los Ángeles con dos estudiantes de secundaria. Estaban viendo qué tan rápido podían hacer que el viejo Chevy bajara la colina. Yo iba en el asiento trasero y me sentía perfectamente bien.

Pero una vez estaba con un hombre que estaba bebiendo whisky, y le ofrecí manejar por él. Le mostré mi licencia de conducir, pero no me dejó conducir, así que le pedí que me dejara en el cruce. Luego, me recogieron en una pequeña camioneta, y no habíamos recorrido ni cinco millas cuando vimos el otro auto. Había caído en un arroyo y chocado contra un árbol de álamo. Del lado donde yo estaba, el vidrio estaba roto y el techo estaba aplastado. Entonces, de inmediato vi por qué sentí la necesidad de salir. El conductor no resultó gravemente herido. Se cortó un poco, pero no resultó realmente herido.

Otra vez no vi ningún resultado, pero sentí la necesidad de salir. Este hombre estaba conduciendo de manera imprudente. Se cruzaba la línea central doble y adelantaba autos cuando no podía ver nada. Así que me bajé.

Luego, me subí con un hombre que iba hacia el este en el cruce, por lo que nunca supe qué sucedió con el otro auto. No lo sé. Espero que nada.

Así que una cierta cantidad de sensatez es buena, como mirar hacia ambos lados antes de cruzar una calle, pero ciertamente no el tipo de miedos tontos que muchos seres humanos tienen. Verás, si vas a tener miedo, digamos, de dormir en una playa, entonces deberías estar aterrizado cada vez que duermes en tu propia casa. Mira cuántas personas mueren en sus propios hogares. O cuando duermes en una habitación de hotel. Mira cuántas personas mueren en habitaciones de hotel. Esto puede llevar a un comportamiento ridículo.

Yo tengo un sentido de protección completa. Si de alguna manera hubiera sentido lo que sentí en esos dos autos, habría sacado a todo el grupo de la playa. Sin embargo, sentí una protección absoluta; no tenía la más mínima aprensión. Sabía que estábamos perfectamente seguros cuando nos quedamos en la playa.

-o0o-

Hay muchas cosas que no entendemos completamente. Simplemente sabemos que suceden. Por ejemplo, he sido alejada de algunas cosas que podrían haberme lastimado. Estaba caminando por un sendero que sabía que era un camino pequeño. Los árboles se unían sobre mi cabeza. Realmente no podía ver hacia dónde iba, pero conocía ese sendero por experiencias anteriores y podía ver luz al final del túnel. Ahora bien, estaba caminando muy rápido cuando algo, que solo puedo llamar una fuerza, me detuvo. Quiero decir que fue lo suficientemente poderoso como para detenerme. Luego, empecé a avanzar muy cuidadosamente para ver qué había pasado, y había un alambre de púas cruzando el sendero! Estaban reparando la barrera para el ganado al final del camino, lo cual yo no sabía, y habían estirado ese alambre para evitar que el ganado se escapara. Habría chocado contra el alambre si no me hubieran detenido. Tenemos mucha más protección de la que nos damos cuenta.

Lo más significativo de este tipo de experiencias sucedió cuando estaba conduciendo un auto. Ya entregué mi licencia de conducir, pero durante toda mi vida como conductora fui estable y segura, y el auto siempre estuvo bajo mi control. Esta vez estaba conduciendo el auto de otra persona por un camino que aún no estaba terminado. Bajando una pendiente, había un semáforo al final de la carretera donde tenías que girar hacia un lado u otro. Los autos giraban en ambas direcciones y subían al camino frente a mí. Naturalmente, puse el pie en el freno cuando vi que la luz estaba en rojo, pero ¡no tenía frenos! Alcancé el freno de emergencia. No tenía emergencia. Pensé que si lograba poner el auto en reversa se detendría, aunque esto lo destrozaría. Intenté ponerlo en reversa, pero no funcionó. Delante de mí vi una camioneta con dos niños pequeños mirando por la ventana trasera. ¡Tenía que detener el auto! No podía girar a la izquierda, había un muro de roca allí, y los autos venían rápidamente. Había un muro de roca a la derecha con una zanja, y mi pequeña mente finita dijo: «Ve hacia la zanja, choca contra el muro de roca. Detendrá el auto. Lo destrojará, pero lo detendrá». No fui capaz de hacerlo. Esta fue la única vez en mi vida que un auto salió de mi control. El auto giró a la izquierda, pasó entre dos autos y subió por un pequeño camino de tierra en una pendiente, lo cual, por supuesto, detuvo el auto. Yo no sabía que ese camino de tierra estaba allí. No podía verlo.

Así que ya ves, me han sucedido cosas asombrosas. Puedes entender por qué me siento llena de absoluta protección. Esa protección se extiende incluso a cualquier grupo con el que esté.

-o0o-

Una Meditación Útil

Me gustaría compartir esta pequeña meditación contigo. Primero, ¿podemos acordar que la protección de Dios nos rodea? Sabe que eres el hermoso hijo de Dios, siempre en las manos de Dios. Acepta a Dios... acepta la protección de Dios... realmente no hay problema que temer. Sabe que no eres el ropaje de arcilla. Sabe que no eres la naturaleza egocéntrica que gobierna tu vida innecesariamente. Sabe que eres la naturaleza centrada en Dios. El Reino de Dios en tu interior. El Cristo Interior. Eterno e indestructible. Identificate con tu verdadero ser.

Paz... aquíétate... y sabe... que yo soy Dios.

Paz... aquíétate... y sabe... que yo soy.

Paz... aquíétate... y sabe.

Paz... aquíétate.

Paz... simplemente, sé lo que eres.

Paz...

Paz...

Paz.

Y ahora, con el conocimiento de que somos los hijos perfectos de Dios, eternos e indestructibles, sigamos nuestros caminos por separado en amor, pero siempre permaneciendo juntos en espíritu.

Que Dios te bendiga y paz para todos ustedes.

-o0o-

CAPÍTULO 7

Viviendo la vida espiritual

Al principio comencé mi caminata no solo para contactar a las personas, sino también como una disciplina de oración para mantenerme concentrada en mi oración por la paz. Aún no había aprendido a orar sin cesar. También realicé un período de oración y ayuno de cuarenta y cinco días como disciplina de oración.

Después de los primeros años, la disciplina de oración fue completamente innecesaria, porque había aprendido a orar sin cesar. Hice el contacto tan completamente que, en mi conciencia de oración, incluyo cualquier condición o persona en el mundo por la que me preocupe, y el resto ocurre automáticamente.

Ocasionalmente, alguna condición vuelve a mi mente consciente porque necesito concentrarme realmente en ella. Si alguna persona está en graves dificultades y esa persona vuelve a mi mente para reflexionar, a veces uso la oración de visualización, que siempre ha sido muy natural para mí, aunque entiendo que no para todos. Mi naturaleza divina se extiende para contactar su naturaleza divina. Entonces siento que los estoy levantando, levantando, levantando, y tengo la sensación de traer la luz de Dios hacia ellos. Intento imaginarme a esa persona bañada en la luz de Dios, y finalmente los veo de pie, extendiendo sus brazos, bañados en luz dorada. En ese punto, los dejo en las manos de Dios.

-o0o-

En todas las personas que conozco —aunque algunas puedan estar gobernadas por su naturaleza egocéntrica y quizás no conozcan su verdadero potencial— veo esa chispa divina, y en eso me concentro. Todas las personas me parecen hermosas; me parecen luces brillantes. Siempre tengo el sentimiento de estar agradecida por estas hermosas personas que caminan la Tierra conmigo.

Así que diría que parte de mi oración es un sentimiento de gratitud, y, por supuesto, un sentimiento de amor genuino por todos los hijos de Dios y toda la creación de Dios. La oración es una concentración de pensamientos positivos. Eso es un poco sobre la oración.

-o0o-

Maneras de Orar

Puedes visualizar la luz de Dios cada día y enviarla a alguien que necesite ayuda. Tu naturaleza divina debe extenderse y tocar la naturaleza divina de otro. Dentro de ti está la luz del mundo, debes compartirla con el mundo.

Visualiza una luz dorada dentro de ti y expándela.

Primero hacia aquellos que te rodean: tu círculo de amigos y familiares.

Y luego gradualmente hacia el mundo.

Sigue visualizando la luz dorada de Dios rodeando nuestra Tierra.

Y si tienes un problema, llévalo ante Dios en oración y visualízalo en las manos de Dios.

Luego, déjalo allí, sabiendo que está en las mejores manos posibles.

Y dirige tu atención a otras cosas.

Esta no es la única forma de oración, pero he descubierto que para algunos que estaban en grandes problemas, esta oración de visualización les fue útil. He oído de resultados más tarde, así que hago un poco de esto.

También existe la oración constante de gratitud. Yo siempre estoy agradecida.

El mundo es tan hermoso, estoy agradecida.

Tengo una energía inagotable, estoy agradecida.

Estoy conectada a la fuente del suministro universal, estoy agradecida.

Estoy conectada a la fuente de la verdad universal, estoy agradecida.

Tengo este constante sentimiento de gratitud, lo cual es una oración.

-o0o-

Cuando estás aprendiendo, es cierto que puede ser valioso tomar momentos especiales, incluso usar formas especiales... puedo ver eso.

Varias veces las personas me han escrito y me han dicho: «Paz, ¿orarás conmigo a las cuatro de la tarde o a las nueve de la noche, que es tal y tal hora, según el horario de verano?». Les escribo y les digo: «No tienes que calcular todo eso para mí; conéctate en cualquier momento y estarás orando conmigo, y yo estaré orando contigo, porque yo oro sin cesar».

-o0o-

Orar sin cesar no es un ritual, ni siquiera hay palabras. Es un estado constante de conciencia de unidad con Dios; es una búsqueda sincera de algo bueno; y es una concentración en aquello que se busca, con la fe de que es alcanzable. Toda oración correcta tiene buenos efectos, pero si dedicas toda tu vida a la oración, multiplicas su poder. Nadie conoce realmente el poder completo de la oración. Por supuesto, hay una relación entre la oración y la acción. La oración receptiva resulta en una recepción interior, lo cual motiva a la acción correcta.

-o0o-

Déjame contarte una historia sobre una respuesta a la oración. Fui recogida una noche tarde por un joven policía mientras caminaba por una carretera solitaria. Creo que estaba pensando en términos de custodia protectora. Me dijo: «En esta ciudad, nadie caminaría por esta carretera a esta hora de la noche».

Le dije: «Bueno, ves, yo camino completamente sin miedo. Por lo tanto, no atraigo cosas que no son buenas. Se dice que: "Lo que temí me sobrevino". Pero yo no temo nada y solo espero lo bueno».

De todos modos, me llevó y me encontré en una celda. El suelo estaba lleno de periódicos viejos y colillas de cigarrillos y de todo tipo de cosas. Las acomodaciones consistían en un solo colchón en el suelo y cuatro mantas raídas. Había dos mujeres intentando dormir juntas en ese único colchón. Me dijeron que la noche anterior había habido ocho mujeres en esa celda con esas acomodaciones. Había un sentimiento bastante agradable entre las prisioneras en general. Me dijeron: «Necesitarás dos mantas porque dormirás en el suelo». Así que tomé un periódico y despejé un lugar en el suelo, luego puse una manta abajo y la otra manta sobre mí, y dormí lo suficientemente cómoda.

No era la primera vez que dormía en un suelo de cemento, ni la última. Si estás relajada, puedes dormir en cualquier lugar. Cuando me desperté por la mañana, vi a este hombre mirando a través de las rejas. Le pregunté: «¿A qué hora empieza el tribunal?». Dijo: «No lo sé». Le pregunté: «Bueno, ¿no eres un policía?». «No», dijo, «solo me gusta mirar a las chicas». Era uno de los pasatiempos del pueblo. Cualquiera podía entrar directamente de la calle y ver qué tenían allí ese día: «¡Vamos a ver a las chicas!».

Una de las mujeres era de mediana edad y estaba detenida por estar borracha y desordenada. Era su séptima ofensa, me dijo, por lo que no fue tan difícil para ella. Pero la otra era una chica de dieciocho años. Sentía que su vida entera estaba arruinada por esta experiencia. Le dije: «Es mi segunda vez y ciertamente no creo que mi vida esté arruinada». La animé y hablamos sobre lo que haría cuando saliera. Ella saldría ese día o al siguiente.

Luego cambiaron a los guardias. Nunca vi a una celadora. El nuevo guardia me vio y dijo: «¿Qué estás haciendo ahí dentro? Vi tu foto en el periódico. Te escuché en la radio». Entonces simplemente me dejaron ir.

Pero antes de irme, obtuve una escoba del hombre que limpiaba por ahí y se la di a las chicas para que pudieran limpiar su celda. También les conseguí un peine; su cabello estaba todo enredado. Llevaban una semana allí sin un peine.

Lo que realmente quería contarte es que la chica de dieciocho años era una persona profundamente religiosa. Había estado rezando desesperadamente por ayuda. Creo que fui recogida de la carretera esa noche y puesta detrás de los barrotes en respuesta a sus oraciones.

-o0o-

La parte más importante de la oración es lo que sentimos, no lo que decimos. Pasamos mucho tiempo diciéndole a Dios lo que creemos que debe hacerse, y no suficiente tiempo esperando en el silencio para que Dios nos diga qué hacer.

-o0o-

Ahora, además de las leyes de Dios, que son las mismas para todos nosotros, también está la guía de Dios, y esa es única para cada alma humana. Si no sabes cuál es la guía de Dios para tu vida, podrías intentar buscarla en un silencio receptivo. Solía caminar receptiva y en silencio en medio de las bellezas de la naturaleza. Maravillosas ideas venían a mí, que luego ponía en práctica en mi vida.

Puede que prefieras escuchar música hermosa y edificante, leer algunas palabras bellas y reflexionar sobre ellas. Para mí, las bellezas de la naturaleza siempre fueron las más inspiradoras, y en realidad ese era mi tiempo a solas con Dios. No duraba más de una hora, si acaso, y obtenía tanto de ello.

Ahora los jóvenes me hablan sobre cosas como ejercicios de respiración y técnicas de meditación, que en algunas culturas son prácticas definitivamente religiosas. Pero yo digo: mira lo que obtuve de mi tiempo a solas con Dios: de la belleza a mi alrededor, mi inspiración; del silencio receptivo, mi meditación; y de mi caminar, no solo mi ejercicio, sino también mi respiración. ¡Cuatro cosas a la vez! Creo en hacer un muy buen uso de mi tiempo. Y no puedes ser demasiado insistente cuando estás haciendo cuatro cosas a la vez.

Personas imprudentes a veces han utilizado ejercicios de respiración muy agotadores o técnicas de meditación que los desgastaron y los llevaron a un estado no deseado en lugar de a un estado espiritual. (Sí, eso fue mucho antes de las drogas psicodélicas). Siempre pienso en el capullo de una flor. Si le das las condiciones adecuadas, se abrirá en una hermosa flor; pero si eres impaciente y tratas de abrir los pétalos a la fuerza, la dañan permanentemente para la vida en la Tierra. La flor puede compararse con la vida humana terrenal: dale al crecimiento espiritual las condiciones adecuadas, y se abrirá en algo hermoso.

-o0o-

Cuando sientas la necesidad de un impulso espiritual, trata de irte a la cama temprano y levantarte temprano para tener un momento de tranquilidad al amanecer. Luego lleva el sentimiento sereno y en armonía que surge de ese momento a tu día, sin importar lo que estés haciendo.

-o0o-

Para aquellos de ustedes que están buscando la vida espiritual, les recomiendo estas cuatro prácticas diarias:

Pasen tiempo solos cada día en silencio receptivo.

Cuando estén enojados, o afligidos por cualquier emoción negativa, tómense un tiempo a solas con Dios. (No hablen con personas que están enojadas; son irracionales y no se puede razonar con ellas. Si tú o ellos están enojados, es mejor retirarse y orar).

Visualicen la luz de Dios cada día y envíenla a alguien que necesite ayuda.

Ejerciten el cuerpo, que es el templo del alma.

-o0o-

Sobre el Ayuno

Me han preguntado sobre mi período de oración y ayuno de cuarenta y cinco días. Lo emprendí como una disciplina de oración, para mantenerme concentrada en mi oración por la paz. Fue en el segundo año de mi peregrinaje, cuando estaba regresando lentamente por el país y no caminaba extensamente.

El ayuno puede tener un gran significado espiritual, y aunque ya había encontrado la paz interior, puede ser que el ayuno me ayudara a aprender a orar sin cesar.

Mientras ayunaba, estaba en la casa de un quiropráctico que usaba el ayuno para la curación. Quería ver cómo reaccionaría una persona sana al ayuno porque nunca había ayunado una persona sana. Hablé con él como amiga; solo me observaba, no me examinaba. (Hay muchos médicos, incluidos médicos generales, que son mis amigos, pero ninguno de ellos me ha tratado o siquiera examinado. Aunque ocasionalmente un dentista amigo repara alguna cavidad vieja que proviene de mis malos hábitos alimenticios en mis días de juventud). La última comida antes de mi ayuno fue un pomelo y dos naranjas, por lo que no tenía sed. Los primeros tres días fueron sin comida ni agua. Después de eso, tomé agua destilada a temperatura ambiente. Nada más. Y cuando rompí el ayuno, no fue inusual; fue la manera habitual de romper un ayuno. El jugo de una naranja recién exprimida cada hora el primer día. El jugo de dos naranjas recién exprimidas, alternando con el jugo de un pomelo, cada dos horas el segundo día. Un pomelo y dos naranjas tres veces el tercer día, y después de eso añadiendo un poco más hasta que en una semana pude comer raciones completas.

No fue diferente del patrón habitual de ayuno. Obedecí las leyes del ayuno: no realizar esfuerzo extremo. No caminé largas distancias, aunque caminé un poco. Hice algo de mecanografía para el doctor. Escribía a máquina hasta que él me quitó la máquina de escribir alrededor de un mes después del ayuno. No pensaba que debiera seguir manejándola, así que entonces escribí a mano, lo cual fue más difícil que escribir a máquina. Pero hago lo mejor que puedo con estas cosas.

No hablaba tanto con sus pacientes como me hubiera gustado, porque no quería que me moviera mucho. Los visitaba de vez en cuando para ayudar a mantenerles el ánimo.

Una vez durante mi ayuno, recuerdo que estaba en un estado entre la vigilia y el sueño, miré hacia arriba y vi una cruz sombría sobre mí. Estaba colgada allí, y supe que alguien debía tomar la carga. Extendí la mano para aceptarla y de inmediato fui levantada por encima de la cruz, donde todo era luz y belleza. Lo único que se necesitaba era la disposición para aceptar la carga, y entonces fui elevada por encima de ella. En lugar de dificultades, encontré un maravilloso sentido de paz y alegría.

-o0o-

Sobre la Sanación

Uno debe tener mucho cuidado al orar por los demás, orar por la eliminación de la causa y no por la eliminación del síntoma. Una oración simple para la sanación es la siguiente:

*Trae esta vida en armonía con el Propósito Divino.
Que esta vida llegue a estar en armonía con la Voluntad de Dios.
Que vivas de tal manera que todos los que te encuentren se eleven.
Que todos los que te bendigan sean bendecidos.
Que todos los que te sirvan reciban la mayor satisfacción.*

Si alguien intenta hacerte daño, que contacten tu pensamiento de Dios y sean sanados.

Los sanadores psíquicos entusiastas son aquellos que trabajan en la eliminación de los síntomas y no en la eliminación de la causa. Cuando deseas los fenómenos, posees fenómenos; no obtienes a Dios. Digamos que soy un sanador psíquico que vive al lado de ti, y has elegido venir a esta vida para enfrentar algún tipo de síntoma físico hasta que hayas eliminado la causa. Bueno, cuando el síntoma se manifiesta, lo elimino. Y entonces el síntoma se manifiesta de nuevo, y lo elimino otra vez, y logro mantener ese síntoma eliminado.

Cuando pases al lado desencarnado de la vida, por una razón completamente diferente, en lugar de bendecirme por haber eliminado el síntoma, dirás: «¡Esa entrometida! Vine a resolver este problema, pero ella seguía eliminando el síntoma, por lo tanto, nunca lo resolví».

Eso es lo que quiero decir cuando hablo de algunos que están contentos con tratar la eliminación de los síntomas. Cuando uno se entromete en la vida de otro, eso solo hará que los síntomas no solo se manifiesten de nuevo, sino que se lleven a otra vida. La mayoría de los sanadores no saben esto y siguen eliminando síntomas alegremente.

Admito que hace mucho tiempo, antes de saber realmente lo que estaba haciendo, cuando trabajaba con personas que tenían problemas, las consolaba poniendo mis manos en la parte posterior de su cuello y en la frente. Ciertamente no haría eso ahora. No me daba cuenta de que estaba haciendo nada más que consolar. Ahora coloco cualquier problema en mi conciencia de oración. Lo coloco en las mejores manos posibles: las manos de Dios, y luego dirijo mi atención a otras cosas.

-o0o-

El Poder del Pensamiento

¿Eres esclavo de tu naturaleza egocéntrica o tu naturaleza divina guía tu vida? ¿Sabes que cada momento de tu vida estás creando a través del pensamiento? Creas tu propia condición interior; estás ayudando a crear las condiciones que te rodean.

La Biblia dice: «Como el hombre piensa en su corazón, así es él» (Proverbios 23:7). Esto nos dice claramente que estamos creando las condiciones que nos rodean. Si pudiéramos ver un poco más profundamente en la vida, podríamos darnos cuenta de que las dificultades físicas son reflejos de dificultades espirituales, y que los pensamientos y sentimientos negativos son mucho más dañinos que los gérmenes de las enfermedades.

Si te dieras cuenta de lo poderosos que son tus pensamientos, nunca pensarías en pensamientos derrotistas o negativos. Dado que creamos a través del pensamiento, necesitamos concentrarnos muy fuertemente en pensamientos positivos. Si piensas que no puedes hacer algo, no podrás. Pero si piensas que puedes, podrías

sorprenderte al descubrir que puedes. Es importante que nuestros pensamientos estén siempre orientados hacia lo mejor que podría suceder en una situación, hacia las cosas buenas que nos gustaría ver suceder.

He conocido a algunas personas de la «Nueva Era» que habían escuchado predicciones de desastres y se estaban concentrando en eso. ¡Qué cosa terrible de hacer! Estamos creando cada momento de nuestras vidas a través del pensamiento. Y estamos ayudando a crear las condiciones que nos rodean.

Cuando escuchas alguna predicción de desastre, hay una razón para ello. La razón es que debes lanzar todo el peso de tu pensamiento positivo en la dirección opuesta.

Por ejemplo, cuando había docenas de predicciones de que la mitad de California se deslizaría hacia el mar debido a un terrible terremoto, planifiqué deliberadamente estar en esa sección de California. No hubo ni un temblor. Pero me perdí a algunos de mis amigos que estaban en la costa este, jugando a lo seguro.

-o0o-

Recuerda donde dice: *habrá profecías, y fallarán*. ¿Por qué es así? Porque todo lo que se puede predecir es la tendencia de las cosas. Nunca se puede decir cuál será el resultado, porque constantemente somos capaces de cambiar esa predicción en otra dirección, en una dirección positiva si nos unimos en ello.

-o0o-

Cada cosa buena que haces, cada cosa buena que dices, cada buen pensamiento que piensas, vibra y sigue adelante y nunca cesa. El mal permanece solo hasta que es superado por el bien, pero el bien permanece para siempre.

-o0o-

Concéntrate en pensar, vivir y actuar en armonía con las leyes de Dios e inspirar a otros a hacer lo mismo.

Cada vez que te encuentres con una persona, piensa en algo alentador que decir: una palabra amable, una sugerencia útil, una expresión de admiración. Nunca pienses que cualquier esfuerzo correcto es infructuoso. Todo esfuerzo correcto da fruto, ya sea que veamos los resultados o no.

-o0o-

Sé una dulce melodía en la gran orquesta, en lugar de una nota discordante. La medicina que este mundo enfermo necesita es el amor. El odio debe ser reemplazado por el amor, y el miedo por la fe de que el amor prevalecerá.

-o0o-

Un himno cristiano tiene esta frase: *El amor fluye como un río, fluyendo desde ti y desde mí. Extendiéndose hacia el desierto, liberando a todos los cautivos*.

Sí, los cautivos son aquellos que no saben quiénes son, aquellos que no saben que son hijos de Dios.

-o0o-

Recuerda esto: *Aquíetate y sabe que Yo soy Dios*. Nunca olvides quién eres. Tú no puedes estar donde Dios no está.

-o0o-

El Cambio Llamado Muerte

La vida es una serie de pruebas, pero si pasas tus pruebas, las verás como buenas experiencias. Yo miro hacia atrás a todas mis pruebas como buenas experiencias, incluyendo la noche en la que enfrenté la muerte en una tormenta de nieve cegadora. Fue en el primer año de mi peregrinaje y fue la experiencia más hermosa que jamás tuve.

Estaba caminando en una sección muy aislada de las altas montañas de Arizona, donde no había habitante humano en muchos kilómetros a la redonda. Esa tarde, llegó una tormenta de nieve inesperada y fuera de temporada. Nunca había visto una tormenta como esa. Si la nieve hubiera sido lluvia, la habrías llamado un aguacero. ¡Nunca había visto la nieve caer de esa manera!

De repente, me encontraba caminando en la nieve profunda y era incapaz de ver a través de lo que caía. De pronto me di cuenta de que los autos habían dejado de circular. Supuse que se estaban quedando atrapados en la carretera y no podían pasar. Luego se oscureció. Debía haber una densa capa de nubes. No podía ver mi mano delante de mi cara, y la nieve me golpeaba en el rostro, cerrando mis ojos. Hacía frío. Era el tipo de frío que penetra hasta la médula de los huesos.

Si alguna vez hubiera perdido la fe y sentido miedo, ese habría sido el momento, porque sabía que no había ayuda humana disponible. En lugar de eso, toda la experiencia del frío, la nieve y la oscuridad parecía irreal. Solo Dios parecía real... nada más. Me identifiqué completamente, no con mi cuerpo, el ropaje de barro que es destructible, sino con la realidad que activa el cuerpo y es indestructible.

Me sentí tan libre; sentí que todo estaría bien, ya fuera que permaneciera para servir en esta vida terrenal o que me fuera a servir en otra vida más libre. Sentí que debía seguir caminando, y lo hice, aunque no podía saber si caminaba por la carretera o en algún campo. No podía ver nada. Mis pies, en mis bajos zapatos de lona, parecían trozos de hielo. Se sentían tan pesados mientras avanzaba lentamente. Mi cuerpo comenzó a entumecerse por el frío.

Después, cuando hubo más entumecimiento que dolor, llegó lo que algunos llamarían una alucinación, y otros un visión. Era como si me volviera consciente, no solo del lado encarnado de la vida, donde todo era oscuridad negra, frío amargo y nieve arremolinada, sino también, tan cerca que parecía que podría entrar en él, del lado desencarnado de la vida, donde todo era calor y luz. Había una gran belleza. Comenzaba con colores familiares, pero trascendía esos colores. Comenzaba con música familiar, pero la sobrepasaba.

Luego vi seres. Estaban muy lejos. Uno de ellos se movió hacia mí rápidamente. Cuando se acercó lo suficiente, la reconocí. Parecía mucho más joven de lo que se veía cuando falleció.

Creo que, en el momento del comienzo del cambio llamado muerte, los más cercanos y queridos vienen a darnos la bienvenida. He estado con amigos moribundos que han cruzado y recuerdo bien cómo hablaban con sus seres queridos de ambos lados... como si todos estuvieran allí en la habitación juntos.

Así que pensé que había llegado mi momento de cruzar, y la saludé. Ya sea que lo dije o lo pensé: «¿Has venido por mí?». Pero ella negó con la cabeza. ¡Me hizo señas para que volviera! Y en ese preciso momento choqué contra la baranda de un puente. La visión desapareció.

Porque sentí que debía hacerlo, tanteé mi camino por la pendiente nevada y me metí debajo del puente. Allí encontré una gran caja de cartón con papel de embalaje en su interior. Muy lentamente y torpemente, en mi condición entumecida, logré meterme en esa caja de embalaje y, de alguna manera, con mis dedos entumecidos, logré envolverme con el papel. Allí, bajo el puente, durante la tormenta de nieve, dormí. Incluso allí se me proporcionó refugio, pero también se me brindó esta experiencia.

Si me hubieras visto en medio de la tormenta de nieve, podrías haber dicho: «Qué experiencia tan terrible está pasando esa pobre mujer». Pero mirando hacia atrás, solo puedo decir: ¡Qué experiencia tan maravillosa en la que enfrenté la muerte, sin sentir miedo, solo la conciencia constante de la presencia de Dios, que es lo que te llevas contigo al cruzar!

Creo que tuve el gran privilegio de experimentar el comienzo del cambio llamado muerte. Así que ahora puedo alegrarme con mis seres queridos cuando hacen la gloriosa transición a una vida más libre. Puedo esperar el cambio llamado muerte como la última gran aventura de la vida.

-o0o-

Me han preguntado qué quiero decir cuando he dicho que había comenzado el proceso que llamamos muerte. Por supuesto, el cambio llamado muerte es un proceso. Primero comienzas a percibir no solo este lado de la vida, sino también el lado desencarnado de la vida. Luego comienzas a reconocer a los seres queridos en el lado desencarnado mientras se acercan a ti, y descubres que puedes comunicarte con ambos lados. Eso es hasta donde llegué.

Lo siguiente es la ruptura del «cordón de plata», y luego la comunicación con los que están de este lado se corta, aunque aún puedes verlos y oírlos. Te encuentras en el «lugar común de encuentro» con tus seres queridos desencarnados para una maravillosa reunión, y más tarde vas al nivel donde debes aprender y también servir, si has avanzado lo suficiente.

El lado desencarnado de la vida está justo aquí, en otra dimensión. Los dos mundos se entremezclan. Somos conscientes de nuestro mundo, pero ellos son conscientes de ambos mundos, generalmente. Cierta comunicación es posible; por ejemplo, podemos rezar por ellos y ellos pueden rezar por nosotros.

-o0o-

La muerte es una liberación hermosa hacia una vida más libre. El ropaje de barro limitante, el cuerpo, se deja de lado. La naturaleza egocéntrica va contigo para aprender y crecer en el lado desencarnado de la vida, y luego regresa aquí en un ropaje de barro adecuado y en circunstancias apropiadas para aprender las lecciones que necesitamos aprender.

Si pudiéramos ver un poco más profundamente en la vida, lloraríamos al nacer y nos alegraríamos al morir. Si supiéramos lo corta que es la vida terrenal en comparación con el todo, estaríamos menos preocupados por las dificultades de la vida en la Tierra que por las dificultades de uno de nuestros días.

-o0o-

El servicio memorial debería ser una fiesta de despedida alegre, recordando el bien que la persona hizo, leyendo poemas favoritos y cantando canciones favoritas. Si hiciéramos esto, el liberado estaría regocijándose con nosotros.

-o0o-

Así como acepté el cambio del cabello dorado de mi infancia al cabello castaño rojizo de mi juventud sin arrepentimiento, también acepto mi cabello plateado, y estoy lista para aceptar el momento en que mi cabello y el resto de mi ropaje de barro regresen al polvo del que vinieron, mientras mi espíritu continúa hacia una vida más libre. Es la temporada para que mi cabello sea plateado, y cada temporada tiene sus lecciones que enseñar. Cada temporada de la vida es maravillosa si has aprendido las lecciones de la temporada anterior. Solo cuando continúas con lecciones no aprendidas deseas regresar.

-o0o-

Sobre la Religión

La religión no es un fin en sí misma. La unión con Dios es el objetivo final. Hay tantas religiones porque las personas inmaduras tienden a enfatizar las diferencias triviales en lugar de las semejanzas importantes. Las diferencias entre las creencias radican en los credos y rituales más que en los principios religiosos.

A veces, los muchos caminos parecen muy diversos, pero ¿no es cierto que eventualmente todos convergen en la misma cima de la montaña? ¿No están todos esforzándose por lo mismo?

Si te sientes guiado hacia una fe, úsala como un peldaño hacia Dios, no como una barrera entre tú y los otros hijos de Dios, o como una torre para elevarte por encima de los demás. Si no te sientes guiado hacia una fe (o incluso si lo estás), busca a Dios en el silencio, busca dentro de ti.

Cuando intentamos aislar a otro, solo nos aislamos a nosotros mismos. Todos somos hijos de Dios y no hay favoritos. Dios se revela a todos los que buscan; Dios habla a todos los que escuchan. Quédate quieto y conoce a Dios.

-o0o-

Soy una persona profundamente religiosa, pero no pertenezco a ninguna denominación. Sigo el espíritu de la ley de Dios, no la letra de la ley. Uno puede llegar a estar tan apegado a los símbolos externos y a la estructura de la religión que se olvida de su intención original: acercarse más a Dios. Solo podemos acceder al Reino de Dios al darnos cuenta de que reside dentro de nosotros, así como en toda la humanidad. Sepamos que todos somos células en el océano de la infinitud, cada uno contribuyendo al bienestar de los demás.

-o0o-

Leí la versión King James del Nuevo Testamento en su totalidad y algunos extractos del Antiguo Testamento justo al comienzo de mi peregrinaje. Son libros importantes para una gran cantidad de personas, y sentí la necesidad de indagar en su contenido para hacer mi acercamiento a los demás más completo. Sí, la Biblia contiene muchas verdades, pero muchas veces estas verdades no son realmente entendidas. La gente reemplaza el espíritu de la ley por la letra de la ley, y la verdad se distorsiona en falsedad. Si deseas la confirmación de una verdad, es mejor buscarla dentro de ti y no en una página impresa.

Notarás que Jesús dice: «¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que os digo?». Expresa este pensamiento más de una vez. Por lo tanto, me parece que un verdadero cristiano viviría de acuerdo con las leyes de Dios que Jesús enseñó. Jesús también dice: «No digáis “Mirad aquí” o “Mirad allá”, porque he aquí, el Reino de Dios está dentro de vosotros». En tantas ilustraciones, les dice a las personas de lo que son capaces. Los verdaderos cristianos permitirían que sus vidas fueran gobernadas por el Reino de Dios dentro de ellos, por la naturaleza centrada en Dios, que a veces se llama el Cristo interior.

-o0o-

Muchas personas profesan el cristianismo. Muy pocas lo viven, casi ninguna. Y cuando lo vives, la gente puede pensar que estás loco. Se ha dicho con razón que el mundo está igualmente impactado por alguien que repudia el cristianismo y por alguien que lo practica.

Creo que Jesús me aceptaría porque hago lo que él dijo que la gente debía hacer. Esto no significa, sin embargo, que todos los que se llaman a sí mismos cristianos me aceptarían. Por supuesto, amo y aprecio a Jesús, y desearía que los cristianos aprendieran a obedecer sus mandamientos. Sería un mundo maravilloso.

-o0o-

El Camino del Amor

El mal no puede superarse con más mal. El mal solo puede superarse con el bien. Esta es la lección del camino del amor. La lucha en el mundo de hoy es entre la vieja forma de intentar superar el mal con el mal, lo que con las armas modernas llevaría al caos total, y la forma de superar el mal con el bien, lo que llevaría a una vida gloriosa y madura.

No necesitamos salir y destruir lo que es malo, porque nada que sea contrario a las leyes de Dios puede perdurar. Todas las cosas que no son buenas en el mundo son transitorias, contienen dentro de sí mismas las semillas de su propia destrucción. Podemos ayudar a que desaparezcan más rápidamente solo en la medida en que permanezcamos en obediencia a la ley de Dios, que establece que el mal debe ser superado con el bien. Aquellos que crean algo que es malvado para superar otra cosa malvada solo duplican el mal.

Las leyes de Dios se implementan constantemente, porque todo lo que está fuera de armonía está en camino de desaparecer. ¿Cómo puede alguien dudar de que eventualmente Dios prevalecerá? Solo el «cuándo» depende de nosotros. Y cuánta violencia acompañará su desaparición también depende de nosotros. En la medida en que estemos dispuestos a dejarlo ir, habrá menos violencia; en la medida en que hayamos sido capaces de construir lo nuevo dentro de lo viejo, habrá menos violencia. Así que trabajemos en eso. Ayudemos al fénix a levantarse de las cenizas, ayudemos a sentar las bases para un nuevo renacimiento, ayudemos a acelerar el despertar espiritual hasta que nos eleve a la edad dorada que vendrá.

Para ayudar a inaugurar la edad dorada, debemos ver lo bueno en las personas. Debemos saber que está allí, sin importar cuán profundamente esté enterrado. Sí, la apatía está allí y el egoísmo está allí, pero también está el bien. No es a través del juicio que se puede alcanzar el bien, sino a través del amor y la fe.

El amor puro es una disposición a dar, sin pensar en recibir nada a cambio. El amor puede salvar al mundo de la destrucción nuclear. Ama a Dios: vuélvete hacia Dios con receptividad y respuesta. Ama a tus semejantes: vuélvete hacia ellos con amistad y generosidad. Hazte digno de ser llamado hijo de Dios viviendo el camino del amor.

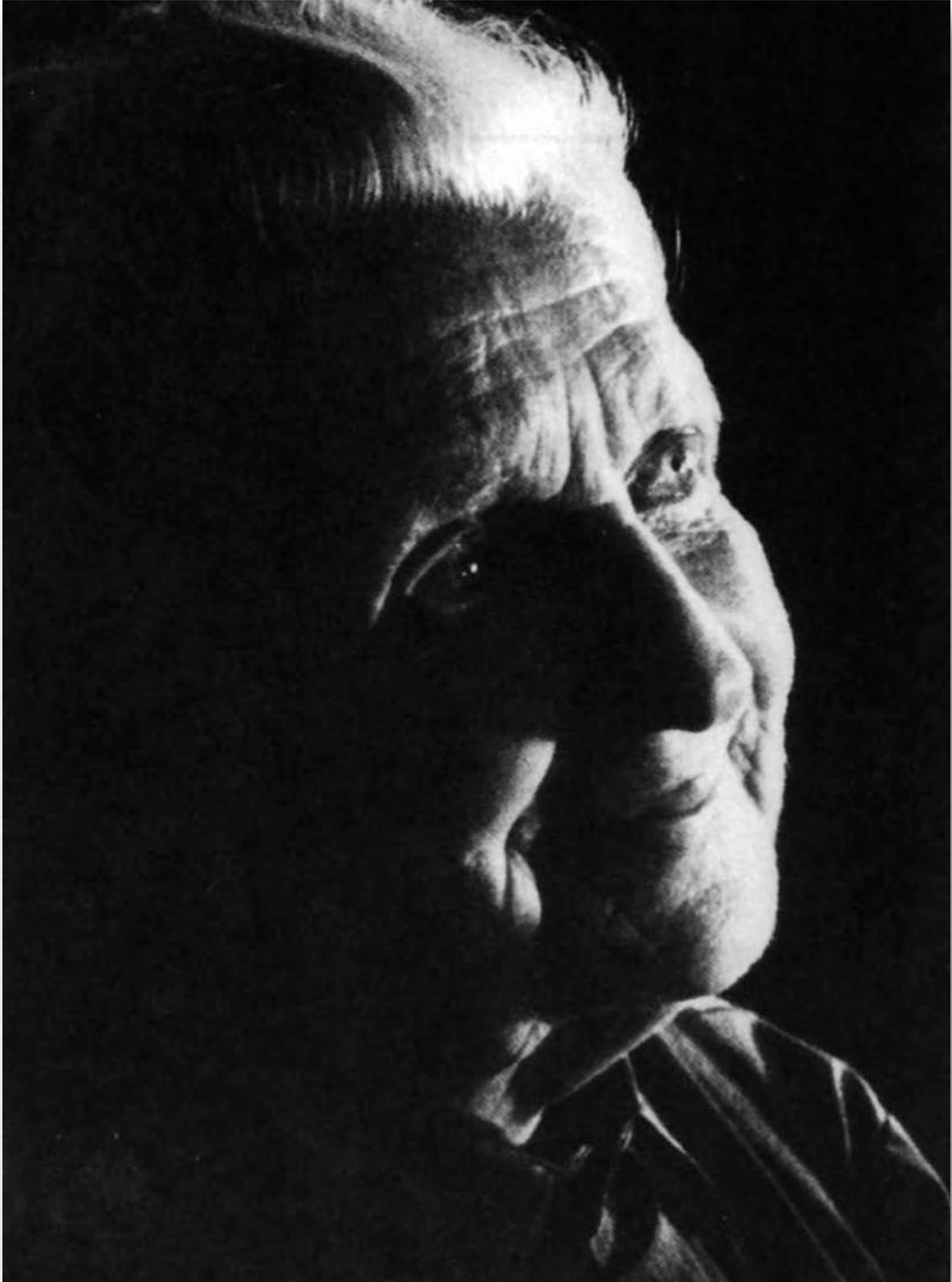
-o0o-

¿Conoces a Dios? ¿Sabes que hay un poder mayor que nosotros mismos que se manifiesta dentro de nosotros, así como en todo el universo? Esto es lo que yo llamo Dios. ¿Sabes lo que es conocer a Dios, tener la guía constante de Dios, una conciencia constante de la presencia de Dios? Conocer a Dios es reflejar amor hacia todas las personas y todas las creaciones. Conocer a Dios es sentir paz interior, una calma, una serenidad, una firmeza que te permite enfrentar cualquier situación. Conocer a Dios es estar tan lleno de alegría que esta desborda y sale para bendecir al mundo.

Solo tengo un deseo ahora: hacer la voluntad de Dios para mí. No hay conflicto. Cuando Dios me guía para caminar en una peregrinación, lo hago con alegría. Cuando Dios me guía a hacer otras cosas, las hago con la misma alegría. Si lo que hago trae críticas sobre mí, las acepto con la cabeza en alto. Si lo que hago trae alabanzas, las paso inmediatamente a Dios, porque solo soy el instrumento a través del cual Dios hace el trabajo. Cuando Dios me guía a hacer algo, se me da la fuerza, se me da el suministro, se me muestra el camino. Se me dan las palabras para hablar. Ya sea que el camino sea fácil o difícil, camino en la luz del amor, la paz y la alegría de Dios, y me vuelvo hacia Dios con salmos de gratitud y alabanza. Esto es conocer a Dios. Y conocer a Dios no está reservado para los grandes. Es para gente sencilla como tú y como yo. Dios siempre te está buscando, a cada uno de ustedes.

Puedes encontrar a Dios si solo buscas, obedeciendo las leyes divinas, amando a las personas, renunciando a la voluntad propia, los apegos, los pensamientos y sentimientos negativos. Y cuando encuentres a Dios, será en la quietud. Encontrarás a Dios dentro de ti.

Pensamientos para reflexionar



NO HAY DESTELLO DE LUZ sin caminar por el sendero. No puedes obtenerlo de nadie más, ni tampoco puedes dárselo a nadie. Solo da los pasos que te parezcan más fáciles, y a medida que des unos pocos, te resultará más fácil dar unos cuantos más.

-o0o-

Cuando conoces tu papel en el esquema de las cosas, en el Plan Divino, nunca hay un sentimiento de insuficiencia. Siempre se te otorgan los recursos para cualquier situación, cualquier obstáculo. No hay esfuerzo; siempre hay seguridad.

-o0o-

Cuando tienes una comunión constante con Dios, un recibir constante desde dentro, nunca hay duda; conoces tu camino. Te conviertes en un instrumento a través del cual se realiza un trabajo, por lo tanto, no tienes sensación de logro personal.

-o0o-

La vida espiritual es la vida real; todo lo demás es ilusión y engaño. Solo aquellos que se apegan únicamente a Dios son verdaderamente libres. Solo aquellos que viven de acuerdo con la luz más elevada viven en armonía. Todos los que actúan según sus motivaciones más elevadas se convierten en una fuerza para el bien. No es importante que los demás se vean afectados visiblemente: los resultados nunca se deben buscar ni desear. Sabe que cada cosa correcta que haces —cada palabra buena que dices— cada pensamiento positivo que piensas— tiene un efecto positivo.

-o0o-

Pocos encuentran la paz interior, pero no es porque lo intenten y fallen, sino porque no lo intentan.

-o0o-

Nada ocurre al azar en nuestro universo. Todo se desarrolla de acuerdo con leyes superiores, todo está regulado por el orden divino.



Juzgar a los demás no te aportará nada y te dañará espiritualmente. Solo si logras inspirar a otros a juzgarse a sí mismos, habrás logrado algo valioso.

-o0o-

Percibí que una vida completamente egocéntrica no vale la pena vivirla. Si lo que estás haciendo no beneficia a otros además de a ti mismo, no vale la pena hacerlo.

-o0o-

El camino divino consiste en unos pocos preceptos simples que incluso un niño puede entender. La verdad es simple, pero vivirla no es tan simple. Por lo tanto, las personas inmaduras tienden a esconderse detrás de interpretaciones complicadas para evitar vivir la simple verdad.

-o0o-

La humanidad apenas ha arañado la superficie de su verdadero potencial. Cualquiera puede conectarse a la Corriente Divina descubriendo la verdad de Jesús y otros profetas que enseñaron que el Reino de Dios está en el interior.

-o0o-

Si quieres enseñar a las personas, jóvenes o adultas, debes comenzar donde ellos se encuentran: en su nivel de comprensión, y usar palabras que ellos entiendan. Cuando hayas captado su atención, podrás llevarlos tan lejos como sean capaces de llegar. Si percibes que ya están más allá de tu nivel de comprensión, deja que ellos te enseñen. Dado que los pasos hacia el avance espiritual se toman en un orden tan variado, la mayoría de nosotros podemos enseñarnos unos a otros.

-o0o-

La vida es una mezcla de éxitos y fracasos. Que los éxitos te den ánimo y los fracasos te fortalezcan. Mientras no pierdas la fe en Dios, saldrás victorioso en cualquier situación que enfrentes.



Cuando miras las cosas de manera emocional, no las ves con claridad; cuando las percibes espiritualmente, las comprendes.

-o0o-

Vive en el presente. Haz las cosas que necesitan hacerse. Haz todo el bien que puedas cada día. El futuro ya se desplegará por sí mismo.

-o0o-

Existen muchas lecciones que aprender y cuentas que equilibrar. Las leyes del universo no se alteran para conveniencia de nadie. La humanidad debe aceptar todo lo que la vida ofrece como una experiencia de aprendizaje. Por ello, las personas espiritualmente inmaduras no pueden ser alimentadas con cuchara por otros. Cada buscador debe caminar su propio camino, de la mano de Dios.-o0o-

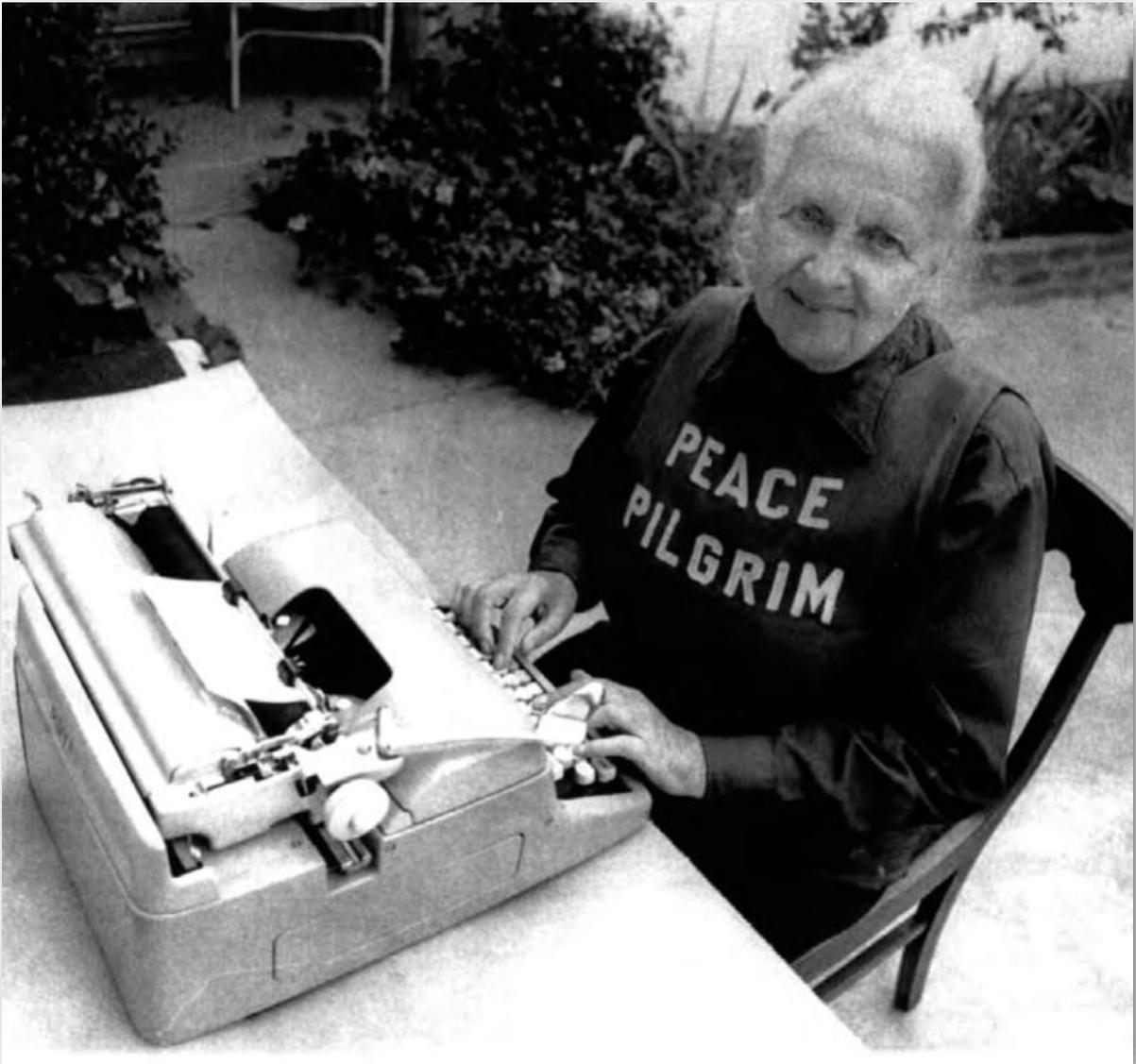
Si ofreces tu vida como una oración, intensificas la oración más allá de toda medida.

-o0o-

Aunque otros puedan sentir lástima por ti, nunca sientas lástima por ti mismo: tiene un efecto mortal en la vida espiritual. Reconoce todos los problemas, por difíciles que sean, como oportunidades para el crecimiento espiritual y aprovecha al máximo esas oportunidades.

-o0o-

Para alcanzar la paz interior, realmente debes dar tu vida, no solo tus posesiones. Cuando finalmente entregues tu vida, alineando tus creencias con la forma en que vives, entonces, y solo entonces, podrás comenzar a encontrar la paz interior.



CAPÍTULO 8

El camino de la paz

ESTE ES EL CAMINO DE LA PAZ: Superar el mal con el bien, la falsedad con la verdad, y el odio con el amor.

Es difícil para las personas entender que toda guerra es mala y autodestructiva. En su inmadurez, intentan vencer el mal con más mal, lo que solo multiplica el mal. Solo el bien puede superar el mal.

Mi mensaje de paz es simple, realmente solo es el mensaje de que el camino de la paz es el camino del amor. El amor es el poder más grande en la tierra. Conquista todas las cosas. Alguien en armonía con la ley del amor de Dios tiene más fuerza que un ejército, porque no es necesario someter a un adversario; un adversario puede ser transformado.

Un día, mientras caminaba por la carretera, comencé a cantar palabras de paz con una melodía familiar que creo que resume la situación mundial actual en pocas palabras:

*El mundo trabaja febrilmente para construir las cosas de la guerra,
El mundo se prepara para una destrucción desconocida antes.
Escucho muchas maldiciones hacia los enemigos,
y los argumentos aumentan,
Pero, oh, el mundo anhela, ansía,
¡Ora por la paz, por la paz!*

La bomba nuclear nos dice: "Haz la paz o perece". Reconocemos que ya no podemos pensar en términos de victoria militar, que una guerra nuclear significaría aniquilación mutua. Muchos enfrentan esta situación crítica con apatía, algunos con frustración, pero solo unos pocos la enfrentan constructivamente.

Hay una gran necesidad de acción constructiva por la paz. Vivimos en un período de crisis en los asuntos humanos, y aquellos de nosotros que vivimos hoy enfrentamos una decisión muy trascendental: una elección entre la guerra nuclear de aniquilación y una era dorada de paz. Todos los que vivimos hoy ayudaremos a tomar esta decisión, ya que la marea de los asuntos mundiales actualmente se inclina hacia la guerra y la destrucción. Por lo tanto, todos los que no hacen nada en esta situación de crisis están eligiendo dejar que continúe el curso. Aquellos que desean elegir la paz deben actuar de manera significativa por la paz. Deben ser parte del despertar y el movimiento que ha comenzado y está acelerándose. Y deben ayudar a acelerarlo lo suficiente como para cambiar la marea. En esta situación de crisis, la paz es, sin duda, asunto de todos. ¡El momento de trabajar por la paz es ahora!

La paz definitiva comienza dentro; cuando encontramos paz interior, ya no habrá conflicto, ni motivo para la guerra. Si esta es la paz que buscas, purifica tu cuerpo mediante hábitos de vida sensatos, purifica tu mente expulsando todos los pensamientos negativos, purifica tus motivos desechando cualquier idea de codicia o búsqueda personal y busca servir a tus semejantes, purifica tus deseos eliminando todos los deseos de posesiones materiales o autoglorificación y desea conocer y hacer la voluntad de Dios para ti. Inspira a otros a hacer lo mismo.

Algunos preferirán trabajar en una paz interina: establecer mecanismos para resolver conflictos en un mundo donde los conflictos aún existen, de modo que aunque pueda haber violencia psicológica, ya no habrá violencia física. Si esta es la paz que buscas, trabaja a nivel mundial por el desarme y la reconstrucción mundial, por un gobierno mundial que incluya a todas las personas, por el pensamiento global: colocando el bienestar de la familia humana por encima del bienestar de cualquier nación. Trabaja a nivel nacional para cambiar la función del llamado Departamento de Defensa de la destrucción a la construcción. Hay mucho trabajo constructivo

que se necesita entre los pueblos menos afortunados del mundo, y para ajustar nuestra economía a una situación de paz. Hay muchos problemas por resolver aquí. Consigue que otros trabajen contigo.

-oOo-

Podemos trabajar en la paz interior y la paz mundial al mismo tiempo. Por un lado, las personas han encontrado la paz interior al involucrarse en una causa más grande que ellos mismos, como la causa de la paz mundial, porque encontrar la paz interior significa pasar de una vida centrada en uno mismo a una vida centrada en el bien común. Por otro lado, una de las formas de trabajar por la paz mundial es trabajar por más paz interior, porque la paz mundial nunca será estable hasta que suficientes de nosotros encontremos paz interior para estabilizarla.

-oOo-

Mi paz interior permanece a pesar de cualquier cosa externa. Solo en la medida en que permanezco en armonía puedo atraer a otros a la armonía, y se necesita mucha más armonía antes de que el mundo pueda encontrar la paz. Esto no significa que no me preocupe por los acontecimientos mundiales. Un tiempo como este requiere mucha oración y esfuerzo por la paz. Todo trabajo correcto y toda oración correcta tiene efecto, todo buen esfuerzo da buenos frutos, ya sea que veamos los resultados o no. A pesar de la oscuridad en la situación mundial actual, no estoy desanimada. Sé que, al igual que la vida humana avanza hacia la armonía a través de una serie de colinas y valles, una sociedad también tiene sus altibajos en su búsqueda de la paz.

Dentro del corazón de las personas hay un profundo deseo de paz en la tierra, y hablarían por la paz si no estuvieran atados por la apatía, la ignorancia y el miedo. Es tarea de los pacifistas inspirarlos a salir de su apatía, disipar su ignorancia con la verdad y calmar su miedo con la fe en que las leyes de Dios funcionan, y funcionan para bien.

Sabiendo que todas las cosas contrarias a las leyes de Dios son transitorias, evitemos la desesperación e irradiemos esperanza por un mundo sin guerra. La paz es posible, porque los pensamientos tienen un tremendo poder.

Unas pocas personas verdaderamente dedicadas pueden contrarrestar los efectos negativos de masas de personas fuera de armonía, por lo que aquellos que trabajamos por la paz no debemos flaquear. Debemos seguir orando por la paz y actuando por la paz de cualquier manera que podamos, debemos continuar hablando de la paz y viviendo el camino de la paz; para inspirar a otros, debemos seguir pensando en la paz y saber que la paz es posible. En lo que nos enfoquemos, ayudamos a manifestarlo. Una sola persona, dedicando todo su tiempo a la paz, es noticia. Muchas personas, dedicando algo de su tiempo, pueden hacer historia.

-oOo-

Un día, una señora me dijo: "Paz, estoy rezando contigo por la paz, pero, por supuesto, no creo que sea posible". Le respondí: "¿No crees que la paz es la voluntad de Dios?" "Oh, sí," dijo, "lo sé." Entonces le dije, "¿Cómo puedes decirme que lo que es la voluntad de Dios es imposible? No solo es posible, es inevitable, pero qué tan pronto depende de nosotros."

-oOo-

Nunca subestimes el poder de un grupo sin estructura formal que trabaja por una buena causa. Todos nosotros que trabajamos juntos por la paz, todos los que rezamos por la paz juntos, somos una pequeña minoría, pero una comunidad espiritual poderosa. Nuestro poder va más allá de nuestros números.

Aquellos que parecen fracasar abren el camino y a menudo contribuyen más que los que finalmente tienen éxito. No puedo evitar sentir gratitud hacia los pioneros de la paz, que trabajaron por ella cuando las cosas estaban difíciles y no había resultados aparentes.

-o0o-

Una de las preguntas más comunes que me hacen es: "¿Has visto algún resultado de tu peregrinación?" La respuesta es que nunca he pedido ver resultados; dejo los resultados en manos de Dios. Puede que no se manifiesten en mi vida, pero eventualmente se harán evidentes. Y, aunque no lo creas, he visto resultados: recibo muchas cartas de personas que indican que se han inspirado para hacer algo por la paz a su manera, desde escribir cartas al Congreso hasta hacer las paces con algún amigo o pariente. Y todo suma.

Ahora, al mirar los esfuerzos generales de todos los pacifistas, puedo ver los resultados. Cuando comencé mi peregrinación, la gente aceptaba la guerra como una parte necesaria de la vida. Ahora, los pacifistas están del lado popular! Cuando comencé, había muy poco interés en la búsqueda interior. Podía preguntar en una universidad estatal y descubrir que dos tercios o tres cuartos de los estudiantes de esa época se consideraban agnósticos si no ateos. Ahora, apenas puedo encontrar a un estudiante o una persona que no esté interesada en una búsqueda más profunda. Para mí, ese es el signo más esperanzador de todos.

-o0o-

Por un lado, se podría decir: *Qué trágico que nuestro avance material haya superado tanto nuestro avance espiritual que estemos al borde de destruir toda la vida en la tierra.* Por otro lado, se podría decir: *Qué bueno que finalmente nos demos cuenta de que la victoria militar es imposible, por lo que las personas inmaduras y hasta las no buenas ahora tienen un incentivo para deponer las armas.* Ambas afirmaciones son ciertas.

-o0o-

No hay mayor obstáculo para la paz mundial o la paz interior que el miedo. Nos ha llevado a fabricar armas de destrucción masiva. Tendemos a desarrollar un odio irracional hacia lo que tememos; así llegamos a odiar y temer. Esto no solo nos perjudica psicológicamente y agrava las tensiones mundiales, sino que a través de esa concentración negativa de pensamientos tendemos a atraer las cosas que tememos. Si no tememos nada e irradiamos amor, podemos esperar que sucedan cosas buenas. ¡Cuánto necesita este mundo el mensaje y el ejemplo del amor y la fe!

-o0o-

¡Paz y libertad! Estas cosas serán realidad. Qué tan pronto sucedan, ya sea ahora o tras una gran destrucción, nuevos comienzos y eones de tiempo, depende de nosotros.

-o0o-

Se necesita mucha investigación y experimentación sobre formas pacíficas de resolver conflictos. Podemos trabajar en grupos o como individuos justo donde estamos, emprendiendo proyectos específicos de paz, elogiando y fortaleciendo lo bueno dondequiera que lo encontremos.

-o0o-

Solo puedes esperar cambiar una nación: la tuya. Después de que tu nación se haya transformado, el ejemplo puede inspirar a otras naciones a cambiar. Si alguna nación influyente tuviera la gran fortaleza espiritual para deponer las armas y presentarse con manos limpias ante el mundo, el mundo cambiaría. No veo evidencia de que alguna nación influyente tenga tal fortaleza y valor espiritual. Por lo tanto, el desarme será un proceso lento, motivado por el deseo de sobrevivir.

-o0o-

La oscuridad que vemos en nuestro mundo hoy se debe a la desintegración de las cosas que están fuera de armonía con las leyes de Dios. El conflicto básico no es entre naciones, es entre dos creencias opuestas.

La primera es que el mal puede ser vencido con más mal, que el fin justifica los medios. Esta creencia es muy prevalente en nuestro mundo hoy. Es el camino de la guerra. Es la posición oficial de todas las naciones principales.

Luego está el camino que se enseñó hace dos mil años: vencer el mal con el bien, que es mi camino, el camino que enseñó Jesús. Nunca pierdas la fe: el camino de Dios prevalecerá al final.

-o0o-

Para que el mundo se vuelva pacífico, las personas deben volverse más pacíficas. Entre personas maduras, la guerra no sería un problema, sería imposible. En su inmadurez, las personas quieren, al mismo tiempo, paz y las cosas que hacen la guerra. Sin embargo, las personas pueden madurar al igual que los niños crecen. Sí, nuestras instituciones y nuestros líderes reflejan nuestra inmadurez, pero a medida que maduramos, elegiremos mejores líderes y estableceremos mejores instituciones. Todo se reduce a algo que muchos de nosotros deseamos evitar: trabajar para mejorarnos a nosotros mismos.

El santuario de la paz reside en el interior. Búscalo y todas las cosas se te añadirán. Nos estamos acercando cada vez más al momento en que suficientes de nosotros habremos encontrado la paz interior para afectar nuestras instituciones para mejor. Y tan pronto como esto suceda, las instituciones, a su vez, afectarán para mejor, a través del ejemplo, a aquellos que aún son inmaduros.

-o0o-

Probablemente la paz llegará al mundo de la misma manera en que llegó a nuestra tierra. Del caos de la guerra civil, las guerras indígenas y los duelos de cientos de años atrás, ha surgido el orden. Se han establecido mecanismos para evitar la violencia física, aunque la violencia psicológica aún persiste. Las unidades más pequeñas, los estados, han cedido al gobierno más grande, los Estados Unidos, el derecho a hacer la guerra. Sí, creo que llegará el momento en que las unidades más pequeñas, las naciones, cederán a la unidad más grande, las Naciones Unidas, un solo derecho: el derecho a hacer la guerra.

No creo que las naciones deban o deban ceder otros derechos. Las personas tienen más control sobre sus asuntos básicos. Cualquier cosa que pueda manejarse de manera justa y eficiente a nivel local debe manejarse de esa manera, y solo delegarse a una autoridad superior cuando sea necesario.

Las Naciones Unidas tendrían como tarea mantener una situación pacífica en el mundo. Mientras sigamos siendo inmaduros, la ONU tendría una fuerza policial para tratar con los delincuentes individuales contra la paz mundial, removiéndolos, espero, para su rehabilitación. También debería tener una fuerza de paz desarmada para lidiar con la prevención de guerras. Mientras nuestra nación pueda resolver problemas como el suministro inadecuado de alimentos, la ONU tendrá que lidiar con problemas como un país que lucha por su libertad, y la libertad es ahora el deseo de todos los corazones humanos.

-o0o-

Una vez le dije a una mujer que creía en la guerra y en los valores cristianos: “Por un lado hablas de valores cristianos, pero por otro lado dices: ‘¿No es la fuerza el único disuasivo que respetan?’ Este ha sido nuestro problema a lo largo de los siglos: hemos rendido solo un servicio de palabra a los valores cristianos, pero hemos vivido bajo la ley de la selva, de colmillo y garra. Hemos citado ‘No te dejes vencer por el mal, vence el mal con el bien’, y luego hemos intentado vencer el mal con más mal, multiplicando así el mal. Adoramos a Dios, pero no tenemos fe en el funcionamiento de las leyes de amor de Dios. El mundo espera que vivamos la ley del amor, que alcanzará lo divino dentro de todos los seres humanos y los transformará”.

-o0o-

El pastor de una gran iglesia canadiense, que había regresado recientemente de una visita a Oriente, me dijo que los budistas están enviando dos mil misioneros para convertir a los cristianos al camino de la no violencia.

-o0o-

Durante la Segunda Guerra Mundial, un maestro de escuela dominical estadounidense que estaba en el Pacífico capturó a un soldado japonés. Al marchar con el prisionero hacia el campamento, el estadounidense descubrió que su prisionero hablaba inglés. “¿Sabes una cosa?”, dijo el soldado japonés. “Una vez fui cristiano”. El estadounidense deliberó un momento y luego le preguntó: “¿Por qué abandonaste el cristianismo?”. Una expresión de sorpresa apareció en el rostro del soldado japonés, y respondió con una expresión de desconcierto: “¿Cómo puedo ser soldado y seguir siendo cristiano?”.

-o0o-

Lo que la gente no se da cuenta es que la no violencia puede aplicarse en todas las situaciones, incluida la Segunda Guerra Mundial. Conocí a cuatro daneses que usaron el camino de la no violencia y el amor durante la Segunda Guerra Mundial, y fue una historia maravillosa.

Cuando los alemanes ocuparon Francia, los franceses a menudo mataban al soldado alemán que patrullaba, y luego los alemanes aniquilaban toda la cuadra en represalia. Cuando los alemanes marcharon hacia Dinamarca, los daneses comenzaron un programa de no cooperación. Ya sabes, dicen que la forma de llegar al corazón de un hombre es a través de su estómago; muchas personas danesas realmente utilizaron ese camino. Decían al soldado alemán que patrullaba: “Como representante del gobierno nazi, no tienes derecho a estar aquí, al igual que nosotros no tendríamos derecho a estar en tu tierra. Pero tú también eres un joven lejos de casa. Tal vez estás nostálgico, y si como ser humano deseas quitarte el cinturón de armas y compartir nuestra comida de la noche, eres bienvenido”. Generalmente, no hacía falta más que intentarlo una vez. Después de eso, el soldado alemán empezaba a pensar: “Vaya, esta gente es agradable. ¿Qué estamos haciendo aquí?”.

Los daneses también utilizaron formas no violentas para proteger a los judíos en Dinamarca.

-o0o-

Conocí a una mujer judía que estaba casada y vivía con sus padres en Alemania bajo el régimen de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial. Se casó cuando tenía dieciséis años. Su primer hijo nació cuando tenía diecisiete y el segundo cuando tenía dieciocho. Tenía diecinueve años cuando le sucedieron tres cosas. La primera: su hogar fue destruido y sus padres asesinados por una bomba inglesa. Supongo que pensaban que la estaban liberando. La segunda cosa que sucedió: su esposo fue llevado por los nazis, y ella asumió que estaba muerto porque nunca volvió a saber de él. Y la tercera cosa que sucedió: fue herida y sus dos pequeños hijos murieron por una bomba estadounidense. Cuando la conocí, todavía sufría los efectos de la lesión. De nuevo, estábamos ‘liberándola’.

Herida, vagaba de un lado a otro con los refugiados. A veces, las circunstancias extremas te hacen dar un salto espiritual. Entonces comenzó a pensar: han dañado e incluso destruido nuestros cuerpos, pero han dañado sus propias almas, y eso es peor. Fue capaz de sentir compasión y orar por todos los involucrados en la situación, tanto los muertos como los asesinos. Mantuvo una actitud tan positiva que fue acogida por unos alemanes que, arriesgando sus vidas, la llevaron a Inglaterra, donde fue acogida por los ingleses, y eventualmente llegó a Estados Unidos.

Obviamente, esto representa la victoria más asombrosa del espíritu bajo las circunstancias más difíciles que uno podría imaginar. También ilustra otra cosa: ¿Quién o qué era el enemigo de esa mujer? ¿Eran los ingleses que destruyeron su hogar y mataron a sus padres, o los alemanes que mataron a su esposo, o los estadounidenses que la hirieron y mataron a sus dos pequeños hijos? La respuesta es asombrosamente obvia: la guerra fue su verdadero enemigo. Fue la falsa creencia de que la violencia puede lograr algo, que el mal puede ser vencido con más mal. Ese fue su verdadero enemigo, y el verdadero enemigo de toda la humanidad.

-o0o-

Así como un alma humana que enfrenta grandes dificultades también enfrenta grandes oportunidades para el crecimiento espiritual, una sociedad humana que enfrenta la destrucción también enfrenta la oportunidad de entrar en un período de renacimiento. Creo que, salvo un accidente, el deseo de sobrevivir nos mantendrá alejados de una guerra nuclear. Y creo que ambos lados en esta contienda cambiarán. Nos moveremos hacia una mayor democracia económica y social, y ellos hacia una mayor democracia política e individual. La sociedad ideal aún está por construirse, una que equilibre bien el bienestar colectivo y el individual.

-o0o-

Historias sobre la no violencia

Un día, mientras meditaba junto a un viejo fuerte, me pregunté qué le diría a la gente del mundo si pudiera hablar, y escribí este artículo:

Un viejo fuerte habla

Cuando fui construido, se invirtió mucho tiempo y dinero en mí, porque se pensaba que defendería la ciudad de todos los invasores. Ahora estoy desolado, ya que no se necesita una gran sabiduría para reconocer que me he vuelto obsoleto. Pero no soy la única defensa material obsoleta. Incluso las más modernas también lo están, aunque ustedes, en su temor y desconcierto, todavía se aferran a ellas.

Pero mientras en su inmadurez dedican su tiempo y riquezas a ellas, saben en el fondo de sus corazones que no pueden defenderlos de nada. Saben que están, aparentemente indefensos, frente a una nueva era, mientras la bomba nuclear les dice: «¡Hagan la paz o perezcan!».

¿Pero realmente están indefensos porque todas las defensas materiales han caído, como era inevitable que ocurriera? ¿Han olvidado la defensa que no puede caer, la defensa que yace en la obediencia a una ley superior? A lo largo de los siglos, sus mejores enseñanzas y sus mejores seres les han dicho que el mal solo puede ser superado por el bien, y la experiencia ha demostrado que si quieren hacer amigos, deben ser amigables.

¿Cuándo tendrán la sabiduría suficiente para abandonar el camino hacia la aniquilación y volver a esa defensa que es atemporal, eterna e inmutable? ¡Gente de la Tierra, la decisión está ante ustedes! Todavía pueden elegir la vida, pero deben elegir rápido.

Esta extraña criatura llamada hombre

Un observador externo podría percibir a esta extraña criatura llamada Hombre de la siguiente manera:

Un ser de otro mundo aterrizó su nave espacial en un lugar aislado. A la mañana siguiente, pasó junto a un campamento militar, donde observó a hombres clavando cuchillos sujetos a extraños palos en sacos de paja.

—¿Qué es esto? —preguntó a un joven uniformado.

—Práctica de bayoneta —respondió el joven—. Estamos entrenando con maniqués. Tenemos que aprender a usar la bayoneta de cierta manera para matar a un hombre. Por supuesto, no matamos a muchos hombres con bayonetas. A la mayoría los matamos con bombas.

—¿Pero por qué quieren aprender a matar hombres? —exclamó el ser, atónito.

—No queremos —dijo el joven con amargura—. Nos envían aquí contra nuestra voluntad y no sabemos qué hacer al respecto.

Esa tarde, el ser pasó por una gran ciudad. Notó una multitud reunida en una plaza pública para presenciar cómo un joven uniformado era condecorado con una medalla.

—¿Por qué le están dando una medalla? —inquirió el ser.

—Porque mató a cien hombres en batalla —respondió el hombre a su lado.

El ser miró con horror al joven que había matado a cien hombres y se alejó.

En otra parte de la ciudad, escuchó en la radio que un hombre sería ejecutado pronto.

—¿Por qué lo van a matar? —preguntó el ser.

—Porque mató a dos hombres —dijo el hombre a su lado.

El ser se alejó desconcertado.

Esa noche, tras reflexionar sobre el asunto, abrió su cuaderno y escribió:
«Parece que todos los jóvenes son obligados a aprender a matar hombres de manera eficiente. Aquellos que logran matar a un gran número de hombres son recompensados con medallas. Los que resultan ser malos asesinos y logran matar solo a unos pocos hombres son castigados con la muerte».

El ser sacudió la cabeza tristemente y añadió una posdata:
«Parece que esta extraña criatura llamada Hombre se exterminará a sí misma muy rápidamente».

Una visión de esperanza para la paz

Al final de mi período de cuarenta y cinco días de oración y ayuno, mientras me encontraba entre el sueño y la vigilia, tuve una visión maravillosa... una visión de esperanza. Vi a las naciones del mundo preparándose para la guerra. Les hablé, pero no me escucharon. Lloré por ellas, pero no prestaron atención. Oré por ellas, y entonces, al mirar a mi alrededor, vi que la gente del mundo estaba orando conmigo.

Luego noté cómo una neblina luminosa se elevaba sobre nosotros mientras orábamos, y poco a poco tomó forma. Surgió una figura radiante, cuyas túnicas blancas resplandecían con una luz intensa y cuyo rostro era tan brillante que apenas podía mirarlo.

Cuando la figura habló, su voz suave tenía el poder del trueno: —¡Guarden sus espadas! —dijo la figura—. ¡Los que toman la espada, perecerán por la espada!

Y las naciones del mundo, asombradas, dejaron caer sus armamentos. Entonces, la gente del mundo se regocijó unida.

Más pensamientos sobre la paz y el desarme

Quisiera enfatizar nuevamente que la oración correcta conduce a la acción correcta, que «la fe sin obras está muerta». Una excelente manera de poner los pensamientos en acción es escribir una carta por la paz.

-o0o-

El desarme avanza lentamente, en parte porque el miedo es tan prevalente, en parte porque persisten vanas esperanzas de que las armas aún puedan lograr algún objetivo deseado, y en parte porque algunas economías parecen funcionar bastante bien en una situación de preparación para la guerra.

-o0o-

La nueva era exige valores más elevados. Aquellos que alguna vez hablaban de paz fueron llamados idealistas, pero en esta era nuclear, los idealistas se han convertido en los únicos realistas. Siempre nos hemos considerado poseedores de altos ideales. Apliquemos algunos de ellos en esta situación de crisis.

-o0o-

Creando que la guerra es contraria a la voluntad de Dios y al sentido común, y sintiendo que el camino de la paz es el camino del amor, trabajaré por la paz siguiendo yo mismo el camino del amor, ayudando al grupo del que forme parte a seguirlo, ayudando a la nación de la que soy ciudadano a seguirlo, ayudando a las Naciones Unidas a seguirlo y orando para que el camino del amor sea seguido en todo el mundo.

-o0o-

Yo diría a los militares: Sí, necesitamos ser defendidos; sí, los necesitamos. La Fuerza Aérea puede limpiar el aire, los Marines pueden ocuparse de los bosques devastados, la Marina puede limpiar los océanos, la Guardia Costera puede encargarse de los ríos, y el Ejército puede ser utilizado para construir proyectos de drenaje adecuados que prevengan inundaciones desastrosas y aporten otros beneficios a la humanidad.

-o0o-

Nos limitamos al pensar que las cosas no pueden hacerse. Muchos creen que la paz en el mundo es imposible; muchos creen que no se puede alcanzar la paz interior. ¡Es aquel que no sabe que no se puede hacer quien lo logra!

-o0o-

La causa básica de todas nuestras dificultades es la inmadurez. Por eso hablo tanto de la paz interior como un paso hacia la paz en nuestro mundo. Si fuéramos maduros, la guerra no sería posible y la paz estaría asegurada. En nuestra inmadurez, desconocemos las leyes del universo y pensamos que el mal puede ser superado con más mal. Un síntoma de nuestra inmadurez es la codicia, lo que dificulta que aprendamos la sencilla lección de compartir.

Ahora bien, me doy cuenta de que, a veces, los síntomas se vuelven tan agudos que, si no trabajamos en ellos, quizá no sobrevivamos para abordar la causa. Por eso, durante la guerra de Vietnam, participé en algunas manifestaciones pacíficas por la paz. Fue un momento asombroso: el pueblo de este país detuvo la guerra en Vietnam, a pesar del gobierno. Esto solo demuestra el poder del pueblo de este país.

Luego están los síntomas de los síntomas, como la extensa hambruna. Me gustaría dar a todos acceso a alimentos puros, agua pura y aire puro. Me gustaría poder proporcionar todas sus necesidades materiales, además de ofrecerles acceso a buenos alimentos para el pensamiento, entornos hermosos y todas las cosas que inspiran. No hace falta ser muy bueno en matemáticas para darse cuenta de que, si las naciones del mundo dejaran de fabricar implementos de destrucción, podrían proveerse las condiciones para una vida muy buena para todas las personas.

-o0o-

Debemos caminar según la luz más elevada que poseamos, encontrándonos con amor con aquellos que están fuera de armonía e inspirándolos hacia un camino mejor. Siempre que aportas armonía a cualquier situación conflictiva, contribuyes a la causa de la paz. Cuando haces algo por la paz mundial, la paz entre grupos, la paz entre individuos o tu propia paz interior, mejoras el panorama general de la paz.

-o0o-

Nunca debemos olvidar que la desobediencia a las leyes de Dios trae desastres, aunque, con el tiempo, las personas terminan aprendiendo de sus propios errores.

-o0o-

Ahora miremos nuestro mundo, un pobre mundo cansado de la guerra. ¿Qué nos pasa? Estamos tan enfocados en el lado material que, incluso cuando no lo poseemos, lo deseamos. Estamos tan carentes en el lado espiritual que, cada vez que descubrimos avances tecnológicos, lo primero que hacemos es convertirlos en armas y usarlas para matar personas. Esto ocurre porque nuestro bienestar espiritual está muy rezagado.

La investigación verdaderamente válida para el futuro está en el lado espiritual. Necesitamos equilibrar ambos aspectos para aprender a utilizar de manera adecuada el bienestar material que ya poseemos.

-o0o-

Durante la guerra de Vietnam hubo una intensa actividad en favor de la paz. Cuando la guerra terminó, se produjo un bajón que resultó en un período de apatía. Supongo que esto era inevitable; sucede después de cada guerra. Tras cada conflicto bélico, también hay un período de violencia. Lo vi después de la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial.

Recuerdo que, después de la Segunda Guerra Mundial, un hombre en Camden, Nueva Jersey, acababa de matar a cinco personas en la calle, y cuando lo arrestaron dijo: «Me enseñaron a matar». Había sido entrenado por los militares. De manera similar, el hombre que disparó desde la torre de la Universidad de Texas, matando a quince personas e hiriendo a muchas otras, también había sido entrenado por los militares durante la guerra de Vietnam.

El precio de la paz

Parece que siempre estamos dispuestos a pagar el precio de la guerra. Casi con gusto entregamos nuestro tiempo y nuestras riquezas —nuestras extremidades e incluso nuestras vidas— para la guerra. Pero esperamos obtener la paz sin ofrecer nada a cambio. Pretendemos desobedecer flagrantemente las leyes de Dios y aun así alcanzar la paz como resultado. Sin embargo, no obtendremos paz sin sacrificio, ni la alcanzaremos desobedeciendo las leyes divinas. Solo lograremos la paz cuando estemos dispuestos a pagar el precio de la paz.

Para un mundo embriagado de poder, corrompido por la codicia y engañado por falsos profetas, el precio de la paz puede parecer demasiado alto. Porque el precio de la paz es la obediencia a las leyes superiores: el mal solo puede ser superado por el bien, y el odio, únicamente por el amor. Solo un medio bueno puede conducir a un fin bueno.

El precio de la paz es abandonar el miedo y reemplazarlo con fe, fe en que si obedecemos las leyes de Dios recibiremos sus bendiciones. El precio de la paz es dejar atrás el odio y permitir que el amor reine supremo en nuestros corazones, amor por todos nuestros semejantes en el mundo. El precio de la paz es abandonar la arrogancia y sustituirla con arrepentimiento y humildad, recordando que el camino de la paz es el camino del amor. El precio de la paz es dejar de lado la codicia y reemplazarla con generosidad, para que nadie resulte espiritualmente herido al poseer más de lo que necesita mientras otros carecen de lo imprescindible.

Gente del mundo, el tiempo para decidir es corto. Se mide en unos pocos años. La elección está en nuestras manos: si estamos dispuestos o no a pagar el precio de la paz. Si no estamos dispuestos, todo lo que valoramos será consumido por la llama de la guerra.

La oscuridad que envuelve nuestro mundo hoy es consecuencia de la desintegración de aquello que es contrario a las leyes de Dios. No digamos con desesperanza que esta es la oscuridad antes de una tormenta; digamos, más bien, con fe, que esta es la oscuridad antes del amanecer de la era dorada de la paz, una paz que ahora apenas podemos imaginar.

Por esto, trabajemos, esperemos y oremos.

-o0o-

CAPÍTULO 9

Extensiones del pacifismo

Muchas personas conocen la simple ley espiritual de que el mal solo puede ser superado por el bien. Los pacifistas no solo la conocen, sino que también intentan vivirla. En su intento de vivirla, se rehúsan a usar o permitir el uso de la violencia física. Aquellos que se oponen a la guerra pero que usarían la violencia física en su vida personal los llamaría opositores a la guerra, pero no pacifistas. Aquellos que usan el método no violento solo porque creen que es el más efectivo los llamaría resistentes no violentos, pero no pacifistas. Los pacifistas usan el camino de la no violencia porque creen que es el camino correcto, y bajo ninguna circunstancia usarían o aprobarían el uso de otro camino.

La naturaleza animal piensa en términos de usar "la ley de la selva de diente y garra" para eliminar toda oposición. Pero esta ley no resuelve problemas para los seres humanos; solo puede posponer soluciones, y a largo plazo empeora las cosas.

Algunas naciones, incluso mientras usan la ley de la selva en sus relaciones con otras naciones —mientras están en guerra— reconocen que los pacifistas no pueden actuar de esa manera y los eximen del servicio militar. En su lugar, generalmente sirven en roles no militares o pasan tiempo en prisión. A menudo se les llama objetores de conciencia. Por supuesto, hay muy pocos objetores de conciencia, porque muy pocos han alcanzado un despertar interno suficiente a una edad tan temprana.

Cuando hablo de extensiones del pacifismo, me doy cuenta de que estoy hablando solo a compañeros pacifistas, un grupo muy pequeño en cualquier sociedad moderna. Con este pequeño grupo, un grupo al que admiro y respeto mucho, me gustaría discutir tres extensiones del pacifismo que he hecho.

He extendido mi pacifismo para incluir el no uso de la violencia psicológica, así como el no uso de la violencia física. Por lo tanto, ya no me enfado. No solo no digo palabras airadas, ini siquiera pienso pensamientos airados! Si alguien me hace algo cruel, siento solo compasión en lugar de resentimiento. Incluso hacia aquellos que causan sufrimiento los miro con profunda compasión, sabiendo la cosecha de tristeza que les espera. Si hubiera quienes me odiaran, los amaría en respuesta, sabiendo que el odio solo puede superarse con amor, y sabiendo que hay bondad en todos los seres humanos que puede ser alcanzada con un enfoque amoroso. Aquellos que usan el método no violento sin amor pueden tener dificultades. Si obligas a las personas a hacer las cosas a tu manera sin ayudar a transformarlas, el problema no se resuelve realmente. Si puedes recordar que no estamos realmente separados unos de otros, esto puede aumentar tu deseo de transformar en lugar de someter. Así que extiende tu pacifismo para incluir el no uso de la violencia psicológica, así como el no uso de la violencia física.

No recomendaría la desobediencia civil excepto como último recurso. En general, las personas pueden lograr mucho más fuera de la cárcel que tras las rejas. Tampoco alentaría ninguna acción amenazante que proponga la violencia psicológica como solución a los problemas. Lo que se hace a una sola persona nos afecta a todos.

He extendido mi pacifismo para incluir el no pago por la guerra, así como la no participación en la guerra. Por lo tanto, ya no pago impuestos federales de manera consciente. Durante más de cuarenta y tres años he vivido por debajo del nivel de impuestos sobre la renta. Admito, por supuesto, que hay una segunda razón para esto: no puedo aceptar más de lo que necesito mientras otros en el mundo tienen menos de lo que necesitan. Naturalmente, nunca he pagado impuestos sobre el licor o el tabaco porque nunca he usado estos productos, pero tampoco pago impuestos de lujo porque no uso artículos de lujo, y no pago impuestos de entretenimiento porque no frecuento entretenimientos.

Ahora bien, el gobierno federal puede estar apoyando algunas cosas que aprobamos, pero desafortunadamente no es posible pagar por ellas sin pagar por la guerra. Un pacifista respondería que no si el gobierno federal dijera: "Si pasas la mitad de tu tiempo en actividades de guerra, puedes pasar la otra mitad en buenas obras".

Sin embargo, hay pacifistas que responden que sí cuando se trata de dinero en lugar de tiempo. Me doy cuenta de que los seres humanos tienden a ser inconsistentes de una manera u otra, pero dado que siento que debo ser tan coherente como sé que debo ser, he extendido mi pacifismo para incluir el no pago por la guerra, así como la no participación en la guerra.

He extendido mi pacifismo para incluir el no dañar a las criaturas, así como el no dañar a los seres humanos. Por lo tanto, durante muchos años no he comido carne —ni carne, ni aves, ni pescado. Tampoco uso pieles o plumas, cuero o hueso. Me doy cuenta de que algunas personas son vegetarianas simplemente por razones de salud, y no están necesariamente en contra de la guerra. Algunas personas pueden extrañar el comer carne, pero yo no. No anhelo la carne de animales más de lo que la persona promedio anhela la carne humana. Creo que la mayoría de los pacifistas —de hecho, la mayoría de los seres humanos modernos— no comerían carne si tuvieran que matar a las criaturas ellos mismos. Creo que si visitaras un matadero, podría alentarte a extender tu pacifismo para incluir el no dañar a las criaturas, así como el no dañar a los seres humanos.

Está ocurriendo un despertar en la actualidad que bien podría desarrollarse en un nuevo renacimiento. Quizás el deseo de sobrevivir nos esté empujando en esta dirección... quizás sea la realización de que algo debe hacerse sobre nuestra situación actual lo que nos motiva. Grupos que tradicionalmente han usado la violencia están hablando de resistencia no violenta. Personas que han participado entusiastamente en actividades de guerra se están convirtiendo en opositores a la guerra. Un número cada vez mayor de personas se está convirtiendo en pacifistas. Por lo tanto, espero que los pacifistas también avancen y hagan algunas extensiones de su pacifismo.

-o0o-

Las siguientes citas estaban entre las pocas notas que la Peregrina de la Paz llevaba en los bolsillos de su blusa:

General Omar Bradley:

«Las guerras pueden prevenirse con la misma certeza con la que pueden ser provocadas, y quienes no logramos prevenirlas debemos compartir la culpa por los muertos».

General Douglas MacArthur:

«He conocido la guerra como pocos hombres vivos la conocen ahora. Su propia capacidad destructiva, tanto para amigos como para enemigos, la ha vuelto inútil como medio para resolver disputas internacionales».

Papa Juan XXIII:

«Si las autoridades civiles legislan o permiten algo que es contrario a la voluntad de Dios, ni las leyes promulgadas ni las autorizaciones otorgadas pueden obligar a la conciencia de los ciudadanos, ya que Dios tiene más derecho a ser obedecido que los hombres».

Dwight D. Eisenhower:

«Cada arma que se fabrica, cada buque de guerra que se lanza, cada cohete que se dispara, significa, en el sentido final, un robo a los que tienen hambre y no son alimentados, a los que tienen frío y no están vestidos».

Hablando «como alguien que ha presenciado el horror y la tristeza persistente de la guerra —como alguien que sabe que otra guerra podría destruir completamente esta civilización», advirtió contra el complejo militar-industrial.

John F. Kennedy:

«La humanidad debe poner fin a la guerra, o la guerra pondrá fin a la humanidad... La guerra existirá hasta ese lejano día en que el objetor de conciencia disfrute del mismo respeto y prestigio que hoy tiene el guerrero.»

Lyndon B. Johnson:

«Las armas y las bombas, los cohetes y los buques de guerra son todos símbolos del fracaso humano».

Papa Juan Pablo II:

«Frente a la calamidad provocada por el hombre que es toda guerra, uno debe afirmar y reafirmar, una y otra vez, que la guerra no es inevitable ni inmutable. La humanidad no está destinada a la autodestrucción. Los choques de ideologías, aspiraciones y necesidades pueden y deben ser resueltos por medios distintos a la guerra y la violencia».

Hermann Goering, en los Juicios de Núremberg:

«Por supuesto que la gente no quiere la guerra. ¿Por qué un pobre campesino querría arriesgar su vida en una guerra cuando lo mejor que puede obtener de ella es volver a su granja entero? Naturalmente, la gente común no quiere la guerra: ni en Rusia, ni en Inglaterra, ni tampoco en Alemania. Eso está claro. Pero, después de todo, son los líderes de un país quienes determinan la política, y siempre es fácil arrastrar al pueblo, ya sea en una democracia, una dictadura fascista, un parlamento o una dictadura comunista. Tengan o no voz, siempre se puede hacer que la gente siga las órdenes de los líderes. Eso es fácil. Todo lo que tienes que hacer es decirles que están siendo atacados, y denunciar a los pacifistas por falta de patriotismo y por exponer al país al peligro. Funciona igual en cualquier país».

-o0o-

Nunca he conocido a nadie que construyera un refugio antibombas y se sintiera protegido por él. Nunca he conocido a un militar moderno que no se diera cuenta de que la victoria militar es un concepto que se volvió obsoleto con la llegada de la era nuclear, y la mayoría de los civiles también se dan cuenta de esto. La sabiduría exige que dejemos de prepararnos para librar una guerra que eliminaría a la humanidad, y empecemos a prepararnos para eliminar las semillas de la guerra.

-o0o-

CAPÍTULO 10

Los niños y el camino de la paz

CONOCÍ A UNA PAREJA QUE ESTABA DECIDIDA a educar a sus cuatro hijos en el camino de la paz. Cada noche, durante la cena, daban un sermón regular sobre la paz. Pero una noche escuché al padre gritarle al hijo mayor. A la noche siguiente, escuché al hijo mayor gritarle al hermano menor con el mismo tono de voz. Lo que los padres decían no había tenido ningún efecto; lo que los niños estaban siguiendo era lo que los padres hacían.

Implantar ideas espirituales en los niños es muy importante. Muchas personas viven toda su vida de acuerdo con los conceptos que se les inculcan en la infancia. Si los niños aprenden que recibirán más atención y amor al hacer cosas constructivas, tenderán a dejar de hacer cosas destructivas. Lo más importante de todo es recordar que los niños aprenden a través del ejemplo. No importa lo que digas, lo que hagas es lo que tendrá influencia sobre ellos.

Este es un área muy desafiante para los padres. ¿Estás educando a tus hijos en el camino del amor, que es el camino del futuro?

-o0o-

Me preocupa cuando veo a un niño pequeño mirando al héroe dispararle al villano en la televisión. Está enseñando al niño a creer que dispararle a la gente es heroico. El héroe acaba de hacerlo y fue efectivo, fue aceptable y el héroe fue bien visto después.

Si suficientes de nosotros encontramos la paz interior para influir en la institución de la televisión, el niño pequeño verá al héroe transformar al villano y llevarlo a una vida buena. Verá al héroe hacer algo significativo para servir a otros seres humanos. Así, los niños pequeños comprenderán que si quieren ser héroes, deben ayudar a las personas.

-o0o-

Un ministro que conozco pasó un tiempo en Rusia. No vio a niños rusos jugando con armas. Visitó las grandes tiendas de juguetes en Moscú y descubrió que no había pistolas de juguete ni otros implementos de destrucción a la venta.

Se da una educación pacífica en algunas pequeñas culturas dentro de nuestra cultura más grande. Conocí a una pareja que vivió durante diez o doce años entre los indios Hopi. Me dijeron: «Paz, esto es sorprendente: nunca hieren a nadie».

He caminado entre los Amish yo mismo. Tienen comunidades de buen tamaño. Comunidades pacíficas y seguras sin violencia. Hablé con ellos y me di cuenta de que esto se debe a que aprenden, desde pequeños, que sería impensable dañar a un ser humano. Por lo tanto, nunca lo hacen. Esto puede lograrse si te crían de esa manera.

-o0o-

Una vez, una mujer trajo a su hija de cuatro o cinco años y me dijo: «Paz, ¿puedes explicarle a mi hija lo que es bueno y lo que es malo?». Le dije a la niña: «Malo es algo que lastima a alguien. Cuando comes comida chatarra, eso te lastima, así que eso es malo». Ella entendió. «Bueno es algo que ayuda a alguien. Cuando recoges tus juguetes y los guardas en tu caja de juguetes, eso ayuda a tu mamá, así que eso es bueno». Ella entendió. A veces, la explicación más simple es la mejor.

-o0o-

Cuando mis padres me acostaban, me decían muy sabiamente: «Se pone oscuro para que puedas dormir de manera más tranquila. Ahora duerme en la agradable, amigable y tranquila oscuridad». Así que para mí, la oscuridad siempre ha sido amigable y tranquila. Y cuando camino toda la noche para mantenerme caliente o duermo al borde del camino, ahí estoy, en la agradable, amigable y tranquila oscuridad.

-o0o-

Los niños necesitan tener raíces en algún lugar mientras crecen, y los padres harían bien en elegir el lugar donde quieren criarlos antes de tenerlos.

CAPÍTULO 11

Transformando nuestra sociedad

ME HAN PREGUNTADO si tengo alguna idea para soluciones pacíficas a algunos de nuestros problemas nacionales y mundiales. Por un lado, creo que un gran paso hacia la paz mundial sería el establecimiento de un idioma mundial.

Me topé con la barrera del idioma por primera vez en México, donde solo podía comunicarme con la gente a través de mi mensaje traducido y mi sonrisa. Luego, en la provincia de Quebec en Canadá, me encontré con el mismo problema. Canadá es un país bilingüe. Las escuelas en Quebec se imparten en francés, y muchas personas allí no hablan inglés. Tenía un mensaje traducido y me ofrecieron comida y refugio a través del lenguaje de señas. Pero allí la comunicación prácticamente terminaba. Esto me hizo darme cuenta una vez más de la gran necesidad de un idioma mundial.

Creo que un comité de expertos, designado por las Naciones Unidas, debería decidir lo más rápido posible qué idioma sería el mejor. Una vez decidido, este idioma podría enseñarse en todas las escuelas junto con el idioma nacional, de modo que muy pronto todas las personas alfabetizadas del mundo podrían hablar entre sí. Creo que este sería el mayor paso que podríamos dar hacia la comprensión mundial y un gran avance hacia la paz mundial. Cuando podamos hablar entre nosotros, nos daremos cuenta de que nuestras semejanzas son mucho mayores que nuestras diferencias, por muy grandes que estas puedan parecer.

-oOo-

Sobre la democracia y la sociedad

Defino la democracia como el control por parte del pueblo. Los esclavos son aquellos que permiten que otros controlen sus vidas. En la medida en que las personas logran resolver sus problemas de manera justa y eficiente a nivel local, conservan el control sobre sus vidas. En la medida en que delegan la resolución de problemas a una autoridad superior, pierden ese control.

Tenemos una buena cantidad de democracia individual —por ejemplo, el derecho de una minoría de uno a seguir hablando—. Y tenemos bastante democracia política. Estamos avanzando en la democracia social. Si tuviéramos democracia social, cada ser humano sería evaluado según su mérito, no según grupos. Hemos legislado en esa dirección; aún nos queda mucho camino por recorrer, pero estamos avanzando.

Donde estamos más rezagados es en la democracia económica. Aquí tenemos poco control, y esto me preocupa. Recuerden, si queremos dar un buen ejemplo al mundo, debemos mejorarnos a nosotros mismos. Les contaré una triste historia:

Estaba caminando por la sala de estar de alguien. Dos comediantes en la televisión estaban contando chistes ante una audiencia en vivo, y uno de ellos dijo: «Recibí una medalla de mi empresa».

«¿Por qué?»

«¡Encontré una manera de hacer que su producto se desgastara más rápido!»

Y todos en esa audiencia en vivo rieron.

Esto no es motivo de risa. Las materias primas son escasas; la energía se está agotando. Las generaciones futuras nos verán como idiotas por fabricar productos con obsolescencia planificada. Sí, todos saben lo que estamos haciendo e incluso se ríen de ello. Esto necesita ser corregido, obviamente.

Otra cosa que necesita corregirse es el desempleo. Estoy profundamente preocupada por ello. Alrededor de siete u ocho millones de nuestros conciudadanos están desempleados. ¿Y qué les sucede a esas personas? Se deterioran psicológicamente porque la sociedad les dice que no los necesita, que no hay lugar para ellos. El desempleo es algo terrible. Necesitamos corregir esto, y necesitamos corregirlo de inmediato.

Sugeriría que después de cierto tiempo, todos los desempleados en condiciones de trabajar pudieran solicitar trabajos comunitarios, financiados como se financia la asistencia social. El trabajo no tendría que ser a tiempo completo, pero estarían ganando lo que recibieran.

No existe ninguna persona psicológicamente sana que no desee estar ocupada de manera significativa en algo. Entiendo que hay algunas personas psicológicamente enfermas, especialmente aquellas que han estado desempleadas por mucho tiempo y se han deteriorado terriblemente. Pero esto no es cierto para la mayoría. La mayoría de las personas realmente se lanzarían a la oportunidad de hacer algo.

-o0o-

Desde un punto de vista espiritual, la mejor manera de enfrentar cualquier cosa que esté fuera de armonía, como el comunismo tal como se practica hoy, es nunca temerlo, ya que eso le da poder. Aporta influencias positivas sobre ello; sé un buen ejemplo. Nunca intentes superarlo adoptando su filosofía falsa.

Por ejemplo, parte de la filosofía de los gobiernos comunistas se dice que es: «El fin justifica los medios», lo cual, en realidad, es también la filosofía de todos los países que usan la guerra como medio. En su lugar, adopta la filosofía espiritual de: «Los medios determinan el fin», y recuerda que solo un buen medio puede realmente alcanzar un buen fin.

-o0o-

Solo podemos cambiar a través del ejemplo. Por lo tanto, si tuviera el poder de hacerlo en este país, daría un ejemplo muy suave y positivo. Establecería un Departamento de Paz en nuestro gobierno. Tendría un trabajo muy útil que hacer. Investigaría formas pacíficas de resolver conflictos, medidas de prevención de guerra y ajustes económicos para la paz. Se establecería con cierto entusiasmo y pediríamos a todas las demás naciones que establecieran departamentos similares y trabajaran con nosotros por la paz. Creo que muchas naciones estarían dispuestas a hacerlo. Las comunicaciones entre los Departamentos de Paz serían un paso hacia la paz en nuestro mundo.

-o0o-

Durante la guerra de Vietnam, pregunté a personas de todo el mundo con las que me carteaba la misma pregunta: «¿Qué país consideran sus compatriotas como la mayor amenaza para la paz mundial?». La respuesta fue unánime. No era Rusia ni China. ¡Éramos nosotros!

Pregunté: «¿Por qué?». Las respuestas variaron un poco. Los orientales respondieron: «Porque ustedes son la única nación que utilizó la bomba nuclear para matar personas, y no hay evidencia de que no lo hagan de nuevo». En Sudamérica y América Latina tendían a decir: «Es Vietnam hoy; seremos nosotros mañana». En Europa y otros lugares, la respuesta solía ser: «Su economía funciona mejor en un período de guerra o de preparación para la guerra», o, «En su país hay mucho dinero que se gana con la guerra o la preparación para la guerra».

No me gusta informar sobre esto, es algo negativo, pero creo que necesitamos ver que los países del mundo no siempre perciben nuestro buen corazón cuando miran al otro lado del océano. En su lugar, están aprensivos sobre nuestras acciones.

-o0o-

Me gustaría vernos no solo tomar todos los pasos posibles hacia el desarme y la paz mundial, sino también dar un ejemplo cada vez mejor al mundo.

En los últimos años, algunos de mis amigos extranjeros me han dicho: «Rusia firmó el Tratado SALT II, ¿por qué ustedes no lo hicieron? ¿Están menos interesados en el desarme que los rusos?». No pude responderles. Ojalá lo hubiéramos firmado. Fue un paso básico, no lo suficientemente grande, pero deberíamos haberlo firmado y luego haber trabajado arduamente por el SALT III y por cada acuerdo que pudiéramos alcanzar.

-o0o-

Durante mi peregrinaje por Canadá, fui invitada a hablar durante el concierto del Coro Juvenil de la Unión de Comunidades Espirituales de Cristo, comúnmente conocida como los Doukhobors, un grupo pacifista que emigró de Rusia en el siglo pasado.

Les dije: «Tienen un mensaje especial para este mundo, específicamente para Rusia. Dado que muchos de ustedes hablan ruso, ¿por qué no enviar una misión de paz a Rusia? ¿Este coro, por ejemplo? Tienen una oportunidad única de hablarles en su propio idioma, mucho más que las delegaciones habituales, que a menudo no pueden comunicarse con ellos. Este tipo de intercambio es necesario en la presente crisis histórica».

-o0o-

Las Naciones Unidas es una organización que necesita ser mejorada. Nosotros, los pueblos del mundo, debemos aprender a poner el bienestar de toda la familia humana por encima del bienestar de cualquier grupo. La hambruna y el sufrimiento deben ser aliviados. Un extenso intercambio de personas entre las naciones del mundo sería de gran utilidad.

Hay también problemas nacionales relacionados con la paz: se necesita trabajar en la paz entre grupos. Sin embargo, nuestro problema nacional número uno es ajustar nuestra economía a una situación de paz.

-o0o-

Acción comunitaria por la paz

En este período de crisis debería haber un comité de paz comunitario en cada pueblo. Un grupo así puede comenzar con un puñado de personas comprometidas.

He estado sugiriendo que las Fraternidades de Paz Comunitarias comiencen con un Grupo de Oración por la Paz para buscar el camino de la paz. En la primera reunión, consideren la paz interior. Oren al respecto y discútanlo. Si toman conciencia de algún bloqueo interno que esté obstaculizando su progreso espiritual, concéntrense entre reuniones en eliminar ese bloqueo. En la segunda reunión, consideren la armonía entre individuos. Si se dan cuenta de que están en desarmonía con alguna persona, hagan algo entre reuniones para remediar esto. En la tercera reunión, consideren la armonía entre grupos. Entre reuniones, traten de hacer algo como grupo para mostrar amabilidad o ayudar a otro grupo. En la cuarta reunión, consideren la paz entre naciones. Tomen acción entre reuniones al felicitar a alguien que haya hecho algo bueno por la paz. En la siguiente reunión, comiencen de nuevo.

En algunos lugares, mi literatura ha sido utilizada para sus grupos de oración, ya que trata de la paz desde un punto de vista espiritual. Lean un párrafo, mediten sobre él en silencio receptivo, luego hablen sobre ello. Tengan tantas reuniones de oración como necesiten para recorrer la literatura. Cualquiera que pueda entender y sentir las verdades espirituales contenidas en ella está espiritualmente preparado para trabajar por la paz.

Luego vendría un Grupo de Estudio de la Paz. Necesitamos obtener una imagen clara de cómo es la situación mundial actual y qué será necesario para convertirla en una situación mundial pacífica. Ciertamente, todas las guerras presentes deben cesar. Obviamente, necesitamos encontrar una manera de deponer nuestras armas

juntos. Debemos establecer mecanismos para evitar la violencia física en el mundo donde todavía existe la violencia psicológica.

Después de que los problemas mundiales y los pasos hacia su solución sean bastante claros para ti, tú y tus amigos estarán listos para convertirse en un Grupo de Acción por la Paz. Puedes convertirte en un Grupo de Acción por la Paz gradualmente, actuando sobre cualquier problema que hayas aprendido a entender. La acción por la paz debe tomar siempre la forma de vivir el camino de la paz. También puede tomar la forma de escribir cartas: a legisladores sobre leyes de paz que te interesen, a editores sobre temas de paz, a amigos sobre lo que has aprendido acerca de la paz. Puede tomar la forma de reuniones públicas con oradores sobre temas de paz, distribuir literatura sobre la paz, hablar con la gente sobre la paz, una semana de la paz, una feria de la paz, una caminata por la paz, un desfile por la paz o una carroza por la paz. Puede tomar la forma de votar por aquellos que están comprometidos con el camino de la paz.

Tienes mucho más poder cuando trabajas por lo correcto que cuando trabajas en contra de lo incorrecto. Y, por supuesto, si se establece lo correcto, las cosas incorrectas desaparecerán por sí solas. El trabajo por la paz a nivel local es de importancia vital. Todos los que trabajan por la paz pertenecen a una fraternidad especial de paz, ya sea que trabajemos juntos o separados.

-o0o-

Algunos de los pasos hacia la paz de los que hablé cuando comencé han sido tomados o al menos iniciados. Un extenso enfoque de persona a persona está en marcha, con intercambios de estudiantes e intercambios culturales. La investigación sobre formas pacíficas de resolver conflictos se está realizando ahora en varios de nuestros colegios, y nuestros vecinos, Canadá, también están impartiendo cursos.

-o0o-

Creo que es bastante posible para nosotros obtener una paz exterior en este momento. Históricamente, cuando los seres humanos se enfrentan a la elección entre la destrucción y el cambio, tienden a elegir el cambio, y es casi lo único que los hará elegir el cambio. Entonces, en este momento, tenemos la posibilidad de tomar una dirección diferente en el mundo: ¡la posibilidad existe!

-o0o-

Pequeños pueblos del mundo, no volvamos a sentirnos impotentes. Recordemos que si suficientes de nosotros pedimos juntos, incluso cosas muy grandes como el desarme mundial y la paz mundial serán concedidas. ¡Pidamos juntos!

-o0o-

CAPÍTULO 12

El camino de una peregrina

UNA VEZ ME PREGUNTARON: «¿Qué hacen los peregrinos de la paz?» Un peregrino de la paz ora y trabaja por la paz interna y externa. Un peregrino de la paz acepta el camino del amor como el camino hacia la paz, y apartarse del camino del amor es apartarse del camino de un peregrino de la paz. Un peregrino de la paz obedece las leyes de Dios y busca la guía de Dios para su vida permaneciendo en silencio receptivo. Un peregrino de la paz enfrenta la vida con valentía, resuelve sus problemas y profundiza más allá de la superficie para descubrir sus verdades y realidades. Un peregrino de la paz no busca una multiplicidad de cosas materiales, sino una simplificación de bienestar material, con el nivel de necesidad como objetivo final. Un peregrino de la paz purifica el templo del cuerpo, los pensamientos, los deseos y los motivos. Un peregrino de la paz renuncia lo más rápido posible a la voluntad propia, al sentimiento de separación, a todos los apegos y a todos los sentimientos negativos.

Tradicionalmente, un peregrino camina con fe sin ningún medio visible de apoyo. Yo camino hasta que me dan refugio. Ayuno hasta que me dan comida. Debe ser ofrecido, inunca lo pido! ¡Pero se me da!

Todo se me da y lo paso a otros. Debes dar si quieres recibir. Deja que el centro de tu ser sea uno de dar, dar, dar. No se puede dar demasiado, y descubrirás que no puedes dar sin recibir. Este tipo de vida no está reservado para los santos, sino que está disponible para gente común como tú y yo, si nos esforzamos por dar a todos.

-o0o-

Es mi misión como peregrina actuar como mensajera expresando verdades espirituales. Es una tarea que acepto con alegría, y no deseo nada a cambio, ni elogios ni gloria, ni el brillo de la plata y el oro. Simplemente me regocijo al poder seguir la callada voz de una Voluntad Superior.

Tengo mucho que ofrecer, principalmente enseño a vivir según las leyes de Dios. Extiendo a otros el enfoque místico hacia Dios, el reino de la paz interior. Eso es gratis, no tiene costo.

-o0o-

Hubo un momento —cuando alcancé la paz interior— en el que morí, morí completamente a mí misma. Desde entonces he renunciado a mi identidad anterior. No veo ninguna razón para hablar de mi pasado; está muerto y no debe ser resucitado. No me preguntes acerca de mí; pregunta sobre mi mensaje. No es importante recordar al mensajero, solo recuerda el mensaje.

-o0o-

¿Quién soy yo? No importa que sepas quién soy; eso no tiene importancia. Este cuerpo de arcilla es el de una peregrina sin un centavo que viaja en nombre de la paz. ¡Lo realmente importante es lo que no puedes ver! Me impulsa el poder de la fe; me baño en la luz de la sabiduría eterna; me sostiene la energía inagotable del universo; ¡eso es quien realmente soy!

-o0o-

Siempre siento asombro y maravilla al ver lo que Dios puede hacer a través de mí como instrumento. Creo que cualquiera que se entregue por completo a la voluntad de Dios puede ser utilizado de manera gloriosa y llegar a comprender ciertas verdades; aunque es probable que sea tildado de autosuficiente. Te llaman autosuficiente si estás tan centrado en ti mismo que crees saberlo todo; pero también puedes recibir este juicio de quienes no han madurado lo suficiente si estás lo bastante centrado en Dios como para conocer verdaderamente algunas cosas.

-o0o-

Mi deseo es esforzarme por la perfección; estar lo más en armonía posible con la voluntad de Dios; vivir de acuerdo con la luz más alta que tengo. Aún no soy perfecta, por supuesto, pero crezco a diario. Si fuera perfecta, sabría todo y sería capaz de hacer todo; sería como Dios. Sin embargo, soy capaz de hacer todo lo que se me llama a hacer, y sé lo que necesito saber para cumplir mi papel en el Plan Divino, y experimento la felicidad de vivir en armonía con la voluntad de Dios para mí.

-o0o-

Cualquier elogio que recibo no me cambia, porque se lo paso directamente a Dios. Camino porque Dios me da la fuerza para caminar, vivo porque Dios me da lo necesario para vivir, hablo porque Dios me da las palabras para hablar. Todo lo que hice fue entregar mi voluntad a la voluntad de Dios. Toda mi vida me ha preparado para este propósito. Este es mi llamado. Esta es mi vocación. Esto es lo que debo hacer. No podría ser feliz haciendo otra cosa.

-o0o-

Cuando comencé mi peregrinaje, dejé Los Ángeles sin un centavo, confiando en que Dios me proporcionaría todo lo que necesitaba. Aunque nunca he pedido nada, Dios me ha proporcionado todo a lo largo del camino. Sin pedir jamás, he sido provista.

Tengo fe en que Dios cuidará de mí, y Dios cubre mis necesidades. No me siento en absoluto insegura porque no sé dónde dormiré por la noche, o dónde o cuándo comeré la próxima vez. Cuando tienes seguridad espiritual, no sientes la necesidad de seguridad material. No conozco a nadie que se sienta más seguro que yo — y, por supuesto, la gente piensa que soy la más pobre de los pobres. Yo sé mejor, soy la más rica de los ricos. Tengo salud, felicidad, paz interior, cosas que no podrías comprar ni siquiera siendo multimillonario.

-o0o-

Hago mi trabajo con facilidad y alegría. Siento la belleza a mi alrededor y veo belleza en cada persona que conozco, porque veo a Dios en todo. Reconozco mi papel en el Patrón de Vida y encuentro armonía al vivirlo alegremente. Reconozco mi unidad con toda la humanidad y mi unidad con Dios. Mi felicidad desborda en amor y entrega hacia todos y todo.

Para obtener luz, voy directamente a la Fuente de la luz, no a ninguno de sus reflejos. También hago posible que llegue más luz a mí al vivir de acuerdo con la luz más alta que tengo. No puedes confundir la luz que proviene de la Fuente, porque llega con comprensión completa para que puedas explicarla y discutirla. Recomiendo ese camino a todos los que puedan seguirlo. Y grandes bendiciones esperan a quienes sean lo suficientemente sabios como para poner en práctica rápidamente la luz más alta que les llega.

-o0o-

Lo que se recibe del exterior puede compararse con el conocimiento que genera creencias, aunque estas rara vez son lo suficientemente fuertes como para motivar a la acción. En cambio, lo que se confirma desde el interior después de ser influido desde fuera, o lo que se percibe directamente desde adentro (como es mi caso), se asemeja a la sabiduría: lleva a un verdadero saber, donde la acción surge de manera natural.

-o0o-

En mi trato con las personas, no reprendo, ni emito edictos ni presento un plan detallado. Mi trabajo asignado es despertar la naturaleza divina que está dentro. Este es mi llamado: abrir puertas de verdad y hacer que las personas piensen, despertar a otros de su estado apático y letárgico, y hacer que busquen por sí mismos la paz interior que habita dentro. Este es el alcance de mi tarea, no puedo hacer más. El resto lo dejo a un poder superior.

-o0o-

La fe es una creencia en cosas que tus sentidos no han experimentado y que tu mente no comprende, pero que has tocado de otras maneras y las has aceptado. Es fácil hablar de fe; vivirla es otra cosa. Para mí, la fe representa que las personas pueden, a través de su libre albedrío, alcanzar y contactar a Dios, y la gracia representa que Dios siempre está alcanzando a las personas. Para mí es muy importante mantenerme en contacto constante con Dios, o con el propósito divino.

Las personas han tenido que compensar su empobrecimiento espiritual acumulando cosas materiales. Cuando llegan las bendiciones espirituales, las cosas materiales parecen insignificantes. Pero las bendiciones espirituales no llegan hasta que las deseamos y renunciamos al deseo de las cosas materiales. Mientras deseemos cosas materiales, eso es lo único que recibiremos, y permaneceremos empobrecidos espiritualmente.

-o0o-

Aquellos que han superado la voluntad propia y se han convertido en instrumentos para hacer el trabajo de Dios pueden lograr tareas que parecen imposibles, pero no experimentan ningún sentimiento de logro personal. Ahora sé que soy parte del cosmos infinito, no estoy separada de otras almas ni de Dios. Mi yo ilusorio ha muerto; mi verdadero yo controla el cuerpo de arcilla y lo utiliza para la obra de Dios.

-o0o-

Cuando comencé, mi cabello ya comenzaba a volverse plateado. Mis amigos pensaban que estaba loca. No hubo una sola palabra de aliento de parte de ellos. Pensaban que seguramente me mataría caminando por todas partes. Pero eso no me molestó. Simplemente seguí adelante e hice lo que tenía que hacer. No sabían que, con la paz interior, me sentía conectada a la fuente de energía universal, que nunca se agota. Hubo mucha presión para que comprometiera mis creencias, pero no me dejé disuadir. Con amor, informé a mis bienintencionados amigos sobre la existencia de dos caminos muy diferentes en la vida y del libre albedrío de cada uno para hacer su elección.

Hay un camino muy transitado que agrada a los sentidos y gratifica los deseos mundanos, pero que no lleva a ningún lado. Y hay un camino menos transitado, que requiere purificaciones y renunciaciones, pero que resulta en innumerables bendiciones espirituales.

-o0o-

Hay una chispa de bondad en todos, no importa cuán profundamente esté enterrada. Esa chispa es el verdadero tú. Cuando digo «tú», ¿a qué me refiero realmente? ¿Estoy pensando en el cuerpo, en el ropaje de arcilla? No, ese no es el verdadero tú. ¿Estoy pensando en la naturaleza egoísta? Tampoco, ese no es el verdadero tú.

El verdadero tú es esa chispa divina. Algunos la llaman la naturaleza centrada en Dios, otros la naturaleza divina o el Reino de Dios dentro de nosotros. Los budistas la conocen como iluminación; los hindúes se refieren a ella como el ser interior despierto; los cuáqueros la ven como la Luz Interior. En otros lugares, se habla de ella como el Cristo en ti, la Conciencia Crística, la esperanza de gloria o el espíritu que mora en ti. Incluso algunos psicólogos tienen un nombre para ello: el supraconsciente.

Pero es todo lo mismo, expresado con diferentes palabras. Lo importante es recordar que esa chispa mora dentro de ti.

-o0o-

No importa qué nombre le pongas, pero tu conciencia debe elevarse al punto en el que ves el universo a través de tu naturaleza centrada en Dios. La sensación que acompaña a esta experiencia es la de completa unidad con el Todo Universal. Te fundes en una euforia de unidad absoluta con toda la vida: con la humanidad, con todas las criaturas de la tierra, los árboles y plantas, el aire, el agua, e incluso la propia tierra. Esta naturaleza centrada

en Dios está constantemente esperando gobernar tu vida de manera gloriosa. Tienes el libre albedrío para permitir que gobierne tu vida, o para no permitir que te afecte. ¡Esta elección siempre es tuya!

De todas las cosas que lees y de todas las personas que conoces, toma lo bueno y deja el resto. Para la guía y la verdad, es mucho mejor buscar la Fuente a través de tu propio maestro interior que buscar en personas o libros. Solo si algo dentro de ti dice: “Esto es verdad. Esto es para mí,” se convierte en parte de tu experiencia. Después de haber leído todos los libros y escuchado todas las conferencias, aún debes juzgar qué es para ti. Los libros y las personas solo pueden inspirarte. A menos que despierten algo dentro de ti, no se ha logrado nada valioso. Pero si debes leer libros, lee muchos, para que contactes con la mayor cantidad de opiniones conflictivas posible. De esta manera, te verás obligado a formar tus propias opiniones al final.

Piensa en todas las cosas buenas de tu vida. Nunca pienses en tus dificultades. Olvídate de ti mismo y concéntrate en estar al servicio tanto como puedas en este mundo, y entonces, habiendo perdido tu yo inferior en una causa mayor que tú mismo, encontrarás tu yo superior: tu verdadero yo.

De lo que hablo no es una tarea fácil, pero puedo asegurarte que el final de tu viaje espiritual valdrá la pena. Hay muchas colinas y valles. La lucha es como escalar, con cada cima un poco más alta que la anterior.

-o0o-

Algunos han preguntado si acepto «discípulos». Por supuesto que no lo hago. No es saludable seguir a otro ser humano. Cada persona debe encontrar su propia madurez. El proceso lleva tiempo, y el período de crecimiento es diferente para cada individuo.

¿Por qué me miras a mí? Mírate a ti mismo. ¿Por qué me escuchas a mí? Escúchate a ti mismo. ¿Por qué crees en lo que digo? No creas en mí ni en ningún otro maestro; más bien confía en tu propia voz interior. Esa es tu guía, ese es tu maestro. Tu maestro está dentro, no fuera. ¡Conócete a ti mismo, no a mí!

Camina conmigo, pero no me sigas ciegamente. Aférrate a la verdad, no a mis ropajes. Mi cuerpo es meramente una estructura de arcilla; hoy está aquí, mañana ya no estará. Si te apegas a mí hoy, ¿qué harás mañana cuando ya no esté contigo? Apégate a Dios, apégate a la humanidad; solo entonces estarás verdaderamente cerca de mí.

-o0o-

El camino del buscador está lleno de trampas y tentaciones, y el buscador debe caminarlo solo con Dios. Recomendaría que mantengas los pies en la tierra y tus pensamientos en alturas elevadas, para que solo atraigas lo bueno.

Concéntrate en dar para que puedas abrirte a recibir; concéntrate en vivir de acuerdo con la luz que tienes para que te abras a más luz; obtén tanta luz como sea posible a través del camino interior. Si tal recepción parece difícil, busca inspiración en una hermosa flor o un hermoso paisaje, en alguna música hermosa o en algunas palabras hermosas. Sin embargo, lo que se contacte desde fuera debe ser confirmado desde dentro antes de que sea tuyo.

-o0o-

Recuerda que quien comete un acto indigno está, en realidad, psicológicamente enfermo, y debe ser tratado con la misma compasión que alguien que está físicamente enfermo. Recuerda que nadie puede lastimarte excepto tú mismo. Si alguien te hace algo cruel, esa persona está herida. Tú no estarás realmente herido a menos que te amargues o te enfurezcas y quizás hagas algo cruel en respuesta.

-o0o-

Me considero una servidora que trabaja en la causa de todas las dificultades: la inmadurez. Y, sin embargo, solo una pequeña minoría está dispuesta a trabajar en esa causa. Por cada persona que trabaja en ella, hay miles que se concentran en los síntomas. Bendigo a quienes trabajan en el nivel exterior para eliminar los síntomas, pero yo continúo principalmente trabajando en el nivel interior para eliminar la causa.

Es porque la mayoría de las personas no han encontrado su propósito y función que experimentan una dolorosa desarmonía interna, y así el cuerpo de la humanidad se dirige hacia el caos. La mayoría de nosotros fallamos mucho más por omisión que por comisión: «Mientras el mundo perece, seguimos nuestro camino: sin propósito y sin pasión día tras día».

-oOo-

En mi trabajo, he elegido el enfoque positivo. Nunca pienso en mí misma protestando contra algo, sino más bien dando testimonio de una vida armoniosa. Aquellos que dan testimonio a favor, presentan soluciones. Aquellos que dan testimonio en contra, usualmente no lo hacen; se enfocan en lo que está mal, recurriendo al juicio y la crítica, y a veces incluso a los insultos. Naturalmente, el enfoque negativo tiene un efecto perjudicial en la persona que lo usa, mientras que el enfoque positivo tiene un buen efecto.

Cuando se ataca un mal, el mal se moviliza, aunque antes haya sido débil y desorganizado, y por lo tanto, el ataque le da validez y fuerza. Cuando no hay ataque, sino que se aportan buenas influencias a la situación, no solo el mal tiende a desvanecerse, sino que el malhechor tiende a transformarse.

El enfoque positivo inspira; el enfoque negativo enfurece. Cuando enfureces a las personas, actúan de acuerdo con sus instintos más bajos, a menudo de manera violenta e irracional. Cuando inspiras a las personas, actúan de acuerdo con sus instintos más elevados, de manera sensata y racional. Además, la ira es transitoria, mientras que la inspiración a veces tiene un efecto que dura toda la vida.

-oOo-

Existe un criterio por el cual puedes juzgar si los pensamientos que estás teniendo y las cosas que estás haciendo son correctos para ti. El criterio es: ¿Te han traído paz interior? Si no lo han hecho, hay algo mal con ellos, así que sigue buscando. Si lo que haces te ha traído paz interior, permanece con lo que crees que es correcto.

-oOo-

Cuando encuentras paz dentro de ti, te conviertes en el tipo de persona que puede vivir en paz con los demás. La paz interior no se encuentra quedándose en la superficie de la vida, o tratando de escapar de la vida por cualquier medio. La paz interior se encuentra enfrentando la vida de manera directa, resolviendo sus problemas y profundizando lo más posible debajo de su superficie para descubrir sus verdades y realidades.

La paz interior llega a través de una estricta adherencia a las ya bastante conocidas leyes de conducta humana, como la ley de que los medios dan forma al fin: solo un buen medio puede lograr un buen fin.

La paz interior llega a través de la renuncia a la voluntad propia, a los apegos, y a los pensamientos y sentimientos negativos. La paz interior llega a través del trabajo por el bien de todos. Todos somos células en el cuerpo de la humanidad, todos, en todo el mundo. Cada uno tiene una contribución que hacer, y sabrá desde dentro cuál es esa contribución. Pero nadie puede encontrar paz interior sin trabajar, no de una manera ego-céntrica, sino por toda la familia humana.

-oOo-

APÉNDICE I

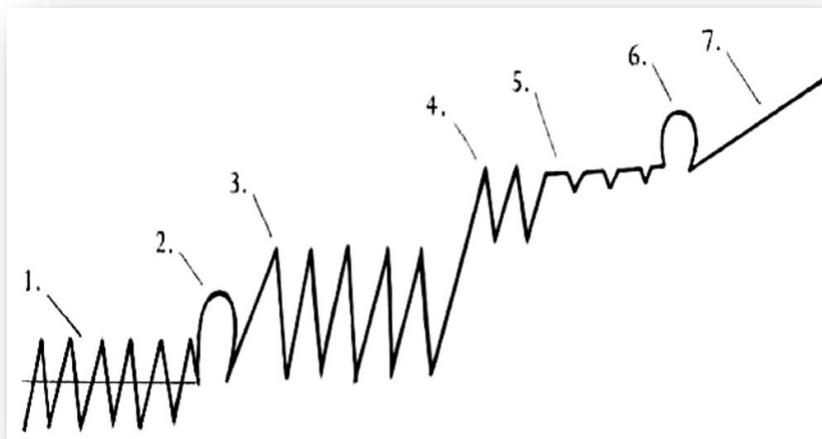
Cronología de la Peregrina de la Paz

- 1908:** Mildred Lisette Norman nace el 18 de julio en Egg Harbor City, Nueva Jersey, Estados Unidos.
- 1938:** Comienza los preparativos con el lema: «Vivir para dar en lugar de recibir».
- 1953:** 1 de enero: Adopta el nombre de Peregrina de la Paz y comienza su primera peregrinación a lo largo del país desde Pasadena, California.
- 17 de diciembre: Completa su primera peregrinación en el Edificio de las Naciones Unidas, Nueva York.
- 1954:** Realiza un ayuno de cuarenta y cinco días.
- 1955:** Comienza su segunda peregrinación desde San Francisco, California, caminando al menos 100 millas en cada estado y visitando las capitales estatales. También recorre México y Canadá.
- 1957:** Camina 1000 millas en Canadá, incluyendo 100 millas en cada provincia canadiense.
- 1964:** Completa 25,000 millas caminadas por la paz en Washington, D.C. Deja de contar millas pero continúa sus rutas de peregrinación por todo el país.
- 1966:** Inicia su cuarta peregrinación.
- 1969:** Comienza su quinta peregrinación.
- 1973:** Inicia su sexta peregrinación.
- 1976:** Visita Alaska y Hawái por primera vez.
- 1978:** Comienza su séptima peregrinación.
- 1979:** Junio: Realiza una gira educativa e inspiracional por Alaska.
- 1980:** Agosto: Lleva a cabo una gira educativa e inspiracional por Hawái.
- 1981:** 7 de julio: Fallece cerca de Knox, Indiana, mientras realizaba su séptima caminata a lo largo del país, pasando a «una vida más libre».

-o0o-

APÉNDICE II

Gráfico del crecimiento espiritual de Paz



1. Los altibajos emocionales dentro de la naturaleza egocéntrica.
2. El primer punto de no retorno: Disposición completa, sin reservas, a dar la vida para servir a la voluntad superior.
3. Batalla entre la naturaleza centrada en Dios y la naturaleza egocéntrica.
4. Primera experiencia cumbre: Un atisbo de paz interior.
5. Mesetas de paz interior cada vez más largas.
6. Paz interior completa.
7. Continuación del crecimiento en un camino siempre ascendente.

-o0o-

APÉNDICE III

Preguntas y respuestas del correo

La Peregrina de la Paz consideraba que responder a las miles de personas que le escribieron a lo largo de los años era una parte esencial de su labor. Recogía su correspondencia en oficinas de correos de todo el país, luego de que una amiga en Cologne, Nueva Jersey, se la reenviara.

De manera concisa pero reflexiva, contestaba preguntas, comentaba sobre eventos y relataba sus viajes recientes, así como sus planes futuros. Sus cartas casi siempre comenzaban con un cálido: «Saludos desde Dakota del Sur (o Iowa, o Nueva Orleans...)».

P: ¿Cómo puedo sentirme cerca de Dios?

R: Dios es amor, y cada vez que extiendes tu mano con bondad amorosa, estás expresando a Dios. Dios es verdad, y cada vez que buscas la verdad, estás buscando a Dios. Dios es belleza, y cada vez que contemplas la belleza de una flor o un atardecer, estás tocando a Dios.

Dios es la inteligencia que crea, sostiene, une y da vida a todo. Sí, Dios es la esencia de todo, lo que significa que tú estás dentro de Dios y Dios está dentro de ti. No podrías estar en un lugar donde Dios no esté, ya que todo está impregnado por la ley divina: la ley física y la ley espiritual.

Si desobedeces esa ley, sientes infelicidad y te sientes separado de Dios. Si la obedeces, experimentas armonía y te acercas a Él. A medida que vives en armonía con la ley divina, te sentirás más cerca de Dios y desarrollarás un amor más profundo por Él.

P: ¿Cuál es el fundamento de las relaciones humanas exitosas?

R: Amar a las personas, ver lo bueno en ellas y reconocer que cada una es importante y tiene un papel único en el plan divino.

P: ¿El crecimiento espiritual puede lograrse rápidamente o toma tiempo?

R: El crecimiento espiritual es un proceso, al igual que el crecimiento físico o mental. Un niño de cinco años no espera ser tan alto como sus padres en su próximo cumpleaños; un estudiante de primer grado no espera graduarse de la universidad al final del curso.

Del mismo modo, un buscador de la verdad no debería esperar alcanzar la paz interior de la noche a la mañana. A mí me tomó quince años. El crecimiento espiritual es un proceso fascinante y placentero. No hay necesidad de apresurarlo ni ralentizarlo. Simplemente experimentalo, da los pasos hacia la paz interior y deja que se despliegue.

P: ¿Cómo puede uno encontrar la paz interior?

R: Para encontrar la paz interior, o la felicidad, debes atravesar el proceso de crecimiento espiritual. Esto implica abandonar una vida centrada en ti mismo y adoptar una vida centrada en Dios, una vida en la que te reconozcas como parte del todo y trabajes por el bien de todos.

P: Has dicho que el amor perfecto es la clave para la felicidad. Buda parecía decir que era una cuestión de controlar la mente: «Para disfrutar de buena salud, para llevar verdadera felicidad a la familia de uno, para traer paz a todos, uno debe primero disciplinar y controlar su propia mente. Si un hombre puede controlar su mente, puede encontrar el camino a la iluminación, y toda sabiduría y virtud vendrán naturalmente a él».

R: El amor perfecto es la disposición de dar sin esperar nada a cambio. Cuando alcanzas ese estado espiritual, también logras un completo control sobre tu mente, tu cuerpo y tus emociones.

P: **Has dicho que tienes un llamado. ¿Todos los seres humanos tienen un llamado?**

R: Sí, todos los seres humanos tienen un llamado, el cual se revela a través del despertar de su naturaleza centrada en Dios.

P: **¿Estamos aquí para servir a la humanidad, además de aprender nuestras lecciones?**

R: Sí, estamos aquí para servir de acuerdo con nuestro llamado. Al mismo tiempo, debemos aprender a vivir en armonía con la ley divina, ya que esto forma parte de nuestras lecciones. A medida que vives de manera generosa y en armonía, experimentas un crecimiento espiritual.

P: **¿Cuál es el propósito y objetivo de la humanidad?**

R: Nuestro propósito y objetivo es alinear nuestras vidas con la voluntad de Dios.

P: **¿Qué es Dios?**

R: Dios es el nombre que damos a todas las cosas que están más allá de nuestra capacidad colectiva para comprender. Dios es la fuerza creadora, el poder que sostiene, la motivación hacia el cambio constante, la inteligencia que gobierna el universo a través de leyes físicas y espirituales.

Dios es también la verdad, el amor, la bondad, la amabilidad, la belleza, la esencia o espíritu omnipresente que todo lo impregna, que une todo en el universo y da vida a todo lo existente.

P: **¿Por qué la gente es infeliz?**

R: La gente es infeliz porque está fuera de armonía con la voluntad de Dios.

P: **¿Tienen los problemas su origen en una mala autoimagen?**

R: Los problemas surgen cuando vivimos nuestras vidas fuera de armonía con el propósito divino; vienen para empujarnos hacia esa armonía.

P: **En tu opinión, ¿cuál es el principal problema del mundo?**

R: El principal problema del mundo es la inmadurez. Elegimos vivir a una pequeña fracción de nuestro verdadero potencial. En nuestra inmadurez somos codiciosos: algunos acaparan más de lo que les corresponde, dejando a otros en la pobreza. Por nuestra inmadurez, también, somos temerosos: acumulamos armamentos unos contra otros, lo que lleva a la guerra.

Cuando trabajamos en los problemas mundiales, usualmente lo hacemos a nivel de los síntomas. Yo he elegido trabajar principalmente en eliminar las causas.

P: **¿Es el objetivo del autoconocimiento conocer a Dios?**

R: Si realmente te conoces a ti mismo, sabrás que eres un hijo de Dios y tomarás conciencia de la existencia de Dios.

P: **¿Qué es el misticismo?**

R: Aquellos que toman un enfoque místico reciben percepciones directas desde su interior. Esta es la fuente original de toda verdad.

P: **¿Cómo puede uno obtener respuestas desde dentro, desde su alma?**

R: Cuando dices «alma», te refieres a la naturaleza divina, aunque algunas personas podrían referirse también a la naturaleza egocéntrica o a ambas. Tu naturaleza divina, que es como una gota de Dios, puede despertarse cuando una verdad externa confirma una verdad interna, o cuando la verdad surge directamente desde dentro.

Para despertar tu naturaleza divina, dedica un tiempo a la inspiración y llena tu vida de cosas que te eleven espiritualmente.

P: ¿Dónde aprendiste a meditar?

R: No aprendí a meditar en un sentido formal. Simplemente caminaba, receptiva y en silencio, rodeada de la belleza de la naturaleza, y ponía en práctica las ideas maravillosas que venían a mí.

P: ¿Sugieres la meditación o ejercicios de respiración para quien busca?

R: Sugiero dedicar un tiempo a solas con Dios, caminando en silencio receptivo en medio de la belleza de la naturaleza. De la naturaleza obtendrás inspiración, del silencio receptivo obtendrás meditación y del caminar obtendrás no solo ejercicio, sino también una respiración adecuada; todo esto en una experiencia encantadora.

P: ¿Puede despertarse la naturaleza divina a través de la meditación?

R: Si estás realmente meditando, tu cuerpo estará tan cómodo que no serás consciente de él. Tus emociones estarán serenamente tranquilas y tu mente estará en paz, receptiva pero sin empujar. En ese estado de silencio y receptividad, puede ocurrir la recepción divina a través de tu naturaleza divina. Es muy importante poner en práctica las ideas que te lleguen durante la meditación.

P: ¿Qué es el *kundalini*?

R: Originalmente, el despertar del kundalini podría haber significado el despertar de la naturaleza divina. Sin embargo, algunas personas lo usan para referirse a la conexión con la fuente de energía universal.

P: ¿Qué significa despertar el *kundalini*?

R: Aquellos que intentan forzar su crecimiento espiritual suelen pensar en despertar el kundalini. Por el contrario, quienes tienen buen sentido viven una vida espiritual y permiten que el desarrollo espiritual ocurra de forma natural.

P: ¿Puedes describir la intuición?

R: La verdadera intuición es una recepción espiritual a través de la naturaleza divina, aunque reconozco que algunas personas llaman intuición a lo que en realidad es una percepción psíquica.

P: ¿Amas a la humanidad o a las personas?

R: Todos somos igualmente valiosos a los ojos de Dios, y siempre extiendo mi amor y buenos deseos hacia la humanidad en general a través de pensamientos, palabras, oraciones y bendiciones. Esto es amar a la humanidad.

Sin embargo, la humanidad está compuesta por personas, que son las células del cuerpo de la humanidad. Al cumplir mi parte en el plan divino, entro en contacto con algunas de estas células. Cuando sus vidas tocan la mía, estoy dispuesta a servirles de cualquier manera posible.

Cuando estoy con alguien o en correspondencia con alguien, concentro mi amor y buenos deseos en esa célula particular, y luego, a través de oraciones y bendiciones, la dejo en manos de Dios. Esto es amar a las personas.

Algunas personas aman a la humanidad sin amar a las personas; otras aman a las personas sin amar a la humanidad. Yo amo a ambos.

P: ¿Qué es el bien y qué es el mal?

R: A un nivel simple, el bien es aquello que ayuda a las personas; el mal es aquello que las lastima. En un nivel superior, el bien es aquello que está en armonía con el propósito divino, y el mal es lo que está fuera de esa armonía.

P: A menudo me digo que el bien es más fuerte que el mal, que el amor es más fuerte que el odio, que el bien debe ganar. ¿Ganará en este mundo?

R: Sí, el bien ganará en este mundo. La oscuridad que vemos actualmente es la desintegración de aquello que no es bueno. Solo lo que es bueno puede perdurar. El amor también ganará. Aquellos llenos de odio son profundamente infelices y, aunque inconscientemente, buscan una mejor manera. Solo aquellos llenos de amor tienen serenidad y paz.

P: ¿Cómo puede uno romper malos hábitos de pensamiento y acción?

R: Los malos hábitos de pensamiento y acción disminuyen a medida que progresa tu crecimiento espiritual. Puedes trabajar en reemplazar pensamientos negativos con pensamientos positivos. Si es un pensamiento negativo sobre una persona, enfócate en algo bueno de ella. Si es sobre una situación mundial, concéntrate en lo mejor que podría suceder en esa situación. Además, puedes abstenerte deliberadamente de una mala acción y redirigir esa energía hacia una buena acción.

P: ¿Estás dispuesta a perdonar a las personas que hacen cosas malas incluso antes de que se arrepientan?

R: Ni siquiera necesito perdonar, ya que no albergó animosidad. Si alguien hace algo malo, siento compasión porque sé que esa persona se está lastimando a sí misma. Espero que se arrepienta porque quiero que encuentre sanación.

P: ¿Tienes alguna idea sobre cómo mejorar la profesión de la salud?

R: Lo necesario, y que gradualmente está surgiendo, son centros de salud que promuevan mantenerse en buena salud a través de vivir en armonía con las leyes físicas y espirituales. Este es el camino de la curación del futuro. Hemos puesto demasiado énfasis en aliviar síntomas después de que las personas se enferman. El foco debería estar en prevenir enfermedades eliminando sus causas, no solo en aliviar los síntomas.

P: ¿Es el objetivo de la naturaleza espiritual liberarse del cuerpo o de la naturaleza física para ver la verdad con claridad?

R: La naturaleza espiritual ve la verdad con claridad. Si permites que gobierne tu vida, tú también verás la verdad claramente. Podrías decir que la naturaleza espiritual busca liberarte de la naturaleza egocéntrica para que vivas en armonía con el propósito divino.

P: Si podemos suponer que todos tienen una naturaleza espiritual, ¿por qué tan pocas personas la reconocen? ¿Están siendo castigadas por malas acciones en una vida pasada o simplemente no están iluminadas en esta vida?

R: Porque tienen libre albedrío. Al tomar decisiones equivocadas, se castigan a sí mismas. Constantemente se les ofrece iluminación, pero la rechazan. Por ello, aprenden a través de los problemas que enfrentan, ya que no eligen voluntariamente el camino correcto.

P: ¿Por qué este mundo puede ser tan confuso?

R: Porque las personas desobedecen la ley divina, y los problemas surgen para empujarlas hacia la armonía. Si entendieras lo breve que es la vida terrenal en comparación con el todo, te preocuparías mucho menos por las dificultades terrenales, así como ahora te preocupan poco las dificultades de un solo día.

P: ¿Cuándo llega la iluminación?

R: La iluminación llega en el momento en que elevas tu conciencia lo suficiente como para mirar las cosas a través de los ojos de la naturaleza centrada en Dios. Esto a menudo se llama la experiencia de la iluminación.

P: ¿Dios habla a través de ti?

R: En cierto sentido, Dios habla a través de todos aquellos cuya vida está gobernada por Dios.

P: ¿Tuviste una revelación divina? Si es así, ¿por qué fuiste elegida como una persona a quien Dios podría revelar su conocimiento espiritual?

R: Tuve una motivación interna muy fuerte, un llamado, para comenzar mi peregrinaje, y lo hice en contra del consejo de todos mis amigos. Me elegí a mí misma para ser receptora de la verdad espiritual cuando entregué mi voluntad a la voluntad de Dios. Tú también puedes hacerlo. Todos tenemos el mismo potencial. Dios se revela a todos los que buscan y habla a todos los que escuchan. Cuando entregas tu voluntad a la voluntad de Dios, comienzas a vivir una vida muy activa y hermosa.

P: ¿Es la naturaleza egocéntrica una ilusión?

R: La naturaleza egocéntrica es transitoria, al igual que el cuerpo, pero depende de nosotros qué tan pronto dejará de gobernar nuestras vidas.

P: ¿Existe una ley de responsabilidad personal?

R: Sí, eres responsable de tus acciones, reacciones e incluso inacciones cuando se requiere acción. Debes una vida recta no solo a la humanidad, sino también a ti mismo.

P: ¿Cómo sería tu utopía? ¿Puede haber alguna vez una utopía en esta vida terrenal?

R: La utopía exterior se alcanzará cuando hayamos aprendido a compartir y a no matarnos unos a otros. La utopía interior llegará cuando todos hayamos encontrado la paz interior. Sin embargo, muchos de nosotros tendremos que encontrar mucha más paz interior antes de que pueda lograrse una utopía exterior. La utopía exterior es previsible; la interior llevará mucho más tiempo.

P: ¿Existe un Dios que siempre estará más allá de mí?

R: Piensa en Dios como un océano divino y en ti como una gota con libre albedrío. Puedes elegir permanecer separado del océano, pero no serás feliz. Puedes elegir ser parte del océano, lo que implica renunciar a tu libre albedrío, pero serás profundamente feliz al actuar en armonía con la voluntad de Dios. En ese estado, te percibirás como parte de Dios y en unidad con Él.

P: ¿Qué es la vida espiritual?

R: La vida espiritual es aquello que no puede percibirse con los cinco sentidos. Lo espiritual perdura, mientras que lo físico no.

P: ¿Qué es la verdad?

R: La verdad es aquello que está en armonía con la ley divina. La verdad es Dios, y Dios es la verdad. Mi oración personal es convertirme en un instrumento a través del cual solo la verdad pueda hablar.

P: ¿Dónde puedo buscar para encontrar la verdad espiritual?

R: En última instancia, encuentras la verdad espiritual a través de tu propia naturaleza superior. Tu naturaleza superior es una gota en el océano de Dios, y tiene acceso a ese océano. A veces, se despierta mediante la inspiración de un entorno hermoso o una música sublime, lo que te trae percepciones de la verdad.

También puedes encontrar la verdad escrita o hablada y sentir que tu naturaleza superior la confirma. O puedes percibirla directamente desde dentro, a través del despertar de tu naturaleza superior, que es como yo la experimento. Toda escritura inspirada proviene de esa fuente interior, y tú también puedes recibir de ella. Aquieta tu mente y conoce.

P: ¿Siempre habrá dolor al volverse más hermoso espiritualmente?

R: Habrá dolor en el crecimiento espiritual mientras no desees hacer la voluntad de Dios y necesites ser empujado hacia ella. Los problemas surgen cuando estás fuera de armonía con la voluntad de Dios, y su propósito es llevarte a esa armonía. Si estuvieras dispuesto a hacer la voluntad de Dios, podrías evitar el dolor que causan los problemas.

P: ¿Alguna vez llegaré a un estado de descanso sin más necesidad de «convertirme»?

R: Cuando encuentras la paz interior, ya no sientes la necesidad de convertirte en algo más. Te contentas con ser, lo que incluye seguir tu guía divina. Sin embargo, continúas creciendo, pero de una manera armoniosa.

P: Me siento tan solo. ¿Qué puedo hacer al respecto?

R: Nunca estás realmente solo. Dios siempre está contigo. Busca en Él la mejor compañía posible. También puedes recurrir a libros y música para obtener inspiración, llamar por teléfono para dar palabras de ánimo a alguien que esté recluso o visitar a alguien que también se sienta solo. Al dar, recibimos, y nuestra soledad desaparece.

P: ¿Cómo te mantienes tan saludable y feliz?

R: Me mantengo saludable y feliz al estar siempre conectada con Dios. Esto implica obedecer las leyes espirituales de Dios, como vivir para servir y evitar pensamientos negativos, así como obedecer las leyes físicas, haciendo cosas que son buenas para la salud y evitando las que son perjudiciales. Mi recompensa ha sido una buena salud y un estado mental feliz.

P: ¿Cómo puede una ama de casa y madre encontrar lo que tú parece poseer?

R: Al igual que yo, una ama de casa y madre puede encontrar la paz interior obedeciendo las leyes de Dios, tanto las físicas como las espirituales, que son las mismas para todos. Puedes comenzar viviendo plenamente las cosas buenas en las que crees, buscando tu lugar único en el plan divino y encajando en él.

Estar en el patrón familiar no es un obstáculo para el crecimiento espiritual; de hecho, puede ser una ventaja. Creemos al resolver problemas, y el patrón familiar proporciona muchos desafíos sobre los que podemos crecer.

Cuando las personas forman una familia, a menudo experimentan su primera salida del egocentrismo hacia un enfoque en los demás. El patrón familiar también brinda la primera experiencia de amor puro, como el amor de los padres por su bebé, que es dar sin esperar nada a cambio.

P: ¿Por qué eres vegetariana, y cómo puedes estar segura de que eres consistente?

R: Soy vegetariana porque hago lo mejor que puedo para vivir en armonía con mis valores. Nunca he evitado hacer algo que considero correcto solo porque no puedo hacerlo a la perfección. No creo que sea correcto pedirle a otra persona que haga mi «trabajo sucio» por mí. Como no mataría a una criatura, tampoco le pediría a alguien que lo hiciera por mí, por lo que no como carne.

P: Mi esposo debe someterse a una cirugía, pero la está posponiendo. ¿Qué debo hacer?

R: Es importante que tu esposo se someta a la cirugía con la menor aprensión posible. Conozco el caso de una mujer que enfrentaba un problema similar. Habló con su esposo y lo convenció de que Dios requiere que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance por nosotros mismos.

Adoptaron juntos hábitos alimenticios y de vida más saludables, planearon un lugar hermoso y tranquilo para la recuperación, y también un viaje encantador después. Él llegó a impacientarse por someterse a la cirugía para disfrutar lo planeado. La operación resultó ser menor en lugar de mayor, el período de recuperación fue como unas vacaciones, y el viaje se convirtió en una segunda luna de miel.

P: Yo, junto con todos los demás no fumadores, estaba agradecido cuando pediste a las personas que no fumaran en tu reunión, pero me preguntaba si estabas siendo amorosa con los fumadores.

R: El trabajo de un peregrino, que es despertar a las personas de su apatía y hacerlas reflexionar, puede parecer en ocasiones en conflicto con una actitud amorosa. Sin embargo, si viera a un niño pequeño a punto de tocar una estufa caliente, ciertamente lo evitaría si pudiera. Aunque el niño pudiera gritar, sería un acto amoroso de mi parte.

Una mujer me escribió recientemente para decirme que, cuando me negué a sentarme junto a ella porque estaba fumando, pasó horas pensando en ello y dejó de fumar al día siguiente.

P: Mi esposo fuma cigarrillos y no puedo soportar el humo. ¿Podrías decirme qué hacer?

R: Evidentemente, eres alérgica al humo del tabaco, por lo que nunca deberías estar en una habitación donde alguien esté fumando. Aunque algunos humos, como el de la madera, no son venenosos, el humo del tabaco sí lo es y no es saludable para nadie.

Sería beneficioso tanto para él como para ti que dejara de fumar, pero si no quiere hacerlo, al menos debería evitar fumar en lugares donde tú estés. Tal vez podría fumar al aire libre, en una habitación específica de la casa reservada para él o en otro lugar fuera de casa. No tiene sentido generar conflictos por esto; lo mejor es usar tu energía para encontrar una solución práctica.

P: ¿Cómo se transforma un deseo, como fumar o beber, en lugar de reprimirlo?

R: En el caso de hábitos como fumar o beber, yo simplemente dejaría de hacerlo, como dejé la cafeína hace mucho tiempo con una renuncia rápida. Sin embargo, algunas personas prefieren sustituir.

Conocí a una mujer que sustituyó el café por té de hojas de menta, y a otra que cambió los cócteles por jugo de frutas sin que sus amigos lo notaran. Un hombre que solía fumar ahora lleva un pequeño paquete de pasas y nueces en el bolsillo donde antes guardaba sus cigarrillos. Estos cambios son posibles con voluntad y creatividad.

P: ¿Debemos ir hacia afuera o hacia arriba?

R: Siempre debemos buscar la luz hacia arriba para guiarnos, mientras extendemos nuestro amor hacia afuera para ayudar a quienes lo necesitan.

En el camino espiritual, miramos hacia arriba para recibir orientación y nos abrimos hacia los demás para dar. Por lo tanto, nuestras relaciones incluyen tanto a quienes están más avanzados y nos enseñan, como a quienes están menos avanzados y buscan nuestra ayuda.

P: ¿Por qué existe Dios?

R: Dios es la fuerza vital sin la cual el universo no existiría. Dios se expresa a lo largo de todo el universo, tanto físico como espiritual.

P: ¿Cuál es la relación de uno con Dios?

R: Puedes establecer una relación con Dios llevando tu vida en armonía con las leyes divinas, que son las mismas para todos. Además, encontrar y desempeñar tu papel en el plan divino, que es único para cada alma humana, fortalecerá esa relación.

P: ¿Quién es Jesús?

R: Jesús fue un gran maestro espiritual que caminó por la Tierra. Su vida estaba completamente guiada por el Cristo interior. Nos enseñó que nuestras vidas también pueden estar gobernadas por esa guía interna.

P: ¿Qué les dices a las personas que te preguntan si eres cristiana?

R: No soy, ni nunca he sido, parte de ninguna fe en particular. Soy una mujer profundamente religiosa que ha tomado el camino interior hacia una vida religiosa, en lugar del camino académico o de la formación temprana.

Nunca diré que este es el único camino, pero es un camino excelente. Las personas son libres de elegir y desarrollarse en el camino que mejor les resuene.

P: ¿Crees que Jesucristo es el salvador de la humanidad o crees que no fue diferente de los demás, solo más evolucionado espiritualmente?

R: Jesús fue un ser altamente evolucionado, muy adelantado a su tiempo. Cristo es la naturaleza divina, que puede gobernar tu vida como gobernó la suya. El Cristo interior es el «salvador de la humanidad». Solo cuando esa naturaleza divina gobierne tu vida podrás encontrar la verdadera felicidad.

P: ¿Crees en la segunda venida de Jesucristo?

R: Todos los que creen en la continuidad de la vida, y algunos que no lo hacen, aceptan la posibilidad de que Jesús regrese. Yo creo que lo esencial es permitir que el Cristo interior, la naturaleza divina, gobierne nuestras vidas.

P: ¿Qué quiso decir Jesús al hablar de un reino «que no es de este mundo»?

R: Jesús se refería al Reino de Dios que habita en nuestro interior: la naturaleza centrada en Dios, la naturaleza divina, el Cristo interior.

P: ¿Cuál es la primera prioridad en la vida?

R: Jesús dijo: «Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán dadas». Esto es completamente cierto. Las bendiciones que surgen de buscar el Reino de Dios son indescriptibles: salud, felicidad, paz interior y una constante conciencia de la presencia de Dios. Se obtiene una estabilidad serena y sin prisas, y el miedo desaparece completamente, porque al saber que Dios está presente, vives en su compañía.

P: Si has crecido espiritualmente, ¿por qué no eres famosa?

R: La mayoría de las personas que han alcanzado la paz interior no son famosas.

P: ¿Eres un Avatar, una encarnación divina?

R: Soy una peregrina por la paz, tanto interior como exterior. Camino en oración por la paz e inspiro a otros a orar y trabajar por la paz. Con mucho gusto sería una «servidora», alguien que regresa repetidamente para ayudar a las personas a llevar una vida más espiritual.

P: ¿Es inmaduro el concepto del Mesías? ¿Fue Jesús el Mesías? ¿Eres tú un Mesías?

R: Las personas inmaduras tienden a buscar un Mesías externo en lugar de encontrar al Cristo interior. Jesús fue un gran maestro espiritual, y yo enseñé cómo vivir según las leyes de Dios.

En cada ser existe una naturaleza divina, llamada por diferentes nombres según las tradiciones. Tras suficientes vidas, esa naturaleza divina comienza a gobernar al ser, y la persona se destaca entre la multitud. Ha habido muchas de estas almas iluminadas a lo largo de la historia. Sin embargo, lo verdaderamente importante es que esa misma naturaleza divina puede gobernar a ti.

P: ¿Por qué el hombre inventó el dogma?

R: El dogma no fue necesariamente inventado; surge de la ignorancia, el miedo y la inmadurez. A menudo, personas sin escrúpulos lo utilizan para manipular a quienes aún no han alcanzado la madurez. Las personas creen en el dogma porque han sido condicionadas para ello.

P: ¿Por qué las personas creen en religiones dogmáticas?

R: Las personas inmaduras tienden a creer en religiones inmaduras porque temen las consecuencias de no hacerlo. Sin embargo, a medida que maduran y reconocen la inmadurez de tales creencias, tienden a apartarse de ellas.

P: ¿Podrías describir el dogma?

R: Si eliminas el núcleo de verdad espiritual dentro de cualquier fe, lo que queda es el dogma.

P: ¿Cómo es comunicarse con Dios?

R: Comunicarse con Dios es un profundo conocimiento interno de que Dios está dentro de ti y te rodea. Dios «habla» a través de la pequeña y suave voz interior que guía y conecta con tu esencia.

P: ¿Son irreconciliables la ciencia y la religión?

R: Podrías decir que la ciencia opera de manera pragmática, mientras que la religión lo hace a través de la guía divina. Si ambas son válidas, deberían llegar a las mismas conclusiones; sin embargo, la ciencia necesitaría mucho más tiempo para alcanzarlas.

P: ¿Podrías describir la evolución espiritual?

R: La evolución espiritual ocurre cuando vives en armonía con el propósito divino: obedeciendo las leyes universales de Dios y cumpliendo con tu labor única dentro del plan divino.

P: Los ateos dicen que no hay manera de probar que existe Dios. ¿Puedes probar que existe Dios?

R: En realidad, no existe tal cosa como un ateo, porque dentro de cada persona habita la naturaleza divina que, al despertar, sentirá cercanía con Dios.

Para quienes se consideran ateos, he definido a Dios de esta manera: intelectualmente, como la fuerza creativa, el poder que sostiene, la motivación hacia el cambio, la inteligencia universal y la verdad; emocionalmente, como el amor, la bondad, la amabilidad y la belleza; espiritualmente, como la esencia omnipresente y universal que une y da vida a todo en el universo.

P: ¿Podría la creación del universo ser algún tipo de accidente grandioso?

R: El universo es la creación de una inteligencia que aún no podemos imaginar por completo. Es un privilegio tener la maravillosa oportunidad de aprender y crecer dentro de él.

P: ¿Cuál es la naturaleza del universo?

R: La naturaleza del universo es evolucionar hacia la mejora o la perfección.

P: ¿Cuándo fue creado el universo físico y cuándo será destruido?

R: No sabemos el momento exacto del inicio del universo, aunque intentamos descubrirlo. Tampoco conocemos el momento de su final, y especulamos menos sobre eso.

Lo único que podemos decir con certeza es que el universo comenzó cuando fue necesario en la creación y terminará cuando ya no lo sea. Por ahora, es muy necesario, y una de las lecciones que debemos aprender es vivir en el presente, en lugar de intentar vivir en el pasado o en el futuro.

Además, nuestra lección más importante es reconocer que somos seres espirituales; esta es nuestra lección más trascendental. Podrías decir que es nuestra meta última, así como la meta de la evolución. Sin embargo, nuestra meta inmediata es alinear nuestras vidas con la ley divina y cumplir con el trabajo para el que vinimos.

P: ¿Crees que hay tanto un cielo como un infierno?

R: El cielo y el infierno son estados de ser. El cielo es estar en armonía con la voluntad de Dios, mientras que el infierno es estar fuera de esa armonía. Puedes experimentar cualquiera de estos estados en ambos lados de la vida. No existe un infierno permanente.

P: ¿Tenemos experiencias antes de la vida terrenal y después de la vida terrenal?

R: Sí, existe un punto de vista que compara la experiencia de la vida terrenal con la de un solo día, con días anteriores y días por venir. Así como sabes que tus acciones de ayer pueden influir en lo que suceda mañana, este enfoque reconoce que las experiencias previas afectan esta vida terrenal y que nuestras acciones en esta vida influirán en las experiencias futuras.

Para quienes adoptan esta perspectiva, el mundo es ordenado, justo y funciona de acuerdo con leyes universales. Cuando se obedecen estas leyes, se vive en armonía; cuando se desobedecen, surge la discordia.

Por otro lado, quienes limitan sus horizontes a la vida terrenal a menudo perciben el mundo como caótico e injusto.

P: ¿Por qué las personas temen a la muerte?

R: Casi todo el miedo proviene de lo desconocido. Las personas temen a la muerte porque no saben qué sucede después de ella. Sin embargo, he experimentado el inicio del proceso de la muerte, una noche durante una tormenta de nieve en la que comencé a congelarme, y no le temo.

La experiencia de ese inicio fue hermosa. Ahora espero con ansias ese cambio, como la última gran aventura de la vida, y me regocijo por mis seres queridos cuando hacen la gloriosa transición a una vida más libre. Superas el miedo al familiarizarte con aquello que temes.

P: Si uno teme a la muerte, ¿significa que tiene un mal concepto de sí mismo?

R: Sí, el miedo a la muerte suele indicar que te identificas más con el cuerpo que con el espíritu, lo cual refleja un mal concepto de ti mismo.

P: ¿Crees que un alma puede dejar el cuerpo antes del tiempo predestinado?

R: Este universo opera de acuerdo con leyes exactas. Es cierto que algunas almas vienen a la vida terrenal solo para permanecer por un corto tiempo; otras, hasta que ciertas cosas se logran, y algunas, tanto como dure el cuerpo. Puedes venir para aprender lecciones, pagar deudas, servir o una combinación de estas razones.

A lo largo de todo esto, tienes libre albedrío. Si cuidas bien tu cuerpo, probablemente te quedes más tiempo que si lo maltratas. Los pensamientos y emociones también juegan un papel importante. Por lo tanto, las cosas están solo condicionalmente predestinadas: te quedarás mucho tiempo si...

P: Si la naturaleza espiritual es inmortal, ¿qué hace después de la muerte del cuerpo? ¿Es la naturaleza espiritual siempre buena en cada cuerpo?

R: Si la naturaleza egocéntrica ha sido completamente superada, la naturaleza espiritual —el verdadero tú— transitará al reino espiritual en lugar del reino psíquico. Ya no necesitará experimentar más vidas terrenales y comenzará a aprender otras lecciones en ese nuevo estado.

La naturaleza espiritual es siempre buena y está en armonía con la voluntad de Dios. Es la naturaleza egocéntrica la que, dependiendo de las circunstancias, puede ser pasiva, buena o estar fuera de armonía.

P: ¿Qué es el *karma*?

R: El karma es la ley de causa y efecto: «lo que siembres, cosecharás», entendida a lo largo de muchas vidas. Por ejemplo, aquellos que se enferman debido al odio hacia alguien pueden darse cuenta (si tienen los ojos para ver) de que están experimentando cómo funciona la ley del karma.

P: Algunos problemas parecen heredados o crónicos. ¿Son estas cosas kármicas?

R: Cada problema que llega a ti tiene un propósito en tu vida. A través de la resolución de problemas, aprendes y creces. Ningún problema se te presenta sin que tengas, con una actitud adecuada, la capacidad de resolverlo. Si enfrentas un gran problema, esto indica que tienes una gran fuerza interior para superarlo.

Algunos problemas que traes contigo son *kármicos*, sujetos a la ley de causa y efecto. Podrías decir que viniste a resolverlos, y es importante que lo hagas. Resolverlos es, al menos, una de las razones por las que estás aquí. Otros problemas son causados en esta vida terrenal por una alimentación inadecuada o por pensamientos y emociones negativas, como el odio.

Aunque las tendencias hacia ciertas dificultades pueden heredarse, debes recordar que eliges las condiciones de tu nacimiento. Deseo para todos una sanación completa, no mediante la supresión de los síntomas con medicamentos, sino a través de la eliminación de la causa.

Espero que te inspires a adoptar una dieta saludable. Espero que te motives a buscar y erradicar todos los pensamientos y sentimientos negativos. Y espero que llenes tu vida de cosas hermosas: la belleza de la naturaleza, música edificante, palabras inspiradoras y actividades significativas. Aléjate de lo que te deprime y concéntrate en todo aquello que te eleve.

P: ¿Cuál es la mejor manera de «pagar» el mal *karma*?

R: La mejor manera de deshacerte de todo mal karma es dedicarte a servir en todo lo que puedas. Cuando hayas dado lo suficiente, llegarás a conocer a Dios y encontrarás la paz interior, porque es al dar que recibimos.

P: ¿Puedo experimentar recuerdos de vidas pasadas?

R: Es muy probable que recuerdes algunas experiencias de vidas pasadas cuando hayas aprendido las lecciones que viniste a aprender. Antes de eso, es mejor no saber tales cosas; serías menos propenso a resolver el problema si ya tuvieras la respuesta. Hay un viejo himno que dice: «No pido ver la escena distante, un paso es suficiente para mí». Eso es muy sabio.

P: ¿Puede mi naturaleza divina controlar mi ira y furia?

R: Tu naturaleza divina tiene la capacidad de controlar tu cuerpo, tu mente y tus emociones. Por otro lado, tu naturaleza egocéntrica no puede lograrlo completamente, aunque puede dominarlas hasta cierto punto.

La energía de la ira no debe reprimirse, ya que esto podría dañarte por dentro, ni expresarse de manera destructiva, pues esto no solo te lastimaría internamente, sino que también generaría dificultades en tu entorno.

En su lugar, la ira debe transformarse, canalizando esa energía hacia una tarea productiva o una forma beneficiosa de ejercicio.

Si comprendes que la persona que actúa de manera cruel está, de alguna forma, psicológicamente enferma, la ira que sientes se transformará en compasión.

P: ¿Cómo pueden las personas mejorar su confianza en sí mismas?

R: Tu confianza en ti mismo mejorará cuando te des cuenta de quién eres. Eres hijo de Dios y eres capaz de actuar de esa manera.

P: En este país próspero, ¿por qué tantas personas se quejan de problemas financieros?

R: Muchas personas que dicen tener problemas financieros, en realidad, desean más de lo que realmente necesitan. Para mí, fue muy sencillo ajustar mi vida al nivel de mis necesidades: simplemente comprendí que no podía aceptar más de lo necesario mientras otros en el mundo tienen menos de lo que requieren para vivir.

Observé que la mayoría de las deudas no se generan por cubrir las necesidades básicas, sino por adquirir cosas que las personas no necesitan. ¿Por qué quieren cosas innecesarias? A veces, por autoindulgencia, cuando lo que realmente buscan solo puede hallarse a través de la autodisciplina. Otras veces, para obtener satisfacción del ego impresionando a los demás, cuando en realidad no encontrarán lo que buscan hasta que el ego sea subordinado y la naturaleza superior tome el control.

También hay quienes intentan compensar una falta de seguridad espiritual con seguridad material, pero eso es imposible de lograr. Los problemas financieros están ahí para enseñarnos que nuestra atención no debe centrarse en lo material, sino en lo espiritual.

Estoy segura de que reconoces el propósito maravilloso de los problemas en nuestras vidas: cómo llegan para enseñarnos lecciones y cómo, con la ayuda de Dios, siempre podemos resolverlos.

P: ¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia las cosas materiales?

R: Si pudiéramos simplemente colocar las cosas materiales en su justo lugar y usarlas sin apegarnos a ellas, ¡cuánto más libres seríamos! No nos cargaríamos con posesiones innecesarias ni con el peso de querer siempre más.

Si lográramos comprender que todos somos células de un mismo cuerpo, el cuerpo de la humanidad, pensaríamos en asegurar que haya suficiente para todos, en lugar de permitir que unos pocos tengan demasiado mientras otros tienen demasiado poco.

P: ¿Qué hay de las predicciones de destrucción?

R: Recuerda el poder del pensamiento y enfócate únicamente en lo mejor que podría suceder. Concéntrate en las cosas buenas que deseas ver hacerse realidad. Recuerda que, a través del pensamiento, creas tus condiciones internas y contribuyes a moldear las condiciones a tu alrededor.

Todos estamos participando en una gran decisión. Y no olvides que la hora más oscura siempre es justo antes del amanecer.

P: ¿Qué puedo hacer con respecto a mi nieto que está llegando a un mundo lleno de violencia?

R: ¿Por qué no piensas en tu nieto como alguien que nace en un mundo lleno de Dios? La ley de Dios se implementa constantemente, porque todo lo que está fuera de armonía está en proceso de desaparecer. La oscuridad que vemos es la desintegración de cosas que están fuera de armonía. "Dios no ha muerto, ni está dormido... el mal fallará, el bien prevalecerá... con paz en la tierra, buena voluntad para los hombres". ¿Cómo puede alguien dudar que eventualmente Dios prevalecerá? Solo depende de nosotros qué tan pronto suceda.

P: ¿Cuáles son tus soluciones para los siguientes problemas?

La Crisis Energética

Debe llevarse a cabo una investigación intensiva sobre todas las formas de energía limpia: solar, eólica, hidráulica e incluso la energía generada por las olas. En algunos lugares, también se puede aprovechar la energía térmica.

Recuerdo haberme alojado en un rancho que generaba su propia energía gracias a paneles solares y dos molinos de viento. Es un ejemplo inspirador de lo que puede lograrse cuando se adoptan soluciones sostenibles.

El Terrorismo

Los terroristas son personas profundamente inmaduras y, a menudo, mal entrenadas, que actúan bajo la creencia errónea de que el mal puede superarse con más maldad. Lo que realmente necesitan es un programa de sanación que permita su rehabilitación y transformación.

El Crimen Organizado

El crimen organizado es un síntoma de una sociedad inmadura, donde el éxito se mide únicamente por el dinero y las posesiones materiales. Las personas involucradas en este fenómeno necesitan un programa de sanación que facilite su rehabilitación y transformación hacia valores más elevados.

Las pandillas y las guerras entre pandillas

R: Las pandillas juveniles podrían evitarse si hubiera suficiente espacio para que los niños jueguen en entornos adecuados y actividades organizadas y significativas para la juventud.

El absentismo

R: Gran parte del absentismo ocurre porque las personas realizan trabajos que no sienten como su vocación. Deberíamos enfocarnos en trabajos que disfrutemos, en lugar de elegirlos solo por el dinero que pagan.

Los celos

R: Las personas inmaduras sienten celos porque no comprenden que son tan importantes como cualquier otra persona, con igual potencial y con un propósito único en el plan divino.

El odio y el racismo

R: El odio puede superarse con amor. El odio daña más a quien lo siente que a quien lo recibe. Aquellos que practican el racismo están heridos internamente. Por su parte, quienes son discriminados tienen una elección: pueden dejarse herir por una reacción de amargura o ira, o pueden elevarse por encima de la situación y fortalecerse espiritualmente.

La frustración

R: La naturaleza egocéntrica experimenta frustración cuando no puede salirse con la suya. En cambio, la naturaleza superior es paciente, comprendiendo que con una actitud adecuada todos los problemas pueden resolverse.

El sufrimiento

R: Este es un universo ordenado, y el sufrimiento que enfrentamos tiene un propósito en nuestras vidas: está tratando de enseñarnos algo. Debemos buscar la lección que trae consigo.

P: ¿Eres liberal o conservadora?

R: Soy conservadora en querer preservar las cosas buenas; soy liberal en querer cambiar las cosas que necesitan cambiarse.

P: ¿Cuál es tu filosofía política y social?

R: Nuestra política y nuestro orden social deben alinearse con el propósito divino.

P: ¿Qué piensas del capitalismo?

R: Si por capitalismo te refieres a nuestro sistema económico actual, que ha llevado al desempleo y a la producción para la obsolescencia, entonces, naturalmente, debe mejorarse. Es necesario promover una mayor descentralización. Si quienes trabajan en las industrias también fueran dueños de ellas, se evitaría gran parte del conflicto.

El capitalismo, por lo general, implica competencia, pero el trabajo para el futuro debe centrarse en la cooperación.

P: ¿Crees que la democracia es la forma correcta de gobierno?

R: Si la democracia significa control por parte del pueblo, como se supone que debe ser, entonces es la forma correcta de gobierno. Creo en una democracia completa: individual, política, social y económica. Si realmente viviéramos bajo ese tipo de democracia —lo cual no tenemos actualmente—, estaría en armonía con el propósito divino.

P: ¿Qué son los izquierdistas y los derechistas?

R: Aquellos que desean impulsar el cambio social más rápido de lo que puede avanzar de manera natural suelen ser llamados «izquierdistas». Por otro lado, quienes prefieren mantener las cosas como están o retroceder en el tiempo suelen ser llamados «derechistas».

En general, ambos comparten algo: creen en la falsa filosofía de que «el fin justifica los medios». Esa es la filosofía de la guerra. Yo creo que los medios que utilices determinarán el fin que obtengas. Esta es la filosofía de la paz y también la filosofía de toda verdadera religión. Tu naturaleza divina vive según la filosofía de la paz.

P: ¿Crees que el comunismo podría apoderarse del mundo y eliminar la religión?

R: Por supuesto que la religión perdurará, ya que representa el profundo anhelo interior de todos los seres humanos por una vida mejor. El comunismo, en su mejor versión, representa la vida comunitaria basada en el compartir. Tal como se practica en algunas pequeñas sociedades, no es enemigo de la religión.

Sin embargo, nunca se ha practicado realmente en ninguna sociedad grande. La primera sociedad grande en expresar este ideal se volvió contra la religión del estado porque consideró que había sido utilizada para oprimir a las personas. Con el tiempo, esa sociedad se transformó en una dictadura.

Las cosas que están fuera de armonía, ya sea en su país, en el nuestro o en cualquier otro lugar, están en proceso de desintegración porque contienen en sí mismas las semillas de su propia destrucción. El verdadero comunismo, como ideal, podría enseñar al mundo algo valioso sobre la democracia económica.

P: ¿Crees que los comunistas podrían acabar con el mundo iniciando una guerra nuclear?

R: No, no creo que ningún país realmente quiera iniciar una guerra nuclear. Pero podría suceder por accidente mientras tengamos todas estas armas nucleares a nuestro alrededor.

P: ¿Es bueno aprender un arte como el karate para defenderse?

R: Mi arma es el amor, y ni siquiera consideraría aprender otro mecanismo de defensa. Las personas inmaduras o temerosas suelen aprender karate u otros métodos defensivos.

P: ¿El término «pasivo» significa pacífico para ti? ¿Significa «agresivo» belicoso para ti?

R: Podrías decir que una persona pasiva no usa la violencia por debilidad, mientras que una persona pacífica no usa la violencia por principio. Una persona agresiva puede desear vivir en armonía, pero sus acciones suelen conducir al conflicto.

P: Los hombres cometen el 88% de todos los crímenes y también luchan en todas las guerras. Por supuesto, hay algunas excepciones, pero ¿crees que en general las mujeres son más maduras y respetuosas de la ley que los hombres? ¿Son más espiritualmente evolucionadas?

R: A los hombres se les enseña que deben ser duros y que vivir según la ley del amor es una señal de debilidad. En cambio, a las mujeres se les permite, e incluso se espera, que vivan según la ley del amor. Ambos géneros tienen el mismo potencial espiritual, pero debido a sus actitudes más agresivas, los hombres a menudo logran menos crecimiento espiritual. En nuestro país, los hombres luchan en las guerras porque es la costumbre aquí, pero en otros países también hay mujeres que luchan.

P: ¿Cómo deben los padres castigar a sus hijos cuando hacen algo malo?

R: El sistema de recompensas es más efectivo; el castigo puede consistir en retener la recompensa.

P: ¿Qué es la inmoralidad?

R: A menudo, cuando se habla de inmoralidad, se refiere a aquello que está fuera de armonía con las costumbres. Sin embargo, la verdadera inmoralidad es lo que está fuera de armonía con el propósito divino.

P: ¿Es la mente una «pizarra en blanco» sobre la cual la experiencia escribe?

R: La mente es un instrumento que puede ser utilizado tanto por la naturaleza egocéntrica como por la naturaleza divina. Sí, por supuesto, está influenciada por la experiencia.

P: ¿Cuál es tu interpretación de los sueños?

R: La mayoría de los sueños son vagabundeos en el reino psíquico o ilusiones causadas por tensiones físicas, mentales o emocionales, y deben olvidarse rápidamente. En ocasiones excepcionales, hay visiones que no podrás olvidar.

P: ¿Trabajas para ganarte la vida?

R: Trabajo para ganarme la vida de una manera poco convencional. Doy lo que puedo a través de pensamientos, palabras y acciones a las personas con quienes cruzo caminos y a la humanidad en general. A cambio, acepto lo que las personas quieren darme, pero no lo pido. Ellos son bendecidos al dar, y yo soy bendecida al dar.

P: ¿Por qué estás desempleada?

R: ¿Estoy desempleada? Trabajo 16 horas al día, siete días a la semana. Supongo que te refieres a que no estoy ganando dinero. No necesito ganar dinero, ya que todo lo que necesito me es dado.

Podría elegir vivir de manera diferente en esta etapa de mi vida. Por ejemplo, podría vivir legalmente del dinero de los contribuyentes (Seguridad Social) si quisiera, pero eso se da con tanta reticencia que prefiero vivir de lo que se me ofrece voluntariamente. Las personas que dan de manera voluntaria son bendecidas por hacerlo.

Amo mi trabajo y tengo mucho que hacer. Por las charlas que doy, algunas personas reciben honorarios elevados, pero yo no acepto ninguno. Respondo mucho correo y hago asesoramiento a través de cartas. Muchos cobran altas tarifas por este tipo de trabajo, pero yo no acepto dinero por ello.

Recientemente he comenzado a dirigir tours educativos e inspiradores, como retiros. Estos tienen un impacto positivo en las personas. Recuerdo cuando fuimos a Alaska: quienes participaron regresaron inspirados y elevados, y la mayoría empezó a pensar en trabajar por una buena causa o en emprender un camino de servicio. Creo que algunas de esas personas ahora están trabajando activamente para ayudar a otros.

P: ¿Por qué no aceptas dinero?

R: Porque hablo sobre la verdad espiritual, y la verdad espiritual nunca debería venderse. Aquellos que la venden se perjudican espiritualmente.

Acepto el dinero que me envían por correo (sin haberlo solicitado), pero no lo uso para mí misma; lo empleo en la impresión y el envío de correspondencia. Aquellos que intentan comprar la verdad espiritual están intentando obtenerla antes de estar listos. En este universo maravillosamente ordenado, cuando estén listos, les será dada.

P: ¿Cuál es la teoría detrás de "no comprar la verdad espiritual"?

R: La teoría es esta: quien posee la verdad espiritual no la vendería, por lo que quien la vende no la tiene. Estos son los «tesoros sin precio».

Cuando estés listo para recibir la verdad espiritual, te será dada. Por otro lado, recibes al dar. Sin embargo, pagar una tarifa no es lo mismo que dar un regalo. Además, no es necesario dar algo directamente a quien te da, porque todos somos células en el mismo cuerpo de la humanidad.

P: ¿No te sientes sola, desanimada o cansada?

R: No, nunca me siento sola, desanimada ni cansada. Cuando vives en constante comunión con Dios, no puedes sentirte sola. Cuando comprendes el funcionamiento del maravilloso plan de Dios y sabes que todo esfuerzo bueno da frutos, no puedes desanimarte. Y cuando encuentras la paz interior, entras en contacto con la fuente de energía universal, por lo que no puedes cansarte.

P: ¿Dónde aprendiste las cosas de las que hablas? Obviamente has encontrado algo que todos estamos buscando, y no tienes derecho a ocultar la fuente de tu información.

R: Nunca he ocultado la fuente de mi información. Para la luz, voy directamente a la Fuente de la Luz, no a ningún reflejo. Además, hago posible que más luz llegue a mí viviendo según la mayor luz que tengo. La luz que viene de la fuente no puede confundirse, porque llega con una comprensión completa, lo que te permite explicarla y discutirla.

P: ¿Cuántos años tienes?

R: A lo largo de mi peregrinación, muchas personas me han preguntado mi edad. Les he dicho que no la sé y no tengo intención de averiguarla. Conozco mi fecha de nacimiento, pero no la divulgaré. ¿Qué propósito tendría?

Algunas personas incluso han intentado adivinar mi antiguo nombre. La suposición más interesante fue que soy Amelia Earhart. Estoy agradecida de que la edad esté fuera de mi mente. Cuando solía contar mis cumpleaños y pensar en envejecer, realmente envejecía. La edad es un estado mental, y yo me considero intemporal. Ese es mi consejo: alcanza la edad que quieras tener y deja de crear más edad.

Tampoco revelo mi signo del zodiaco. ¿De verdad crees que un planeta puede controlarme? ¡Dios mío! Tu naturaleza divina siempre es libre; solo tu naturaleza egocéntrica no lo es. No doy mi signo por dos razones:

primero, algún astrólogo podría hacerme un horóscopo, y eso sería una pérdida de tiempo. Segundo, si se conociera la hora de mi nacimiento, recibiría tantas tarjetas de cumpleaños como ahora recibo tarjetas de Navidad, y tendría que dedicar otras dos semanas al año a responderlas.

P: ¿Cuál es tu nombre real y antecedentes?

R: No tengo otro nombre que el de peregrina de la paz. No tengo un hogar, solo una dirección de reenvío: Cologne, Nueva Jersey. En cuanto a mis antecedentes, diré esto: provengo de una familia pobre, tengo poca educación y ningún talento especial; simplemente llevo una vida guiada.

P: ¿Alguna vez has tenido hijos?

R: No fui llamada al patrón familiar. La mayoría de las personas lo son, a través de lo que llamamos «enamorarse», y luego actúan como una unidad familiar. Pero ese no era mi llamado. Hay algunas personas que no son llamadas al patrón familiar. Algunas mujeres solteras pueden ser misándricas, pero yo no lo soy ni nunca lo fui. Siempre me he llevado bien con los hombres.

P: ¿Cómo tienes tanta energía?

R: Cuando encuentras la paz interior, tienes acceso a energía infinita: cuanto más das, más recibes. Además, cuando encuentras tu llamado, trabajas con facilidad y alegría. Nunca te cansas.

P: ¿La brecha generacional te impide relacionarte con los estudiantes?

R: Creo que lo que existe no es una brecha generacional, sino una brecha de valores. Los estudiantes están en rebelión contra los valores falsos de la sociedad, como la guerra, el prejuicio, el materialismo y la hipocresía. Como no apoyo ninguno de estos valores falsos, no tengo problemas para relacionarme con ellos.

P: ¿Crees en la astrología?

R: En la medida en que la astrología puede interpretarse, refleja aspectos de la vida gobernada por la naturaleza egocéntrica. Sin embargo, quienes la siguen tienden a sumergirse tanto en esa naturaleza que no logran trascenderla.

P: Cuando te enfrentas a un problema, ¿puedes hacer algo al respecto intelectualmente?

R: Si enfrentas un problema de salud, pregúntate: «¿He abusado de mi cuerpo?». Si es un problema financiero, pregúntate: «¿He vivido dentro de mis posibilidades?». Si es un problema psicológico, pregúntate: «¿He sido tan amoroso como Dios quisiera que fuera?». Recuerda que lo que haces en el presente crea el futuro, así que utiliza el presente para construir un futuro maravilloso.

P: Me preocupan mucho mis reacciones equivocadas hacia lo que otros dicen y hacen.

R: Si realmente entendieras todo, tus reacciones equivocadas se transformarían en compasión. Aquellos que provocan estas reacciones en ti están fuera de armonía y necesitan especialmente amor. Es fundamental enfrentarlos con amor. Si alguien me hace algo cruel, siento la más profunda compasión por esa persona y rezo por ella. De esta forma, evito hacerme daño a mí misma con reacciones de amargura o enojo.

P: ¿Realmente vale la pena la autodisciplina?

R: Tal vez el camino hacia la paz interior no parezca fácil mientras lo recorres, pero una vez que llegas, miras hacia atrás y te preguntas: «¿Cómo pude haber alcanzado la gran bendición de la paz interior con tanta facilidad?».

P: ¿Qué debería hacer una persona que es un comedor compulsivo y come alimentos inadecuados?

R: Si esa persona ya reconoce el problema y quiere solucionarlo, podría comenzar por asegurarse de que solo haya alimentos buenos y saludables a su disposición. Además, es útil hacer que la comida sea algo incidental en la vida, llenándola de tantas actividades significativas que apenas quede tiempo para pensar en ella.

P: ¿Cómo podemos dramatizar la paz?

R: Una forma de dramatizar la paz sería mediante un teatro móvil. He pensado durante mucho tiempo que las artes deberían ser usadas para promover la causa de la paz. Un número limitado de personas escuchará una conferencia, más personas leerán un folleto interesante si se les entrega, y muchas escucharán mensajes de paz en la radio o televisión. Pero casi todo el mundo observará un drama o un espectáculo de marionetas si llega directamente donde están.

P: ¿Somos responsables de nuestros pensamientos y sentimientos? ¿Es fundamentalmente diferente de la responsabilidad por nuestro comportamiento?

R: Espiritualmente hablando, sufres tanto por pensamientos y sentimientos negativos como por un comportamiento incorrecto. Sin embargo, el sufrimiento es mayor si sabes lo correcto y no lo haces. Sí, eres responsable de los tres: pensamientos, sentimientos y comportamiento.

P: ¿Qué debería significar la jubilación para una persona?

R: La jubilación no debería implicar el cese de la actividad, sino un cambio de enfoque hacia una entrega más completa de tu vida al servicio. Por lo tanto, debería ser la etapa más maravillosa de tu vida: un tiempo de mayor felicidad y ocupaciones significativas.

P: ¿Qué debo hacer cuando mi vida parece vacía?

R: Si tu vida parece vacía, tienes una oportunidad maravillosa. La mayoría de las vidas ya están al menos parcialmente llenas de cosas no tan buenas. Una vida aparentemente vacía te ofrece la oportunidad de llenarla únicamente con cosas buenas.

P: ¿Qué debo hacer cuando siento que se abusan de mí?

R: Pregúntate si lo que se te exige es razonable o no. Si lo es, encontrarás crecimiento espiritual a través del servicio. Si no lo es, debes aprender a decir «no» con amor.

P: ¿Qué vence al miedo?

R: Diría que las actitudes religiosas vencen al miedo. Si tienes una actitud amorosa hacia tus semejantes, no los temerás: «El amor perfecto echa fuera el temor». Una actitud obediente hacia Dios te llevará a la conciencia constante de su presencia, y el miedo desaparecerá.

Cuando comprendes que solo estás usando el cuerpo, que puede ser destruido, pero que tú eres la esencia que lo activa y no puede ser destruida, ¿cómo podrías tener miedo?

P: ¿Cómo puedo vencer pequeños miedos, como el miedo a la oscuridad cuando estoy sola afuera?

R: Siempre pienso en la oscuridad como algo amistoso, ya que proporciona un ambiente tranquilo para dormir. Te sugiero observar cómo oscurece: aprecia la belleza del atardecer y busca la primera estrella. Familiarízate con la oscuridad, porque el miedo generalmente surge del desconocimiento.

P: Los psiquiatras dicen que todos los seres humanos experimentan miedo, pero tú dices que no tienes miedo a nada, ni siquiera a la muerte. ¿Cómo te haces completamente intrépida? ¿Tienes más control sobre tu mente que la mayoría de las personas?

R: Durante nuestras vidas tempranas, experimentamos miedo en la medida en que lo hemos aprendido de una forma u otra. Tu mente, tu cuerpo y tus emociones solo pueden ser controlados adecuadamente por tu naturaleza divina, no por tu naturaleza egocéntrica.

Si amas realmente a las personas, no las temerás. Si vives en armonía con la voluntad divina, el miedo desaparecerá. Si te identificas con lo que hay dentro de ti que es inmortal, no temerás a la muerte. Sentir miedo significa que tu vida aún está gobernada por la naturaleza egocéntrica. Aunque puedes entrenarte con esfuerzo mental para no mostrar miedo, solo cuando tu naturaleza divina tome el control dejarás de sentirlo por completo.

P: ¿Qué puedo hacer para que mi vida tenga más significado?

R: Quince años antes de comenzar mi peregrinaje, decidí vivir completamente para dar, en lugar de para recibir. Cada mañana pensaba en Dios y en cómo podía servir a los hijos de Dios ese día. Observaba cada situación para descubrir si había algo que pudiera hacer para ser útil.

Hacía tantas cosas buenas como podía cada día, recordando siempre la importancia de una palabra amable y una sonrisa alegre. Oraba por las cosas que parecían demasiado grandes para mí, y descubrí que la oración correcta motiva a la acción correcta. Mi vida simplemente floreció. Inténtalo.

P: ¿Cómo puedo empezar a vivir la vida de verdad?

R: Comencé a vivir la vida de verdad cuando aprendí a observar cada situación y pensar en cómo podía ser de servicio. Descubrí que no debía insistir en ayudar, sino simplemente estar dispuesta. A menudo podía echar una mano, ofrecer una sonrisa amorosa o una palabra de aliento. Aprendí que es a través de dar como recibimos las cosas valiosas de la vida.

P: ¿Cómo puede mejorarse la vida de una persona?

R: Busca dentro de ti las respuestas. Tu naturaleza divina, tu luz interior, conoce todas las respuestas. Dedicar tu tiempo a alinear tu vida con la ley divina. Trabaja en superar el mal con el bien, la falsedad con la verdad y el odio con el amor.

Establece un buen estilo de vida para ti:

1. **Un medio de vida útil:** Encuentra una tarea que contribuya a la sociedad.
2. **Buenos hábitos de vida:** Incluye descanso adecuado, ejercicio y una alimentación saludable, pero especialmente fomenta buenos hábitos de pensamiento. Evita los pensamientos negativos.
3. **Incorporar cosas inspiradoras:** Lee palabras hermosas, escucha música edificante y disfruta de las bellezas de la naturaleza.
4. **Servir a los demás:** Ayuda tanto como puedas. En este mundo, recibes en la medida en que das.

P: ¿Cómo puede mejorar mi vida ayudar cuando tantos están fuera de armonía?

R: La humanidad solo puede mejorar a medida que las personas mejoran. Cuando hayas transformado tu vida, puedes inspirar a quienes te rodean a mejorar las suyas. Recuerda que unos pocos en armonía con la voluntad de Dios son más poderosos que multitudes fuera de armonía.

P: ¿Qué puede hacer una persona pequeña como yo por la paz?

R: A los millones que viven en este mundo hoy, les digo que hay muchas cosas valiosas que las personas pequeñas pueden hacer, tanto individual como colectivamente.

Cuando dediqué mi vida a ser lo más útil posible para mis semejantes, alguien me preguntó de manera sarcástica: «¿Qué crees que puedes hacer?». Respondí: «Sé que soy una persona pequeña y que solo puedo hacer cosas pequeñas, pero hay tantas cosas pequeñas que necesitan hacerse». Nunca tuve problemas para encontrar esas pequeñas cosas valiosas que hacer.

Cuando comencé mi peregrinaje, estaba pidiendo cosas muy grandes, y alguien me dijo: «Podrías pedir la luna». Pero respondí: «Si suficientes de nosotros, las personas pequeñas, pedimos juntos, incluso las cosas muy, muy grandes serán concedidas».

Puedo decirte esto: vive en el presente. Haz las cosas que sabes que necesitan hacerse. Haz todo el bien que puedas cada día. El futuro se irá desplegando.

-oOo-

APÉNDICE IV

Poemas, oraciones y canciones

La mayoría de los siguientes poemas de la peregrina de la paz aparecieron en un folleto titulado Poemas para Nuestros Tiempos.

Su versión de Las Bienaventuranzas apareció en uno de sus infrecuentes boletines Progreso de la Peregrina de la Paz y también en Pasos hacia la Paz Interior.

A Paz le encantaba enseñar canciones a los demás y solía concluir las reuniones con una interpretación enérgica y alegre de Fuente de Amor.

-o0o-

IGLESIA CRISTIANA

Él dijo:

*«Por supuesto, puedo estar equivocado,
Pero no me sorprendería,
Si esta fuera la iglesia cristiana más grande
Que el hombre haya ideado jamás.
Nuestro órgano es el mejor,
Nuestro coro no desafina.
Nuestros vitrales — extraordinarios,
Nuestro púlpito — maravilloso».
Pero solo los ricos eran bienvenidos,
Oí calumnias por doquier,
Y desde ese púlpito tan apreciado,
El predicador glorificó la guerra.
«¿Hay algo más que puedas pedir en una iglesia?»
Con orgullo, me dijo en voz altiva.
«Solo una cosa», respondí —
«¡Cristiandad verdadera!».*

-o0o-

MUNDO SIN HOMBRE

*Ante mí fluía el río plácido y susurrante,
Detrás, la montaña serena y llena de árboles.
«El hombre dice que este es su mundo», reflexioné,
«Y, sin embargo, hubo un tiempo en que no existía el hombre.
¿Existía este antiguo mundo igual sin él?»
«Yo fluía entonces», susurró el río.
«Yo me mantenía firme», respondió la montaña.
«Ahora el hombre», pensé, «parece inclinarse hacia su destrucción.
Ha inventado un millón de cosas malignas —
Cada una más mortal que la anterior.
Si logra su aniquilación,*

¿Seguirá existiendo este mundo que él dice suyo?»

«Seguiré fluyendo», murmuró el río.

«Me mantendré firme», susurró la montaña.

-o0o-

FIEBRE DE GUERRA

Esa terrible ceguera —

Que hace que tu enemigo parezca un demonio

Y que tú parezcas demonio a sus ojos —

¡Fiebre de guerra!

Esa espantosa locura —

Que convierte el mismo acto en brillante estrategia para ti

Y en sucia traición para el enemigo —

¡Fiebre de guerra!

Esa borrachera aterradora —

Que embota la mente hasta que lo incorrecto parece correcto,

El odio se disfraza de virtud, y el asesinato se alaba —

¡Fiebre de guerra!

Esa enfermedad horrible —

Para la cual no se busca cura, sino que

Se buscan maneras de propagar la dolencia —

¡Fiebre de guerra!

CONSCRIPCIÓN

En tiempos antiguos, cuando los hombres eran bárbaros:

Elegían a uno o tal vez dos para morir

Como sacrificios al dios de la tormenta, Thor.

Pero ahora que son civilizados y cristianos:

Eligen a un millón o dos para morir

Como sacrificios al severo dios: la Guerra.

-o0o-

LA GUERRA

En el campo de batalla marcado por cicatrices, donde me forzaron a ir,

Me encontré con un hombre al que llamaron mi enemigo —

Y lo atravesé con mi espada.

Cuando la retiré y su sangre brotó,

Me llené de un profundo remordimiento —

«He matado a un hombre», dije.

Era delgado, joven y tan asustado como yo,

Y no un demonio, como me dijeron que sería —

«Me enviaron a matarte», suspiró.

«¡Por Dios! ¡Ojalá lo hubieras hecho! », juré.

«¡Ni siquiera sé por qué estoy luchando!»

«Ni yo», murmuró, y murió.

-oOo-

EL VICTORIOSO

*En medio de la destrucción creada por el hombre
La naturaleza sigue su curso calmadamente.
Entre los gritos de los moribundos y el trueno de las armas
El invierno ha pasado.
Alrededor del borde de un cañón roto
Asoma la tierna hierba joven;
Y a través de la cuenca de una calavera sonriente
Una pequeña flor está creciendo.*

AL OBJETOR DE CONCIENCIA

*El Maestro contempló el mundo
En mil novecientos setenta y dos,
Halló hombres brutalizados por el odio,
Y pocos le fueron fieles.
Vio a los hombres derramando sangre humana —
Infundiendo un dolor inmenso.
Escuché al Maestro susurrar,
«¡Les hablé en vano!»
Pero luego divisó a un hombre valiente —
Despreciado, burlado y solo,
Porque no odiaba ni mataba,
Una prisión fue su hogar.
Su propósito no era obtener riquezas,
Sino servir a sus semejantes.
Escuché al Maestro susurrar,
«¡En él, vuelvo a vivir!»*

-oOo-

LA CODICIA

(Un Relato de Hombres o Naciones)

*Había dos hombres en disputa
Por una línea divisoria.
Uno dijo: «¡Esta tierra es mía!»
El otro dijo: «¡Es mía!»
Entonces pelearon como bestias salvajes,
Y oh, ¡cuánta sangre se derramó!
Hasta que uno quedó lisiado de por vida
Y el otro hombre murió.
Entonces, el lisiado vivió en miseria,
Y lloró en su desesperación,
«¡Qué tontos fuimos al ser tan codiciosos!
¡Había tierra suficiente para compartir!»*

TU FUTURO

*En este mundo se te da como das
Y se te perdona como perdonas —
Mientras sigues tu camino
Por cada día hermoso
Creas tu futuro mientras vives.*

-o0o-

LAS BIENAVENTURANZAS DE LA PEREGRINA DE PAZ

*Bienaventurados los que dan sin esperar ni siquiera gracias a cambio,
porque serán abundantemente recompensados.*

*Bienaventurados los que traducen en acción todo lo bueno que saben,
pues se les revelarán verdades cada vez más altas.*

*Bienaventurados los que hacen la voluntad de Dios sin pedir ver resultados,
porque grande será su recompensa.*

*Bienaventurados los que aman y confían en sus semejantes,
porque alcanzarán lo bueno en las personas y recibirán una respuesta amorosa.*

*Bienaventurados los que han visto la realidad,
porque saben que no el ropaje de arcilla sino lo que lo activa es real e indestructible.*

*Bienaventurados los que ven el cambio que llamamos muerte como una liberación de las limitaciones de esta
vida terrenal,
porque se regocijarán con sus seres queridos que hacen la gloriosa transición.*

*Bienaventurados los que, después de dedicar sus vidas y recibir una bendición,
tienen el valor y la fe para superar las dificultades del camino por delante,
porque recibirán una segunda bendición.*

*Bienaventurados los que avanzan hacia el camino espiritual sin el motivo egoísta de buscar la paz interior,
porque la encontrarán.*

*Bienaventurados los que, en lugar de tratar de derribar las puertas del Reino de los Cielos,
se acercan a ellas humildemente, con amor y purificados,
porque pasarán a través de ellas sin dificultad.*

-o0o-

ALOHA OE!

(Paz enseñó esta versión de la conocida canción hawaiana a las personas que la acompañaron en un viaje especial de inspiración a las islas en 1980.)

*Ve esta tierra mágica de aguas brillantes
Y siente el calor del sol de los mares del sur.*

*Mientras caminas por campos de fragantes flores
Y escuchas el sonido de la dulce música hawaiana...
¡Aloha O! — Mi amor para ti,
Camina suavemente por esta tierra de sol y flores.
¡Aloha O! — Dios te ama también,
Y bendice cada uno de tus pasos en el camino.*

-o0o-

FUENTE DE AMOR

*Fuente de amor
Mi origen está en ti —
Amando tu voluntad
Mi espíritu es libre —
Qué hermoso día
Cuando todos veamos
Que la esperanza del mundo
Es el amor.*

-o0o-

ORACIÓN POR LA PAZ EN NUESTRO MUNDO CANSADO DE GUERRA

*Oh maravilloso espíritu de mansedumbre,
Tócanos, calma y danos valor a nosotros y a todos los hombres.
Quita de nuestras asustadas manos la bomba y la bayoneta.
Ármanos con fe en su lugar.
Ármanos con sabiduría y amor para que,
dondequiera que caminemos, en cualquier tierra,
entre la vida y no la muerte.
Pues sabemos que esta es la voluntad del Príncipe de la Paz.
Amén.*

-o0o-

APÉNDICE V

La peregrina de la paz en las noticias

La peregrina de la paz disfrutaba de sus frecuentes encuentros con reporteros de periódicos y personas de radio y televisión. Sentía que los medios eran una forma práctica y útil de transmitir su mensaje a la gente de una comunidad. Por lo general, después del escepticismo profesional inicial, los periodistas respondían positivamente a su ingenio, sinceridad y disposición para responder a sus preguntas con reflexión.

Una muestra de los titulares:

LA PEREGRINA DE LA PAZ COMIENZA UNA CAMINATA A TRAVÉS DE EE.UU.
(*Los Angeles Times*, 4 de enero de 1953)

‘LA PEREGRINA DE LA PAZ EN TOLEDO: ESTÁ CAMINANDO 5,000 MILLAS
Mujer Anónima Planea Presentar Peticiones a Ike, ONU
(*Toledo Blade*, 17 de septiembre de 1953)

LA PEREGRINA DE LA PAZ CAMINA POR UN MUNDO PACÍFICO
(*The Clarion-Ledger*, Jackson, Miss., 19 de enero de 1956)

EL PROGRESO DE LA PEREGRINA DE LA PAZ LA LLEVA A KENTUCKY
(*The Courier-Journal*, Louisville, 27 de febrero de 1956)

Esta mujer lo Camina, lo habla:
REALMENTE TIENE EN MARCHA EL MOVIMIENTO DE LA PAZ
(*The Indianapolis Star*, 12 de marzo de 1956)

LA PEREGRINA DE LA PAZ NACIONALMENTE FAMOSA VISITA DILLON
(*The Dillon, Montana, Daily Tribune*, 19 de agosto de 1959)

LA PEREGRINA DE LA PAZ AVANZA POR UN LARGO CAMINO
(*New Brunswick Daily Home News*, New Jersey, 17 de junio de 1964)

LA PEREGRINA DE LA PAZ AVANZA POR LA CIUDAD
(*Alliance Review*, Alliance, Ohio, 20 de mayo de 1968)

LA PEREGRINA POR LA PAZ SE ENCUENTRA EN EL ‘LADO POPULAR’
(*Seattle Times*, 20 de junio de 1969)

CON LA PAZ COMO SU MISIÓN, LOS KILÓMETROS SE ACUMULAN PARA LA PEREGRINA DE LA PAZ
(*Northern Arizona University Student Newspaper*, Flagstaff, 4 de octubre de 1969)

LA PEREGRINA DE LA PAZ CAMINA 25,000 MILLAS POR LA PAZ MUNDIAL
(*St. Louis Post-Dispatch*, 25 de abril de 1971)

Pequeña Señora con zapatillas:
LA PEREGRINA DE LA PAZ SIGUE MARCHANDO... Y MARCHANDO...
(*Los Angeles Times*, 3 de diciembre de 1973)

21 Años de Vagabundeo:
PRINCESA DE LA PAZ CAMINA POR LA HUMANIDAD
(*Pasadena, Calif., Star-News*, 16 de diciembre de 1973)

Ritmo Enérgico Cubre 25,000 Millas:
MUJER EN PEREGRINACIÓN DE POR VIDA POR LA PAZ
(*Pomona, Calif., Progress-Bulletin*, 2 de febrero de 1974)

EL ÁNGEL GUARDIÁN DE LA PEREGRINA DE LA PAZ TRABAJA HORAS EXTRAS
(*Norfolk, Va., Star-Ledger*, 20 de abril de 1977)

Ella Viaja Ligeramente — un mapa, su mensaje, un peine, un cepillo de dientes plegable y un bolígrafo:
PEREGRINA MODERNA DE AMOR Y PAZ
(*South Jersey Courier Post*, Cherry Hill, N.J., 11 de octubre de 1977)

LA PEREGRINA DE LA PAZ SIGUE CAMINANDO,
PERO YA NO CUENTA LAS MILLAS
(*Upper Suncoast News*, Florida, 7 de diciembre de 1977)

LA PEREGRINA DE LA PAZ LISTA PARA CAMINAR POR LA COSTA ESTE DE FLORIDA
(*St. Petersburg Times*, 5 de enero de 1978)

LA PEREGRINA DE LA PAZ —
UN CUARTO DE SIGLO CAMINANDO POR LA PAZ
(*Whittier, Calif., Daily News*, 30 de diciembre de 1978)

PEREGRINA AFIRMA: LA MADUREZ LLEVA A LA PAZ
(*Colorado Springs Gazette Telegraph*, 28 de abril de 1979)

UNA PEREGRINA SIN EDAD PERSIGUE UNA MISIÓN ANCESTRAL
(*The Milwaukee Journal*, 22 de junio de 1981)

ELLA SIGUE CAMINANDO POR LA CAUSA DE LA PAZ
(*Valparaiso, Ind., Post Tribune*, 3 de julio de 1981)

LA PEREGRINA DE LA PAZ LLEVA MENSAJE DE PAZ A KNOX
(*Starke County Leader*, Indiana, 7 de julio de 1981)

LA PEREGRINA DE LA PAZ COMIENZA A CAMINAR A TRAVÉS DE EE. UU. COMO INICIATIVA EN CONTRA DE LA GUERRA

Peace Pilgrim to Start Hike Across U.S. as Antiwar Bid

Peace Pilgrim, as she wants to be known until she has completed her mission, plans to leave Los Angeles tomorrow morning on a cross-country hike in the interest of world peace.

"The world situation is grave," she said. "Unless we awake from our lethargy and push firmly and quickly away from chaos, all that we cherish will be destroyed in the holocaust which will descend."

More or less in preparation for her long hike, she walked about 2500 miles last summer, covering the Appalachian Trail from Maine to Georgia and other routes. She learned, she said, how to live outdoors and expects to sleep out most of the time on her trip.

She believes that the way to peace will be found through overcoming evil with good, falsehood with truth and hatred with love. The Golden Rule, she said, would do as well.



Walker WISHING to be known only as the "Peace Pilgrim," this mystery woman will leave Los Angeles today on a cross-country hiking tour to the east coast in the interests of world peace. —(UP Telephoto.)

(Los Angeles Times, January 4, 1953)

La Peregrina de la Paz, como desea ser conocida hasta que complete su misión, planea partir de Los Ángeles mañana por la mañana en una caminata a través del país en favor de la paz mundial.

«La situación mundial es grave», dijo. «A menos que despertemos de nuestro letargo y nos alejemos firme y rápidamente del caos, todo lo que valoramos será destruido en el holocausto que se avecina».

En preparación para su larga caminata, recorrió alrededor de 2,500 millas el verano pasado, cubriendo la Ruta de los Apalaches desde Maine hasta Georgia y otras rutas. Aprendió, comentó, a vivir al aire libre y espera dormir afuera la mayor parte del tiempo en su viaje.

Ella cree que el camino hacia la paz se alcanzará superando el mal con el bien, la falsedad con la verdad y el odio con el amor. La Regla de Oro, añadió, también sería de gran ayuda.

(Los Angeles Times, 4 de enero de 1953)



MESSAGE FOR BOSTON—Describing herself as a “peace pilgrim” but refusing to identify herself this woman talked on Boston Common yesterday and says she has walked 8900 miles in 37 states to promote world peace.

(Boston Herald, July 30, 1956)



(Kansas City Star/Times, Nov. 2, 1955)

WALKING FOR PEACE, a woman who has completed 7,100 miles of an intended 10,000-mile trip arrived yesterday in Kansas City. The woman, who prefers to be known only as Peace Pilgrim, travels without money and depends on the charity of individuals to supply shelter and food. She wears blue slacks, blouse and tunic. The tunic has “Walking 10,000 Miles for World Disarmament” across the back and “Peace Pilgrim” across the front—(Kansas City Star photograph).

Describiéndose a sí misma como una "peregrina de la paz" pero negándose a identificarse, esta mujer habló ayer en Boston Common y dice que ha caminado 8,900 millas en 37 estados para promover la paz mundial.

(Boston Herald, 30 de julio de 1956)

CAMINANDO POR LA PAZ, una mujer que ha completado 7,100 millas de un viaje planeado de 10,000 millas, llegó ayer a Kansas City. La mujer, quien prefiere ser conocida solo como la peregrina de la paz, viaja sin dinero y depende de la caridad de individuos para suministrar refugio y comida. Ella lleva pantalones y blusa azules. La blusa tiene escrito "Caminando 10,000 millas por el desarme mundial" en la espalda y "la peregrina de la paz" en el frente.

Kansas City Star/Times, 2 de noviembre de 1955)

¡NOS DERROTÓ—Y CÓMO NOS GUSTÓ!

(The Harvey County News, Newton, Kansas, 25 de junio de 1953. Editorial por Floyd Geyman)

Hoy dedicamos este espacio a la imagen de una huérfana tocada por Dios, que se ganó el respeto al mantenerse serena y alegremente entusiasta, en perfecto equilibrio, mientras sorteaba todas las artimañas de un astuto periodista en busca de la verdad. Nos superó —y dejó pensamientos intrigantes a su paso.

Entró aquí, vestida tal como se muestra, y se acercó al mostrador con el rostro iluminado. La primera impresión fue la de una mecánica de gasolinera. Pero, tras mirarla bien, notamos que el letrero estampado en su pecho —si es que se le puede llamar así— no era el nombre de una compañía de petróleo. Decía: “Peregrina de la Paz”.

Si realmente estuviéramos interesados en su misión y su mensaje —y ahí empieza esta historia— ella desplegó un manojito de papeles cuidadosamente mecanografiados. Con un vistazo rápido, parecía faltar un detalle importante, tal vez por descuido.

—¿Tu nombre? —preguntamos, con el lápiz en mano.

Y ahí comenzó la batalla de ingenios.

—Mi nombre no importa —declaró—. Yo no soy nada. Mi causa lo es todo. No busco publicidad para mí. En cuanto a ti —a ti y al mundo entero— mi nombre seguirá siendo “la peregrina de la paz”.

Existe una antigua creencia en los círculos periodísticos: los nombres son noticia. Retener deliberadamente tu nombre frente a un periodista cuando buscas visibilidad es, al menos, complicarse la vida. Es como invocar la Quinta Enmienda cuando te preguntan si y cuándo naciste: el reportero enseguida te clasifica.

—Eso es un problema —comentamos, adoptando nuestra mejor postura religiosa—. Supón que Cristo hubiera adoptado tu actitud, escondiendo su nombre... Nunca habríamos oído hablar de Él. Los nombres son etiquetas con las que identificamos a personas, causas y muchas otras cosas. Si quieres un poco de consideración de mi parte, dame algo de ayuda... soy un tipo duro, ¿sabes?

Ella sonrió, pero no fue una sonrisa insinuante; era una expresión radiante, natural y tranquila. Con un poco de imaginación, se podía ver un halo alrededor.

—No tengo miedo —dijo, no con arrogancia, sino con sinceridad—. Tengo la mejor protección.

—¿Te refieres a que llevas una pistola, como Calamity Jane? —le preguntamos en tono burlón—. Anda, enseñanosla.

—Dios es mi escudo —respondió.

Una noche en el desierto de Arizona —mientras recorría a pie el camino desde Los Ángeles hasta la costa atlántica, cinco mil millas de esfuerzo para promover la paz— vio un coche estacionado al borde del camino. Un hombre corpulento la invitó a subir para resguardarse del frío. Ella aceptó. Y allí estaba, cálido. Se acurrucó en el asiento trasero y durmió el sueño de los justos. Al despertar, el hombre le confesó algo que no lograba entender: la había tocado dos veces, con malas intenciones, pero no había podido seguir adelante.

—¿Qué demonios? —le preguntó.

—Dios —respondió ella, y reanudó su camino hacia el lejano Atlántico.

Aún desconcertados, cambiamos a una estrategia ancestral, la que se remonta al Jardín del Edén.

—Déjame ver tu mano —le pedimos. Extendió su mano derecha sin vacilar. Era pequeña, firme, pero sin ningún pulso de nerviosismo mientras la sosteníamos.

—Tienes electricidad, chica —mentimos, en un tono que rara vez falla—. Dime, ¿eres Salomé, la mujer que bailó por la cabeza de Juan el Bautista, y luego siguió a Jesús hasta la cruz? ¿O eres María Magdalena?

Pero fue inútil; no caería en la trampa.

—Soy la peregrina de la paz —declaró.

—Sí, eres una tentadora, buscando seducir a los débiles y arruinar el mundo —le dijimos, tratando de provocarla—. Deberías estar en la cárcel, y aquí en Newton tenemos una buena.

Ella sonrió, pero no fue una sonrisa cualquiera, de esas que muestran los dientes sin revelar el alma.

—He estado en la cárcel —dijo—. Por cargos de vagancia. Pero siempre me liberan, una vez que comprenden.

Ahora, ¿qué se puede hacer con una persona así?

—¿Un cigarrillo? —le ofrecimos, extendiéndole un paquete bellamente decorado—. ¿Qué tipo de whisky prefieres? Solo pídelo y es tuyo.

Ella no dijo “Apártate de mí, Satanás”. Dijo: —Hay bondad en ti. Realmente desearía poder decirte mi nombre. Pero sería injusto para todos los demás periodistas, personas de radio y televisión entre aquí y Los Ángeles. No querrías que hiciera eso, ¿verdad?

—Claro que sí —respondimos—. Dame tu primer nombre, solo para empezar; el resto lo conseguiré después. Has puesto a prueba mi integridad como reportero. Simplemente no puedes hacer esto.

¿Y sabes? Dudó, solo un breve momento. Luego negó con la cabeza.

—No sería justo para los demás —dijo. Y así quedó.

Claro, podríamos haberle dicho que su nombre no nos importaba en absoluto, ni el de todas sus generaciones. Que solo estábamos utilizando nuestras herramientas para profundizar en su alma, para ver si era genuina o simplemente otra farsante.

Al revisar el paquete de propaganda tras su partida, encontramos lo siguiente escrito:

—¿Quién soy yo? Llámame la peregrina de la paz. Al emprender esta peregrinación por la paz, no pienso en mí misma como una persona, sino como una encarnación de todos los corazones humanos que claman por la paz.

Bueno, amigos y amigas, ahí está. Eso es todo. En algún lugar, en algún momento, está registrado que alguien, alguna vez, recibió a un ángel sin saberlo. Tal vez, solo tal vez, hemos tenido ese tipo de compañía. ¿Quién sabe?

Extractos de historias de periódicos

«El grupo no podría haberse sentido más inspirado, estimulado y entretenido si la Sinfónica de Boston y el Coro del Tabernáculo Mormón hubieran aparecido en su lugar. Uno podría esperar que una mujer mayor, vestida con pantalones y camisa azul marino, con una blusa a juego que lleva las palabras "la peregrina de la paz" en el frente y "25,000 Millas a Pie por la Paz" en la espalda, fuera no más que una excéntrica encantadora y bienintencionada. Nada podría estar más lejos de la realidad. Mucho ingenio, pero sin tonterías, emana de esta mujer

que se niega a dar su verdadero nombre, lugar de nacimiento o fecha, simplemente porque siente que dicha información ‘pone demasiado énfasis en la persona’.

«... Subió a la plataforma del orador con la agilidad de una joven. Con un pie firmemente plantado en el suelo y el otro adelantado, como si estuviera a punto de ponerse a trotar, habló durante más de una hora, con una voz rica y sin titubeos, expresando profundas ideas con términos simples y significativos». (Un periodista de California)

«... En medio de todos los avances tecnológicos... y las preocupaciones sobre una guerra nuclear... hoy, al menos en Estados Unidos, hay una persona que comprende que el camino que agrada a los sentidos y satisface los deseos mundanos no conduce a la paz interior. Hay un camino que exige purificación y renuncia, pero que trae consigo bendiciones espirituales incalculables... La paz solo puede asegurarse cuando existe la disposición a pagar el precio. Cuando ella explica, es como si la voz de Gandhi hablara a través de ella. ‘El precio de la paz es la obediencia a las leyes superiores...’». (Un periodista en India)

«Su cuidado y guía vienen de Cristo — casi puedes verlo a su lado. Ninguna mujer podría viajar sola con seguridad sin un Compañero Divino...». (‘The Wandering Reporter’ de Pittsburgh)

«Ha encontrado nada más que interés, ayuda y ánimo por parte de las personas que ha conocido, y está convencida de que las naciones, al igual que las personas, pueden existir ‘en un nivel espiritual’, y que solo de esa manera puede llegar la paz real». (Editor de religión, *Los Angeles Times*)

«... Para aquellos de nosotros que a veces sentimos que el mundo se hunde en un lodazal de codicia y corrupción... una visita con esta mujer notable hace mucho por cambiar la perspectiva amarga del cínico».

«... El mundo siempre ha tenido adivinos, videntes, profetas autoproclamados y heraldos del desastre, pero la peregrina de la paz es diferente de estos porque su atracción retórica, al menos, es puro sentido común».

«Un inglés le dijo una vez a Gandhi: “Señor, usted es tan simple que nos desconcierta, tan sincero que nos avergüenza”. Me atrevería a decir respetuosamente que esta declaración también podría aplicarse a una mujer pequeña, anciana y, sin embargo, muy vital, conocida como la peregrina de la paz».

«... Ha nacido un fenómeno de paz en los Estados Unidos, y somos bendecidos por ello. Una nación que tiene una cultura de guerra y una economía de guerra, que se atrevió a lanzar la primera bomba atómica y ha amenazado con usar una bomba de hidrógeno, ha dado lugar a una mujer solitaria, de cabello plateado, que con su vida de caminante va diciendo paso a paso que existe una mejor forma de vivir y resolver conflictos... Al superar sus propios obstáculos espirituales, la peregrina de la paz clarificó su misión. Oró por su peregrinación y descubrió que su peregrinación era en sí misma una oración».

«Se dice que encontrarse con un ‘Hombre Santo’ es algo que ocurre cada hora en la India y en otros países orientales; pero encontrarse con una persona en América que viaja por la tierra estrictamente sin dinero, en esta nación donde el dinero es venerado como en ninguna otra, es absolutamente asombroso. Sin embargo, tal persona está ahora recorriendo el estado, dando conferencias sobre la paz mundial — la mujer que se hace llamar la peregrina de la paz... No tiene miedo de nada y su disposición es alegre; es más feliz que cualquier otra persona que hayamos conocido. Ningún buscador de dinero ha alcanzado tal paz mental como la suya».

«La peregrina de la paz... era una mujer con una misión que iba mucho más allá de lo que la mayoría de las personas podría imaginar. Era una peregrina en el sentido más puro de la palabra. Me tocó de una manera que realmente no comprendí. Se paró muy tranquila frente a una clase de periodismo universitario en Kansas City, ajena al hecho de que estaba siendo filmada por el equipo de *P.M. Magazine*. Al comenzar su método franco para transmitir su mensaje, al principio me pregunté si estaba loca, o si simplemente intentaba obtener publicidad para un libro que pensé que seguramente escribiría sobre sus viajes. Pero mientras hablaba, algo me sucedió. Su mensaje era absolutamente sincero. Miró a cada estudiante, e hizo que cada uno sintiera que le hablaba solo a él o ella. Sus ojos alcanzaron a cada persona en la sala, proyectando el amor y la paz de los que hablaba...»

»Había una extraña ironía en su presencia en ese salón de clases. Las enseñanzas de la peregrina de la paz parecían fuera de lugar en el entorno universitario. Después de todo, la universidad es la plataforma de lanzamiento para los futuros empresarios y capitalistas de América. La mayoría, si no todos, los estudiantes estaban allí con la esperanza de conseguir un buen trabajo al graduarse, y de ganar buen dinero. Pero aquí estaba una mujer que había dejado sus posesiones mundanas atrás, para vivir su vida tal como creía que debía hacerlo. ¿Por qué alguien haría esto? La única respuesta que encontré es que realmente quería hacer su parte para traer paz a un mundo atribulado. Sentía que la paz debía comenzar en el individuo. Mantuvo esta filosofía hasta el día de su muerte.

»El salón, lleno de estudiantes universitarios, permaneció hipnotizado en sus asientos, casi sin poder creer que una persona así pudiera sobrevivir no solo a las noches de frío intenso, sino también a los viajes que la llevaron a algunos de los barrios más duros de los Estados Unidos. Hasta el día de hoy, es difícil entender cómo esta señora “con aspecto de abuelita” pudo desprenderse de un mundo materialista y recorrerlo para hablar de amor y paz». (Un reportero de Kansas)

-o0o-

Pilgrim Makes Visit to Santa Fe

She Walks this World Alone -

Story and Pictures by Richard Polese

She walks alone the breadth and width of America carrying a simple message of peace—peace between men and peace with oneself. She carries with her all she actually owns, she does not accept cash donations and seldom accepts a ride. She will talk anywhere, anytime with anyone who is seriously interested in her pilgrimage. She has been walking and talking in this fashion for more than 13 years.

Last week Peace Pilgrim visited Santa Fe and spoke at a public gathering at La Posada, the College of Santa Fe and St. John's College.

Peace Pilgrim is the only name she now carries. And although her hair is now silver and her face appears scored with the miles of her walk, she speaks brightly, with drama and intelligence and conviction. Her physical fitness is astonishing. She wears a navy blue tunic, with "Peace Pilgrim" lettered on the front, and "25,000 Miles for Peace" on the back (even though she passed the 25,000 mile goal years ago and has since stopped counting the miles).

Why does she call it a pilgrimage? "A pilgrimage involves example and prayer. It can't be called a crusade, which uses at least psychological force." What results does she hope for? "My pilgrimage may at least make people think—to have them question themselves. I leave the results in God's hands."

In her public presentation she talks of the things which are preventing peace; of how a person gains peace within himself, and of her pilgrimage.

Why is there war? "The real problem is immaturity. With real maturity war would be impossible. It would never be considered as a solution of problems between men."



INFORMAL CONVERSATION followed Peace Pilgrim's talk at St. John's College. Surrounded by students at dining hall table, she responded to their questions on the problems of war and peace and her pilgrimage.

Ella recorre toda América, de un extremo al otro, llevando un simple mensaje de paz: paz entre las personas y paz consigo mismo. Lleva consigo todo lo que realmente posee, no acepta donaciones de dinero y rara vez accede a que la lleven en auto. Hablará con cualquiera, en cualquier lugar, siempre y cuando la persona esté genuinamente interesada en su peregrinación. Ha estado caminando y hablando de esta manera durante más de 13 años.

La semana pasada, la peregrina de la paz visitó Santa Fe y habló en una reunión pública en La Posada, en el Colegio de Santa Fe y en el Colegio St. John.

La peregrina de la paz es el único nombre que lleva ahora. Aunque su cabello es plateado y su rostro parece marcado por los kilómetros recorridos, habla con energía, inteligencia y convicción. Su estado físico es asombroso. Viste una blusa azul marino, con las palabras "la peregrina de la paz" en la parte delantera, y "25,000 Miles for Peace" en la parte trasera (aunque superó las 25,000 millas hace muchos años y dejó de contar los kilómetros desde entonces).

¿Por qué llama a su viaje una peregrinación? «Una peregrinación implica ejemplo y oración. No puede llamarse cruzada, pues esta emplea al menos fuerza psicológica». ¿Qué espera lograr con esto? «Mi peregrinación al menos puede hacer que la gente piense, que se cuestione a sí misma. Dejo los resultados en manos de Dios».

En sus presentaciones públicas, habla de los obstáculos que impiden la paz, de cómo una persona puede alcanzar la paz interior y de su propia peregrinación.

¿Por qué existe la guerra? «El verdadero problema es la inmadurez. Con una madurez genuina, la guerra sería imposible. Nunca se consideraría como una solución a los problemas entre las personas».

But She Walks with the Saints

Finding peace within oneself, Peace Pilgrim says, involves a change in attitude toward life. "It meant living all the good things I believed. It took the living quite a while to catch up with the believing, but it did.

"Simplify your life. There is great freedom in simplicity—more possessions than you actually need burden you...our possessions possess us when we keep them after they are no longer of use to us."

"Purify your thoughts and desires and motives. Hate injures the hater, not the hated. Have a true oneness of desire—just to want to do God's will for you."

"Whether you call it good religious teaching, or sound psychological practices, these things are not new—they are universally valid."

Peace and getting along with others can be made a simple task. "The key is approaching with love and openness, rather than hatred and mistrust—that's what I mean by maturity." Immature people, she says, have negative mind sets, such as a military mind set which sees only military answers.

A religious person, yet not an orthodox Christian, Peace Pilgrim uses a "receptive silence" approach to prayer.

"I'm an optimist because I believe that the laws of the universe work for good—if we obey them. But the choice is ours..." Evidence of her optimism is her expectation that there will be disarmament in her own lifetime.

Peace Pilgrim related that



A LIVELY and colorful speaker, Peace Pilgrim presents her appeal for a peaceful world, and her guide for finding peace within oneself. She is dressed in the lettered tunic she wears as she hikes across the country—a walk which has continued for more than 13 years. Her gray hair contrasts with her remarkable physical vitality. She is shown as she spoke at St. John's College in Santa Fe last week.

(Santa Fe, N. Mex., News, October 13, 1966)

Encontrar la paz dentro de uno mismo, dice la peregrina de la paz, implica un cambio de actitud hacia la vida.

«Significó vivir todas las cosas buenas en las que creía. Tomó tiempo para que la vida alcanzara a la creencia, pero lo logró».

«Simplifica tu vida. Hay una gran libertad en la simplicidad: las posesiones que realmente no necesitas te agobian... Nuestras posesiones nos poseen cuando las conservamos más allá de su utilidad».

«Purifica tus pensamientos, deseos y motivos. El odio lastima a quien odia, no al odiado. Ten una verdadera unidad de propósito —desea solamente hacer la voluntad de Dios para ti».

«Ya sea que lo llares una buena enseñanza religiosa o prácticas psicológicas sensatas, estas cosas no son nuevas: son universalmente válidas».

La paz y la convivencia pueden ser tareas sencillas. «La clave está en acercarse con amor y apertura, en lugar de odio y desconfianza; eso es lo que quiero decir con madurez». Las personas inmaduras, señala, tienen una mentalidad negativa, como la mentalidad militar que solo percibe respuestas bélicas.

Una persona religiosa, aunque no cristiana ortodoxa, la peregrina de la paz utiliza un enfoque de «silencio receptivo» para la oración.

«Soy optimista porque creo que las leyes del universo trabajan para el bien... si las obedecemos. Pero la elección es nuestra». Su optimismo queda demostrado en su expectativa de que habrá un desarme en su propio tiempo.

La peregrina de la paz relató que...

Una oradora animada y carismática. La peregrina de la paz presenta su llamado por un mundo pacífico y su guía para encontrar la paz interior. Está vestida con la blusa que lleva en su recorrido por el país, una caminata que ha sostenido por más de 13 años. Su cabello gris contrasta con su notable vitalidad física. Se la vio así la semana pasada, mientras hablaba en el Colegio St. John's en Santa Fe.

(Santa Fe, N. Mex., News, 13 de octubre de 1966)

Equipped only with a toothbrush, comb and the clothes on her back, this Mystery Lady, who calls herself "the Peace Pilgrim," has traveled 30,000 miles (25,000 of them on foot) across the U.S. and Canada since 1953 on a private mission for peace. She told FAMILY WEEKLY: "I gave up home, possessions, age and name in 1953 because I found them meaningless. I had inner peace—that was all I needed to survive. At the time I felt like a voice crying out in the wilderness, but now I'm definitely on the popular side because most Americans have overwhelmingly accepted the idea of peace. But world developments have not changed my pilgrimage. Peace is much more than the temporary absence of war; it is the absence of the causes of war. I believe it will take another 10 years for an outer peace to develop and sustain itself, but even after that time I will continue to talk about the inner peace man needs to maintain outer peace." She says her pilgrimage is not supported by any group.



MODERN-DAY PILGRIM
She has a mission

Family Weekly Magazine, Dec. 7, 1975

(Continued from previous page)

the new orientation in her life began 28 years ago, with 15 years of "spiritual and psychological preparation" before the pilgrimage began. With no organizational backing, she can be reached only through general delivery in Cologne, N.J.—where a friend forwards her mail to wherever she happens to be at the moment.

When does the pilgrimage end? "The pilgrimage will be over when all nations are like the United States and Canada—

where there are still disagreements, but they would never dream of killing each other."

Until that time, Peace Pilgrim will keep walking. She walked down to Albuquerque Saturday following her stay here. And she plans to be back in Santa Fe in 1970. You may see her walking, dressed in her blue lettered tunic, along a highway anywhere in the country. We saw her walking, as a matter of fact, a few years ago somewhere in the Midwest.

Equipada solo con un cepillo de dientes, un peine y la ropa que lleva puesta, esta Mujer Misteriosa, que se hace llamar «la Peregrina de la Paz» (la peregrina de la paz), ha recorrido 30,000 millas (25,000 de ellas a pie) a través de los EE. UU. y Canadá desde 1953 en una misión personal por la paz. Le dijo a la revista *Family Weekly*: «Dejé mi hogar, mis posesiones, mi edad y mi nombre en 1953 porque los encontré sin sentido. Encontré la paz interior, y eso fue todo lo que necesitaba para sobrevivir. En ese momento, me sentía como una voz clamando en el desierto, pero ahora definitivamente estoy del lado popular, porque la mayoría de los estadounidenses han aceptado abrumadoramente la idea de la paz».

Pero los acontecimientos mundiales no han cambiado mi peregrinaje. La paz es mucho más que la ausencia temporal de la guerra; es la ausencia de las causas de la guerra. Creo que tomará otros diez años para que se desarrolle una paz exterior que pueda sostenerse por sí misma, pero incluso después de ese tiempo, continuaré hablando sobre la paz interior que el ser humano necesita para mantener la paz exterior».

Ella dice que su peregrinación no está apoyada por ningún grupo.

(Family Weekly Magazine, 7 de diciembre de 1975)

UNA PEREGRINACIÓN PERSONAL

Por PAUL R. JEFFERSON
Redactor de religión de Capital-Journal

The Topeka Capital Journal Saturday, November 8, 1980

A personal pilgrimage

By PAUL R. JEFFERSON
Capital-Journal religion writer

To hear the Peace Pilgrim tell it, walking all over the United States for almost 30 years in order to spread her gospel of religious faith and personal fidelity is one of the most natural things a person can do.

Wearing a lettered tunic describing her religious odyssey, the self-proclaimed "woman with a mission" continued on her seventh pilgrimage across the country when she passed through Topeka this week.

"I just go wherever I'm invited," said the Peace Pilgrim — her professional name — about her local visits to speak with congregations at the Unity Church of Christianity and

the Church of the Brethren. During her week's stay in Topeka, the elderly woman also addressed sociology and psychology classes at Washburn University, and handed out copies of her pamphlet with her "magic formula" for resolving conflicts of all kinds: Have as your objective the resolving of the conflict — not the gaining of advantage.

"Every person is born for a purpose," she said, and added that she gave no mind to being thought "crazy" or "eccentric" by some. Although the Peace Pilgrim was deliberately vague on biographical data, her message shone through her vivid blue eyes.

"You must be living to give instead of to get," she said, "and to promote the causes of peace. Real peace is more than the absence of

war; it is an absence of the causes of war."

Beginning her journeys back in 1953, the 70-plus year-old woman has traveled more than 25,000 miles on foot in her east-west, north-south excursions from her home base in Cologne, N.J. Her only accoutrements on her travels, besides the clothes she wears, consist of a comb, toothbrush and a writing pen.

The Peace Pilgrim described her message as one based on God's laws — as outlined in the Bible — and a humanistic mixture of positive thinking and the wealth of human potential.

"All people have potential, but the choice is yours whether you'll finish the physical and mental growth to be able to live up to it," she said. The well-traveled woman added one other aid to reaching one's full potential: spiritual growth.

"As a man thinketh in his heart, so is he," she said, quoting one of many Bible verses which crop up in her public conversations. The Peace Pilgrim has taken her peace-promoting message to schools such as Harvard, Yale, the University of Pennsylvania and University of California-Berkeley, and is on her way to Dallas to lecture at a Catholic convent.

"My seventh peace pilgrimage route will take me through the 48 states in about six years," she said, adding that all of her stops are planned from invitations she has received.

After first undertaking the cross-country travels on her own, the Peace Pilgrim now receives funding for a newsletter from anonymous donors, but she is not affiliated with any organization or denomination. All of her mail is forwarded from her mailing address in New Jersey.

"I seem like I have lived three lives," she said, in describing how she started her "gentle crusade." After living what she termed "an empty life of money and things" as a young woman, she said she began living a more austere life in the late 1930s, when she began working among the elderly, pared her lifestyle down to a "need level," subsisting on about \$10 weekly.

It was then that she took her own intimate vow: "I shall remain a wanderer until mankind has learned the way of peace, walking until I am given shelter and fasting until I am given food." She never carries any money. "I fear nothing and expect good, so good things come to me."



Barney Hubert, Topeka, stopped on US-40 east of Topeka to talk to the Peace Pilgrim when he saw her walking.

Escuchar a la Peregrina de la Paz contar sobre su andar por los Estados Unidos durante casi 30 años, difundiendo su evangelio de fe y fidelidad personal, es una de las experiencias más naturales que una persona puede tener.

Vestida con una blusa azul que lleva letras describiendo su odisea espiritual, la autoproclamada «mujer con una misión» continuaba su séptima peregrinación a través del país cuando pasó por Topeka esta semana.

«Simplemente voy donde me invitan», dijo la Peregrina de la Paz — su nombre "profesional" —, en referencia a sus visitas locales para hablar con congregaciones en la Iglesia Unity del Cristianismo y en la Iglesia de los Hermanos. Durante su semana en Topeka, la anciana también habló en clases de sociología y psicología en la Universidad Washburn, y distribuyó copias de su folleto, que contiene su "fórmula mágica" para resolver conflictos de todo tipo: Tener como objetivo resolver el conflicto, no aprovecharse de la situación.

«Cada persona nace con un propósito», afirmó, y añadió que no le importaba ser considerada «loca» o «ex-céntrica» por algunos. Aunque la Peregrina de la Paz fue deliberadamente vaga en cuanto a sus datos biográficos, su mensaje brillaba a través de sus intensos ojos azules.

«Debes vivir para dar en lugar de para obtener», dijo, «y para promover las causas de la paz. La verdadera paz es más que la ausencia de guerra; es la ausencia de las causas de la guerra».

Desde que comenzó su viaje en 1953, esta mujer de más de 70 años ha recorrido más de 25,000 millas a pie en sus excursiones de este a oeste, de norte a sur, desde su hogar en Colonia, Nueva Jersey. Sus únicos accesorios en sus viajes, además de la ropa que viste, son un peine, un cepillo de dientes y un bolígrafo.

La Peregrina de la Paz describe su mensaje como basado en las leyes de Dios, tal como se exponen en la Biblia, junto con una mezcla humanista de pensamiento positivo y el desarrollo del potencial humano.

«Todas las personas tienen potencial, pero la elección es suya en cuanto a si completarán el crecimiento físico y mental necesario para vivir plenamente», expresó.

La Peregrina añadió otro objetivo, además de alcanzar el pleno potencial de uno mismo: el crecimiento espiritual.

«Así como el hombre piensa en su corazón, así es él», dijo, citando uno de los muchos versículos bíblicos que aparecen en sus discursos públicos. La Peregrina de la Paz ha llevado su mensaje de paz a universidades como Harvard, Yale, la Universidad de Pensilvania y la Universidad de California en Berkeley. Su próximo destino es Dallas, donde dará una conferencia en un convento católico.

«Mi séptima ruta de peregrinación de paz me llevará a través de los 48 estados en unos seis años», explicó, añadiendo que todas sus paradas están planificadas gracias a las invitaciones que ha recibido.

Tras emprender sus viajes sola, la Peregrina de la Paz ahora recibe financiación para un boletín informativo, proveniente de donantes anónimos, aunque no está afiliada a ninguna organización o denominación. Todo su correo se reenvía desde su dirección postal en Nueva Jersey.

«Siento que he vivido tres vidas», comentó, al describir cómo inició su «suave cruzada». Después de llevar lo que llamó «una vida vacía de dinero y cosas» en su juventud, comenzó a vivir de manera más austera a finales de sus treinta, cuando empezó a trabajar entre los ancianos, reduciendo su estilo de vida a un «nivel de necesidad» y subsistiendo con unos 10 dólares semanales.

Fue entonces cuando hizo un voto personal: «Seguiré siendo una caminante hasta que la humanidad haya aprendido el camino de la paz, caminando hasta que me den refugio y ayunando hasta que me den comida». Nunca lleva dinero consigo. «No temo a nada y espero el bien, así que las cosas buenas me suceden».

Por Beverly Creamer

Editora de People Advertiser

Pushing world peace



By Beverly Creamer
Advertiser People Editor

She cuts an eccentrically charming figure — the sneakers, the ponytail, the blue walking suit, each piece a gift from a different friend in a different part of the country.

In the expansive pouch pocket around her middle she has stowed all her possessions — a plastic comb missing a tooth, a collapsible toothbrush, a pen, slips of blue paper that bear her message of world peace, and a bundle of letters from friends all over the country.

"I always wear everything I own," she says, reaching into the pouch and digging around for the letters which she has tucked at the back. On cold nights when she's had to curl up on the edge of a highway somewhere and sleep under the stars — her favorite way to sleep she says, sans sleeping bag — she'll tuck her mail under her blouse to keep her back warm.

For the past 27½ years this woman who calls herself Peace Pilgrim has been criss-crossing America mostly on foot, spreading the message of peace. For the first 10 years she counted miles, she says, and by 1964 had covered 25,000 on foot. She finally couldn't stand counting anymore but kept walking, turning her major attention to informal speaking engagements — at colleges, at truck stops, in churches.

For all of those years she's had no money, won't accept any and hasn't bought a thing — nothing — since she became a wandering pilgrim.

"I was investigated during the McCarthy era to see if I was a vagrant or a religious pilgrim." McCarthy decided she was the latter and let her go. "I'm a deeply religious woman," says Pilgrim. "I'm just not denominational."

In all of that time no one has harmed her. "Of course not," she says, amused by the question. "I live completely on faith." It's never let her down. The longest she's gone without a gift of food is three days.

She hasn't had a doctor's check-up, doesn't worry about getting sick and says she hasn't had an ache or a pain or a headache or a

Advertiser photo by Roy Ho

Peace Pilgrim: 'This is what I'm doing with my retirement years.'

Ella proyecta una figura encantadora y excéntrica: las zapatillas, la coleta, el traje azul de caminata, cada pieza un regalo de un amigo de alguna parte diferente del país.

En el amplio bolsillo que lleva alrededor de su cintura, guarda todas sus pertenencias: un peine de plástico al que le falta un diente, un cepillo de dientes plegable, un bolígrafo, trozos de papel azul con su mensaje de paz mundial y un montón de cartas de amigos de todo el país.

«Siempre llevo todo lo que tengo», comenta, mientras mete la mano en el bolsillo y rebusca entre las cartas que guarda en la parte trasera. En las noches frías, cuando debe acurrucarse al borde de una carretera y dormir bajo las estrellas —su forma favorita de descansar, según dice, sin saco de dormir—, se coloca el correo debajo de su blusa para mantener la espalda caliente.

Durante los últimos 27 años y medio, esta mujer que se hace llamar la Peregrina de la Paz ha recorrido América en su mayoría a pie, difundiendo un mensaje de paz. Durante los primeros 10 años contó los kilómetros, y en 1964 había cubierto 25,000 millas a pie. Finalmente dejó de contar, pero siguió caminando, centrándose en participar en charlas informales en universidades, paradas de camiones y en iglesias.

En todos estos años no ha tenido dinero, no acepta nada y no ha comprado nada, ni una sola cosa, desde que se convirtió en una peregrina errante.

«Fui investigada durante la era de McCarthy para ver si era una vagabunda o una peregrina religiosa». McCarthy decidió que era lo último y la dejó ir. «Soy una mujer profundamente religiosa», dice la Peregrina, «simplemente no pertenezco a ninguna denominación».

En todo este tiempo, nadie le ha hecho daño. «Claro que no», responde cuando le preguntan al respecto, «vivo completamente de la fe». La fe nunca le ha fallado. Lo más largo que ha pasado sin que le ofrezcan comida ha sido tres días.

No ha tenido un chequeo médico, no se preocupa por enfermarse y asegura que no ha experimentado ni un dolor, ni una molestia, ni siquiera un dolor de cabeza o una...

— es un modo de vida

Honolulu Advertiser

Friday, August 15, 1980

— it's a living

cold in all the years she's been on the road even though she's been trapped in snowstorms and occasionally has slept in empty packing crates, in parked cars, empty jail cells, on conference tables, and once on the front seat of a fire engine in Tombstone, Ariz.

She won't tell you what her original name was. And she won't tell you how old she is, partially because she's forgotten (although she admits she could figure it out if she really wanted to which she doesn't) and partially because she doesn't relate to things like birthdays and mortgages.

But she's got to be 80, says her good friend, the Rev. William Kautz, a pastor of the United Church of Christ in Honolulu. At least.

At 9:30 Sunday morning Pilgrim will speak at a discussion group at the Church of the Crossroads at 1212 University Ave. An hour and 15 minutes later she'll speak at the Good Shepherd Lutheran Church at 638 N. Kuakini St. She'll talk about the same thing she talks about wherever she goes — the golden rule.

Does she love everyone she meets? Again the amusement. "Of course," she says. "How could I fall to? Within everyone is a spark of God. People look to me like shining lights. . . ."

Pilgrim says she's seen some progress toward peace in her almost three decades of criss-crossing her mission, America. "A pilgrim's job is to rouse people from their apathy and make them think." The grey ponytail vibrates as she talks. She cuts it herself, by holding it up and hacking off the end. Keeps it neat, she says.

"There was great apathy when I started my pilgrimage. It was at the height of the Korean War and the McCarthy era . . . Just the time for a pilgrim to step forth . . . in the beginning people thought war was a necessary part of life, with no alternative. Now they believe there are alternatives possible and they're looking for them.

"When I started," she continued, "there was no interest in the inner search." Now, she says, "the crisis of the time has pushed us into inner search . . . I'm still trying to make people think about their own potential and live according to that

potential."

Pilgrim says it took her 15 years to take the first step, to come to a gradual realization that she needed to give away everything and become a wanderer. She'd been successful financially, she says, and lived in Los Angeles in fine apartments, with fine clothes. But 42½ years ago it started seeming empty, and her friendships started feeling hollow, and she realized there was something else she had to do with her life.

"I never started on my pilgrimage until I found inner peace."

As she says this the weathered brown hands shoot up, fingers pointing skyward. Her wide watery blue eyes sweep to the ceiling and back again. It was then, she says, that she got "plugged into the source of universal energy . . . universal supply . . . and universal truth"

When she needs new clothes someone always offers them. When she needs food, it is freely given. When she lost a filling once, even that was forthcoming.

Pilgrim does not snow her audience with rhetoric, does not spout book learning in fancy words. Far from it. Her message is simple and contained on slips of blue paper she hands out to all as a kind of quick introduction. Part of it says "Peace Pilgrim's Magic Formula:

"There is a magic formula for resolving conflicts," it reads. "It is this: Have as your objective the resolving of the conflict — not the gaining of advantage . . ." And this: "Be concerned that you do not offend — not that you are not offended."

All of this certainly does not mean Pilgrim is without problems. Far from it. She just looks at them differently. "Problems are opportunities for spiritual growth."

One could say her unorthodox lifestyle probably ensures a full advantage for such growth. Consider this, her second trip to Hawaii. She led an independent educational tour of 15 people on what she calls a two week "camping trip" to the Islands. The airlines don't really like such tours, but they're allowed under Federal Aviation Administration rules and enable her to get a free ticket as tour guide, she says.

"They first tried to tell me to go to a travel agent," she says, smiling a toothy grin. "Well you see," she told them "I can't do that because I'm a wanderer, a pilgrim."

"You're a WHAT?" said the agent.

Pilgrim smiles. "I finally said 'Think of me as a travelling speaker.' They could relate to that."

Pilgrim's little group spent two weeks traveling the islands, sleeping on beaches in parks and cooking over campfires. She ran the tour like she runs her life.

Pilgrim leaves Monday, flying back to Los Angeles and then Bismarck, North Dakota on gift tickets to pick up her pilgrimage course. She alternates between zigzags and loops back and forth across the country, trying to loop through Cologne, N.J. every so often to visit the friend who forwards all her mail. (Her address is Peace Pilgrim, Cologne, N.J. 08213.)

She often gets letters from people who say things like: "Since talking with you I think I should do something for peace too." They write their congressman or make peace with a friend . . . It all adds up," she says.

Pilgrim corresponds regularly with 10,000 people she's met, sending them irregular newsletters and letting them know when she'll be by. Invariably she's swamped with invitations to spend a night.

"If you fear nothing and expect good, good comes," she says, moving outside to pose for the newspaper photographer. She lies back on the grass, hands tucked under her head in her traditional under-the-stars-warm-nights sleeping pose.

Then she curls forward, arms crossed, hands tucked in armpits, to show how she sleeps on cold nights, explaining "One foot sometimes gets cold if I don't have a map over it."

Finished, she bounces up off the grass and shakes hands. "Money," she says, "I do not accept. I deal with spiritual truth which should never be sold and need never be bought. When you are ready it will be given."

Does she expect others to do what she's done? "Oh no," she says. "This has never inspired anyone else to walk a pilgrimage."

No ha pasado frío en todos los años que ha estado en la carretera, aunque ha quedado atrapada en tormentas de nieve y ocasionalmente ha dormido en cajas de embalaje, en coches estacionados, en celdas vacías de la cárcel, sobre mesas de conferencias e incluso en el capó de un camión de bomberos en Tombstone, Arizona.

No dirá cuál era su nombre original. Tampoco revelará su edad ni cómo era su vida anterior, en parte porque lo ha olvidado, dice con alegría, y en parte porque ya no se relaciona con cosas como cumpleaños o hipotecas.

Sin embargo, se acerca a los 80 años, según su buen amigo, el reverendo Herbert Kaai, pastor de la Iglesia Unida de Cristo en Honolulu. Al menos, el domingo a las 9:30 de la mañana, la Peregrina hablará en una discusión abierta en la Iglesia de la Encrucijada, en el 1212 de la University Avenue. Una hora y 15 minutos después, dará otra charla en la iglesia Good Shepherd Lutheran, en la calle Kaukini St. 638. Ella (la Peregrina) hablará sobre el valor de saber hacia dónde ir: «Confía en la regla de oro».

¿La ama todo el mundo? Claro, dice ella: «¿Cómo podría ‘fallar’ alguien cuando todos son una chispa de Dios? La gente parece ver a través de la bruma. La gente parece buscar en el resplandor».

La Peregrina dice que ha visto cierto progreso en su propósito de vida en casi tres décadas recorriendo América. «Una misión para eliminar la apatía y convertir la comodidad en acción para el pueblo estadounidense, al menos para que lo intenten y tengan éxito». La luz resplandece, dice ella.

«Hubo un gran impulso cuando comencé mi peregrinación». Fue en el apogeo de la Guerra de Corea y de la era de McCarthy, justo cuando estaba surgiendo el llamado a ‘despertar al pueblo’, aunque seguía siendo una necesidad. Ahora, dice ella, las alternativas positivas se encuentran en todo el país.

«Cuando empecé», continuó, «no había ningún interés. A los ‘turistas de paz’ que llegan a las áreas más difíciles de América no les gusta el cambio». Ahora solo intenta que la gente piense sobre su propio potencial y viva de acuerdo con eso.

La Peregrina dice que le tomó 15 años dar el primer paso, alcanzar una situación de desapego gradual en la que necesitaba dar todo y convertirse en una vagabunda. Había sido exitosa financieramente, dice, y vivía en Los Ángeles, en apartamentos elegantes, con ropa fina. Pero a los 42 años comenzó a sentirse vacía y sus amistades se volvieron huecas. Se dio cuenta de que había algo más en la vida que lo que estaba haciendo.

«No comencé mi peregrinación hasta que encontré la paz interior». Mientras dice esto, sus curtidas manos morenas se alzan, con los dedos apuntando al cielo. Sus grandes ojos azul aguamarina se elevan hacia el techo y vuelven a bajar. Fue entonces, dice ella, cuando se «conectó con la fuente de energía universal... el suministro universal... y la verdad universal».

Cuando necesita ropa nueva, alguien siempre se la ofrece. Cuando necesita comida, la recibe gratis. Incluso cuando perdió un anillo una vez, alguien le dio otro como reemplazo. La Peregrina no aburre a su audiencia con teorías ni busca imponer un aprendizaje formal. Muy lejos de eso. Su mensaje es simple y está contenido en trozos de papel azul que reparte a todos como una especie de introducción rápida. Parte de él dice: «La Fórmula Mágica de la Peregrina para la Paz».

«Hay una fórmula mágica para resolver conflictos», dice. «Es esto: ten como objetivo resolver el conflicto... no aprovecharte de él. Y, además: asegúrate de que no ofendas, no de que no te ofendan».

Todo esto, ciertamente, no significa que la Peregrina esté libre de problemas. Muy lejos de eso. Simplemente los ve de forma diferente. «Los problemas son oportunidades para el crecimiento espiritual».

Uno podría decir que su estilo de vida poco ortodoxo asegura el máximo aprovechamiento para dicho crecimiento. Considera, por ejemplo, un viaje a Hawái. Ella no se sube al avión de un operador turístico con un grupo de turistas y, desde luego, no paga. «No me gustan esos tours. No me permiten ir donde realmente quiero ir». La Administración Federal de Aviación le otorgó un boleto gratis como guía turística, dice ella.

«Primero intentaron decirme que fuera a una agencia de viajes», dice ella, sonriendo ampliamente. «Bueno, ya ves», les respondió, «no puedo hacer eso porque soy una vagabunda, una peregrina».

—«¿Eres una *qué?*», preguntó el agente.

La Peregrina sonríe. «Finalmente dije: Piensa en mí como una oradora itinerante». Así podían entenderme.

El pequeño grupo de la Peregrina pasó dos semanas recorriendo las islas, durmiendo en playas, en parques y cocinando sobre fogatas. Ella vive al aire libre como quien gobierna su vida.

La Peregrina parte el lunes, volando de regreso a Los Ángeles y luego a Bismarck, Dakota del Norte, con boletos que recibió como donaciones para su ruta de peregrinación. Alterna entre recorridos en zigzag y en bucles de un lado a otro por el país, intentando pasar de vez en cuando por Colonia, Nueva Jersey, para recoger su correspondencia. (Su dirección es Peace Pilgrim, Colonia, N.J. 8231). A menudo recibe cartas de personas que dicen cosas como: «Desde que hablé contigo, siento que debería hacer algo por la paz también». Escriben a su congresista o se reúnen con un amigo... todo suma», dice.

La Peregrina se corresponde regularmente con 10,000 personas que ha conocido, enviándoles boletines informativos periódicos y avisándoles cuándo estará en su área. Invariablemente, está inundada de invitaciones para pasar la noche.

«Si no temes nada y esperas el bien, el bien vendrá», dice ella, posando para el fotógrafo del periódico. Se recuesta en la hierba, con las manos metidas bajo la cabeza en su pose típica para dormir al aire libre, bajo las estrellas, en noches cálidas. Luego se enrosca hacia adelante, con los brazos cruzados y las manos metidas en las axilas, mostrando cómo duerme en noches frías, y explica: «A veces un pie se enfría si no tengo un abrigo de repuesto».

Cuando termina, se levanta de la hierba y se sacude las manos. «El dinero», dice, «no lo acepto. Necesito la verdad espiritual, que debería ser suficiente y, cuando esté lista, me será dada».

¿Espera que otros hagan lo que ella hace? «Oh, no», dice. «Esto nunca ha inspirado a nadie más a emprender una peregrinación».

Por John Fetler

Editor de Religión del *GT*

(*Colorado Springs Gazette-Telegraph*, 28 de abril de 1979)

(*Colorado Springs Gazette-Telegraph*, April 28, 1979)

Pilgrim Affirms: Maturity Leads to Peace

By JOHN FETLER
GT Religion Editor

She admits that she has something in common with St. Francis in her crusade for peace.

Wherever she speaks, at universities and colleges, in churches, in high schools or on street corners, she gives the impression of having a kind of "inner light" to which young people especially are drawn. Some of them have even asked to become her disciples.

The remarkable thing in an age of gimmicks and cynicism is that nobody seems to take her for a fraud or a charlatan.

Not even for a self-deluded fanatic.

Instead, the silver-haired lady with the startlingly clear-blue and yet serious eyes is taken as just what she is: The Peace Pilgrim.

She was in Colorado Springs for a week. She spoke at a dozen meetings, to as few as five to as many as 500 persons. Then, the early part of this week she took off for Denver to continue her one-woman crusade.

It is her seventh pilgrimage, her seventh crossing of the country.

Before leaving town, she came to talk to the newspaper.

She won't tell her real name, or the years that she has spent in this world, but her appearance is youthfully ageless, her gestures spontaneous with self-evident conviction, her gaze utterly frank. There is vibrancy in her eyes and in her words. She admits to having "tremendous energy." She credits it to her "inner peace."

She was asked: "Haven't things become worse in the world?"

"Oh no," she exclaimed, "just think back a few years ago, to how things were during the Korean War. At that time, war was still the accepted method of dealing with international conflicts. Look at today. Today everybody talks about the necessity for peace. Today war is not acceptable anymore."

The sincerity of her conviction was in her eyes.

But she does not depend on mere enthusiasm.

Even the worst cynic might say: If I don't agree with her about the hope for the future, I can't but agree that she has a logical argument.

She defines the true human being as "God-centered." In this, her conviction is like a rock.

She says she was not raised in any particular denomination, which makes it easy for her to move among all of them. Her record is of delivering seven sermons on one Sunday.

She usually talks in everyday words. But the "religious attitude" does permeate her thinking. It is her firm belief that an individual needs first of all a religious attitude toward God, a religious attitude toward people, and a religious attitude toward oneself.

If she is asked why there is evil in the world, she exclaims "Oh, but that is merely immaturity."

That may not be religious talk, but it is what the psychologists, too, are saying.

How can an individual improve the world?

She says he must find inner peace.

She explains: "Each of us has free will which we can exercise to become mature. I must realize that I am completely responsible for my life. There is no other way."

And that is the reason she refuses to accept "disciples."

"Only God takes disciples," she says. "It is not healthy to follow another human being, only a sign of immaturity. Every person must find his or her own maturity. But it takes time. It took me 15 years to find my own. But the growth period is different for each individual."

"Oh," she exclaims (it seems to be her favorite word, and she says it with that bright cheerfulness that is totally disarming), "I am just trying to inspire people to find what their purpose of life is. No two people are alike. Therefore, no two people have the same job. Each person must find out what his or her job in life is. Then the job becomes easy and joyous."

She says some people have urged her to establish some kind of peace organization of her own, but she has refused.

"I talk to many people in colleges, universities, high schools, in churches," she says. "There is no need of still another organization."

But she regards institutions as essential in achieving world peace.

She explained, "When enough of us mature enough so that we can affect the existing institutions, then things will rapidly change towards peace."

"I accept every human being I meet," she says with disarming simplicity. I believe that all human beings want to do the right thing, but they don't always know what the right thing is."

As for condemnation or hatreds, she says, "I don't hurt anyone except myself by a negative reaction."

In addition, she receives mail from throughout the country. The Peace Pilgrim's address is simply: Peace Pilgrim, Cologne, N.J. 08213.

"It's just a little farm town," she explained. "A friend of mine agreed to act as a kind of post office box for me. She forwards the mail to me, and I work on the mail in between my talks."

Her project of walking 25,000 miles for peace was achieved in 1964, but she has continued walking for peace as before, with the legend "Peace Pilgrim" stitched on her jacket.

As St. Francis, she is unencumbered by material goods. She is often put up by friends she has won in many parts of the country, she does not accept donations of money.

At first she was a lone pilgrim. Now she is no longer an isolated figure on an American road. She has speaking engagements booked all the way to the beginning of 1984.

Her pilgrimage is being chronicled by Swarthmore College.



PEACE PILGRIM -Photo by Geoff Appold

Admite tener algo en común con San Francisco en su cruzada por la paz.

Dondequiera que hable, ya sea en universidades y colegios, iglesias, escuelas secundarias o en esquinas de calles, da la impresión de poseer una especie de «luz interior» a la que los jóvenes parecen sentirse especialmente atraídos. Algunos de ellos incluso han pedido convertirse en sus discípulos.

El hecho notable en esta era de escepticismo y cinismo es que nadie parece considerarla una impostora o charlatana. Ni siquiera una fanática engañada.

En su lugar, esta mujer de cabello plateado, con un llamativo traje azul claro y ojos serenos pero serios, es vista simplemente como lo que es: la Peregrina de la Paz.

Estuvo en Colorado Springs durante una semana. Habló en una docena de reuniones, con audiencias que iban desde cinco hasta 500 personas. A principios de la semana, se fue a Denver para continuar su cruzada solitaria.

Este es su séptimo peregrinaje, su séptima travesía por el país.

Antes de dejar la ciudad, vino a hablar con el periódico.

No revelará su verdadero nombre ni la edad que ha acumulado en este mundo, pero su apariencia es notablemente juvenil, sus gestos son espontáneos y emanan un autocontrol que irradia, y su mirada es absolutamente franca. Hay una vibración en sus ojos y en sus palabras. Admite tener «una energía tremenda gracias a su paz interior».

Le preguntaron: «¿No parece que las cosas han mejorado en el mundo?»

—«Oh, no», exclamó, «solo piense en cómo eran las cosas hace unos años, durante la Guerra de Corea. En aquel entonces, la guerra era todavía el método aceptado para resolver los conflictos internacionales. Mire ahora. Hoy todo el mundo habla sobre la necesidad de paz. Hoy, la guerra no es aceptable para nadie».

La sinceridad de su convicción brillaba en sus ojos.

Pero no depende solo de su entusiasmo.

Incluso el cínico más empedernido podría decir: Si no estoy de acuerdo con ella sobre la esperanza para el futuro, no puedo negar que tiene un argumento lógico.

Ella define al verdadero ser humano como alguien «centrado en Dios».

En su mente, su convicción es tan firme como una roca.

Afirma que no fue criada en ninguna denominación religiosa en particular, lo que le facilita moverse entre todas ellas. Su récord es haber dado siete sermones un domingo.

Por lo general, habla en un lenguaje cotidiano. Pero la «actitud religiosa» impregna su pensamiento. Cree firmemente que un individuo necesita primero una actitud religiosa hacia Dios, una actitud religiosa hacia las personas y una actitud religiosa hacia sí mismo.

Si le preguntan si existe maldad en el mundo, exclama: «Oh, pero eso es meramente inmadurez».

Puede que no sea una charla típicamente religiosa, pero es lo que también dicen los psicólogos.

¿Cómo puede un individuo mejorar el mundo?

Dice que primero debe encontrar la paz interior.

Explica: «Cada uno de nosotros tiene libre albedrío, con el cual podemos mejorar nuestra conducta. Debo darme cuenta de que soy completamente responsable de mi vida. No hay otro camino».

Y esa es la razón por la cual se niega a aceptar «discípulos».

«Solo Dios toma discípulos», dice. «No es saludable seguir a otro ser humano, es solo un signo de inmadurez. Cada persona debe encontrar su propia madurez. Pero lleva tiempo. A mí me tomó 15 años encontrar la mía. Pero el ritmo de crecimiento es diferente para cada persona».

«Oh», exclama (parece ser su palabra favorita, y la dice con ese alegre entusiasmo tan encantador que te deja sin palabras), «solo trato de inspirar a las personas a encontrar cuál es su propósito en la vida. Ninguna persona tiene el mismo trabajo. Cada una debe encontrar cuál es su tarea en la vida. Entonces el trabajo se convierte en algo fácil y alegre».

Dice que algunas personas la han instado a establecer algún tipo de organización de paz, pero ella lo ha rechazado.

«Hablo con mucha gente en colegios, universidades, escuelas secundarias, iglesias», dice. «No hay necesidad de otra organización».

Sin embargo, considera que las instituciones son esenciales para lograr la paz mundial. Explicó: «Cuando suficientes de nosotros maduremos lo suficiente como para influir en las instituciones existentes, las cosas cambiarán rápidamente hacia la paz».

«Acepto a cada ser humano que conozco», dice con naturalidad. «Creo que todos los seres humanos quieren hacer lo correcto, pero a menudo no saben qué es lo correcto».

En cuanto a la condena o el odio, dice: «No lastimo a nadie excepto a mí misma con una reacción negativa».

Recibe correspondencia de todo el país. La dirección de la Peregrina de la Paz es simple: la peregrina de la paz, Colonia, NJ 08213. «Es solo una pequeña granja», explica. «Un amigo mío acordó actuar como una especie de oficina postal para mí. Ella reenvía el correo y yo trabajo en él entre mis charlas».

Su proyecto de caminar 25,000 millas por la paz se completó en 1964, pero ha continuado caminando por la paz, como antes, con la leyenda «la peregrina de la paz» cosida en su chaqueta.

Al igual que San Francisco, no está agobiada por los bienes materiales. Aunque se queda en casas de amigos en muchas partes del país, no acepta donaciones de dinero.

Al principio, era una peregrina solitaria. Ahora ya no es una figura aislada en las carreteras estadounidenses. Ha estado dando charlas y participando en compromisos de todo tipo hasta principios de 1984.

Su peregrinaje está siendo documentado por el Swarthmore College.

Entrevista a Paz, 6 de julio de 1981

(Realizada por Ted Hayes, gerente de la estación de radio WKVI en Knox, Indiana, el día antes de su muerte)

Ted Hayes: Paz, hablemos un poco sobre este peregrinaje que has hecho por la paz. ¿Cómo surgió todo esto?

La Peregrina de la Paz: Bueno, comenzó el 1 de enero de 1953 en Los Ángeles, California. Ese año me propuse caminar a través del país, lo cual hice: zigzagueé a lo largo de 5,000 millas continuas. Y luego simplemente continué. Ahora estoy en mi séptima ruta de peregrinación, que es mi séptima travesía por el país. He cubierto los cincuenta estados, las diez provincias canadienses y partes de México. Es un esfuerzo por hacer todo lo que una pequeña persona puede hacer por la paz.

Camino en oración y como una oportunidad para hablar con muchas personas y quizás inspirarlas a hacer algo por la paz también, a su manera.

TH: Paz, ¿qué te trae específicamente a Knox?

PP: Fui invitada a venir a Knox por una vieja amiga mía, Gertrude Ward. La conocí en otro lugar, así que esta es mi primera visita a Knox. Y, por supuesto, hago esto todo el tiempo. Es parte de mi peregrinación regular por la paz. No tengo dinero. No acepto dinero. No pertenezco a ninguna organización, así que no hay respaldo organizacional detrás de mí. Y solo poseo lo que llevo puesto y lo que cargo conmigo. Simplemente camino hasta que me dan refugio, ayuno hasta que me dan comida. Ni siquiera lo pido, me lo dan sin que lo pida. Te digo, la gente es buena. Hay una chispa de bondad en todos, sin importar cuán profundamente enterrada esté.

Antes, mis invitaciones eran espontáneas. Desconocidos me ofrecían una cama alrededor del 75 % de las veces. Y rara vez saltaba más de tres o cuatro comidas seguidas, pero ahora mis invitaciones a menudo llegan con anticipación. Y, por supuesto, ese fue el caso con mi invitación a Knox.

TH: Paz, déjame preguntarte esto: ¿Siempre has sido la Peregrina de la Paz, o tenías otro nombre cuando eras niña?

PP: Oh, no es mi nombre antiguo, pero si enviaran una carta a mi antiguo nombre, ni siquiera la recibiría. Soy muy la Peregrina de la Paz ahora. Me dicen que es un nombre profesional, usado consistentemente, ¿sabes? Ha sido mi nombre legal durante unos diez o doce años, porque, por supuesto, lo adopté allá por 1953 cuando comencé mi peregrinación.

Las cosas han cambiado bastante desde entonces, pero diré que una cosa no ha cambiado, y ese es mi mensaje de paz. Aún permanece: Este es el camino de la paz — vencer el mal con el bien, la falsedad con la verdad, y el odio con el amor. Ese sigue siendo el mensaje que llevo después de todos estos años. Bueno, como ves, aún no hemos aprendido a vivirlo. La palabra clave para nuestros tiempos es realmente práctica. No es más luz lo que necesitamos, es poner en práctica la luz que ya tenemos. Cuando hagamos eso, sucederán cosas maravillosas dentro de nuestras vidas y en nuestro mundo.

TH: La Peregrina de la Paz, sabes que hay un cierto número de personas que ni siquiera pensarían en hacer esto, y probablemente pensarían en alguien como tú como una chiflada o una loca. ¿Tienes problemas para superar esta barrera con algunas personas?

PP: Bueno, estoy bastante segura de que algunos de los que solo han oído hablar de mí deben pensar que estoy completamente fuera de lugar. Después de todo, estoy haciendo algo diferente. Y los pioneros siempre han sido vistos como un poco extraños. Pero, ¿sabes? Yo amo a las personas, y veo lo bueno en ellas. Y es probable que alcances lo que ves. El mundo es como un espejo: si le sonríes, te sonríe de vuelta. Me encanta sonreír, y en general, definitivamente recibo sonrisas a cambio. Me han proporcionado todo lo que he necesitado en mi peregrinación sin siquiera pedirlo.

TH: Caminas por este país sin llevar ni siquiera un centavo en el bolsillo. Simplemente caminas con fe, confiando en que alguien te cuidará, y siempre parece suceder. Debes tener algo de intuición sobre a quién acercarte, a quién sonreír, y quién será bueno contigo, ¿no?

PP: Sonríe a todos. Nunca me acerco a nadie. Llevo mi blusa corta con «la Peregrina de la Paz» en el frente y «25,000 Millas a Pie por la Paz» en la parte trasera, para que la gente se detenga y hable, y muchos lo hacen. Esto hace que todos mis contactos sean de la manera más amable. Y aquellos que se acercan son muy especiales. O están genuinamente interesados en la paz o tienen una buena y viva curiosidad. Verás, ahora hay mucho interés en la paz. Cuando comencé, la gente aceptaba la guerra como una parte necesaria de la vida. Y ahora, por supuesto, estamos buscando alternativas a la guerra. Es un avance en realidad — es mejor de lo que era. Cuando comencé, había muy poco interés en la búsqueda interior. Ahora hay casi un interés universal en la búsqueda interior, lo que para mí es el mayor logro de todos. Y, por supuesto, como hablo principalmente de la paz dentro de nosotros como un paso hacia la paz en nuestro mundo, hay un creciente interés en mi tema.

TH: Paz, la Biblia nos dice que siempre habrá guerras. ¿Qué le dices a la gente que te dice eso? ¿Crees que este pequeño esfuerzo puede hacer una diferencia?

PP: En realidad dice que habrá «guerras y rumores de guerras». Pero esa profecía se ha cumplido con creces a lo largo de los siglos. No veo por qué deberíamos querer más cumplimiento de esa profecía. También dice «convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Nación no alzará espada contra nación, ni aprenderán más la guerra». Tal vez ha llegado el momento para el cumplimiento de esa profecía. Creo que ha llegado.

Creo que esto, por supuesto, es lo que todos realmente deseamos. Y sin embargo, hay tanto pesimismo. Estaba hablando con una señora que me dijo: «Estoy orando contigo por la paz, pero, por supuesto, no creo que sea posible». Yo dije: «¿No crees que la paz está de acuerdo con la voluntad de Dios?» «Oh, sí», dijo, «sé que lo está». Yo le dije: «Bueno, ¿cómo puedes decirme que lo que está de acuerdo con la voluntad de Dios no es posible?» No solo es posible, es inevitable. Solo que el 'cuándo' depende de nosotros.

Ahora, sé que todo esfuerzo bueno da buenos frutos, y por eso sigo haciendo el mejor esfuerzo que puedo. Dejo los resultados en manos de Dios. Puede que no se manifiesten en mi vida, pero eventualmente se manifestarán.

TH: Paz, normalmente no es apropiado, en un sentido común, caminar hacia una mujer que acabas de conocer y preguntarle: «¿Qué edad tienes?» Pero hoy me arriesgaré. Te voy a preguntar cuántos años tienes.

PP: Solo puedo decirte que no lo sé, y esto es deliberado de mi parte. Creamos constantemente a través del pensamiento, incluyendo nuestra edad. Había creado suficiente edad cuando comencé el 1 de enero de 1953, y dije, «ya es suficiente». Desde ese momento me considero sin edad y con salud radiante, y así es. No me he vuelto más joven, pero no veo sentido en rejuvenecer. Puedo continuar perfectamente bien como estoy, y si ya has aprendido las lecciones de las estaciones de la vida, realmente no tienes deseos de volver a una estación anterior.

TH: La Peregrina de la Paz ha sido mi invitada hoy. En su literatura dice: «la Peregrina de la Paz está en mi frente, y en mi espalda 25,000 millas a pie por la paz». Y ha terminado de caminar esas millas, pero sigue caminando porque su voto es: «Seguiré siendo una peregrina hasta que la humanidad haya aprendido el camino de la paz, caminando hasta que me den refugio y ayunando hasta que me den comida». Parece ser una mujer muy feliz.

PP: Ciertamente soy una persona feliz. ¿Quién podría conocer a Dios y no estar jubilosa? Quiero desearles paz a todos.

APÉNDICE VI

Cartas a Paz

A continuación se presentan extractos de cartas escritas a la Peregrina de la Paz, principalmente hacia el final de su última ruta de peregrinación. Aunque ella enviaba artículos como recortes de prensa a la Biblioteca de la Paz del Swarthmore College, que colecciona material sobre ella, Paz siguió su voto de simplicidad y desechaba la mayoría de las cartas que se le enviaban una vez que las había respondido.

Un amigo: «¿Qué me has hecho? Todo lo que hice fue ofrecerle un paseo a una amable señora, y terminé con un mundo lleno de maravillas ante mí. Cada día ahora mi vida cambia rápidamente. Simplemente no soy el hombre que era hace un mes, hace una semana... ¡ayer! Sigo encontrando nuevos significados en nuestra conversación».

Un amigo: «Cuando abrí tus cartas, mi alma estaba en agitación, con mi yo inferior luchando contra mi yo superior — y ganando, me temo. ¡Tus maravillosos mensajes me envolvieron como un baño, limpiándome y purificándome! Lo que dices tiene tanto sentido — ¡VERDAD, con mayúsculas!».

Un profesor universitario: «Quizás te gustaría saber que el examen final de Filosofía 201 de mañana consistirá en citas y preguntas sobre tus aforismos».

Un periodista: «He escuchado a William Jennings Bryan, el mayor orador de su generación. También escuché al Dr. Russell Conwell dar su famosa conferencia *Acres de Diamantes*, y quiero decir en este momento que la conferencia que diste fue superior al esfuerzo de Bryan o al genio de Conwell».

Un amigo: «Muchas gracias por enviarme la literatura. La encuentro muy profunda. Resuena en mí una melodía que sigue vibrando... Tu correspondencia llegó como una respuesta a una oración — en un día de enorme necesidad de paz interior, y los enredos parecieron desvanecerse. Fue muy reconfortante».

Un ministro en Texas: «...Entregué tu folleto, *Steps Toward Inner Peace*, a los ministros de la Costa Este. Todos desearían que hables en sus iglesias. Les dije que tú eras lo mejor que le ha pasado a nuestra iglesia — y lo dije sinceramente. Sé que eres una bendición para todo el mundo».

Un amigo en Baton Rouge: «...Espero sinceramente que tu mensaje sensato y vivificante sobre la paz esté encontrando audiencias receptivas dondequiera que viajes... Muchos están cada vez más preocupados por el militarismo impactante y escandaloso que ahora escuchamos predicado por todas partes. Seguramente ningún individuo de conciencia puede apoyar o justificar preparativos tan masivos para la destrucción de la familia humana. ¡Qué maravilloso sería ver el triunfo final de la paz y la justicia sobre las fuerzas de la muerte y la destrucción!»

Una hermana católica de California: «Por alguna buena razón sigues cruzándote con católicos que trabajan por la paz... Eres un testimonio de la paz de Jesús en el mundo de hoy».

Una estudiante universitaria en Illinois: «Han pasado unos meses desde que te conocí... y tu mensaje ha estado en mi mente desde ese momento. Durante tanto tiempo escuché a “personas exitosas” decirme de qué se trataba la vida y seguí sus consejos a ciegas. Sin embargo, encontré lo que estaba buscando en una pequeña señora de cabello blanco sin posesiones...».

Un ministro: «Gracias por tu inspiración y aliento. Fuiste un “enviado de Dios” para nuestra congregación. Nuestra iglesia está experimentando nueva vida, armonía y alcance misionero».

Una estudiante universitaria: «Desde que escuché tu mensaje he hecho mucha autoevaluación y reorganización de los valores y prioridades en mi vida. Descubrí una persona dentro de mí con un deseo abrumador de

alcanzar y compartir con otros, que había estado sepultada bajo el interés propio y el miedo. He estado tan ocupada tratando de sobrevivir y tal vez avanzar, que me perdí mucho de la vida. Estaba esperando que alguien abriera una escotilla de escape en la pared de apatía y desilusión que me rodeaba. El mensaje de esperanza y amor que compartiste con nuestra clase esa noche me ayudó a abrirme y ver que aún queda mucho bien en nuestro mundo. Hay tantos allá afuera como yo, esperando a alguien, cualquiera, que se preocupe por ellos y los toque... Aunque tal vez nunca tenga el valor de viajar como tú lo haces, puedo alcanzar a las personas en Springfield... Quiero agradecerte por ayudarme a creer en la gente — con toda esta educación fue algo que nunca aprendí... Tu compromiso con la paz y el amor irradia de tu rostro, no necesitas persuadir ni debatir sobre el tema... Dios te ha bendecido verdaderamente... Que tu luz brille por muchos más años».

Un amigo: «...Conocerme ha significado mucho para mí. Por primera vez me he preguntado cuál es mi papel en el plan divino — nunca se me había ocurrido antes que podría haber algo especial que debería estar haciendo...».

Un oyente de radio: «En 51 años de escuchar, leer y debatir, nunca había escuchado ni visto la verdad — tal como se relaciona con los problemas internos y externos — expresada de manera tan hermosa y lógica como lo hiciste tú hoy en el programa de radio local. Tienes una comprensión tremenda de los problemas que afectan a las personas y los gobiernos hoy en día; y las soluciones de las que hablas parecen tan lógicas y llenas de promesas».

-oOo-

APÉNDICE VII

Experiencias con Paz

Las siguientes cartas son de personas que tuvieron la oportunidad de pasar un tiempo con Paz.

Un amigo que conoció a la Peregrina de la Paz antes de su peregrinaje:

«Poco antes de que la Peregrina de la Paz hiciera su debut frente al Desfile de las Rosas de Pasadena [enero de 1953], un amigo escoltó a una mujer que caminaba descalza y llevaba sus zapatos en la mano, habiendo venido desde la playa. Llevaba pantalones cortos y una blusa corta. Poco después de que mi esposo y yo fuéramos presentados a ella, nuestra conversación se volvió tan interesante que llamé a tres amigos y los persuadí de que vinieran rápidamente a conocerla. Todos disfrutamos de la cena juntos, después de lo cual nos unimos al grupo de baile folclórico del pueblo, seguido de una conversación en casa que continuó hasta altas horas de la madrugada.

»Habló de su trabajo en Washington, D.C., donde se desempeñaba como cabildera legislativa para un grupo de paz. (Unos diez años después, asistí a un Seminario Legislativo Nacional en Washington, organizado por la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. Me enteré de que ella había sido su cabildera de paz y que, sin duda, había sido la más eficaz que jamás tuvieron). Nos contó que cuanto más trabajaba con los congresistas, más convencida estaba de que el camino que estos hombres seguían solo podía llevar a una guerra eventual. A medida que esta convicción crecía, comenzó a sentirse consumida por una pregunta que la atormentaba. Como ella lo expresó: “No tengo miedo por mí misma. Pero si ocurre un desastre, ¿qué grupo preservará para la humanidad lo mejor de nuestra cultura? Los monasterios nos sirvieron bien en este sentido durante la Edad Oscura. ¿Qué grupo está estructurado adecuadamente para hacerlo esta vez?”

»Se dio cuenta de que nunca podría encontrar la respuesta permaneciendo en Washington; y dado que nadie más parecía preocupado por este aspecto, se sintió impulsada a dejar su trabajo e intentar encontrarla por sí misma. Durante más de un año, había estado viajando haciendo autostop por todo el país, visitando todos los grupos que podía encontrar que se dedicaban a la tarea de formular patrones de vida grupales basados en el amor y el compartir.

»“Después de toda mi búsqueda”, recuerdo que dijo, “decidí que encontré uno que se acercaba a satisfacer la necesidad de preservar nuestra cultura durante los difíciles años que se avecinan: Koinonia Partners, en Georgia. Pero ni siquiera eso constituye la respuesta completa”.

»Cuando por fin nos despedimos, todos éramos conscientes de su profundo anhelo de encontrar respuestas que le permitieran contribuir de manera útil a la tarea de traer un mundo basado en el amor y la cooperación entre las naciones. No pudieron haber pasado muchos meses antes de que nos enteráramos de que por fin nuestra notable amiga había encontrado su lugar adecuado en nuestro mundo en rápido cambio y que en adelante nos serviría a todos de una manera especial.

»Tres años después, estábamos viviendo en San Bernardino, California, cuando nos enteramos de que la Peregrina de la Paz pronto pasaría por la ciudad. Aceptó mi oferta de organizar sus apariciones durante su estancia en nuestra ciudad. Un ministro metodista organizó su aparición en una cena de la iglesia, y organizamos un calendario completo. La programé para nuestro club de vida creativa en la YMCA, un grupo de estudio de la salud. Nuestro presidente y la mitad de nuestros miembros eran adventistas del séptimo día. Él asistió a una reunión anterior para evaluarla, ya que muchos de ellos se preguntaban: “¿Qué sabe él acerca de esta extraña mujer que traía para hablar con nosotros?” Más tarde me dijo: “La Peregrina de la Paz es simplemente maravillosa, ¡MARAVILLOSA! Nunca he visto a nadie como ella. Y ese montón de incrédulos también la amará. Va a ser la mejor oradora que hemos tenido”.

»La mañana de la llegada de Paz, el ministro me instruyó que si llamaba desde un área lejana, iría de inmediato a recogerla. Cuando llamó, le transmití la oferta. Ella la rechazó enfáticamente, afirmando que los contactos más importantes venían mientras caminaba por los suburbios de una ciudad. Un par de días después, entendimos lo que quería decir. Desconocidos siguieron llegando a nuestra reunión en la YMCA, y por segunda vez tuvimos que mudarnos a una sala más grande. Casi todos estos recién llegados llegaron como resultado de su amable invitación mientras les hablaba en su camino hacia el lugar.

»Antes de entregarle a Paz a su anfitriona, le entregué el calendario actualizado de sus compromisos para hablar en iglesias y grupos cívicos. Después de revisarlo, preguntó si había una universidad en nuestra ciudad. Un momento después estaba al teléfono persuadiendo al profesor de periodismo de la Universidad de California en Riverside de que permitir que sus estudiantes la entrevistaran afilaría sus habilidades. A pesar de lo cargado de su horario, logró hacerle un espacio. ¡Qué organizadora!»

-oOo-

Otro amigo que conoció a la Peregrina de la Paz antes de su peregrinaje:

«Conocí a la Peregrina de la Paz algún tiempo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando estaba enseñando en Filadelfia y haciendo trabajo voluntario en la oficina de la Fraternidad de Reconciliación casi todas las tardes. En ese momento, ella usaba una pequeña parte compartimentada de nuestra oficina para encargarse de la publicación y distribución de *World Events* de Scott Nearing, que creo que salía bimestralmente, además de hacer trabajo voluntario para la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. Era muy tranquila y eficiente en su trabajo. Cuando llegaba el momento de enviar *World Events*, reunía a un grupo de personas interesadas que hacían el doblado y la dirección en una sola noche. Recibía 10 dólares a la semana para sus gastos de vida, lo cual, explicaba, era más que suficiente.

»Creo que en ese momento tenía dos vestidos, que usaba de manera alternada. Siempre lucía muy pulcra, sobria, fresca y delgada como un gorrión, y de hecho había algo de gorrión en su constante alegría, sus ojos brillantes y su vivacidad. Perteneía a un club de senderismo que hacía viajes largos con frecuencia y una vez al año, creo, realizaban una caminata de resistencia de unas cuarenta millas o más. Estaba un poco complacida por siempre terminar la caminata, aunque la mayoría de los miembros se retiraban después de treinta millas.

»Se fue a la costa oeste, haciendo autostop de la manera intrépida que tenía, y pasó unos dos años, creo, trabajando en varias instituciones de salud y reflexionando sobre los métodos. Le impresionó mucho Shelton en Texas, quien utilizaba el ayuno como su único tratamiento.

»Mi única crítica de su trabajo (si se puede considerar una crítica) es que para la mayoría de las personas que la escuchaban, estaba ofreciendo “paz mental” — una mercancía muy demandada en el mundo moderno y en ningún lugar tanto como en los Estados Unidos. Sé que nunca dejó de incluir la paz mundial en su mensaje, pero siento que a menudo quedaba oscurecida por las necesidades personales de las personas que la escuchaban. Pero ella llevó el mensaje a decenas de miles de personas a las que el movimiento pacifista no puede llegar».

-oOo-

Un amigo que llevó a la Peregrina de la Paz a Alaska y Hawái para conocer a sus familiares:

«Recuerdo que una vez, al principio de nuestra relación, le hice una pregunta a Paz: “En algún momento de tus peregrinaciones, debes haber estado caminando por una carretera rural y haberte topado de frente con una pandilla de motociclistas que aterrorizan a las comunidades”. Recuerdo que me miró y me respondió: “Leon, no entiendes”. A lo que respondí: “Bueno, ciertamente entiendo esa situación”. Recuerdo que puso su mano en mi brazo para captar mi completa atención y lo expresó de esta manera: “No, Leon, no entiendes. Verás, yo voy donde ellos están; no les pido que vayan donde yo estoy”. Reflexioné sobre esta respuesta durante mucho tiempo. No fue hasta varios años después que comprendí su significado.

[En Hawái, conocieron a un joven en un parque en la isla Grande.] “Nos preguntó acerca de Paz y de mí. Le dijimos que acabábamos de entrar al parque y no sabíamos dónde estábamos ni cómo llegar a donde queríamos ir. Nos ofreció ser nuestro guía para mostrarnos cosas inusuales y emocionantes de las que tenía conocimiento en la zona. Paz aceptó su oferta y lo seguimos por el parque durante la próxima hora o más.

»No sé si puedo describir con precisión la personalidad de este joven. Estoy seguro de que había bebido algo. Era completamente libre en expresiones alegres, ruidosas y entusiastas que no cesaban. Era ‘hiperactivo’ en sus gestos y en su esfuerzo entusiasta por mostrarnos su dominio. Cada frase estaba llena de palabras de cuatro letras de las más vulgares. No se veía afectado en su comportamiento. Por decir lo menos, me sentí avergonzado de estar en compañía de una persona así. No pasó mucho tiempo antes de que estuviéramos en el centro de visitantes, que estaba lleno de turistas en sus coloridas ropas isleñas, deambulando por allí. El ambiente era festivo. Mi humillación por estar en compañía de este joven bochinchero era extrema. ¿Qué podría estar pensando Paz al permitir esto? Era un enigma para mí. En resumen, sufrí.

»No pasó mucho tiempo antes de que nos encontráramos en el borde del cráter del volcán activo, parados en la plataforma de observación. Se nos acababa el tiempo. Debíamos comenzar a regresar a Hilo para cumplir con el horario de nuestro vuelo de regreso. Paz se volvió hacia el joven, le agradeció por su ayuda y le dijo que era hora de que nos fuéramos. No había duda de su decepción y reticencia a vernos partir. Se quedó allí, con lágrimas corriendo por sus mejillas y cayendo de su barbilla, rogándonos que le dejáramos mostrar un área más que él conocía.

»Al estar allí mirando el rostro de este joven, recordé las palabras de Paz de varios años antes: “Yo voy donde ellos están. No les pido que vayan donde yo estoy”. La condena que sentí por mí mismo fue extrema. Aun así, en ese momento sentí una admiración y humildad que también me abrumaban. Mientras luché por dejar de lado las exigencias de una vida centrada en el ego y entrar en la plenitud de una vida centrada en Dios, a menudo vuelvo a recordar esta experiencia personal con Paz, cuando me dio, con su ejemplo, una comprensión que valoro enormemente».

-oOo-

De Mary O'Kelley, una amiga tanto de la Peregrina de la Paz como de la congresista Jeanette Rankin, la única representante de EE. UU. que votó en contra de ambas guerras mundiales (Jeanette había llamado a Mary diciendo que quería conocer a la Peregrina de la Paz):

«Finalmente nos reunimos y planeamos que la Peregrina de la Paz pasara la noche con ella, y Jeanette invitaría a algunas personas a conocer a la Peregrina de la Paz y escuchar sobre su peregrinación. Después de hacer los planes, Jeanette se volvió hacia mí y dijo: “¿A quién debo invitar?” Entonces descubrí que vivía allí sola. ¡No tenía amigos! ¡Ni vecinos!

»Jeanette había comprado tierras en el condado cuando estaba en el Congreso. Tenía muchos amigos en Athens [Georgia]. Cuando votó en contra de la entrada en la Primera Guerra Mundial, la gente no quedó muy complacida. Cuando volvió al Congreso en 1941 y votó en contra de la guerra nuevamente, eso fue demasiado, así que incendiaron su casa. Tenía tierras un poco más cerca del centro del condado, por lo que se mudó a una pequeña casa. Esto fue veinte años después, pero aún sentía el dolor. Estaba amargada, sentía que a nadie le gustaba, sentía que los hombres del Congreso nos estaban llevando por un sendero sangriento hacia la destrucción.

»Sugerí que llamara a los vecinos. Algunos de nosotros desde Athens fuimos, y la casa estaba llena. Creo que había entre 50-60 personas.

»Después de la reunión, Paz y Jeanette pasaron la noche conversando. Jeanette estaba emocionada de que la gente viniera, y Paz vio una verdadera necesidad en Jeanette de involucrarse en la vida, ya que su amargura la estaba consumiendo. Jeanette preguntó qué podía hacer. Paz le dijo que con su nombre podía hacer mucho, y con sus finanzas aún más.

»Paz dijo que habló de manera bastante firme sobre la necesidad y su deuda con la sociedad. Dijo que sintió que Jeanette estaba considerando seriamente involucrarse. En la primavera se formó una organización en el campus de la universidad, un grupo feminista. Jeanette se involucró.

»Era una mujer encantadora. Paz le mostró cómo empezar su camino de regreso a la “familia humana”. Lentamente comenzó a cambiar. Retomó donde lo había dejado en los años cuarenta. Lideró el grupo nacional que fue a Washington [la brigada Jeanette Rankin durante la guerra de Vietnam]. Pasó el resto de su vida trabajando por los derechos de las mujeres».

-o0o-

Una hermana franciscana:

«En los años setenta, la hermana Johnella vio a la Peregrina de la Paz en la televisión y se hizo su amiga por correspondencia, pero tuvo que esperar seis largos años antes de conocerla. La hermana Driver la trajo a nuestra casa en la Villa, ¡y qué cálida bienvenida recibió! Todos querían decirle algo. La hermana Johnella estaba radiante y no podía apartarse de la Peregrina de la Paz. Nos dio una charla con oración en la sala comunitaria.

»Tres años después, volvió por tres días y dos noches. Se sintió como en casa y amaba nuestros hermosos terrenos con aspecto de parque. Hablaba por las mañanas con aquellos de nosotras que no teníamos deberes urgentes y también por las tardes y noches. Su encanto, calidez y sinceridad nos habían cautivado.

»Una mañana lavamos sus pertenencias personales y se dio un baño caliente. Le dijimos que con gusto le proporcionaríamos nuevos zapatos y blusa, pero ella dijo que prefería que no lo hiciéramos.

»Un día, tuve más tiempo para visitarla a solas y nos conocimos mejor. Le dije: “Me gustaría ser tu compañera y hacer las mismas cosas juntas por la paz, para que no estuvieras sola”. “No,” me dijo, “no puedes ayudarme ni venir conmigo, por más que me gustaría tenerte. Es una misión muy diferente y solo para una persona, yo, la Peregrina de la Paz”. Luego me dijo: “Cuando mi misión de paz termine y yo me haya ido, entonces la paz llegará”. Era una profeta; la paz está llegando ahora. Habló de sus primeras experiencias en carreteras y ciudades, cómo Dios siempre la había protegido».

-o0o-

Un presentador de un programa de entrevistas en TV:

«La guerra de Vietnam estaba en pleno apogeo. Apenas había comenzado a hacer un programa de entrevistas en TV para WSM en Nashville. Siendo inexperto y sin mucha madurez... y ansioso por causar una impresión, me relamía al pensar en que esta “chiflada” estaría en el programa... Yo mismo la había invitado, después de leer su carta diciéndome que se dirigía (caminando) hacia esta dirección. Cuando entró al estudio de televisión, me reí junto con la audiencia, la banda y el equipo. ¿Quién es esta abuela hippie?

»La presenté con toda la rudeza y mal gusto que pude reunir. En aquellos días, burlarse de los “gente de paz”, especialmente en la región de los “buenos muchachos” del país, generaba reacciones. Los primeros minutos de la entrevista, ella bromeaba conmigo, o mejor dicho, intercambiaba comentarios. No estaba ni a la defensiva ni agresiva. Pero, ¡oh, esos ojos... y esas manos... alcanzando, buscando algún punto invisible en el aire para expresar su punto... y esos brillantes ojos azules! Después de quizás dos, tal vez tres minutos, ya estaba en la palma de su mano. Me sentí avergonzado, lleno de vergüenza. Parecía que ella lo percibía, y sentí que había visto a través del juego desde el principio y sabía que el momento de la realización estaba dentro de la entrevista.

»Cuando los ocho minutos terminaron, solo hubo algunas risitas de la audiencia, pero ninguna de la banda. El programa de radio que siguió, de una hora, fue directo, sin bromas de mal gusto. Ese día crecí mucho... Hubo otras entrevistas con ella en los años siguientes, pero ninguna tan memorable como la primera».

-o0o-